



José Antonio Arze

ESCRITOS LITERARIOS

(COMENTARIOS Y SEMBLANZAS)

Preparación y notas de
JOSE ANTONIO ARZE

Prólogo de
MARCELO URIOSTE

1981

© Rolando Diez de Medina, 2009
La Paz - Bolivia

INDICE GENERAL

SEMBLANZA DE JOSE ANTONIO ARZE: por Marcelo Urioste

- I. El sabio adolescente
- II. El capitán de la juventud
- III. El guerrero de la paz
- IV. El padre de la ciencia social boliviana
- V. Una mirada sobre el arte de escribir.
- VI. El escultor de espíritus
- VII. El forjador de almas
- VIII. El organizador de la vanguardia.
- IX. Epílogo

ADVERTENCIA DEL EDITOR

I. TEMAS Y AUTORES EXTRANJEROS

ARTURO SCHOPENHAUER

ESPECTANDO

¿JOSE INGENIEROS PLAGIARIO?

INTERPRETACION DIALECTICA DE LA VIDA DE JOHANN

WOLFGANG GOETHE (Fragmentos de un ensayo)

- I. La leyenda de la perfección goethiana
- II. Aplicación del método dialéctico a la biografía.
- III. Marco geográfico y estructura clasista de la vida de Goethe

PERFILES DE LA NOVUY BUIITY (NUEVA VIDA) EN LA URSS.

HOMENAJE A GEORGE FRIEDRICH NICOLAI

DISCURSO DE PRESENTACION AL POETA CHILENO VICTOR DOMINGO SILVA.

REFLEXIONES SOBRE LA LITERATURA RUSA CONTEMPORANEA

Caracteres generales de la literatura rusa.

La evolución histórica de la literatura rusa.

Corrientes literarias de la Rusia soviética.

BERNARD SHAW, EL MOLIERE DEL SIGLO XX.

DISCURSO PRONUNCIADO EL 20 DE MAYO DE 1953, PRESENTANDO ANTE EL PUBLICO DE LA PAZ AL PINTOR MEXICANO DIEGO RIVERA.

IMPRESIONES DEL CONGRESO CONTINENTAL DE LA CULTURA;
celebrado en Santiago de Chile en abril-mayo de 1953

La atmósfera multinacional del congreso. El drama de los países latinoamericanos visto a través de algunos de sus actores.

Algunas figuras sobresalientes del congreso.

Las resoluciones principales del congreso.

Bolivia en el congreso continental de la cultura.

AREVALO Y LA NUEVA GUATEMALA

Breve biografía de Arévalo
La obra de la arevalismo

1. La transformación económica.
2. La transformación político-interna.
3. La nueva orientación de la política internacional.
4. La transformación educativa.

II. TEMAS Y AUTORES BOLIVIANOS

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INHUMACION DE LOS RESTOS DE JUSTINIANO BAYA L.

UNA GLORIA NACIONAL PROFANADA POR EL TUPE ARAUCANO; comentarios bibliográficos de "El Mercurio" a un libro póstumo de Don Eduardo de la Barra.

ADELA ZAMUDIO

LA NOVELÍSTICA BOLIVIANA DE LA GUERRA DEL CHACO: AUGUSTO GUZMAN Y JESUS LARA.

I. **"PRISIONERO DE GUERRA", NOVELA DE AMBIENTE CHAQUEÑO, POR AUGUSTO GUZMAN MARTINEZ.**

Crítica de la obra 158 La literatura de la guerra del Chaco y las realidades de la guerra.

II. **"REPETE". DIARIO DE LA GUERRA DEL CHACO, POR JESUS LARA**

La literatura boliviana sobre la guerra.
Datos biográficos del autor.
Argumento de "Repete".
Fragmentos sugestivos.
Características literarias.
Significado político de "Repete".

LA ROSA" POR NATANIEL AGUIRRE Y "SIMBOLOS PROFANOS" POR MANUEL CESPEDES

"Juan de la Rosa" y la crítica literaria.
La personalidad de Nataniel Aguirre.
DOS JOYAS DE LA LITERATURA BOLIVIANA: JUAN DE
Postguerra del Pacífico y postguerra del Chaco.
Producción literaria de Aguirre.
Argumento y bellezas de "Juan de la Rosa"
La personalidad de Manuel Céspedes.
Fragmentos y crítica de la obra.

JAIME MENDOZA: EL HOMBRE Y EL ESCRITOR.

Datos biográficos de Jaime Mendoza.
La obra literaria de Mendoza.
Mendoza y sus ideas sobre las corrientes de izquierda.
La novela "En las tierras del Potosí".

A LA MEMORIA DE JOSE AGUIRRE GAINSBORG

INFORME DE LABORES DEL INSTITUTO CHILENO-BOLIVIANO DE CULTURA.

PANORAMA DE LA LITERATURA BOLIVIANA CONTEMPORANEA

¿Quiénes son los mejores 100 intelectuales de Bolivia?

Notas a la selección de 100 intelectuales bolivianos.

1. Fuentes biográficas y bibliográficas.
2. Criterios en que se ha basado la selección de 100 intelectuales bolivianos.
3. Literatura incaica y colonial.
4. Multiformalidad de géneros que han cultivado algunos autores.
5. Intelectuales muertos y vivos, y los personalmente conocidos por el autor de la selección.
6. Materiales para una "Introducción sociológica a la historia de la literatura boliviana."
 - I. Etapas de la evolución de la literatura boliviana.
 - II. Producción, circulación, conservación y consumo de las obras literarias bolivianas.
 - III. Apuntes para una crítica de las características de los géneros literarios en Bolivia.
 - IV. Estudio monográfico de la vida y obra de 10 autores bolivianos.
 - V. La literatura boliviana en el marco de la literatura Internacional.
 - VI. Extranjeros que han escrito sobre Bolivia.
 - VII. Perspectivas de la literatura boliviana.

Conclusión.

ARGUEDAS. SOCIOLOGO

FRANZ TAMAYO: AUTIAUTONOMISTA Y ANTISOVIETICO

La cuestión de la autonomía universitaria.

Los sistemas alemán y ruso, ¿hermanos siameses de crimen?

Epílogo.

EL HOMBRE DE MAYOR SIGNIFICACION EN LA VIDA BOLIVIANA DURANTE LA PRIMERA MITAD DE ESTE SIGLO

PROLOGO A "GERMEN" DE NESTOR TABOADA TERAN.

DON CESAREO CAPRILES LÓPEZ

La personalidad de Capriles López.

Un llamamiento para dar con el paradero de Capriles.

DON MANUEL RIGOBERTO PAREDES; estudio bio-bibliográfico)

- I. Datos sobre su vida familiar, escolar y universitaria.
- II. Viajes dentro y fuera de Bolivia.
- III. Actividades administrativas. Judiciales, parlamentarias y docentes.
- IV. Paredes como parlamentario y como político.
- V. Paredes como historiador.
- VI. Paredes, sociólogo folclorista.
- VII. Producciones menores de Paredes: bibliografía. Lingüística.
- VIII. Significación del libro para el cual ha sido escrito este prólogo.
- IX. Sitio de Paredes entre los principales ensayistas sociológicos bolivianos.

Ficha bibliográfica de don Manuel Rigoberto Paredes.

APENDICE:

FRAGMENTOS DEL LIBRO "SINOPSIS DE MIS OBRAS".

Melurbo. (Novela futurográfica, en textos español y esperanto)

Ensayos marxistas diversos.

LISTA DE TRABAJOS DE JOSE ANTONIO ARZE SOBRE TEMAS BIOGRAFICOS, CRITICO-LITERARIOS Y AFINES.

Compilada por José Roberto Arze

INDICE DE NOMBRES

INDICE GENERAL

PRÓLOGO

ADVERTENCIA

El presente trabajo no constituye una biografía. Para eso, el lector deberá remitirse al prólogo de SOCIOLOGÍA MARXISTA, escrito por Miguel Bonifaz. Nuestro intento ha sido más humilde; dar a conocer la vida de un boliviano en ligazón con su obra; una obra voluminosa, en su mayor parte inédita.

Nuestro objetivo estaría plenamente cumplido si logramos despertar el interés por la vida un partido ejemplar; logramos que la nuevas generaciones conozcan el valor de quienes las precedieron.

Es como si descubriéramos una nueva estrella en nuestro cielo andino.

M. U.

SEMBLANZA DE JOSE ANTONIO ARZE

POR

MARCELO URIOSTE

I

EL SABIO ADOLESCENTE

En un hogar modesto, limpio, y culto nació José Antonio Arze. Tuvo una niñez tranquila y ávida. En las aulas de una escuela moderna y librepensadora, sintió por vez primera aquel insaciable deseo de saber que distingue a los mejores. Aprender a leer fue adentrarse, inconteniblemente, en el noble país del pensamiento.

De un manuscrito casi infantil, en el que dibujó aplicadamente la imagen del sabio Schopenhauer, emerge ya su estilo claro, ordenado, enamorado del Árbol de la Ciencia ⁽¹⁾. Mientras sus amigos juegan fútbol, él funda un Instituto destinado a repartir doctrinas avanzadas entre los brotes primerizos de la clase trabajadora boliviana: ⁽²⁾. Mientras sus condiscípulos bailan, él levanta y dirige "El Paladín", periódico en el que se defiende con fuego el deber de renovar social y moralmente nuestra patria. ⁽³⁾. La "Sociedad literaria Mariano Baptista" queda también reunida por su esfuerzo. José Antonio sembraba vida nueva.

A sus Quince años, propugna un feminismo de Izquierda en nuestro medio⁽⁴⁾. Con el ejemplo de Adela Zamudio, el sentimental José Antonio invita a la mujer a elevarse hasta una esfera igualitaria,

(1) Semblanzas filosóficas: Arturo Schopenhauer (Manuscrito, Cochabamba, 1.920. Es un resumen de la vida y la obra del sabio alemán). Publicado en Canata. Cochabamba, No. 5, 1963.

(2) Fines y organización del Instituto Superior de Artesanos Cochabamba (Imprenta " Rojas", Cochabamba. 1921. Contiene las bases del Instituto dirigido y fundado por Arze, que funciona desde 1921 hasta 1926).

(3) "El Paladín", semanario dirigido por José Antonio Arze. Tres números: editados, con editoriales y artículos progresistas. El No. 1, editado el 8 de febrero de 1921, en Cochabamba).

(4) El bello sexo en nuestro país. (Cochabamba, 9 de noviembre de 1919. Se pronuncia por un feminismo de izquierda en el país).

sin prejuicios ni miedos. Como un imán se apega a lo más nuevo. Su primer estudio sociológico (5) está lleno de datos: su primera defensa del movimiento socialista (6) está llena de alas.

La adolescencia es un estado herido, delicado, abierto dolorosamente al mundo. José Antonio es galante con el bello sexo, pero a su amor varonil le falta espacio. Se vuelca así íntegro, como un abrazo, a los trabajadores que a veces se aglomeran pidiendo más salario, más respeto: pidiendo un mundo nuevo. Su Homenaje a los Mártires de Chicago. (7) es vehemente. La pasión por la Justicia le llena los ojos de lágrimas. A partir de entonces, se identifica plenamente con todos aquellos seres desposeídos que construyen los países con las manos.

En 1923, el sabio adolescente toca fondo. Un lastimado artículo nos muestra en toda su extensión, un espíritu que se pregunta con todo el pecho los misterios más hondos(8). Frente al enigma cósmico, frente a la limitación de la razón, frente a lo incierto, se decide: La antorcha del pensamiento palpará el camino recto; el cielo, aquí en la tierra. Y en este mundo sin dioses, tan sólo queda el batallar quijotesco en pos de la verdad, la moral y la justicia. Conmueve pues imaginarlo allí, parado, muy delgado y ojoso, exclamando: "Seamos, jóvenes, el faro, el timón y la brújula de nuestros obreros!"(9).

Como si presintiera su destino.

II

EL CAPITAN DE LA JUVENTUD

Aquella consigna lanzada ante un público numeroso e incrédulo, no debe sorprendernos. En 1910, los descalzos y fervientes guerrilleros mexicanos luchaban con Zapata por Tierra y Libertad: En 1914, los poderosos del mundo llevaron a la muerte a millones de trabajadores, para saciar su insaciable fiebre de ganancia, de conquista. Se repartían los países como si fueran ganado. En 1917, los cañones del acorazado "Aurora" anunciaron al mundo la victoria incontenible e irreverente de las clases oprimidas. Los obreros descalzos redactaban sus decretos desde el Palacio de los Zares. Y en 1918, los estudiantes de Córdoba hicieron de la universidad una trinchera; desde allí dispararon ideas, como balas. Levantaron un ejército de espíritus independientes, y se decidieron a vivir en el presente. Esta insurgencia juvenil rompió para siempre algunos diques mentales, y se extendió por América como una avalancha de caballos blancos.

Nada puede detener el destino del mundo.

Bolivia misma está cambiando lentamente. La construcción de ferrocarriles, el auge minero del estaño, la profusión de imprentas y la aparición de industrias siembran obreros por doquier. Tímidamente marchan un primero de mayo con sus pancartas, luego se juntan, discuten, se organizan. Surgen algunos sindicatos, y se propagan como una lenta, inextinguible llama. Se acerca, inevitablemente, una era de masacres, de huelgas, de caídas pasajeras. Aquellos estandartes se agitan con el viento de la Historia.

(5) Totora: Breves Impresiones de viaje. "Arte y Trabajo". Cochabamba, No. 74, Dic. 22, 1922.

(6) Sobre el Movimiento Socialista en Bolivia (Editorial firmado con el seudónimo de León Martel, en la Revista "Arte y Trabajo" N° 57, 1 de octubre de 1922. Cochabamba, Bolivia).

(7) En memoria de los mártires de Chicago Texto basado en un discurso pronunciado por Arze el 1 de mayo de 1921. Reproducido en la Revista "Arte y Trabajo", mayo del 1921, Cochabamba.

(8) Espectando... (Escrito filosófico editado en la revista. "Arte y Trabajo", No. 87 en marzo de 1923. Cochabamba). (Es una crítica a la posición escéptica ante el mundo, propugnando más bien una vida activa y racional).

(9) Conferencia leída el 9 de octubre de 1919 en el Salón Consistorial de Independencia de Cochabamba (Cochabamba, 1919 Texto inédito).

Y José Antonio no descansa. Con los bolsillos vacíos y los ojos bien abiertos, deambula por Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile⁽¹⁰⁾. Lo que en Bolivia es brote, en aquellos países es árbol. Por eso llena de libros su maleta gastada, y se hermana para siempre con Ingenieros⁽¹¹⁾, Prestes, Codovilla, Recabarren. Un fuego desconocido lo devora. Y se le pueblan los ojos de un sueño inolvidable.

Allí se afirma el joven vehemente que lideriza la Federación Universitaria de Cochabamba. Allí surge el organizador del I Congreso Universitario, donde se firma la partida de bautismo de las ideas revolucionarias en Bolivia. Por primera vez, a través de la pluma de José Antonio, la juventud postula:

- La alianza obrero-campesino-estudiantil.
- La lucha por la sindicalización de los trabajadores.
- La puesta en práctica de la Autonomía Universitaria.
- La alfabetización, y la creación de una Universidad al servicio del Pueblo.
- El deber de luchar junto a la clase obrera.
- La socialización de las minas, el petróleo, y demás medios de producción.
- La necesidad de la Reforma Agraria, tendiente a la colectivización socialista del campo.
- La solidaridad internacional bajo las banderas del movimiento obrero.
- La unidad latinoamericana contra el imperialismo norteamericano⁽¹²⁾.

José Antonio dirigió a los sectores más avanzados de la juventud en la conquista de la Autonomía Universitaria, convirtiéndose en el símbolo y el guardián de esa bandera⁽¹³⁾ ⁽¹⁴⁾. Planteó la reforma estructural de toda la educación superior sobre bases humanistas, democráticas, antifeudales y anti-imperialistas⁽¹⁵⁾ ⁽¹⁶⁾, parcialmente realizada en 1954. Finalmente, fundó la primera Federación Universitaria Boliviana (hoy CUB) convirtiéndose en su principal ideólogo ⁽¹⁷⁾ ⁽¹⁸⁾.

Un viento generoso recorrió entonces las aulas y los claustros. En los patios, los estudiantes leían sus escritos. Y José Antonio vuelve a su biblioteca a leer, a pensar, a descansar.

Un merecido descanso...

-
- (10) José Antonio Arze escribió sobre este viaje, cuyos gastos sufragó la Municipalidad de Cochabamba, como reconocimiento por su acción educativa entre los adultos trabajadores. Con el título de Memorándum de Viaje, publicó estas notas en la Revista. "Arte y Trabajo", los días 30 de Julio y 5 de agosto de 1923. -Nos. 106 y 107- en Cochabamba).
 - (11) En su artículo "Ingenieros: ¿Plagario?" se puede observar la admiración que tuvo Arze por José Ingenieros, el ensayista materialista argentino. Allí se solidariza con la defensa de una sexualidad respetuosa y sin prejuicios, liberada de los dogmas de un cristianismo mal entendido.
 - (12) Primera Convención Nacional de Estudiantes Bolivianos. Programa de Principios y Estatuto Orgánico. (Cochabamba, Editorial López, 1928. Contiene el primer programa marxista revolucionario" que será la base de las luchas sociales del país durante varias décadas).
 - (13) La Autonomía Universitaria en Bolivia (Texto publicado en la "Revista Universitaria" de la Federación de Estudiantes de Chile, No. 2, Santiago de Chile, 1939. Es una historia de este acontecimiento histórico, y una evaluación positiva de sus resultados).
 - (14) La Autonomía Universitaria: Orígenes y Perspectivas (Artículo extenso aparecido en .El Diario. de La Paz, en varios números, entre mayo y junio de 1931, apenas fue dictada esa medida. Allí defiende firmemente esa conquista).
 - (15) Universidad Colonial, Universidad Burguesa, Universidad Proletaria. (Texto inédito de una conferencia que dictó José Antonio Arze en la UMSA, por la cual tuvo que huir a Lima. Allí defendía posiciones pacifistas frente a la guerra del Chaco que se avecinaba. Sostiene la necesidad de reformar la educación, y ponerla al servicio de la lucha proletaria. La Paz. 1932).
 - (16) Historia y perspectivas de la Reforma Universitaria en Bolivia (Santiago de Chile, 1937. Texto basado en una conferencia dada para la Federación Universitaria de Chile, en un Congreso Latinoamericano de Estudiantes. Consideran la Reforma Universitaria Boliviana como un brote relativamente tardío de la insurgencia de Córdoba). Publicado en "Revista del ISBO", Sucre, No. 7, 1968.
 - (17) ¿Qué se propone la Federación Universitaria Boliviana? (La Paz, 1928), (inédito).
 - (18) Bolivia y la Federación Universitaria Boliviana (Texto inédito, basado en la conferencia que dio J. A. Arze en el Paraninfo de la Universidad de Montevideo, auspiciada por el Ateneo Uruguayo, en 1929. Define los fines y objetivos de la nueva Federación -hoy conocida como CUB- y su significación histórica).

III

EL GUERRERO DE LA PAZ

Los capitalistas sedientos de ganancias, empujan a la industria a una producción desaforada. Todo parece prosperar, todo es champán y fiestas. Súbitamente, el arsenal de mercancías que lanzan al mercado no se vende; los que trabajan no tienen con qué comprarse una camisa. Las ventas bajan, sonando a bancarrota. Los bancos se suicidan. Las calles se pueblan de desocupados, y algunos empresarios desesperados se lanzan desde los edificios de Wall Street.

En Bolivia, que depende del estaño, los ingresos descienden bruscamente. Los grandes mineros declaran pérdidas durante tres años seguidos Patiño despidió a 5.000 obreros. La oligarquía siente que una ola de rencor envuelve sus mansiones. Tiembla. Y para derribar de una vez por todas los estandartes rojos que avanzan por América, decide ir a la guerra.

El meditabundo Salamanca sueña con rápidas victorias, y con la toma de Asunción en dos semanas. Los hechos lo desmienten: Boquerón perece sin ayuda. 100.000 jóvenes muertos son el resultado trágico de esta guerra estúpida.

Los más valientes, denuncian este crimen y se niegan a matar a sus hermanos. Entre ellos José Antonio, que defiende un gesto pacifista⁽¹⁹⁾. Naturalmente es perseguido. Naturalmente su vida está en peligro. Y queda solo, como todos aquellos que dicen la verdad cuando a su alrededor todos pierden la cabeza. Pero quien se juega la vida por alertar a quien se niega a asesinar a un ser humano para defender la Estándar Oil de Nueva Jersey; quien denuncia a los criminales estúpidos y peligrosos que a veces gobiernan nuestros pueblos es un héroe; un guerrero comparable a aquellos que se lanzan con el pecho desnudo a tomar un nido de ametralladoras. Este valiente gesto, pacifista sin cobardía, merece ser resaltado en un tiempo en el que locos más peligrosos que Salamanca acumulan bombas atómicas para defender bastardos privilegios.

El destierro de José Antonio fue fructífero. Allí sentó las bases de una metodología nueva para escribir la biografía de los hombres⁽²⁰⁾. Propuso la reforma de la educación latinoamericana⁽²¹⁾ y estableció un sistema moderno para la enseñanza de la sociología ⁽²²⁾ ⁽²³⁾. Quienes lo desterraron, en vez de acallarlo, le dieron tiempo para escribir.

Pasado el desvarío, José Antonio vuelve como colaborador del primer ministro obrero de nuestra historia: Waldo Álvarez. Junto a él recorre el país, uniendo a los dispersos, haciendo realidad el V Congreso Nacional de Trabajadores de Bolivia. Allí son derrotados los anarquistas y los miedosos: allí nace la primera Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia (CSTB. antecedente de la COB) se unen para siempre los obreros, y se inicia el arraigo definitivo del socialismo científico entre los trabajadores avanzados del país.

-
- (19) Defensa de mis credenciales de diputado por Cochabamba y justificativo de mi posición pacifista (Editorial del PIR, 1949. Alegato presentado públicamente por Arze ante la Corte Suprema, que lo absuelve de los cargos de ser "omiso y "traidor a la patria". Contiene las razones por las cuales condenó la guerra del Chaco antes de que empezara, y por las cuales se vió obligado a huir al Perú, ante el peligro que corría su vida).
 - (20) Interpretación dialéctica de la vida de J. Wolfgang Goethe (publicado en "La Razón", el 3 de abril del 1932, en La Paz. Desarrolla una metodología materialista y dialéctica para abordar la biografía de un hombre. Aunque inconclusa, es puesta a prueba en el estudio de la vida, de Goethe).
 - (21) Panorama decimal de la reforma educativa en América latina (Trabajo inédito. En parte, fue publicado en la Imprenta "La Prensa", por el Instituto Panamericano-historia de la educación en América Latina.- El texto está fechado el 28 de marzo de 1936, en Lima, Perú).
 - (22) Interpretación marxista de la Sociología boliviana. Revista Universidad Mayor de San Francisco Xavier" No. 18, 1938.
 - (23) Curso de Pedagogía Sociológica (Texto basado en una serie de 8 conferencias dictadas en la Unión de Profesores de Chile, Santiago noviembre/diciembre de 1936. Renueva, las técnicas de enseñanza, sobre una base materialista y científica).

EL PADRE DE LA CIENCIA SOCIAL BOLIVIANA

El régimen de Toro lo exila a Santiago de Chile: en vano. El solitario no se cansa de estudiar y de escribir —que es otra forma de luchar—. Allí se consolida su vocación de científico social. Su mérito y prestigio le abren las puertas de la Universidad de Chile. Inmediatamente plantea una reforma en sus programas de estudio⁽²⁴⁾ y la creación de una Universidad Panamericana, que una el corazón y la inteligencia de los hombres progresistas de este continente⁽²⁵⁾. José Antonio no descansa.

Dejemos que su obra se defienda por sí misma:

- INTRODUCCION SOCIOLOGICA AL PROGRAMA DEL PARTIDO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA. (Ed. Trabajo. 1941, La Paz) la primera vez que se establece un programa de reformas políticas basadas en un estudio científico de la realidad.
- PROGRAMAS DE SOCIOLOGIA PARA LA ESCUELA DE CIENCIAS ECONOMICAS Y FINANCIERAS DE LA UMSA (La Paz, 1946).
- PROYECTO DE PROGRAMAS UNIFICADOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA SOCIOLOGIA EN BOLIVIA (La Paz. 1952).
- SOCIOGRAFIA DEL INKARIO (La Paz, 1952) (Primer estudio de; pasado prehispánico boliviano utilizando la metodología del materialismo histórico).
- BASES PARA LA CREACION DE UN INSTITUTO DE SOCIOGRAFIA DE AMERICA LATINA (ISAL) (Buenos Aires, 1951).
- REGLAMENTO Y TEMARIO DEL PRIMER CONGRESO BOLIVIANO DE SOCIOLOGIA (La Paz, Ed. UMSA, 1952).
- UN ESTUDIO SOCIOLOGICO SOBRE LA PROVINCIA DE TOTORA ("Arte y Trabajo", 1921).
- BOSQUEJO SOCIODIALECTICO DE LA HISTORIA DE BOLIVIA (Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de Sucre. Varios números. 1940).
- ¿FUE SOCIALISTA O COMUNISTA EL IMPERIO INCAICO? (Revista ISBO N° 1, Sucre, 1941).
- PERFILES DE LA NOVUY BUITI (NUEVA VIDA) EN LA URSS (Chile, 1937).
- EL CESARISMO DE JUAN VICENTE GOMEZ (Chile, 1937).
- ORGANIZACION Y FINES DEL INSTITUTO DE SOCIOLOGIA BOLIVIANA (ISBO) (1940).
- PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE BOLIVIA (Unión Panamericana, Washington, 1941).
- THE INDIAN IN LATIN AMERICA (Washington D.C. 1942).
- PROBLEMAS LATINOAMERICANOS DE POSTGUERRA (La Habana, 1943).
- PANORAMA DE LA VIDA BOLIVIANA (Universidad Obrera, México, 1943).
- LATINOAMERICA: IT'S PRESENT ANO FUTURE (New York, 1945).
- LATIN AMERICA TODAY AND TOMOROW (Jefferson School of Social Science, N. York, 1945).
- BASES DOCUMENTALES PARA EL ESTUDIO DE SOCIOGRAFIAS AMERICANAS (Lima, 1945).
- SOCIOGRAFIAS COMPARADAS DE LAS AMERICAS (Santiago de Chile, 1946).
- ARGUEDAS, SOCIOLOGO (U. de Chile, Santiago. 1946).

(24) Proyecto de programa de sociología para la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Chile (Santiago de Chile, 1939. Apartado del "Boletín del Seminario de Derecho Público de la Universidad de Chile" No. 11. Reproducido en "La Sociología en Latinoamérica", por Alfredo Poviña, editado en México por el Fondo de Cultura Económica. 1941).

(25) Creación de una ciudad escolar y universitaria panamericana (Publicada en las Págs. 242-253 del T. I de Actas e Informes, Imprenta Universitaria, 1939. Fue la ponencia de José Antonio Arze en la Primera Conferencia de las Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual de América. Traducida al Inglés en Washington, DC., por la Oficina del Coordinador de de Asuntos Interamericanos).

- SOCIOLOGÍA DE LA REVOLUCION (La Paz, 1946).
- BOLIVIE D'HIERT ET D'AUJOURD'HUI (París, 1948. Presentación de Paul Rivet).
- TREINTAY UN AÑOS DE CULTURA SOVIETICA (La Paz, 1948).
- IMPRESIONES SOCIOLOGICAS DE EUROPA Y LOS EE. UU. (La Paz, 1949).
- HISTORIOGRAFOS Y SOCIOLOGOS BOLIVIANOS (Cochabamba, Bolivia, 1949).
- PROBLEMATICA GENERAL DE LAS CIENCIAS DE LA SOGIOLOGIA Y DEL MARXISMO, (La Paz, 1949).
Defiende una nueva clasificación materialista y dialéctica de las ciencias, como un aporte teórico al marxismo).
- BASEES SOCIOLOGICAS PARA UNA REFORMA INTEGRAL DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA (La Paz, 1949).
- PANORAMA SOCIOLOGICO DE AMERICA LATINA (Santiago de Chile, 1951).
- SOCIOGRAFIAS LATINOAMERICANAS COMPARADAS (Santiago de Chile, 1951).
- ENFOQUE SOCIOLOGICO DEL PROBLEMA DE LA NACIONALIZACION DE LAS MINAS Y DE LOS FERROCARRILES (La Paz, 1952).
- HISTORIA DE LA SOCIOLOGIA BOLIVIANA (La Paz, 1952).

Empero, para él, su obra escrita era tan sólo el reflejo de sus actos. Pensemos en sus 20 años de cátedra en universidades de Bolivia, Chile, Perú, Estados Unidos, etc. Valoremos los años de labor del Instituto de Sociología Boliviana (ISBO), fundado por él. Consideremos la importancia del Primer Congreso de Sociología de Bolivia. Recordemos su actuación como Secretario del III Congreso Interamericano Indigenista. Sopesemos finalmente la obra culminante de su labor en este campo, la monumental "Sociología Marxista". (UTO, Oruro, 1963): se trata sin duda del texto más importante que sobre este tema se ha escrito en nuestra patria. Allí se presentan definiciones originales sobre la sociología y sus campos, una clasificación nueva de esta ciencia, una clasificación general de las ciencias de acuerdo a los principios del materialismo dialéctico, una exposición clara de la ciencia social de su tiempo, y aportes teóricos interesantes en la presentación de la teoría del conocimiento. Quien lea este texto, no vacilará en darle a José Antonio la talla de un filósofo y científico social original. Por ello, lo consideramos el equivalente boliviano de Aníbal Ponce, Vicente Lombardo Toledano, Mella, Marinello, Prestes, Codovilla. Arismendi, Ghioldi, Recabarren o Mariátegui.

V

UNA MIRADA NUEVA SOBRE EL ARTE DE ESCRIBIR

Su destierro chileno encauza su pasión literaria. El mira con ojos de sociólogo. Y escribe sobre los horrores del Chaco, reflejados por la sensibilidad de dos escritores muy respetados por él: Augusto Guzmán y Jesús Lara.(26)

José Antonio buscaba una literatura que iluminara el camino; que entrara como una espada justiciera en la casa del crimen. Soñaba amalgamar la dignidad con la belleza. Para él, "Juan de la Rosa" de Nataniel Aguirre es la mejor novela nacional. Y la pluma de Man Céspedes lo vulnera con su humanismo místico(27), En Jaime Mendoza admira al varón patriota(28). Sus ojos tristes penetran la obra ajena sin mezquindad ni sectarismo, buscando lo valioso. Su pensamiento sobre los rumbos de la literatura nacional, expuestos en un trabajo sobre la literatura soviética contemporánea, es un llamado que continúa vigente: escribir junto al pueblo; repartir la belleza como una joya pública; unir las culturas separadas en un torrente mestizo de vida nueva; lograr que el pueblo escuche el canto de los gallos que anuncian la alborada.(29)

-
- (26) Le Novelística Boliviana de la Guerra del Chaco: Augusto Guzmán y Jesús Lara. (Santiago de Chile. 1938. Inédito. Un estudio completo de dos de las más importantes novelas surgidas en le guerra del Chaco. Un estudio sociológico-literario. Acentúa el carácter progresista (aunque relativamente incompleto) de esa vigorosa novelística.
 - (27) Dos Joyas de la literatura boliviana: "Juan de la Rosa" de Nataniel Aguirre, y "Símbolos Profanos" de 'Man Céspedes. (Texto inédito, en base a la conferencia pronunciada en la Universidad de Chile el 8 de agosto de 1938).
 - (28) Jaime Mendoza: El hombre y el escritor (Texto inédito. Septiembre de 1938, en Santiago le Chile).
 - (29) Reflexiones sobre la literatura rusa contemporánea (Texto Inédito, 7 de noviembre de 1938, en Santiago de Chile).

En Bernard Shaw cree encontrar al Moliere de nuestra época⁽³⁰⁾. Su "PANORAMA DE LA LITERATURA BOLIVIANA", aunque inconcluso, es la columna vertebral de la reflexión crítica más seria y fecunda que se ha escrito sobre el hecho de escribir. Como invitando a pensar quedan sus frases inacabadas, temblando sobre el aire.

VI

EL ESCULTOR DE ESPIRITUS

Los retratos de un pintor nos dicen mucho del retratado; pero también nos reflejan el alma del pintor. A lo largo de su vida, José Antonio trazó muchas semblanzas, habló de muchos hombres representativos de su tiempo. Cuando nos habla de Nicolai, por ejemplo, resalta lo que es la ciencia al servicio del hombre; resalta lo que fue un valiente pacifismo frente a los nubarrones guerreros europeos⁽³²⁾. Diego Rivera en cambio lo encandila como el luchador social que ha plasmado en muros gigantescos el sueño americano⁽³³⁾. Su presentación de César Godoy Urrutia es una confesión de sus propios objetivos como maestro ver la educación como un proceso liberador; considerarla una herramienta para los constructores del futuro; convertirla en un patrimonio de todos, en un deber de todos, en un camino hacia arriba.⁽³⁴⁾ Arévalo representa la imagen del nuevo estadista americano⁽³⁵⁾, al estadista que él mismo hubiera sido si las leyes de la historia hubieran permitido que los desposeídos llegaran al poder. Es bello oírle hablar también de Adela Zamudio, como un varón emocionado y libre⁽³⁶⁾. En esa mujer extraordinaria no admira a la poetisa romántica, sino al ser ético y librepensador que iluminó el camino de liberación femenina. José Antonio no cosifica a la mujer; la mira más bien con respeto y sin machismo.

Su discurso en memoria de José Aguirre Gainsborg, además de hacer justicia a un abnegado y brillante luchador social boliviano, nos muestra a un José Antonio elevado sobre la mezquindad política del medio, capaz de valorar el mérito aún en sus contrincantes ideológicos⁽³⁷⁾. Lo mismo podemos decir de la semblanza de Manuel Rigoberto Paredes, el más destacado estudioso del folklore boliviano⁽³⁸⁾. José Antonio mide a los hombres por el peso de su obra; conoce los yerros, pero prefiere subrayar los méritos. Tiene también una aguda sensibilidad para la conducta moral: su estética es la belleza de las actitudes ante la vida.

Su llamado a buscar al desaparecido Cesáreo Capriles López es, más que una semblanza, un llamado dramático. Este hermoso y puro precursor del socialismo boliviano, fue como un padre para él. Después de luchar limpiamente toda su vida, y apremiado por aquella pobreza implacable que casi siempre acompaña a los varones justos, decidió morir sin molestar a nadie: desapareció en el Chapare después de despedirse con sencillez de los seres que amaba. Si existe una poesía en la vida, es la de aquellos hombres que terminan sus días sin haber ensuciado el universo.⁽³⁹⁾

(30) Bernard Shaw, el Moliere del siglo XX (Texto inédito, fechado en La Paz, 1951).

(31) Panorama de la literatura boliviana contemporánea (Inédito. Un estudio Inconcluso pero completo sobre, la literatura boliviana. Defiende una renovación literaria, Lima, 1945).

(32) El viaje del profesor Jorge Federico Nicolai a Bolivia (Publicado en Santiago de Chile, en 1938. Realiza una evaluación de la vida y la obra de Nicolai, tomándolo como un científico, humanista y pacifista notable).

(33) Presentación del pintor mejicano Diego Rivera (La Paz, 1953).

(34) El profesor chileno César Godoy Urrutia (La Paz, 1954. Una semblanza de la vida y de la obra de este Insigne pedagogo chileno).

(35) Arévalo y la nueva Guatemala (Texto publicado en Cochabamba en 1954); (nos muestra la trayectoria del Presidente Demócrata Guatemalteco, defendiendo su gestión austera y popular).

(36) Adela Zamudio (Cochabamba 1921 (Un homenaje a la relevante mujer cochabambina, no tanto en cuanto al valor de su obra literaria, sino a su ejemplo moral, a su pensamiento progresista, y al hecho de representar la feminidad defendida por José Antonio a lo largo de su vida).

(37) A la memoria de José Aguirre Gainsborg (Santiago de Chile, 1938. Homenaje realizado ante la muerte del fundador del POR).

(38) Don Manuel Rigoberto Paredes (Estudio Bio-bibliográfico. Prólogo a la obra "Tiawanacu y la Provincia Ingavi", La Paz, 1955).

(39) Don Cesáreo Capriles López ha desaparecido desde el 4 de mayo. (Publicado en "La Razón", el 15 de mayo de 1950, en La Paz. Un homenaje al amigo desaparecido, y un llamado a intentar su búsqueda).

Los ojos irónicos, inteligentes y humanos de Lenin lo encandilan. Parece ver en esa vida audaz y heroica el paradigma del revolucionario. El primer hombre sencillo que gobernó el mundo es retratado junto al ideal de José Antonio: "una patria donde todos los bolivianos nos sintamos dueños de nuestras riquezas, vivamos la atmósfera de una auténtica democracia, y tengamos el orgullo de haber revalorizado, mediante una educación intensiva, que sólo un régimen de economía colectivizada puede engendrar, nuestra tradición cultural indígena y mestiza".(40) (41).

VII

EL FORJADOR DE ALMAS

Educar es forjar almas. Desde que José Antonio supo algo, quiso darlo. Sabía que quienes se dan, perviven. Tan sólo el que guarda muere. Y ya lo vemos desde la adolescencia, Maestro. Porque era humilde. Porque deseaba aprender de los demás. Porque creía en el hombre.

No mezquinó su tiempo, ni su cerebro. No era de los que ostentan las ideas, como los pavos reales sus plumas, hablando en difícil para arrancar aplausos de los ignorantes. Era un repartidor de luz, un panadero. Sabía brillar sin lastimar a nadie. Tan sólo los oscuros, los mediocres, los envidiosos, los enemigos del pueblo no vieron en su frente aquella lámpara sagrada.

Y se hizo maestro, que era hacerse servidor. El sustento lo ganó toda la vida enseñando caminos a las almas. Ya a sus 19 años escribe un artículo contra la militarización escolar(42). En su "PROCESO DE LA EDUCACION BOLIVIANA" propone que el pan de la ciencia y la verdad esté, como el sol, al alcance de todos por igual(43). Busca una escuela sin diferencias raciales, sin diferencias sexuales, sin diferencias económicas, sin reliquias medievales. Una escuela que no huya de la vida. Un alumno que no memorice: que piense. Un recinto donde se junten con amor, las manos, el corazón, la inteligencia y el trabajo. No quería que los maestros fueran burócratas malhumorados, sino padres.

En su "PROCESO DE LA EDUCACION PUBLICA EN LA URSS" saluda con entusiasmo la victoria lograda contra el analfabetismo, la escuela para todos, y el derrumbe de los privilegios milenarios. En el respeto a todas las culturas que conviven bajo una bandera encuentra la solución al angustioso problema de las mayorías quechuas y aymaras de Bolivia.(44). Su artículo "LA EDUCACION AL SERVICIO DEL PUEBLO" es un alegato apasionado por la comunión humana del conocimiento. Saber es más que tener.(45).

La ignorancia es el opio que reparten los poderosos para sentirse seguros. José Antonio confiaba en la educación, como confían los campesinos en la siembra. Deseaba una generación de hombres fuertes, cultos, libres. Su "PRESENTE. PASADO Y FUTURO DE LA EDUCACION DEL INDIO ANDINO", es el alegato más duro por la liberación de quechuas y aymaras. Para él, la tierra y la cultura se deben repartir por igual.(46).

Su obra capital "Pedagogía marxista", estaba lista para la imprenta en 1932. Hoy no se sabe dónde están los originales, los hombres grandes parecen a veces huérfanos.

Sus ideas triunfaron parcialmente al aprobarse la Reforma Educativa en 1954. Otras esperan todavía la hora en la que de nuevo resuene la campana de la libertad. Entonces se forjará en las escuelas un hombre de harina muy blanca, no manchado por el reinado turbio de las injusticias.

(40) Lenin: Su vida y su obra (La más importante semblanza escrita por José Antonio Arze, recordando el aniversario de su muerte. Publicado en La Paz, en 1950).

(41) Véase además el artículo Stalin: un muerto inmortal, en "La Nación", La Paz. 8 de marzo de 1953, ante la noticia de la muerte del "Hombre de Acero".

(42) Militarización escolar (Editorial firmada por León Martel, el 30 julio de 1923, en la Revista "Arte y Trabajo" No. 106).

(43) Proceso de la Educación Boliviana (La Paz, 1947).

(44) Proceso de la Educación Pública en la URSS (Santiago de Chile, 7 de noviembre de 1937. Un balance de los años de reforma educacional bajo el gobierno soviético).

(45) La Educación al servicio del pueblo (Inédito. Lima, noviembre/ diciembre de 1945).

(46) Presente y futuro en la educación del indio andino (Noviembre/diciembre de 1945, en Lima, Perú. Texto inédito).

EL ORGANIZADOR DE LA VANGUARDIA

Desde 1922, abundan los intentos de construir partidos revolucionarios en Bolivia. Todos desembocan en la reunión de un puñado de militantes que reparten panfletos, sin la capacidad de movilizar nacionalmente a obreros, estudiantes y campesinos. José Antonio llega del destierro con un gesto decidido: unir a los patriotas dispersos por el país en un sólo puño de hierro. Él quiso un partido independiente de la III Internacional, pero que guiara a las masas con las banderas leninistas. Su estrategia: unir a los proletarios, los semiproletarios y a la pequeña burguesía en contra de la oligarquía feudal boliviana y de la gran minería. Llegar a la revolución socialista por medio de la revolución democrática, anti-imperialista.

Su libro. "¡Hacia la Unidad de las Izquierdas Bolivianas!" es la base del programa, la organización y la estrategia del primer partido de masas marxista-leninista en el país⁽⁴⁷⁾ Apenas llegado, obreros y estudiantes postulan su nombre para la Presidencia, en contra de la candidatura de Peñaranda. El resultado es sorprendente: pese a las restricciones del voto calificado (solamente el 2% de la población tenía derecho al sufragio); pese a la falta de recursos; pese al tradicional fraude, José Antonio logra obtener 11.000 votos (contra 48.000 de todos los demás partidos unidos). En Potosí, Oruro, Tupiza y otras localidades, consigue una mayoría absoluta.

Los acontecimientos se precipitan: en 1940 nace el PIR, en medio de una ola de represión sin precedentes. Su flamante Jefe es confinado al Chaco, a realizar trabajos forzados. La presión de las masas lo arranca de la cárcel.

Como todos los que hacen la historia en vez de charlatanear en los cafés, hizo mucho, y cometió muchos errores. El más grave fue —a nuestro modesto juicio— no haber expulsado drásticamente de su partido a toda la facción socialdemocrática, traidora, oportunista. La historia demostraría después que el PIR cobijaba a dos partidos antagónicos: el PCB, y aquellos que no vacilaron después en unirse al MNR, o Barrientos. Tuvo el fuego en el corazón del cual hablaba Stalin, pero le faltó —quizás— el hielo en la cabeza. Esto ocurrió debido a que José Antonio no era un político, criollo: fue más bien un gran teórico, que no escatimó sacrificar su vida y su obra para cumplir un deber ineludible. Las vacilaciones de los sectores claudicantes del PIR le costaron al partido, la vida y el prestigio.

Sus logros en cambio se acallan muchas veces: puso en pie al primer partido marxista de masas; educó a toda una generación de revolucionarios; dotó a la clase obrera de un programa y una estrategia, parcialmente cumplidos en la revolución de 1952; detuvo el avance del nazifascismo en Bolivia, aportando así modestamente a la gran victoria que la humanidad conquistó en 1946; rompió el monopolio ideológico del imperialismo, la burguesía o la pequeña burguesía y la casta feudal en el país; unió por primera vez la ciencia y la política en nuestra patria. Finalmente, nos dejó un ejemplo único de liderazgo político en el país, basado en la modestia, la seriedad, la ausencia total de demagogia, la honradez, el espíritu científico y el servicio incondicional a los trabajadores, obreros y campesinos.

Su ideología fue siempre clara: unir a los revolucionarios bajo las banderas de Lenin⁽⁴⁷⁾; basar la acción política en el análisis materialista y dialéctico de la realidad⁽⁴⁸⁾; forjar un partido democrático al discutir, y disciplinado al actuar⁽⁴⁹⁾; levantar una cordillera de hierro frente a la amenaza fascista⁽⁵⁰⁾;

(47) Hacia la unidad de las Izquierdas bolivianas (Editado en Santiago de Chile. en la Editorial Gutenberg: libro que contiene ya la Introducción Sociológica, y —con pocas variantes — los Estatutos Orgánicos que darán forma al PIR. Fue el antecedente ideológico más importante para la fundación de este partido).

(48) Introducción Sociológica al Programa y al Estatuto Orgánico del PIR (En el libro "Estatutos y Programa del PIR". La Paz. Editorial Trabajo, 1941).

(49) Estatutos Orgánicos del PIR. (ibid).

(50) Bolivia bajo el Terrorismo Nazifascista (Libro editado en Lima por la Editorial Peruana, 1945).

luchar conjuntamente con la clase obrera mundial, manteniendo la independencia política (51); defender los derechos marítimos de Bolivia en base a la formación de una Federación de Estados Socialistas de América Latina(52); combatir las guerras injustas y defender la paz frente a la amenaza de una hecatombe nuclear(53); atacar a la ficticia unión del lobo y las ovejas que se llama Panamericanismo. oponiéndolo a un latinoamericanismo revolucionario(54); fundamentar la seguridad del triunfo inevitable, denunciando valientemente y sin tregua al enemigo (55) (56) (57); alentar el cumplimiento del destino histórico de los trabajadores(59); unir sin vacilar a todos los antifascistas para aniquilar a ese enemigo mortal(58) (59) (60); alentar la política democrática y progresista desarrollada por Roosevelt(61) sin dejar por eso de defender el destino histórico anti-imperialista de Nuestra América (62). Su sueño: una Bolivia libre y socialista.

Erró muchas veces, es cierto. Quien haya hecho más que él por este país, que tire la primera piedra.

Por estos ideales fue desterrado cuatro veces. Largos años se vio obligado a vivir lejos del país: no cedió. Fue sometido a trabajos forzados: no cedió. Fue encarcelado: no cedió. En 1944, un asesino a sueldo pagado por los nazifascistas jefaturizados por Villarroel le disparó dos tiros por la espalda. Aunque esas heridas causarían su muerte prematura años después, no cedió. Estuvo toda la vida cercado por la pobreza. El tiempo que dedicó a la lucha no le permitió concluir su obra, ni publicarla como hubiera deseado. Fue difamado, Insultado, envidiado, odiado y calumniado: no cedió. Su obra fue ignorada; su nombre silenciado. Sus libros y trabajos no fueron publicados (en su mayoría) por falta de recursos económicos. Su tumba quedó sin flores: no cedió. José Antonio no cedió. Por esa convicción llegó a encarnar por mucho tiempo ante los ojos de los hijos más lúcidos y sensibles de esta patria la Esperanza.

MACERLO URIOSTE

IX

EPILOGO

Ayer vino a mis sueños, José Antonio, con su temo desgastado. Toqué su mano, y me pareció huesuda, delicada. La piel, reseca y blanca, como la de los que estudian mucho en la noche.

Cuando se sentó en el sofá marrón, lo hizo con alguna dificultad, "las balas que le dispararon por la espalda" —pensé—. Dicen que las heridas de su atentado jamás cicatrizaron a causa de su diabetes. Padecía por eso, desmayos frecuentes. Pero estaba lúcido. Su voz era clara, cálida. Mostraba aquella candidez que le permitió sostener su corazón en tiempos duros.

-
- (51) What is the Leftist Revolutionary party in Bolivia? (Williamstoyn, Massachusetts, USA, 1942).
 - (52) Hacia la URSAL (Unión de Repúblicas Socialistas de América Latina). (Inconcluso; inédito).
 - (53) Defensa de mis Credenciales de Diputado por Cochabamba y justificativo de mi posición pacifista (La Paz, Imprenta. Del PIR; 1949).
 - (54) La Carta de Bogotá (Cochabamba, Imprenta Universitaria, 1950).
 - (55) Bolivia: Una Democracia Degollada (Santiago) de Chile, Imprenta Gutenberg, 1951).
 - (56) Bolivia: La Nación Encarcelada (México, Revista "Así", 23 de octubre de 1943).
 - (57) Bolivia bajo el Terrorismo Nazifascista (Lima', Ediciones peruanas, 1945).
 - (58) Cómo coordinar la lucha Contra el nazifascismo-falangismo En América Latina (Texto Inédito, fechado en 1945, Nueva Cork).
 - (59) Sobre el movimiento Socialista en Bolivia (Revista "Arte y Trabajo". No. 57, publicado en 1922, en Cochabamba).
 - (60) Propósitos de la Unión Democrática Boliviana (La Paz. 1944. Una explicación del Frente establecido para detener el avance del nazismo).
 - (61) The Good Neighbor Policy in Latin America, (Paris. 1948 Un análisis de la política del presidente norteamericano Franklin O Roosevelt).
 - (62) Panamericanismo. Hispanismo, Latinoamericanismo (La Paz, 1949. Se pronuncia contra los dos primero, conceptos, elaborando un latinoamericanismo como la única salida para los, pueblos latinoamericanos).

Me habló de sus proyectos: de los veinte libros que soñó escribir desde su adolescencia. "No tuve tiempo, ni dinero", me dijo. "No pude publicar lo más querido".

Hablamos de los días de marzo: el sol, el Illimani, la estación de las mandarinas. Yo, entusiasta. La voz habló de la Patria como tan sólo puede hacerlo un hombre que ha sido largos años desterrado. Me contó la época de los trabajos forzados: "No los sentíamos" —me dice—. "La camaradería disolvía el sufrimiento".

Me pidió que le cuidara sus papeles, su sueño. Su única fortuna —una biblioteca— la había vendido hace años para fundar el partido. Callamos largo rato. Largo rato. Después, me miró con una tristeza indescriptible, con una certeza inexpugnable. Y se fue disolviendo lentamente... Por eso los atardeceres en Bolivia son tan tristes.

Pero él vendrá de nuevo, estoy seguro. A celebrar aquél gran día en el que se cumplan, para siempre, los decretos de la historia.

Potosí, julio de 1965

DIEGO ÁLVAREZ

ADVERTENCIA DEL EDITOR

El presente volumen es el segundo de la serie de "OBRAS" de José Antonio Arze (1904-1955), publicada bajo el auspicio de EDICIONES ROALVA. Se recogen en él los trabajos crítico-literarios y semblanzas biográficas, con excepción de aquellos que quedaron demasiado fragmentarios o trunca al momento de la muerte de su autor. Estos trabajos secundarios o fragmentarios serán recogidos en volúmenes mimeografiados, de los que se entregarán copias a las principales bibliotecas del país.

Los escritos recogidos en este volumen fueron elaborados en el curso de 35 años de actividad intelectual de su autor, desde sus 16 años de edad hasta dos meses antes de su muerte. En todos ellos se manifiesta, en mayor o menor grado, el propósito de analizar o interpretar los valores culturales y literarios desde un ángulo materialista-histórico y en actitud de combate ideológico y político.

La temática literaria, como rasgo predominante de estos trabajos, justifica el título adoptado para todo el volumen. Aunque alguno que otro texto no sea "literario" en estricto sentido, ha sido de todos modos recogido por referirse a aspectos generales de la cultura espiritual o tratarse de semblanzas biográficas de personalidades que han tenido influjo en la cultura del país. En cambio, no se incluyen en este volumen, los esbozos biográficos de Lenin y de Stalin, publicados ya en el volumen POLEMICA SOBRE MARXISMO (Y OTROS ENSAYOS AFINES); tampoco el Discurso de presentación al profesor chileno César Godoy Urrutia (que irá en el tomo de escritos pedagógicos de Arze), ni el "Prólogo" al folleto HACIA EL PRIMER CONGRESO DE JUVENTUDES PIRISTAS de Sergio Almaraz que se incorporará entre los escritos políticos.

Sólo unos cuantos de estos ensayos literarios fueron publicados en vida de Arze, en periódicos o revistas. Los demás permanecieron inéditos hasta su muerte. Y ésta es la primera vez que se los recoge en forma de libro.

En las notas bibliográficas que aparecen al final de cada trabajo se mencionan los datos sobre la primera vez que fue publicado. Y en la "Lista" que acompaña a este volumen se proporciona una historia bibliográfica, en lo posible completa, de todos los ensayos de Arze sobre temas bibliográfico-críticos y biográficos, acerca de los cuales hemos tenido conocimiento.

Adhiriéndonos a una práctica bastante extendida, hemos dividido el libro en dos partes, relativas a temas "extranjeros" y "bolivianos" respectivamente, dentro de cada una de las cuales los textos se ordenan cronológicamente.

Si en el trabajo no aparece consignada la fecha de su elaboración, ésta se la indica en la nota bibliográfica final, donde se menciona también la fuente de la transcripción.

Se han respetado las características literarias y estilísticas de los trabajos. Si alguna vez ha sido necesario efectuar alguna adición, ésta se la ha hecho entre corchetes o en nota al pie de página. Las partes tachadas o testadas por el autor han sido simplemente omitidas, sin mención especial, salvo que representen pasajes importantes.

Las notas de pie de página que no llevan mención especial, pertenecen a José Antonio, Arze. Las que han sido preparadas por el editor llevan nuestras iniciales (J.R.A.). Nuestras notas no tienen intención crítico-valorativa, sino simplemente aclaratoria de circunstancias en que fueron producidos los trabajos o de características especialmente importantes del material utilizado como fuente.

El señor Marcelo Urioste aceptó cordialmente hacerse cargo del estudio que se inserta en este volumen. Por su parte, los señores René Danilo y José Antonio Arze Aguirre proporcionaron algunos de los materiales aquí recogidos. Este último contribuyó además en la transcripción mecanografiada de algunos textos. Silvia Mercedes Ávila cooperó en la corrección de pruebas. Dejamos, pues, público testimonio de nuestro agradecimiento a todos ellos por su colaboración.

La Paz, 20 de mayo de 1981.

JOSE ROBERTO ARZE.

I

TEMAS Y AUTORES EXTRANJEROS

ARTURO SCHOPENHAUER (1)

Este formidable pensador tudesco, paradójico corifeo del pesimismo, a cuya singular filosofía debe el mundo científico ciertas transformaciones, nació en Febrero de 1788 en la ciudad de Danzick, ilustre puerto a orillas del Báltico y cuna, ciento dos años antes, del egregio físico Fahrenheit. Falleció septuagenario, de muerte repentina, el año 1860.

Fruto de himeneo realizado al calor de conveniencias mercantiles, sus genitores fueron un hombre misantrópico y una mujer de febril temperamento. El había sido banquero y un suicidio acabó con sus días de hipocondríaco; ella, naturaleza exaltada y dotada de refinadas facultades estéticas, habíase acantonado, en un principio, en el arte pictórico; después abandonó el pincel para entregarse a la literatura, en que fue pródiga: escribió "Vida de Fernow", "Recuerdos de un viaje a Inglaterra", "Viaje a Italia", "Richard Wood", "Gabriela" (su obra magistral) y otras muchas; durante su residencia en Weimar se rozó con eminencias como Goethe, Wieland, Falk, Bertuch, Meyer y otros personajes de valía.

Arturo alternó sus días de adolescente entre los viajes y el comercio. Visitó la Suiza, la Bélgica, la Francia, la Italia y la Inglaterra. En cuanto al comercio, lo abominaba muy de veras; alma selecta, jamás pudo conciliar con ese medio del medrar económico, del que, por otra parte, lo saneado de su fortuna podía mantenerlo exento. Durante sus viajes había trabado relaciones con la gente más distinguida e intelectual de las metrópolis europeas. Estrechó amistad con su compatriota Goethe, a quien llamaba "el más grande hombre de Alemania", y todos los literatos amigos de su madre, fuéronlo también suyos.

(1) "Trabajo de investigación personal presentado por el alumno JOSE ANTONIO ARZE en el curso de Historia de la Filosofía del Colegio Nacional "Sucre", durante el año escolar del 1920, de acuerdo con el Cuadro de Distribución de temas de estudio que hizo entre los alumnos.- Luís Guzmán Araujo". Arze tenía entonces 16 años.- J. R. A.

Ingresó a la Universidad de Gotinga para estudiar Medicina y Ciencias Naturales. Schulze, discípulo de Kant, conocedor de las aptitudes y afición de este su precocísimo discípulo, recomiéndole particular dedicación a los sistemas platoniano y kantiano antes de emprender con seriedad sus estudios. Más tarde estuvo en Berlín para escuchar las conferencias que dictaba Fichte, de quien quedó muy mal impresionado desde un comienzo.

A la edad de 32 años publicó su primer ensayo, titulado "Sobre la visión y los colores", obra que fue el prelude de la magistral "El mundo considerado como voluntad y como inteligencia"; este trabajo, no obstante su importancia fue muy mal acogido por los sabios, acaso por ser el primer brote de un novel filósofo. "La voluntad en la Naturaleza", publicada en 1836, mereció asimismo poco menos que glacial recibimiento.

Sólo con una notabilísima disertación sobre la libertad, premiada por la Real Academia de Ciencias de Noruega, su reputación de sapiente pensador quedó establecida y su nombre vulgarizado en las esferas científicas.

En 1851 vio la luz su "Parerga y Paralipómena", miscelánea abigarrada de reflexiones filosóficas, un tanto similar a Stromata de Clemente de Alejandría.

Muéstrase, Schopenhauer, en su sistema filosófico, antagonista de las ideas de Fichte y Schelling y de las hegelianas. Como punto de partida de sus razonamientos, toma las ideas de Kant, a quien considera el maestro de los filósofos de su país.

Según Kant, en las cosas de la Naturaleza se distingue el fenómeno y la substancia, la representación y la cosa en sí; éste último lo cree inaccesible al humano entendimiento Schopenhauer piensa, en la posibilidad de entrar en posesión de esa **cosa en sí**, merced a una gran fuerza: la **voluntad**. Para él la voluntad es el motor generador de todo movimiento; la substancia del mundo que, en definitiva, no es más que la serie de sus manifestaciones, elevándose, en gradual escala, de la materia inorgánica a la razón humana, pasando por la irritabilidad de la planta y por la sensibilidad animal.

La electricidad, el calor, la circulación de la savia al través de los vasos, el existir del hombre y de los animales, todas esas manifestaciones del movimiento, desde el más simple, como la caída de una fruta, hasta el más complejo, como la confección de un libro, son apenas expresiones de esa única fuente de energía, que es la **voluntad**. El cuerpo, es esa voluntad manifestada en forma sensible, y el pensamiento, poder secundario emanado del cerebro.

"Hasta ahora —dice— la palabra genérica era fuerza; la voluntad era una de las especies subordinadas. Yo invierto la proposición, haciendo de toda fuerza en la naturaleza, una manifestación del querer. Esto no es indiferente: la idea de la fuerza se apoya en el conocimiento intuitivo del mundo objetivo, es decir, el fenómeno, la representación; la noción de voluntad es única, al contrario, y no saca su origen del fenómeno, sino de la conciencia inmediata con que, cada cual, se apodera, en el acto, de su individuo.

Lejos de hallar, como Fichte, un principio de vida en el espíritu, le concede papel secundario y derivado, lo pone en la categoría de accidente o fenómeno; y es la **voluntad** la única fuerza conservadora y regidora de las leyes de la naturaleza; ella es la eterna y no el espíritu, que es finito.

Para corroborar la diferencia que establece entre la inteligencia o el espíritu y la voluntad, parangona las vidas orgánica y animal, y concluye: "El entendimiento es intermitente, la voluntad continuada; el corazón, órgano de la voluntad es la primera y última luz; el cerebro, órgano de la inteligencia, es un parásito que se alimenta a expensas del resto".

Como un corolario de sus proposiciones, predica una Ética austera y rígida; y aconseja virtudes como la resignación y la vida contemplativa. Convencido, por amarga experiencia, de lo ilusorio del optimismo, lo achaca de insensata paradoja. Conoce la intensa amargura de que están impregnados

los episodios de la vida, aquilata las inmensas congijas que atormentan la existencia, y acaba por predicar el anonadamiento del yo, la destrucción despiadada de todo lo que tienda a vincularnos al mundo exterior, en una palabra, el anacoretismo. Atribuye la debilitación y desprestigio lento del Cristianismo a esa su marcada tendencia a alejarse del pedestal pesimista sobre el que reposa, "a seguir ese extraviado camino, dice, pronto acontecerá su bancarrota".

Zeferino Gonzáles, en su Historia de la Filosofía, sintetiza, muy sesudamente, en tres puntos el sistema schopenhaueriano:

1º.- La Filosofía consiste en conocer la esencia verdadera e íntima del mundo, elevándose de los fenómenos a la esencia, teniendo por único método la experiencia interna y externa. El objeto verdadero de la Filosofía es conocer la esencia del mundo, pero de ninguna manera debe investigar su origen, su fin o su causa: la investigación filosófica debe siempre mantenerse en el terreno cosmológico, sin entrar en el teológico.

2º.- Los fenómenos todos que percibimos, la inteligencia, la razón, los individuos y seres particulares que observamos en el mundo, son efectos, evoluciones, fases, productos de una esencia única, que es la VOLUNTAD, la cual existe y se manifiesta como fuerza inconsciente en unas cosas y como consciente en otras. Esta voluntad, considerada en sí misma, es impersonal y carece de conciencia, la cual adquiere sólo en el hombre y por el hombre, y desaparece al desaparecer el individuo humano, o sea la unión del alma con el cuerpo.

3º.- la voluntad es por su misma esencia, una fuerza viva, un esfuerzo enérgico y permanente no sólo para existir y vivir, sino para acrecentar la existencia y la vida. La verdadera ciencia del hombre consiste en comprender que la realidad es una ilusión, que la vida es un dolor permanente. Luego, el destino a que debe (llegar) el hombre, el fin último de sus deseos, debe ser la destrucción y aniquilamiento de la voluntad y, por consiguiente, de (la) vida y del ser, que radican en ella: la extinción de la vida, la desaparición y aniquilamiento de la existencia individual.

De estas tesis, concluye:

"1º.- La verdadera filosofía es ateológica, porque nada sabe ni puede saber de la existencia de un Dios personal y ultramundano, cuya idea, lejos de ser innata en el hombre, es resultado de la educación.

2º.- La Filosofía rechaza, igualmente, la distinción substancial entre el espíritu y el cuerpo, pues alma y espíritu son palabras vacías de sentido, sólo aceptable la última si con ella se quiere significar una inteligencia: pero no una inteligencia como función de una substancia simple e inmaterial, sino como una de las funciones del cerebro, a la manera que la digestión es una función del estómago.

3º.- La libertad, aplicada a los individuos, es otra palabra vacía de sentido. La base de la moral es la compasión mutua, la simpatía recíproca".

Basta la precedente sucinta exposición para orientarse en lo que es el pesimismo, amplia y brillantemente desarrollado por su representante alemán en sus múltiples obras.

* * *

Un español, González Serrano, decía en 1894, desde las columnas de "El Liberal": "Por su vastísimo saber, por su hondo humorismo, por su genio pedagógico y por la ictericia moral que sombrea su carácter contradictorio, es Schopenhauer una de las figuras de más relieve en Alemania. En él se unieron el sentido práctico del inglés con la perceptibilidad plástica del francés y el seductor idealismo de nuestros clásicos del siglo de oro, envolviendo estos elementos tan complejos en la densa nebulosa del **nirvana** indio. Filósofo de la voluntad y de la lógica, maestro del pesimismo con genio individual y propio, se ofrece Schopenhauer como penumbra del sincretismo que ha de ser característica constante de la cultura moderna. Antepone las ventajas personales a las del rango, del nacimiento, de la riqueza, etc.; y refugiado los últimos años de su vida en Francfort fue un ejemplo de que, si nadie es completamente equilibrado, todos lo somos un poco...".

La escuela schopenhaueriana no floreció, en realidad, sino después de muerto Schopenhauer. Y él mismo lo había ya manifestado en el proemio de "El mundo como voluntad y como inteligencia", que su enseñanza era para los bisnietos de sus contemporáneos", a quienes atribuía el no poder o no querer entenderle. Y augurando la aureola póstuma que rodearía su memoria, repetía: "Mi extremaunción será mi bautismo; se espera mi muerte para canonizarme".

Acaso debieron parecer a los de su época desvaríos de megalomanía ciertas expresiones del filósofo, como aquella en que se queja de una "conspiración del silencio", fraguada contra su persona por eminencias oficiales en Filosofía.

La pluma del pensador no cesó de fustigar a los ineptos que hacen irrupción en terrenos ajenos a sus alcances, tratando de conquistar el áurea popular con indignos embustes, así como a los parásitos del pensamiento, a quienes los llama canibales intelectuales.

Pero, lo que más atrae la atención de quien lee sus escritos, es la admirable netitud y sencillez con que están expuestos; no así en otros filósofos cuyas disertaciones son verdaderos laberintos, en que se pierde la noción de la claridad y la atención se ve obligada a realizar poderosos esfuerzos imaginativos, en veces, estériles; entre esos abstrusos razonadores no milita Schopenhauer; por eso decía Challemeil-Lacour: "Schopenhauer no es uno de esos filósofos cuya lengua o ideas enfadan, por la dificultad de penetrarlos, al lector de buena voluntad; no hay, precisa confesarlo, escritor más claro, y él posee, para colmo, una cualidad poco común un Alemania y que jamás se esperaría, sobre todo hallarla en un filósofo: la amenidad. Nada tiene de común con los filósofos poco atrayentes que tocan las cuestiones a la violeta: él profundiza: su pensamiento no toca un sujeto, sin dejar en él, como una reja de acero, algún surco vivo y brillante". Y el mismo prosopopeyista, en otra parte, refiriéndose a las cualidades imaginativas del filósofo de Dantzing, añade: "Si fuere preciso caracterizar el lado brillante del talento de Schopenhauer, diré que es, ante todo, un pintor de la vida y humour de los hombres, un moralista en el sentido francés de la palabra; está contenido en la escuela de Montaigne, La Rochefoucauld, La Bruyere, Vauvenargues, Champfort, Helvetius, que cita a cada paso; y está, con ellos, nutrido el jugo de la experiencia, sin ilusiones de los hombres, y tiene como ellos, la perspicacia, la malicia, el trato impiadoso; pero difiere en que es contemplador menos desinteresado, sus ideas descansan sobre una base metafísica".

Schopenhauer es uno de los raros hombres que ha merecido apoteosis en vida, entre los genios. Sus días seniles fueron alegrados, en Francfort del Meno, por distinguidísimas atenciones prodigadas por la gente más intelectual. Tuvo muchos y delirantes admiradores; uno llegó hasta a pensar en edificarle una capilla, para adorar su imagen, cual lo hace ahora una Sociedad de Suicidas.

Poseedor de no escasa fortuna y de aristocrática prosapia, vivió no como un sibarita, pero tampoco practicando esa ascética continencia que tanto había predicado; prueba son de eso las borrascosas aventuras amorísticas, que de joven, tuvo en Hamburgo, el hijo natural que tuvo en Dresde, las queridas que tuvo en Venecia y Berlín y sus amartelos de la es cultora Ney, a los sesenta años.

—"Vivid en vuestra propia piel y no en la del prójimo", -decía siempre-. Por eso es que en su afán de aparecer en todo original, incurrió, en ocasiones, en risibles excentricidades.

—"La riqueza y la gloria son como el agua salada —dijo—: cuanto más se las bebe más sed da", y él había sido un ambicioso incolmable de celebridad y había ocultado su dinero a veces debajo de un tintero para evitar que se lo hurtasen.

—Había manifestado siempre tener gran estoicismo para la muerte. Y, sin embargo, huyó despavorido de Nápoles, al ser infestada por la viruela y de Berlín al ser Invadido del cólera; se alojaba siempre en los primeros pisos de los hoteles, temeroso del fuego en los otros; se hizo afeitar todas las veces con su navaja, para evitar contaminaciones; nunca bebió más que en un vaso de cuero que llevaba en el bolsillo; y jamás una pistola faltó debajo de su almohada cuando dormía.

En su obra "El amor, las mujeres y la muerte", se manifiesta intransigentemente ginecófobo; reduce el amor a su último grado de materialidad, desvistiéndole de todo el lujoso ropaje ideal de que le ornamenta el corazón, hecho a lo romántico; y se muestra extrañamente enamorado de los canes, a quienes ve como seres hieráticos y dignos de las mayores ternezas.

Casi todas sus obras resplandecen por un ateísmo insolente y expresado sin ambages; en una de ellas, después de analizar el lúgubre cuadro de la miseria humana, debatiéndose en el lodazal de sus pasiones y minada por el flagelo de millones de enfermedades, acaba con un golpe escénico: "Si yo -dice- hubiera sido Dios, no habría creado un mundo tan lleno de liviandades y de males; o si lo hubiese creado me habría arrepentido grandemente de mi creación".

En Moral se muestra escéptico sobremanera. "Predicar la Moral es fácil, lo difícil es fundamentarla", anota en la portada de su libro "Fundamentos de la Moral", donde, con profusión de razonamientos, tiende a demostrar la inestabilidad que siempre caracterizara a un Código de Moral, ante lo aplastador del humano egoísmo.

En total, la obra del insigne filósofo es colosal y desoladora, capaz de sembrar amarga desesperanza en el más ilusionado espíritu y de provocar el tedio a la vida y a sus fruiciones al más entusiasta por los goces mundanos. Aunque hay que reconocer que es la experiencia provecata quien habla por esos labios de esfinge y aprovecharnos de ciertas cuerdas reflexiones acerca de los problemas de la vida. Preciso es despertar de una vez al duro prosaísmo de la vida real y conocer la estofa del linaje humano y no vivir contumazmente agarrados aún a añejas preocupaciones ancestrales, mirando todo a nuestro derredor a través del rosado prisma de fantástica ilusión ¡Enterémonos ya de una vez de la protervia hipócrita con que hemos de luchar a cada paso, a fin de esquivar sus fieros embates o cercenar su cabeza de hidra rebelde! Si la existencia es un combate con segundos de tregua apenas!...

Como final palabra, vamos a hablar de los discípulos de Schopenhauer, que fueron innúmeros; entre ellos, los más eminentes fueron: Hartmann, Askes, Fekitansky, Behnsen, Mainlahuer, Franenstadt, etc. Este último prosélito fue, en un principio hegeliano. Actualmente, hay muchos escritores y filósofos, campeones del pesimismo schopenhaueriano.

Como todo innovador, el magistral autor de "**Sobre Religión, Estética y Arqueología**", se vio combatido en sus ideas rudamente. Pretze, en 1820, en un libro titulado "**De los límites de la voluntad humana reducida a sus propias fuerzas**", hizo la crítica de sus doctrinas. El caso es que los zoilos no alcanzaron a eclipsar al brillante meteoro, cuyo paso al través de la Historia pregonan los heraldos de la Fama!...

18 de marzo de 1920.

De fotocopia del manuscrito.

Publicado en: **Canata**.
Cochabamba No. S, 1962.

ESPECTANDO...

Que saís-je?
Montaigne.

Puesto un exceso de meditación en el examen del mundo, todo nos arrastra irresistiblemente hacia el pesimismo de nuestra voluntad.

Contemplado con detención el mecanismo del Universo, en la infinitesimal fracción de espacio y de tiempo que de él puede ser percibida por la conciencia individual, una dolorosa evidencia se alza a la postre de nuestras más pacienzudas investigaciones: la importancia de nuestra Razón para explicarse los arcanos del **Qué** y sobre todo del **Para qué** de la Vida del Cosmos. Los resultados que puede darnos la investigación relativa del cómo de una parte de la vida universal -investigación llena de dificultades y contradicciones- son insuficientes para apagar la sed de verdad que se apodera de nuestro pensamiento aplicado a los problemas de la Naturaleza. ¡Tan insignificante es el valor de toda nuestra Ciencia Positiva ante el enigma de la Verdad Absoluta!

Incapaz la Razón de salirse del dominio de la Materia, su pretensión de fijar una Primera Causa a esta Materia, basada en que "todo efecto tiene su causa", no hace más que obscurecer y complicar el fondo del problema: Aceptada la suposición de un Dios extracósmico, surge la necesidad de examinar esta causa según los criterios de nuestra lógica. ¿hay algo más absurdo y ocioso que discutir sobre un Ser inventado a nuestro modo por nuestra propia Razón?. Entonces, rechazada la hipótesis de un Ser extracósmico, es el Universo un Ser existente **per se**. El Universo, y no Dios, es el Ser increado, sin principio ni fin en el espacio y en el Tiempo, y todo su mecanismo no es obra de una Providencia: es el Universo mismo quien se gobierna a sí propio... Todos los seres son simples formas de substancia. Lo de hoy es la transformación de lo de ayer y la potencialidad de lo mañana. El pasado, el presente y el porvenir son meros accidentes de una sola substancia cuyo movimiento es eterno y se produce en virtud de sus propias leyes. El Panteísmo está más cerca de la lógica, pero carece del atractivo poético y del aguijón moral que encierra para los creyentes la religión que indica un más allá sustraído a las miserias de la vida terrestre y unos ojos que velan nuestras acciones para pedirles responsabilidad ultraterrena si se han apartado del camino del Bien...

La incapacidad de la Razón para penetrar la naturaleza misma de la substancia para explicarse claramente la significación de la Fuerza cósmica en sus variedades de afinidad química, luz, calor, gravedad, electricidad, irritabilidad orgánica, pensamiento, etc., viene a constituir otro motivo de angustia espiritual. Esta deficiencia de nuestro entendimiento para apreciar las cosas en su realidad misma y no en sus apariencias, hace todavía más pequeña la relatividad de nuestra Ciencia, reducida a darnos simples descripciones del cómo de las manifestaciones de la substancia.

Y si todavía nos ponemos a considerar la imposibilidad de nuestra conciencia individual para abarcar el **cómo** presente, pretérito y futuro del movimiento de la Materia, ¿no se nos aparece pigmea, a pesar de su ponderada grandeza, toda la Ciencia creada al través de miles de años?

Frente al eterno Arcano de lo Absoluto, frente a la inmensidad inabarcable del mundo sensible, y frente a las infinitas contradicciones psíquicas que uno siente elevarse dentro de sí mismo ante la contemplación del Universo, ¿no hay sobrado motivo para considerar la Verdad como una Quimera?...

E introspeccionados nuestros sentimientos y puestas en la balanza de nuestra reflexión las manifestaciones sentimentales de los otros -fenómenos psíquicos sujetos todos a oscilaciones entre las indemarcables zonas de placer y dolor- ¿no hallamos la enorme vacuidad de esas palabras: Moral, Justicia, Libertad, dirigidas todas hacia la persecución de esa gran Quimera que hemos dado en llamar Felicidad?...

¿No es cierto que un hombre detenido a especular profundamente frente a estos infinitos interrogantes de la Naturaleza acaba por postrarse en el escepticismo que es decir la desconfianza de la propia Razón?...

¿Y a quién se le escapa que un hombre sin fe en ningún principio, es un ser incapacitado para la acción por el perfeccionamiento de sí mismo y de su especie, una vez que ese ideal de superhombre es también una Quimera para su conciencia?...

Por eso decimos: Un exceso de especulación en el examen del mundo, es el camino directo al suicidio de nuestra voluntad... y el suicidio de la voluntad es la muerte de la vida misma...

Arte y Trabajo. Cochabamba. Año 3, N° 87, marzo 25, 1923.

¿JOSE INGENIEROS PLAGIARIO?

EL LIBRO "LOS AMANTES SUBLIMES", PUBLICADO POR LA
EDITORIAL PABLO INGENIEROS Y LA "FILOSOFIA DEL AMOR"
DE PABLO MANTEGAZZA

Una pésima edición.- Al detenernos frente a una vitrina, nos llamó la atención un libro cuya tapa reproduce el clisé de una de esas postales baratas, tan caras al gusto de los enamorados provincianos: una pareja de amantes, tomándose de las manos y contemplándose apasionadamente. En la parte superior de la tapa, leímos: Dr. José Ingenieros. Y más abajo, el título, en rojos caracteres: "LOS AMANTES SUBLIMES".

No obstante lo churrigueresco de esta presentación, movidos por el prestigio del autor, ingresamos a la librería y adquirimos el ejemplar.

Lo abrimos con avidez, y leemos en la portada: "Estudios sobre el amor reunidos y ordenados por el hermano del autor". En la parte inferior, el nombre del hermano: "Editorial Pablo Ingenieros. Buenos Aires. 1928. Biblioteca Ciencia, Amor y Arte". El libro que tenemos entre manos es el tomo II de esa biblioteca, exclusivamente destinada, al parecer, a la difusión de los trabajos inéditos o poco popularizados del ilustre criminólogo argentino.

Lo abrimos con avidez, y leemos en la portada: "Estudios sobre el amor reunidos y ordenados por el hermano del autor", En la parte inferior, el nombre del hermano: "Editorial Pablo Ingenieros. Buenos Aires. 1928, Biblioteca Ciencia, Amor y Arte". El libro que tenemos entre manos es el tomo II de esa biblioteca, exclusivamente destinada, al parecer, a la difusión de los trabajos inéditos o poco popularizados del ilustre criminólogo argentino.

Trátase de un libro de 127 páginas, plagado de errores tipográficos. Es o sería aun pasable, si el compilador se hubiese sujetado a algún plan en la ordenación de los trabajos. Pues nada de eso: las treinta y tantas monografías de que consta la obra están encajadas sin el menor sentido de lógica, no obstante lo unitario del tema. Cuánto habría molestado esto a José Ingenieros, tan escrupuloso en la sistemática presentación de sus producciones.

El Plagio.- Pero esto no es lo peor. Lo sorprendente es que el Sr. Pablo Ingenieros, se ha tomado el trabajo de recopilar trabajos en su mayoría... ajenos, al parecer con perfecta ignorancia de lo que hacía, pues en su pequeño prefacio con que empieza el libro, se expresa así: "Al reunir en este libro -dice- los principales estudios que sobre el amor realizó el Dr. José Ingenieros en diversas épocas

de su existencia, lo hago con el anhelo de exaltar una vez más su memoria, por el brillo y valor que dio a las ciencias y letras nacionales ".

Después de tan conmovedor prefacio, cualquiera se figura encontrar trabajos íntegramente originales del Maestro, por lo menos en todo aquello no marcado por comillas. Pero. ¿quién aguardaría recibir la sorpresa de que la mayor parte de la obra es una copia literal de un popularísimo libro del gran fisiólogo italiano Pablo Mantegazza, llamado "Filosofía del Amor", que se publicó en italiano a fines ya del pasado siglo y cuya traducción castellana data de hace también muchísimos años? La traducción española que nos servirá para documentar el presente artículo, es la publicada por E. Díaz Retg. (Editorial Atlante. Granada. Sin año).

Respetuosos como el que más de la personalidad del ilustre Ingenieros no hemos pensado ni por un momento en que el delito del plagio pudiera serle imputado a él. Pero la publicación de ese libro lo hace parecer como a tal y es precisamente con el deseo de contribuir a que se desvanezca tan irritante apariencia que nos hemos decidido a escribir este trabajo.

Transcribiremos, lado a lado los fragmentos originales de Mantegazza y los del pseudo-plagio, advirtiendo que en la compilación del Sr. Pablo Ingenieros, los trozos copiados no llevan comillas y que, en todo libro, no existe la menor referencia ni a la persona ni a la obra de Mantegazza.

He aquí el cuerpo de este singular pseudo-delito, hablando con su propia elocuencia:

MANTEGAZZA

"¿Cuáles son los verdaderos
"¿orígenes del amor? ¿Cuáles los caminos
que conducen al sagrado templo? Debería
haber un solo origen, un solo camino, pero
desgraciadamente, son tantos los que
pugnan por entrar allí donde esperan
encontrar el mayor placer, que no todos
penetran en el camino real de la naturaleza,
sino que llegan a la meta, por puertas ocultas
y caminos de travesía: son infelices, porque
el pecado original de sus amores les
condena a una vida peligrosa, sembrada de
desalientos y de amarguras.

(" Fisiología del Amor". Cap. II "Los crepúsculos
del amor que nace" Pág. 45).

Nos abstenemos de transcribir el capítulo Integro. Salvo ligerísimas diferencias de vocablos
sinónimos, la copia, en esta parte es literal, y abarca una extensión de cinco páginas:

Veamos otros capítulos:

INGENIEROS:

"Cuáles son los legítimos orígenes del
amor? ¿Cuáles los caminos que conducen al
sagrado templo? Debería haber un solo origen, un
solo camino, pero por desgracia, son muchos los
que luchan por entrar allí donde los espera el
mayor placer, pues, no todos penetran por el
mismo camino marcado por la naturaleza.

Son infelices, porque el origen de esos
amores les está vedado a una vida de peligros,
con desalientos y amarguras".

Cap. " Los orígenes del Amor" Pág. 9.

MANTEGAZZA:

..."El estímulo de la carne señala en él (en el hombre) la aurora del sentimiento, y la carne satisfecha pone fin a la pasión del amor. El nuevo deseo podrá dirigirse a la misma persona o a otra; esto es para él cuestión secundaria y completamente accidental, y según las circunstancias será monógamo o polígamo, virtuoso por costumbre" o libertino por capricho... (Ob. Cit. Cap. .VIII "Como se conserva y como muere el amor". Pág. 85).

.....(2)
último instante se dejan más profunda la impresión de su contacto.. Pues bien; este último capítulo es el apretón de manos que yo os doy a vosotros que me estaréis leyendo:

I

Decir a los que aman sed justos es pronunciar la broma más insensata y ridícula del mundo; ya que uno de los caracteres más esenciales del amor es la injusticia.

2. Esta parte aparece trunca en la copia.- J. R. A.

V

La naturaleza ha hecho al I hombre polígamo; misión sublime de la mujer es hacerlo monógamo.

XIII

La lujuria es a veces madre del amor, pero con más frecuencia es su verdugo. (Pgs 220 a 223 de "Fisiología del amor").

Como en el caso anterior, nos ahorramos también del trabajo de copiar la integridad de los capítulos. Aquí se trata de otras cinco páginas de plagio.

Sigamos constatando las copias, pero a fin de no fatigar al lector con la duplicidad de la lectura, nos concretamos a hacer simples referencias, cuya verificación le es fácilmente accesible a cualquiera:

En la Pág. 48 de la compilación de Ingenieros, existe un capítulo titulado "Puerilidades del amor". Pues este corresponde al Cap. XVII, denominado "El amor en los temperamentos" en el original de dicho capítulo.

INGENIEROS

"El estímulo de la carne señala en él la aurora del sentimiento, y la carne satisfecha pone fin a la pasión del amor. El nuevo deseo de amar puede encaminarse a la misma persona o a otra; esto será cuestión secundaria y completamente accidental, y según las circunstancias, será monógamo o polígamo por costumbre, virtuoso o libertino, por capricho"...

Ob. Cit. Cap. "¿Cómo se conserva y cómo muere el sentimiento amoroso?" Pg. 40)..

.....(2)
autor da a sus lectores; fuerza será mis queridos lectores, que esas manos que se aprietan y se separan, sean las que en el último momento dejan más profunda la impresión de su contacto y es este último capítulo el más ardiente del libro que habéis leído.

I

Decir a los amantes "Sed justos", es pronunciar la broma más ridícula e insensata del mundo; ya que uno de los caracteres más esenciales del amor es la injusticia.

IV

La naturaleza ha hecho al hombre polígamo; misión sublime de la mujer es hacerlo monógamo.

X

La lujuria es a veces madre del amor pero con más conciencia (sic) es su verdugo.

El capítulo "Los derechos y los deberes del amor", de la compilación, (págs. 116 a 122), corresponde al XXI del libro de Mantegazza, titulado de la misma manera.

Abrase la compilación en la Pág, 124 (Cap. "De los celos y de su psicología"), y desde el décimo acápite reaparece una transcripción del original (Véase págs. 125 y siguientes de "Filosofía del amor").

Remata el libro "los amantes sublimes", con la transcripción de unos "Fragmentos de código amoroso sobre el arte de amar y de ser amado" que es idéntico al Cap. XXIII de la obra del autor italiano.

En suma trátase de un PLAGIO DE MAS DE VEINTIOCHO PAGINAS. Plagio en el sentido más literal que tiene este vocablo...

¿Otros trabajos apócrifos?

Aparte de los plagios, la compilación del Sr. Pablo Ingenieros Inserta trozos que nada tienen que ver con la obra original de Ingenieros. Véase, p. ej., el Cap. titulado "Pensamientos Amorosos" Pg. 45) donde figuran sentencias breves de Séneca, Bacon, Ninón de L'Enclos, etc. Ni más ni menos que una antología.

En la Pg. 50 léese otro título: "Dictados del Amor". Trátase de un vocabulario alfabético de términos amorosos. Ni aquí el compilador tuvo el cuidado de evitar la aparición de plagios. Léase, vr. gr., lo que va escrito después de la palabra pasión: "El amor es la más fuerte de las pasiones, porque ataca a la vez a la cabeza, el corazón y el cuerpo ". ' Quién no reconoce en este proverbio las palabras del célebre Voltaire?

En la pg. 61, figura un capítulo titulado "El Amor y el Carácter", con el subtítulo de "¿Cómo se los conoce?" Y viene una enumeración de señales para reconocer el carácter amoroso por la frente, las cejas, los ojos, etc. Nos resistimos a creer que esto, más propio por su estilo de esa literatura horoscópica de almanaques gratuitos, haya podido salir de la cultísima pluma del Maestro. Véase por ejemplo, lo que, bajo el rubro "De la Barba", aparece en la pág. 65: "Las mujeres que tienen vello son muy económicas, muy ardientes en el amor, hasta hacerse importunas, siendo difícil desembarazar se de ellas".

¿Se puede creer que esto sea original de Ingenieros?

"Y las vulgaridades no paran en esto. En la pág. 77 hay un capítulo que se titula "Instrucciones para los enamorados", contenido de seis lecciones, con preguntas y respuestas, en forma de catecismo, y que por su trivialidad parecen así mismo perfectamente apócrifas.

Otro capítulo (pág. 106), se titula "Variedades del amor en la mujer". Se trata de una clasificación de tipos de mujeres: la vulgar, la devota, la presumida, la romántica, la coqueta, la indiferente. Transcribo sólo dos párrafos muy significativos:

"El único medio de triunfar de esta clase de mujeres (las vulgares) es igualarse a ellas y "procurar despertar sus groseros sentimientos con actos de brocha gorda, en armonía con su carácter".

"Para agradar a una joven devota, es preciso imitarla, ir con ella a los templos y estar penetrado de un verdadero fervor. Si podéis hablar con ella, no intentéis apartarla de su inclinación a las cosas divinas, sino hacédla creer que participáis de todos sus gustos".

¿El concebible que de la altiva pluma del autor de "El hombre mediocre" y de "Hacia una moral sin dogmas" hubiesen podido salir semejantes vulgaridades?

Y estas tonterías culminan con la consignación de un capítulo titulado "Procedimientos para cautivar el corazón de la mujer, es necesario ser siempre dueño de sí mismo y no dejarse arrebatar por la pasión amorosa". Y líneas más abajo:

"Debe fingirse con mucho tino un interés muy singular u oportuno por ella, y olvido completo de sí mismo. Buscando con talento el medio de ser sorprendido besando su retrato, estar meditabundo, escribiendo su nombre o acariciando un objeto del ser amado"...

¿No parecen párrafos estos arrancados a uno de esos manuales para conquistar mujercuelas, que circulan entre el vulgo en ediciones económicas?

Lo poco de auténtico que parece registrarse en esta desgraciada compilación, es lo siguiente: "¿Cómo nace el sentimiento amoroso?", ensayo que Ingenieros publicó en la Revista de Filosofía y Letras (julio 1919); el artículo más literario que científico denominado "Los Amantes Sublimes", título que el Sr. Pablo Ingenieros ha destinado a la compilación entera, con ostensible intención comercialista; el interesantísimo ensayo jurídico titulado "El delito de besar", donde la ciencia y el estilo del insigne penalista, brillan inconfundibles; y fragmentos de otros largos ensayos que Ingenieros publicó en su ya citada Revista de Filosofía, tales como los que se denominan "La reconquista del derecho de amar" y "La crisis del amor".

He ahí rápidamente examinada, lo que vale esta compilación "destinada a exaltar la memoria de Ingenieros".

¿Cómo se explica este plagio?— ¿Cómo explicarse que el Sr. Pablo Ingenieros haya lanzado a la publicidad semejante librejo? La única hipótesis racional que hallamos nosotros, es la siguiente: Seguramente Don Pablo, al revolver los papeles inéditos que dejó su hermano, encontró, escritos de su puño y letra, algunos apuntes que el Maestro solía tomar de las obras que consultaba para documentar sus admirables estudios. Entre esos apuntes, figuraban probablemente las transcripciones del libro de Mantegazza (tomadas acaso del original italiano, que Ingenieros poseía a la perfección. Así se explica la no identidad con la versión de Díaz Retg, que nos ha servido de punto de parangón en el presente artículo).

Y Don Pablo, con una inocencia indigna de un hombre que se propone vulgarizar obras serias, tomó esas notas como originales de su hermano y no tuvo reparo en formar con ellas un libro en apariencia llamativo.

Y esos trozos vulgares con alguna autenticidad hemos puesto también en duda. Otros papeles inéditos que José Ingenieros copió tal vez de otros libros como curiosidades documentales, y quien sabe si originales pergeñados en la adolescencia... Pero esto último nos resistimos a creer, porque es bien sabido cómo el autor de "Principios de Psicología", descolló como un brillante hombre de ciencia y literato desde su más temprana juventud.

Otra hipótesis sería que Don Pablo -guiado por un simple afán de lucro- no hubiese tenido escrúpulo en recoger cuanto trabaja de carácter erótico encontraba a mano, añadiendo tal vez algo de su cosecha, para rotular un libro cuya venta debe ser, indubitablemente, un buen negocio... Pero esto es poco probable.

La literatura erótica de Ingenieros

¿Por qué el Sr. Pablo Ingenieros, si se propuso compilar los estudios amorosos de su hermano, no se redujo a organizar las numerosas monografías que, con el propósito de formar un libro, vino publicando su hermano en la "Revista de Filosofía y Letras"?

En un reportaje que poco antes de su muerte le hizo "Caras y Caretas", el Maestro expresó que se hallaba embargado en la tarea de preparar su "Tratado del Amor". Desgraciadamente, la muerte le sorprendió antes de dar cima a su proyecto.

Pero los materiales de ese libro estaban casi íntegramente elaborados. Así lo declara, por lo menos, Rodolfo Senet en su bellissimo trabajo sobre "La obra psicológica de Ingenieros". (Revista de Filosofía y Letras. Número de homenaje, correspondiente a Enero de 1926). Basta, en efecto, seguir en la Revista de Filosofía y Letras, las monografías que publicó el Maestro, la mayoría de las cuales eran capítulos ya hechos de su proyectado libro He aquí una lista escueta de esos ensayos, en orden cronológico:

, "Psicología de los celos" (Enero 1919). "Cómo nace el amor" (Julio 1919).. "La desilusión del amor" (Noviembre de 1923). "La pasión de Isolda" (Enero de 1923). "Werther y Don Juan" (Enero 1924). "Introducción a la teoría del amor" (Julio 1924). "El instinto maternal y la familia" (Septbre. 1924). "La esclavitud de la mujer en el matrimonio (Noviembre 1924) "La inmortalidad social del amor" (enero 1925). "El renacimiento del amor" (Marzo 1925).

De esas monografías escritas con la originalidad, la profundidad científica y la amenidad literaria tan características de Ingenieros, es posible recién captar la amplia visión que del amor tenía el ilustre criminólogo. Espíritu sólidamente formado en las más diversas disciplinas científicas, en franca postura mental contra todos los sistemas dogmáticos, Ingenieros estudió el fenómeno del amor con su triple mentalidad de biólogo, de psicólogo y de sociólogo y bajo la severa disciplina de los métodos positivistas que dominan todas sus investigaciones. Espíritu profundamente revolucionario en sus concepciones metafísicas y sociales, no vaciló en combatir con la rudeza convincente que era sello acentuadísimo de su estilo, las rancias interpretaciones teológicas acerca de los orígenes y de la naturaleza del instinto sexual, las artificiosas normas de la ética mística que, generalizadas bajo el nombre de Moral, forman una apretada "red de torturas en las que se sacrifican la felicidad del individuo y los altos intereses de la especie A este respecto, son sumamente sugestivas sus disertaciones acerca del conflicto entre el instinto de reproducción y el instinto de domesticidad.

Ingenieros, como todos los espíritus cultos y libres que han escrito acerca del problema amoroso, y consecuente con el espíritu esencialmente antidogmático de toda su literatura, anuncia la decadencia de la "familia patriarcal" enraizada en las morales religiosas, y plantea la necesidad de reorganizar la sociabilidad sexual a base de uniones fundadas en el libre amor, sin olvidar las imprescindibles conexiones del problema genésico con la organización económica de la sociedad. En este campo, reaparece, en todo su vigor, su filiación en las doctrinas socialistas, de las que Ingenieros ha sido uno de los más originales, honestos y valientes propagandistas en nuestro Continente.

Las líneas precedentes constituyen sin duda un pálido y deficiente bosquejo de la filosofía erotológica de Ingenieros, y si las hemos deslizado, es simplemente con el propósito de demostrar una vez más cuán falsa y desprestigiadora propaganda constituyen para el Maestro las apócrifas páginas publicadas por su hermano, bajo el pretendido epígrafe de "Principales ensayos".

¡Oh! si José Ingenieros pudiese resucitar, creo que no vacilaría en ahorcar a este bello Don Pablo por la cruel profanación inflingida a su ilustre memoria. A pesar de la sangre...

La Paz, abril de 1929.

Del original mecanografiado.
Copiado por J.A. Arze Aguirre.

INTERPRETACION DIALECTICA DE LA VIDA DE JOHANN WOLFGANG GOETHE

(Fragmentos de un ensayo)

I. LA LEYENDA DE LA PERFECCION GOETHIANA.

La conmemoración del primer centenario de la muerte de Juan Wolfgang Goethe (1749-1832) viene suscitando interpretaciones de diversa índole sobre el valor de su vida y de su obra, en proyección sobre el plano de la cultura contemporánea. Los círculos de estetas puros, de amateurs de la filosofía y de intelectuales burgueses y pequeño-burgueses, vienen rivalizando en la tarea de exaltar la personalidad de Goethe hasta la divinización.

Se viene presentando a Goethe como al genio más grande de los tiempos modernos y acaso de todos los tiempos: como el único paradigma digno de imitación para el vivir de la vida plena y perfecta. como el único ejemplar de hombre sincrético que pueda exhibirse a la incondicional admiración de los hombres de nuestro tiempo.

No es mi propósito, por cierto, incurrir en la grotesca audacia de negar o subestimar el genio literario de Goethe, a quien la crítica de tres siglos no ha vacilado en colocar junto a esas glorias que se llaman Homero, Virgilio, Dante, Cervantes, Shakespeare, Voltaire. Alemania honra muy justamente en el poeta de Weimar al más grande de sus líricos y quizá de los líricos de todas las edades.

Sin embargo, tampoco creo que sea gesto lógico para los intelectuales avanzados de nuestro tiempo pecar de fetichismo goethiano, asentir a esa especie de dogma de la "perfección goethiana" que se pretende hacer circular en el ambiente intelectual de América como el **dernier cri** de la crítica filosófico-histórica europea.

Al menos para los intelectuales que profesamos el credo del Materialismo Histórico y que, repudiando los crímenes y estupideces del Capitalismo en sus diversos períodos, tenemos puesta nuestra fe en la eficiencia revolucionaria del Proletariado, tiene que parecernos no poco reaccionaria esa idolatría del Goethe "multiforme y armónico", del Goethe **perfecto** como hombre, como pensador y como artista.

No olvidemos que la vida de Goethe, aunque ennoblecida por la meditación y el arte, fue la de un cortesano del duque Carlos Augusto, es decir la de un hombre perfectamente identificado con la aristocracia prusiana de los siglos XVIII y XIX. Por eso es que Goethe, mientras Klopstock y Schiller dedicaban sendos poemas en loor de la Revolución Francesa, que era el levantamiento del pueblo contra las cadenas de la nobleza y del clero (por más que ese movimiento habría de cristalizar los intereses de la Burguesía más bien que de las clases más explotadas), y mientras Beethoven consagraba a esa insurrección una de sus más bellas sinfonías, Goethe, desde una plácida residencia italiana, escribía en sus **Epigramas Venecianos**:

"La triste suerte de Francia da en qué pensar a los grandes.

Sin embargo, aun debe hacer reflexionar más a los pequeños.

Los grandes han perecido. Pero ¿quién ha protegido ni pueblo contra el pueblo?

El pueblo ha encontrado en el pueblo su tirano".

Más humano que Goethe se nos aparece Wieland (1733-1813) que, no obstante haber compartido con Goethe los mimos de la corte de Weimar, escribía en las **Obras Póstumas de Diógenes de Sínope**:

"¿Quién te ha otorgado el derecho a considerar de propiedad tuya a hombres que son iguales a tí por la Naturaleza? Dirás que las leyes. No las de la Naturaleza, en todo caso, sino las que están hechas por los hombres. ¿Quién te protege contra los pobres que pueden apoderarse de tu fortuna por la violencia, si no la Policía y el aparato de las leyes?"

No se exija, pues, a quienes piensan humanamente, como Wieland, venerar al Goethe áulico y menos a tomarle como a modelo de la vida planificada y digna.

Goethe es grande en el Olimpo del Arte, pero su figura resulta no muy grata para la causa de la Libertad popular, entre la pléyade de pensadores y hombres de acción de las dos pasadas centurias. Se habla mucho de sus ideas "cosmopolitistas", a propósito de lo que en su ancianidad escribió sobre la necesidad de una **Weltliteratur**, la Internacional de los hombres de pensamiento y de letras. "Se sentía ciudadano del mundo -dice Reinach- y nunca compartió las estrechas pasiones del nacionalismo, sobreexcitadas por el militarismo prusiano". Sin embargo, se olvida que Goethe, por encargo de la corte de Prusia, escribió **El despertar de Epiménides**, para festejar la caída de París en 1814 y el triunfal retorno del rey. Es posible que el poeta escribiera ese poema "haciendo de tripas corazón", como dice Carré, (pues guardaba una fervorosa admiración por Bonaparte, con quien tuvo una célebre entrevista en Erfurt, el 2 de octubre de 1808). Pero esto mismo revela que el poeta de Weimar no era el .artista absolutamente libre, el hombre "perfecto" que dicen sus fervorosos endiosadores.

¡Cuánto más grande se destaca en el panorama de la cultura germánica, como objeto de admiración y simpatía para los hombres de nuestro siglo, que es siglo de beligerancia social a la que ningún espíritu honrado puede sustraerse, ese sabio teorizante y noble apóstol de la Revolución Social .que se llamó Karl Marx (1818-1883)! Y si se nos ha ocurrido este paralelo, quizás algo inadecuado por la diferencia que existe entre la calidad de uno y otro genio, es sólo en mira a hacer notar a los goethistas apasionados, que es una ilusión hablar del **renacentismo** de Goethe, en una época que está, toda ella, dominada por el Influjo de Marx. Los círculos de intelectuales contrarrevolucionarios fingen desconocerlo, pero nunca resulta inoportuno recordárselo.

II. APLICACION DEL METODO DIALECTICO A LA BIOGRAFIA

En el presente ensayo nos proponemos justamente valorar la biografía de Goethe utilizando el Método Dialéctico, es decir el método cuyos geniales lineamientos se deben al autor de **El Capital**.

El Método dialéctico ha sido comúnmente aplicado tan sólo a la interpretación de procesos sociológicos e históricos. En lo fundamental, consiste en explicarse el devenir de los fenómenos sociales tomando como punto de partida la infraestructura económica de las sociedades, esto es su sistema de modos de producción, propiedad y reparto; las variaciones de esa infraestructura determinan las transformaciones de la superestructura social: política, derecho, religión, arte, costumbres, etc. En cierto período de la historia sucede que las superestructuras reobran sobre el orden económico, convirtiéndolo de causa en efecto pero esto no destruye en modo alguno el carácter esencialmente genético de los hechos económicos.

El método dialéctico aplicando a la Historia, investiga también las leyes de las contradicciones sociales o proceso dialéctico de la **lucha de clases**. "En tesis general, se pueden considerar los modos de producción asiática, antigua, feudal y burguesa, como las épocas progresivas de la formación económica de la Sociedad" (Marx). A estas épocas corresponden "hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, nobles y siervos, maestros jurados y compañeros: en una palabra, opresores y oprimidos en una guerra ininterrumpida que termina siempre, bien por una transformación revolucionaria de la sociedad, bien por la destrucción de las dos clases antagónicas" (**Manifiesto Comunista**). La sociedad burguesa moderna, levantada sobre las ruinas de la sociedad feudal, constituye la última forma antagónica del proceso de producción de la Sociedad" (Marx).

¿En qué medida es posible, la aplicación del método dialéctico a la vida del individuo, a quien debe considerarse como una célula de la clase social, que es el tejido substancial del proceso dialéctico en la Historia?

Resumiendo los objetos esenciales de este nuevo método biográfico, dejaremos establecidos los enunciados siguientes:

1º.- Para determinar en sus verdaderos alcances el valor de una vida individual, debe partirse del estudio de la **Clase Social** en que se desarrolló más o menos permanentemente.

2º.- Precisa fijar las características de esa Clase Social en el espacio y en el tiempo; esto es trazar su marco geográfico y limitar el período histórico a que corresponde.

3º.- Dentro de su respectiva clase social, deben estudiarse con respecto al individuo: su situación de productor, propietario y consumidor; las costumbres, lazos de sociabilidad, sentimientos, ideas y actuaciones determinadas por su situación económica y su mentalidad clasista.

4º.- Precisa considerar el caso de los cambios de clase social más o menos estables en el Individuo. Esto se llama **Ley de Capilaridad Clasista** y deben determinarse sus causas.

5º.- Deben ser especificados también los casos en que fenómenos superestructurales relacionados con el sujeto biografiado (ideas, pasiones, etc.), reabran sobre sus impulsos económicos primarios; por ejemplo, cuando un individuo que pertenece a una clase explotadora abraza la causa de las clases explotadas por nobleza idealista, etc. El caso del propio Marx es interesante a este respecto.

6º.- Como causas concurrentes, subordinadas al Factor Clasista, deben señalarse, en el proceso de la evolución individual, las siguientes: Herencia familiar y racial, medio ambiente físico, medio ambiente social (el complejo de instituciones coetáneas al individuo, complejo formado por la interdependencia de las clases), educación y factores físicos, fisiológicos y psíquicos de orden endógeno (lo que se designa bajo el nombre genérico de "temperamento").

7º.- Así como la Sociedad es sujeto de contradicciones internas (lucha de clases), así también el Individuo es teatro de contradicciones peculiares a su devenir. El solo fluir de su vida, naturalmente dividida en edades, revela la existencia de fuerzas contradictorias que se resuelven en síntesis sucesivas. El biógrafo deberá esforzarse, pues, en presentar el todo de la Vida Individual que se propone diseccionar, como un Microcosmos en que se cumple la suprema ley cósmica de la Evolución Dialéctica.

III. MARCO GEOGRAFICO Y ESTRUCTURA CLASISTA DE LA VIDA DE GOETHE.

Goethe fue un burgués devenido aristócrata. Vivió la mayor parte de su vida en el marco de una sociedad germánica en que la nobleza conservaba todavía sus reductos feudales y en que el relativo atraso de la técnica industrial no había hecho madurar políticamente a la Burguesía, que en Inglaterra había empezado a cobrar importancia desde el siglo XVII y en Francia durante el siglo XVIII. La Alemania de la época de Goethe distaba todavía, además, del período en que la Monarquía realizaría la centralización política del Imperio: Weimar era un pequeño ducado que, durante la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del siglo XIX, conservó una estructura semifeudal, interviniendo en la Guerra de Siete Años (1756-63), la campaña contra la Francia Republicana (1792) y las campañas contra Napoleón Bonaparte (1806 y 1815).

Ideológicamente, la época en que vivió Goethe marca el período de plenitud de la cultura libero-burguesa en los pueblos más avanzados de Europa: Enciclopedia Francesa, florecimiento de la Economía Clásica en Inglaterra, Filosofía Democrática que aquende el océano cristalizaría también en las Revoluciones Norteamericana e Hispanoamericana.

* * *

Tracemos brevemente ahora el panorama que nos ofrece la vida del gran poeta dentro de ese marco geográfico-histórico.

Nace el 28 de agosto de 1749 en la pequeña ciudad de Francfort-sur-le-Mein, en un hogar de privilegiada situación económica. Su padre, Gaspar Goethe, si bien era, nieto de veterinario e hijo de sastre convertido en mesonero, habla logrado ascender en escala social gracias a la fortuna allegada por su progenitor: se había titulado de abogado, en Leipzig y conseguido más tarde el título de consejero áulico de Francfort; en tales condiciones se casó con Katharina Elizabeth Textor, hija de Juan Wolfgang Textor, que era burgomaestre de la ciudad y, por supuesto, persona de rango no poco eminente entre la burguesía de aquel villorrio medieval.

Nuestro héroe vive durante sus primeros 15 años en la casa paterna, en medio de las comodidades que le brindaba su morada de la **Fosa de los Ciervos**. En esta primera época de su vida se nos presenta Juan Wolfgang flotando entre el severo ambiente de estudios a que le obligaba su padre en el hogar y las correrías con muchachos del "bajo pueblo"; por todos los barrios y campos aledaños a Francfort. En medio de esas correrías conoce a Margarita, primer amor de su vida a quien inmortalizaría en el **Fausto**; pero esas **liaisons** infantiles cuestan amargos sinsabores a su familia, determinando que el mirado consejero cortase de raíz el contacto de Wolfgang con esa esfera de "plebeyismo" de la que él había salido, pero que por eso mismo debió de ser de recuerdos poco gratos para su condición de **Nouveau Bourgeois**.

En 1765, Wolfgang es enviado a Leipzig, "bella ciudad moderna, con calles paralelas y espaciosas, orillada de grandes inmuebles con fachadas neoclásicas". Instálase allí en casa de Mme. Schraube, donde residiría por más de tres años. Este período de su vida le pone en contacto con la "buena sociedad" de Leipzig. "Reinaba allí cierto rebuscamiento en el vestir y en el lenguaje; por eso, pese a su orgullo de franc-fortés, tuvo que cambiar su ropero y llevar cuidado en sus expresiones". La apostura y el fino esprit de Wolfgang le conquistan sitio privilegiado, en aquel ambiente mundano. Descuida sus estudios universitarios; no se aviene su temperamento imaginativo con el pesado ergotismo del wolfianismo jurídico, y prefiere derrochar sus energías juveniles en banquetes, bailes, orgías, amores fáciles. Su amor romántico de Leipzig es Catalina Schoenkopf, humilde muchacha de una casa de huéspedes, "joven, bonita, cariñosa y tan agradable que merecía ser guardada como una santita, por algún tiempo, en el santuario del corazón", dice Goethe en el Libro VII de **Dichtung und Wahrheit**. A fuerza de celos y de "arbitrarios y tiránicos caprichos" pierde el afecto de Anita, como Goethe llama a aquella muchacha. "La había perdido de veras -cuenta en **Dichtung und Wahrheit**- y la loca obstinación con que vengué en mí mismo mis faltas, gastando insensatamente mi naturaleza física para dañar a la moral, contribuyó mucho a los males corporales que me hicieron perder algunos de los mejores años de mi vida. Y esta pérdida me hubiera aniquilado acaso por entero, si el talento poético no me hubiera servido para aliviarme" (1).

Agosto de 1768: Apenas repuesto de una hemorragia que había hecho peligrar su vida, vuelve a Francfort, donde lleva una existencia semimisantrópica hasta marzo de 1770. Episodio significativo: su amistad con la exaltada pietista Mme. Klettenberg, a quien retrataría en las **Confesiones de una alma bella** de Wilhelm Meister. Influidó por el ambiente místico en que transcurre este lapso de su vida, se dedica a la alquimia y a la magia.

Marcha a la Universidad de Strasburgo en 1770 para reanudar sus estudios jurídicos. Reaparece el mundano: aprende el whist y toma lecciones de baile con un profesor francés, frecuentando todas las reuniones sociales de la ciudad alsaciana. Amistad con Herder, que influye profundamente en el mundo de su sensibilidad artística y de sus ideas: data de entonces su predilección por el arte greco-romano y medieval: aquella amistad prepara los gérmenes del **Sturm und Drang** que más tarde soplará huracanadamente sobre el ambiente literario de Alemania y Europa para abatir al remilgado academismo. Idilio bucólico con Federica Brion, que se le presentó por primera vez con "una faldita blanca corta y redonda; una sobrefalda que dejaba descubiertos hasta el tobillo los

(1) Las citas corresponden, en su mayor parte, al libro: Goethe, de J. M. Carré (Madrid: Aguilar, s. f.)- J. R. A.

pies, lindísimos; un corpiño blanco ajustado y un delantal de terciopelo negro; estaba así tocada en el límite entré las señoritas de la ciudad y las campesinas" (**Poesía y Verdad**. Libro X). Se titula de doctor el 6 de agosto de 1771 con una tesis escrita en latín, en que desarrolla "la proposición de que el legislador tiene no sólo el derecho, sino la obligación de establecer un culto que deben acatar tanto el clero como los laicos".

Vuelve a Francfort en 1771. A fines de ese mismo año, su padre le envía a Wetzlar, asiento del Tribunal Supremo de Justicia. Se quiere hacer del joven doctor Goethe un jurisconsulto, pero el poeta se rebela a seguir tan prosaico destino. Wetzlar será para él nuevo escenario de aventuras amorosas y motivo de inspiraciones artísticas, Carlota Buff es ahora el polo de sus ensueños románticos; pero la hija del baillío permanece fiel a su prometido Kestner y Goethe se ve reducido a los límites de una amistad respetuosa. Por ese tiempo se suicida, a causa de decepciones amorosas, el joven Jerusalem. Este episodio y unos amoríos que Goethe cultivaba a la sazón con Maximiliana La Roche, junto con los sufrimientos inflingidos por su mal correspondida pasión hacia Carlota, serán los ingredientes para la composición de **Las Cuitas del joven Werther**, escrita en cuatro semanas, "casi inconscientemente y como un sonámbulo".

1773-75. Nuevamente en Francfort. El Werther, cristalización literaria maravillosa de la sensiblería romántica de esa época, le da una celebridad ruidosa. El Foso de los Ciervos es una Meca de enamorados impenitentes y de damas ansiosas de trabar relación con el autor de la trágica novela epistolar. Amistad con Lavater y Basedow, con quienes viaja en julio de 1774 a Düsseldorf, conociendo allí a Jacobi, que le iniciará en el spinocismo. Amoríos con Lili Schoenemann, burguesita rica, de una familia de calvinistas de origen francoholandes. Excursión de diez semanas a Suiza con los Stolberg, naturistas que escandalizaban por todas partes a las gentes sencillas, "bañándose completamente desnudos en los ríos". Rompimiento con Lili.

Abril de 1775: etapa decisiva en el destino del poeta. El Duque de Weimar. Carlos Augusto, ocho años menor que él y Mecenaz de los artistas alemanes de la época le invita a trasladarse a la corte de Weimar. La ciudad ducal será en adelante el escenario definitivo de su vida durante 57 años.

De 1775 a 1832 el itinerario de sus viajes abarca un radio relativamente pequeño y siempre transitorio con relación a su domicilio en la corte; 1775-85, visitas a las vecinas cortes de los príncipes turingios, a Ilmenau y Darn, al Harz. 1778, viaje a la corte de Berlín en compañía del príncipe. 1779, excursión de alpinismo con Carlos Augusto a Suiza, llegando hasta el Gotardo.

1786-87: Primer viaje a Italia. Verdadera fuga de la corte, donde el poeta sentía enervarse su genio creador entre diversiones y quehaceres burocráticos. Fecundo contacto con el arte de la antigüedad: la Ciudad Eterna le inspira la creación de Naussica, Torcuato Tasso y otras obras de corte clásico. Paseos por Nápoles y Sicilia.

1790: Segundo viaje a Italia, visitando en Venecia a la duquesa Amalia.

1792-1793: Carlos Augusto lo hace su compañero de andanzas bélicas. Campaña de Silesia. Campaña de Francia en que le tocaría presenciar la batalla de Valmy, diciendo de ella: "De aquí empieza una nueva época para la Humanidad".

1798: Tercer viaje a Suiza, pasando por Francfort. 1808: Célebre entrevista con Napoleón en Erfurt.

1808-1832: Breves estancias en los balnearios de Bohemia.

Añádanse a este cuadro permanencias más o menos prolongadas en Jena, cerca de Weimar, y algunas otras excursiones a ciudades y aldeas próximas a la corte, y el marco geográfico en que se desarrolló la vida del escritor queda completo.

* * *

Goethe fue, pues, durante casi toda su vida, un ciudadano de Weimar. ¿Prisionero de un duque en jaula de oro? Lo fue, sin duda, Monarca del Arte, es cierto, con dominios espirituales que al atardecer de su vida abarcarían la Europa entera de su tiempo, pero no por eso menos cortesano. Kant, su contemporáneo, fue también durante su larga vida un curioso espécimen de sedentario: nunca se alejó sino unos kilómetros de Koenisberg, su ciudad nativa, y eso le bastó, como a Goethe, para vivir el Universo, Sólo que el enraizamiento del gran pensador de la **Crítica del Juicio** era el altivo y solitario erguirse de una encina en una atmósfera ausente de hálitos cortesanos. Goethe, en cambio, fue a manera de bella planta cultivada en invernadero, para satisfacción y orgullo de sus jardineros, los príncipes. El Arte, es verdad, podrá agradecer a esos jardineros, pero, por penetrante y eterno que sea el perfume que se desprende de las floraciones del arte goethiano, sentiremos que nos llega a veces impregnado del olor a incienso que saturaba los salones áulicos...

* * *

Las condiciones económicas personales en que se desenvuelve la vida de Goethe, dentro de los ambientes clasistas que acabamos de bosquejar, son de muy sugestiva enseñanza.

Sus primeros 26 años corresponden a un período en que la liberalidad paterna sufraga todos los dispendios del estudiante báquico y calaverón, reacio a encarrujarse en la árida carrera del foro, pero con un genio poético promisor del más afortunado destino. Sus tempranos y extraordinarios éxitos literarios -**Goetz de Berlichingen**, el **Werther**. **Clavigo**- son sin duda fuente de beneficios mercantiles que su amigo el editor Merck cuidará de valorizar, pero esto no entra en la cuenta del poeta, a quien las rentas del consejero le permiten vivir quizá absolutamente despreocupado de los resultados crematísticos de su obra. Liberado de la necesidad de atender a su subsistencia, el único acicate de su labor es la gloria, más no la gloria a plazo largo y amasada con sacrificios en vida o actitudes hostiles contra los poderosos que, al prestigio cegador de sus blasones unen el fausto de sus riquezas. Es este el momento en que Carlos Augusto, fascinado por el renombre que el joven autor del Werther se había conquistado, facilita su tránsito del ambiente de pequeña burguesía al ambiente de refinada aristocracia de su Versalles chico de Weimar.

El gran duque, confidente y compañero de aventuras deportivas, báquicas y eróticas del apolíneo poeta desde la llegada de este a la corte, no tarda en obsequiarle (abril de 1775) una bella casita-jardín que sería la poética residencia del autor de Ifigenia hasta el fin de sus días. A poco de su presencia en Weimar le da el título de Geheim-Legationsrath, con sueldo de 1,200 thalers (junio de 1776); ese mismo año le hace director del Teatro Ducal; en 1777, presidente de la Comisión de Arquitectura para la reconstrucción del castillo; en 1779, Director de Guerra, Puentes y Caminos; en 1782, Director del Departamento de Hacienda. Desde 1781 sus sueldos pasan de 10.000 pesetas; fuera de plus para carruaje. En abril de 1782, en fin, se le hace noble: el poeta elige como blasón una estrella de plata en campo de azur. Todo eso aparte de sumas más o menos cuantiosas recibidas por concepto de derechos literarios, cuya comercialización es ventajosamente efectuada desde la corte. Sería ciertamente absurdo negar que Goethe, con su enorme y maravillosa creación artística y aun científica, no fue un **productor**, en el sentido más eminente de esta palabra y que ras retribuciones que recibía de sus editores no respondiesen al valor intrínseco mismo de sus obras, mas lo que conviene percibir es cuán favorable coeficiente de producción representó para él el ambiente de holgura aristocrática en que se había situado, poniéndole fuera de la voracidad explotadora de editores -éstos fueron siempre, por lo común, vampiros- y logrando emancipar su espíritu en función meditativa o artística a esa obsesión de finalidad mercantilista que ha malogrado a tantos vigorosos genios de todos los tiempos.

Dinero en abundancia, fausto aristocrático, consideraciones y honores por doquiera, he ahí lo que la corte de Weimar suministró de modo permanente a Goethe, durante más de medio siglo de su existencia. Por si fuese poco, en 1808 le eran entregados 50.000 marcos por concepto de herencia paterna.

Esta estructura clasista en que se desenvuelve la vida del gran poeta -burguesa, primero, plenamente aristocrática después- debe ser punto de partida para explicarse convenientemente muchas particularidades esenciales de su vida y de su obra. Ciertamente es que su genio pudo haberlas

merecido superabundantemente, pero tampoco debe subestimarse el valor que esas estructuras pudieron haber tenido en la revelación y perfeccionamiento de su genio mismo. El Materialismo Histórico no niega la función de los genios como grandes eslabones del proceso dialéctico en la Historia, pero no les atribuye tampoco el papel providencial que les asigna la Escuela Teológica, ni cree que el "héroe" carlyliano, el "hombre representativo" de Emerson o el "Superhombre" de Nietzsche, sean entidades incondicionadamente genéticas de los grandes acontecimientos históricos, sino que, por el contrario, cree que el individuo, por simbólica que resulte su personalidad, es siempre una encarnación del proceso de la lucha de clases, en un dado momento de la evolución histórica.

Parece ciertamente tarea de pedestre curiosidad y hasta desprovista de toda elegancia, la de auscultar en las condiciones de la vida económica de los personajes históricos. ¿Qué mucho puede significar -se pregunta uno- como antecedente de los hechos heroicos, artísticos o científicos de una vida, el presupuesto de ingresos y de gastos del sujeto cuyas superiores expresiones de vitalidad se trata de captar en la Historia? Y sin embargo, con toda su humilde y prosaica apariencia, esta primera fase de la investigación biográfica resulta tan lógica, indispensable y rica en consecuencias, como las análogas realizadas por los sociólogos marxistas para reconstruir los períodos históricos de la lucha de clases en la Historia Universal.

Goethe, sin conexión con las condiciones de su infraestructura económica, resulta incompleta o falsamente explicado. Su vida de dinamismo multiforme -amores, diversiones mundanas, arte, meditación- ¿no supone, aparte las condiciones de plasticidad del genio, los estímulos de un holgado ambiente económico para la realización de tan variadas finalidades vitales? Y como inmediata consecuencia de la ubicación del **sibarita-artista-pensador** en el medio económico favorable a su ideal de vida múltiple e intensa, ¿no encontramos que su existencia flaquea por otros lados, especialmente por el que se refiere a la actitud moral de Goethe con respecto a los príncipes que pagaban su genio? Pero no adelantemos los hechos. Bástenos haber esquematizado en el presente capítulo -con dudoso acierto, sin duda, a causa, sobre todo, de la escasa documentación de que hemos dispuesto- el **Marco Geográfico o Espacial** y la estructura económica en que se desarrolló la vida de nuestro héroe. Pasaremos a formular algunas inducciones sobre la manera en que la condición burguesa-aristocrática de Goethe influyó en la tonalidad de su arte, de sus pensamientos filosóficos, en las particularidades más originales de su sociabilidad privada y pública. Pero será esto en capítulos próximos (²)

Publicado por primera vez en La Razón, 3 de abril de 1932.

Reproducido posteriormente en Revista Jurídica de la Universidad de Cochabamba, Año VII, N9 28. Cochabamba, setiembre de 1944, pp. (10) -20, según la cual se publica.

(²) Aquí se interrumpe el ensayo.- J. R. A.

PERFILES DE LA NOVUY BUIITY (NUEVA VIDA) EN LA URSS

(Discurso pronunciado en el Teatro Municipal de Santiago de Chile, el 7 de noviembre de 1937).

Al referirse a las proyecciones del segundo plan quinquenal. Stalin terminó su discurso del 23 de junio de 1931 con las siguientes palabras:

"La realidad de nuestro plan de producción son los millones de trabajadores que crean la **nueva vida** (NOVUY BUIITY, en ruso). La realidad de nuestro programa son hombres vivientes, somos todos nosotros, es nuestra voluntad de trabajo, nuestra disposición a trabajar de nuevas maneras, nuestra resolución de llevar a cabo el Plan".

Klaus Mehnert, el autor de *La Juventud en la Rusia Soviética*, dice comentando esas palabras: "Stalin tiene razón Este debe ser el punto de partida de la crítica del Bolchevismo. Bien se puede, con la ayuda de especialistas y maquinarias extranjeras, hacer brotar del suelo una industria; bien se puede colectivizar la agricultura; pero, ¿de qué sirven todas las fábricas y koljoses socialistas si no los ponen en movimiento hombres socialistas? Para mecanizar en lo esencial el país no se habría necesitado sacrificar a millones de seres humanos. Sólo si se consigue crear un hombre mejor, no habrán sido en vano los sacrificios".

¿En qué consiste la aparición de esa **NOVUY-BUITY** que es, en la Unión Soviética, la expresión que más popularmente circula en la boca del pueblo entero?

Max Hodann, autor de la obra "La Unión Soviética ayer, hoy y mañana" dice a este respecto: "Buity en ruso es ser, devenir, todo en uno; es decir, mucho más que vida en alemán. Y eso es algo que se ha producido, algo que está ahí realmente. A pesar de la escasez y la mugre y la penuria y la suspicacia y las intrigas personales. A pesar de la situación amenazante y la pobreza y la torpeza, esa NOVUY BUITY está ahí. Quizá se la perciba inconclusa, por supuesto, pero se desarrolla. Tosca y sin pulir muchas veces, existe, sin embargo. Más vigorosa quizá en la juventud, en aquellas generaciones que ni por recuerdos ni por modos de sentir están ligadas al tiempo anterior a 1917".

Y Augusto Bunge, el documentado autor argentino de "El Continente Rojo" agrega: Esa nueva vida que abre nuevos caminos, aparece en lemas por todas partes. En las servilletas de papel de los grandes comedores colectivos se dice: La cocina colectiva contribuye al NOVUY BUITY. Lo mismo se dice de las escuelas, de los nuevos métodos de trabajo en las fábricas. Es algo indefinible; pero es algo que quiere formarse con todos los métodos de organización, de educación, de divulgación, que están en actividad desde 1924".

Intentemos trazar, bien no fuese sino a grandes rasgos, las características específicas de esa **VIDA NUEVA** que surge en la sexta parte del mundo y que se anuncia como la aurora de una nueva Humanidad.

La Unión Soviética impresiona, ante todo, por el enorme influjo que en ella ejerce la **JUVENTUD**. Bruce Hopper, Pierre Dominique y otros autores que han estudiado a fondo el nuevo ethos soviético, coinciden en afirmar que la juventud rusa sólo podría tener paralelo con la juventud de la Grecia antigua, por su sobriedad, su optimismo, su desapego de las comodidades materiales. Pero si la juventud helénica vivía absorbida en la cultura física, el arte y la filosofía, los grandes objetivos de la juventud soviética son la técnica, la higiene y la **pisiletka**. En todas las esferas de la vida soviética -en la economía, la administración, el Ejército mismo- figuran jefes de empresas de treinta años y muchos de no más de 25. (1) Este hecho sorprende sobre todo a los visitantes norteamericanos, habituados a ver que la dirección de los altos negocios está entregada en su país a gente plenamente madura.

Ese milagroso florecer de la actividad juvenil en la Unión Soviética, se explica por la extraordinaria importancia que se dio desde los primeros momentos de la Revolución a la obra pedagógica. Los bolcheviques comprendieron que una política educativa dotada de recursos económicos cuantiosos y extendida con actividad febril a todos los sectores de la población, transformaría en años la mentalidad de su pueblo. Y lo han conseguido. La URSS ocupa hoy el primer sitio en el mundo en cuanto a liquidación del analfabetismo y en cuanto a población escolar; es, además, la nación que más dinero gasta de su presupuesto en fines educativos. Basta con considerar que mientras en 1914, el Zarismo invertía apenas 381 millones de rubios en fines de instrucción, los Soviets han hecho subir esa cifra, en 1936, a 5.234 millones de rubios. Y que mientras la Rusia Zarista tenía antes de la Revolución un 63% de analfabetos, actualmente ese porcentaje ha quedado reducido al 10%.

Por lo que concierne a la organización y al sentido de la educación, ningún país del mundo ha ido tampoco más lejos en sus conquistas. En la Unión Soviética existen millares de casas cunas,

(1) El original dice: "y muchos del no menos de 25", lo Cual, ciertamente, carece de sentido.- J. R. A.

millares de escuelas del tipo de escuela única y de! trabajo, millares de escuelas técnicas superiores donde reciben instrucción porcentajes enormes de niños y de jóvenes. La Unión Soviética logra realizar, gracias a su sistema educativo, tres grandes finalidades: la primera, elevar de un modo armónico y coordinado a las diferentes nacionalidades que la integran, para lo cual se da instrucción a cada pueblo en su lengua propia y respetando sus modalidades específicas: la segunda, aproximar al trabajador de la ciudad y del campo, completando así la obra unificadora que cumple por otros medios la técnica; y la tercera, coordinar el trabajo intelectual y el manual, o sea la práctica y la teoría de la producción y de la cultura. Por otra parte, por primera vez en la Historia, se ha visto la posibilidad de equiparar la condición de la mujer y del hombre; en este aspecto, la Unión Soviética ha arrasado los últimos vestigios de la secular **andocracia** tan característica de los países capitalistas y especialmente de los influidos por la moral católica.

Se dice también, con mucha razón, que la Unión Soviética es el paraíso del niño. En parte alguna se ha llevado tan lejos el principio de respetar el desarrollo autónomo de la personalidad infantil, suscitando en cada ser humano el espíritu de la autoiniciativa. Un escritor antisoviético como Theodor Seibert, en su obra "Das rote Russland", no se recata de expresar que "visitar las escuelas rusas le refrescaba el ánimo y le calentaba el corazón".

¿Y qué decir de la íntima conexión que tiene el proceso educativo de las escuelas soviéticas con el proceso de la economía general del país? Desde su más tierna infancia, el niño soviético entra en contacto con el taller, con la fábrica, con los campos de cultivo y vive contagiado de la universal preocupación por la obra de la edificación socialista. Para dar idea de ello, citemos la impresión de Feyler que visitó Rusia, en 1929, al iniciarse el Plan Quinquenal: "Los niños -dice- aprenden el arte de la estadística en las escuelas. También ellos confeccionan tablas, trazan- curvas, construyen cubos y columnas estadísticas. Nada ha sido discutido tan intensamente en este país, tan insaciablemente y sin interrupción, como el plan quinquenal".

El deporte mismo, en la Unión Soviética, se halla profundamente impregnado del espíritu de solidaridad y coordinación que constituye el tono específico de la obra educativa. Haya de la Torre, en su libro "Impresiones de la Rusia Soviética y de la Inglaterra Imperialista" traza en estos términos un match de fútbol que tuvo ocasión de presenciar en Moscú: "Millares de hombres y mujeres -dice- llenaban el estadio y siguieron hasta el fin los detalles del reñido combate. Rusia triunfó y las bandas de música entonaron la Internacional, que cantó armoniosamente, la multitud, estallando después en largas ovaciones que parecen coros también, y que no ha de olvidar fácilmente quien las haya oído de las gargantas sonoras del más musical de los pueblos del mundo. Viendo aquel espectáculo -agrega- un corresponsal francés me decía que era indudable que la Revolución Rusa está dando al mundo una nueva juventud. Coincidíamos. Para quien guarda recuerdo de la brutalidad futbolística de los Estados Unidos o de cualquiera de los pueblos de nuestra América, deportiva "ayanquizados" por desgracia, es toda una revelación el juego de la juventud rusa, purificado de la animalidad norteamericana y lleno de armonía, de gracia y de serenidad. Viéndolo, se comprende bien cómo la fuerza no es la violencia, ni el ritmo la debilidad".

Las Universidades, en la Unión Soviética, lejos de ser las fábricas de profesionales desintegrados del proceso económico del país, se esmeran, naturalmente, en preparar a la juventud para las carreras más necesarias a la superación de los planes de la edificación socialista. Así, ocupan rango eminente los estudios de medicina, de arquitectura, de ingeniería y los trabajos de investigación físico-química y biológica. ¡Qué contraste con las Universidades nuestras de esta América semicolonial donde sigue imperando el tipo de la cultura abogadil y libresca que imprimió a nuestra enseñanza superior el doble Influjo de la España colonial y de la Francia napoleónica!

A los veinte años de la Revolución de Noviembre, es consolador comprobar que esa **VIDA NUEVA**, que se levanta en una de las Naciones más grandes de nuestro tiempo, constituye la garantía de aproximación hacia esa Sociedad emancipada de la opresión económica, de la ignorancia y del dolor moral, que predijeron Marx y Engels y que Lenin, el reformador social más grande de todos los

tiempos, empezó a construir, interpretando el élan de las clases trabajadoras de su país y del mundo entero.

La juventud rusa que construye esa **vida nueva** será el murallón más granítico contra las tentativas del moribundo capitalismo de retrollevar la Humanidad a la época de las cavernas. Esa juventud, que ahora se apresta a participar gallardamente en la edificación del tercer Plan Quinquenal, probará en no breve plazo a las fuerzas imperialistas que su política esclavista ha periclitado definitivamente; probará al Fascismo que sus métodos de violencia puestos al servicio del gran capital y su insano afán de ensangrentar la tierra con nuevas guerras interimperialistas, ha de encontrar su tumba frente al empuje de estas nuevas falanges que se organizaron militarmente para hacer efectivo el lema de Guerra a la guerra. Esa juventud soviética que, en estos momentos, vibra con el pueblo español, con el pueblo chino, con todos los pueblos oprimidos del orbe, es la gran reserva con que cuenta la Humanidad para abatir el privilegio económico, las tiranías políticas, las cadenas de opresión moral que gravitan todavía sobre nuestro linaje.

La NOVUY BUIITY, que es hoy en la Unión Soviética el esfuerzo épico para consolidar y defender las conquistas de la Revolución Rusa, se extenderá así, en un ciclo histórico no muy lejano, a todos los ámbitos de nuestro planeta. La NOVUY BUIITY señalará así, en su apogeo, la resplandeciente aparición de una nueva Humanidad sin lucha de clases, sin poder del Estado, sin prejuicios religiosos. Ella será, en suma, la coronación de la fórmula genial en que Marx sintetizó el estilo de la Sociedad perfecta futura: "De cada uno según sus fuerzas, a cada uno según sus necesidades".

Santiago, 7 de noviembre de 1937

Del original (mecnografiado).

HOMENAJE A GEORGE FRIEDRICH NICOLAI

(Discurso pronunciado en el almuerzo ofrecido por el Centro Universitario Boliviano de Santiago a Chile, a comienzos de julio de 1938).⁽¹⁾

George Friedrich Nicolai, este varón berlinés de 64 años a quien agasajamos, empieza a hacer famoso su nombre en Alemania y en los círculos médicos de Europa desde los albores de este siglo. Sus estudios sobre la fisiología del hombre llaman la atención cuando aún no había cumplido los 40 años. Discípulo de Ehring, Bernstein y Engelmann, no tarda en obtener nuevos lauros con sus estudios sobre electrocardiografía, especialidad en que pronto se le reconocerá como a una eminencia internacional. Privatdozent de la Universidad de Berlín, profesor extraordinario de Fisiología Patológica en la misma, médico en La Charité durante cuatro años, disfruta hasta el trágico año de 1914, de la posición llena de tranquilos honores a que le hacían acreedor su talento y su ciencia.

Pero ese año de 1914 marca el comienzo de su vida agonista, aunque también el comienzo de su gloria ecuménica. Es por los días de octubre de 1914. Empieza a circular el célebre Manifiesto de los 93 sabios alemanes que tuvieron la debilidad de solidarizarse con la política belicosa del Imperio, y de repente fulgen otros nombres no menos ilustres al pie de un contramanifiesto que es una enérgica condenación de la matanza y un amplio llamado a la fraternidad europea. Esos nombres son los de Nicolai, Einstein y Foster. El chovinismo reacciona, amenazador, por supuesto, contra estos eminentes pensadores que salvaban la dignidad de la cultura germánica. "Nicolai -refiere el profesor español Pi Suñer- es movilizado primero, degradado a simple sanitario y confinado más tarde en la fortaleza de Kraudenz". Pero la prisión no acalla al pacifista. Detrás de sus muros, Nicolai continúa escribiendo el

(1) El presente texto ha sido tomado del prólogo al folleto de G. F. Nicolai, **Reflexiones sobre Bolivia**, Santiago de Chile, Nascimento, 1939. En él se indica que se trata de un extracto de un discurso todavía más extenso, leído por José Antonio Arze en el almuerzo ofrecido a Nicolai. No hemos podido localizar el texto completo del discurso.- J. R. A.

curso monográfico que había iniciado en el verano de 1915 sobre **La guerra como factor biológico en la evolución de la humanidad**. Y los manuscritos salvan por vías misteriosas las fronteras y se esparcen en los países vecinos. Romain Rolland publica en Suiza la primera edición del libro **Biología de la Guerra** -traducido ahora a todas las lenguas cultas del mundo- con un prólogo en que el gran francés creador de la inmortal. Vida de Juan Cristóbal, hace resplandecer, au-dessus de la melée, su gesto de solidaridad ideológica con el gran alemán de este otro lado del Rhin. **Biología de la Guerra** surge así como uno de los libros fundamentales del problema pacifista, no sólo por sus convincentes exhortaciones hacia la fraternidad, que son la coronación de la obra, sino por el análisis sólidamente científico en que esas exhortaciones reposan. Nicolai, apartándose en esto de los pacifistas meramente sentimentales, reconoce que la guerra en las sociedades humanas es una supervivencia de los instintos de agresividad que arrastra nuestra especie desde las lejanías de su genealogía zoológica, pero a esa constatación realista de los hechos opone la urgencia de remodelar la convivencia humana en un factible proceso de superhominización, reemplazando los ciegos y violentos instintos por el sereno gobierno de la Razón. Con abrumadoras pruebas de naturalista, muestra que hasta entre las bestias se ha eliminado la práctica del exterminio mutuo: "Ningún carnívoro -dice- por sanguinario que sea, mata a los de su propia especie". Y ved cómo refuta los sofismas del filo-guerrista Darwinismo social:

"La guerra -dice- no elimina a los menos aptos, sino, al menos hoy, individual y colectivamente, a los mejores; individualmente, mueren en el campo de batalla los sanos, fuertes y valientes; y los enfermos y cobardes sobreviven; colectivamente, la historia demuestra que los bárbaros suelen vencer en la guerra a las naciones cultas y sólo son eliminados, más tarde, en la competencia de las artes y del trabajo".

¡Palabras profundamente verídicas, que siguen conservando su más candente actualidad en estos tiempos ensangrentados otra vez por la barbarie de guerras civiles e internacionales y ensombrecidos otra vez por el amago de una nueva conflagración de proporciones mundiales!

Pero sigamos a Nicolai en la trayectoria de su vida post-bélica. Entre los años 1918 a 1922 vuelve a las labores de su cátedra de Fisiología Patológica y en el decurso de ese tiempo visita varios países, entre ellos los Escandinavos, donde labra amistad duradera con el gran filósofo Georges Brandes.

En 1922 viene contratado a la Universidad de Córdoba y regenta allí hasta 1928 la cátedra de Fisiología. De 1928 a 1930 es profesor de Sociología en Rosario. En 1931 retorna a Europa; visita a Rusia durante cuatro meses y permanece en España ocho. Sus charlas sobre Rusia en esta capital, publicadas en un folleto que desgraciadamente es sólo una imperfecta versión de sus exposiciones orales, revelan en él al temperamento amplio, e idealista, pero al mismo tiempo sumamente cuidadoso de su imparcialidad científica:

Nicolai no es marxista. Dice de Marx:

"... era un dialéctico, esto es un iluso idealista. Venéresele cuanto se quiera -agrega- y como merece, pues ha hecho realmente muchísimo para la Humanidad y también para la ciencia; pero el hecho está, en que es imposible que en cuanto sea dialéctico sea al mismo tiempo científico".

No atribuye tampoco envergadura de científico a Lenin, pero esto no le impide ver en él a un genio práctico indiscutible y reconoce que la Revolución de octubre de 1917 ha hecho surgir conquistas institucionales y gérmenes espirituales valiosos, por muchos conceptos, para el progreso general de la Humanidad.

Se puede estar en desacuerdo con Nicolai respecto de sus apreciaciones sobre el significado del Marxismo -y ese es, por ejemplo, mi humildísimo caso- pero cualquier espíritu honrado encontrara en Nicolai a un pensador atrayente por lo desdeñoso del que dirán de las clases o partidos que

acostumbramos llamar reaccionarios. Indiferente a todos los Partidos, el único partido de Nicolai es el de la Verdad, de "su" verdad científica y filosófica.

Si se agrega a ello su posición rotundamente contraria a los nacionalismos chovinistas, su franca discrepancia con los mesianismos racistas ahora en boga, bien podemos afirmar que Nicolai sigue siendo el "gran europeo", que dijo Romain Rolland y hasta el "gran cosmopolita", podríamos decir ahora que el entroncamiento de su vida con los problemas de América, le ha permitido amplificar prácticamente su visión del Mundo Contemporáneo.

En Nicolai tenemos que admirar, pues, a una de las cumbres de la cultura germánica auténtica; de esa cultura que tiene sus símbolos inmanejables en Kant y Goethe; de esa cultura que ha producido un Einstein, un Freud, un Schrödinger, un Lipschütz, un Ludwig, un Zweig, tanto más admirados en el orbe civilizado cuanto más se trata de empañar la trascendencia de su obra científica o literaria.

La última etapa de la vida de Nicolai (1932-38) tiene por escenario a este Chile tan noblemente hospitalario con los extranjeros y que tan comprensivamente sabe incorporar a los altos valores del espíritu en su vida cultural. Catedrático de Fisiología en la Escuela de Veterinaria y recientemente nombrado profesor de Filosofía Biológica en el Pedagógico, Nicolai vive otra vez su existencia de investigador, irradiando sus sabias enseñanzas entre la juventud chilena y los nutridos sectores de estudiantes latinoamericanos que forman aquí su cultura.

El nuevo capítulo que ha de abrirse en la vida de Nicolai con su viaje a Bolivia, constituye un afortunado suceso para nuestro país. Nos brinda la ocasión de ofrecer nuestros contradictorios paisajes geográficos a un hombre que sabe percibir como pocos el nexo que liga a la tierra con el hombre; nos brinda la posibilidad de ofrecer las particularidades de nuestra flora y fauna a un gran biólogo, capaz de ver en ellas fenómenos y aplicaciones que se escapan a los profanos; nos brinda, en fin, la coyuntura de abrir a la penetrante vista de un psicólogo y de un sociólogo, las intimidades subjetivas de nuestro ethos heterogéneo y la fisonomía llena de tantas paradojas de nuestras formas institucionales.

Nicolai, autor de un centenar de monografías sobre temas médicos, muchas de ellas aun no traducidas al español: autor de los enjundiosos libros **Principios de Biología; Física y Moral; Psicogénesis**; de la originalísima y didáctica obra Fundamentos Reales de la Sociología, cuyo segundo volumen esperamos muchos con impaciencia; Nicolai, conferencista incansable en todas las ciudades que le albergaron, acumulador de estadísticas valiosísimas, intérprete y divulgador de los problemas argentinos y chilenos, generoso comentarista de la obra científica de José Ingenieros; Nicolai, este admirable polígrafo sexagenario, con vitalidad todavía tan primaveral, nos ofrecerá seguramente, a su retorno de Bolivia, estudios del más alto valor para la comprensión de la cultura boliviana. Y es de esperar que la sola presencia de este hombre extraordinario determine allá, en mi país, convaleciente todavía de una guerra fratricida, los reactivos morales de que tanto necesitan las nuevas generaciones para tomar su papel responsable en nuestra Historia...

Del folleto de G. F. Nicolai, **Reflexiones sobre Bolivia**, Santiago de Chile: Nascimento, .1939. pp. 4-8.

DISCURSO DE PRESENTACION AL POETA

CHILENO VICTOR DOMINGO SILVA

El Instituto Chileno-Boliviano de Cultura, que ha intervenido en la preparación del programa con que se está conmemorando el 113º aniversario de la independencia de mi país, abraza como uno de sus fundamentales propósitos el de contribuir al mutuo conocimiento de los problemas económicos, políticos y culturales de Chile y Bolivia, mediante la organización de conferencias encomendadas a acreditados intelectuales de uno y otro país.

Se inaugura este ciclo de conferencias con la que oiréis en breves momentos más al continentalmente prestigioso poeta don Víctor Domingo Silva, a quien se recuerda cariñosamente en Bolivia por la valiosa y tenaz labor periodística que ha venido desarrollando en estos últimos años, en pro de la causa boliviana y en pro del acercamiento de los países que integramos el sector andino-pacífico. Víctor Domingo Silva visitó no solamente el Altiplano, sino que recorrió también nuestros templados valles de la zona central y nuestras ubérrimas regiones del Oriente y de la amazonía. Su temperamento de poeta, adunado a su penetrante espíritu de periodista, nos permitirá, pues, apreciar al través de su matizada exposición, el panorama de Bolivia en el doble aspecto de sus multiformes bellezas de paisaje y de su dinámica social palpitante, tan heterogénea en manifestaciones como el paisaje mismo.

Ahora que el reciente Tratado de Paz de Buenos Aires viene a restablecer en Bolivia y el Paraguay la posibilidad de que estos países se consagren a reconstituir su vida económica e institucional, estropeada por cuatro años de guerra fratricida, la misión de los escritores, artistas y maestros puede y debe asumir la función noble y fecundamente vinculatoria entre todos los pueblos que integramos la América Hispana. Pueblos que jamás debíamos prestarnos al juego de los planes bélicos imperialistas, principales causantes de los conflictos internacionales que han ensangrentado esta parte del Continente.

Hago votos, en mi carácter de Vicepresidente del Instituto Chileno-Boliviano, por la comprensión cada vez más concienzuda, cada vez más afectiva de nuestros pueblos, y cedo la palabra al conferencista Sr. Silva.

Escrito en Santiago de Chile, en agosto de 1938.
Del original mecanografiado.

REFLEXIONES SOBRE LA LITERATURA RUSA CONTEMPORANEA

(Conferencia leída en la Sociedad de Amigos de la URSS, en
Santiago de Chile, el 7 de noviembre-de 1938).

Al clausurarse la exposición de libros rusos auspiciada por la Asociación de Amigos de la U.R.S.S., parece oportuno ocuparse un poco sistemáticamente del panorama de la literatura soviética, desgraciadamente muy desconocida todavía en toda su magnitud entre los pueblos de habla hispana, debido, principalmente, a las dificultades de asimilación que supone la lengua rusa con respecto a los que poseemos las lenguas neolatinas.

La Asociación de Amigos de la URSS abriga, desde el año pasado, el propósito de establecer un completo curso sobre la Cultura de la Unión Soviética, en sus aspectos geográfico, histórico, económico, jurídico, artístico, etc. En la Sección Artística se tenía planeada la institución de un curso especial de Literatura Soviética, con una breve introducción sobre las características lingüísticas del rico idioma de Gorki. Desgraciadamente, obstáculos de índole sobre todo económica, han impedido hasta hoy materializar en buena forma esa iniciativa. Entre tanto, sirvan al menos bosquejos como el de la presente charla para suscitar interés por tema tan apasionante cual es el de las manifestaciones estéticas de un gran pueblo que se alza a la universal admiración por el grandioso esfuerzo con que acomete desde hace 21 años la construcción de la Sociedad Socialista.

CARACTERES GENERALES DE LA LITERATURA RUSA

Dice Alejandro Brückner, el autor alemán de la "Historia de la Literatura Rusa": "La literatura rusa es la más joven de todas las literaturas del mundo; cuenta actualmente unos cien años. Su juventud está compensada por la plenitud y la originalidad de sus obras, por la humanidad y el

altruismo de sus predicaciones, por la agudeza y la fuerza de penetración de sus análisis de almas y su observación de la vida, por su franqueza y su sinceridad, por su espíritu democrático. "La bella literatura rusa -agrega- tiene una orientación moral-religiosa; la filosofía rusa se aprende en Dostoievsky y Tolstoy; y esta filosofía no se pierde nunca en el pensamiento puramente especulativo, sino que exige estricta respuesta y una directa norma moral de la vida".

La observación de Brückner es evidentemente certera. Cualquiera que haya tenido una mediana familiaridad con las producciones de la literatura contemporánea, encontrará que ninguna, como la rusa, tiene la virtud de subyugar más fuertemente el sentimiento ético y político que todos llevamos dentro, junto a nuestro mundo de emociones puramente intelectuales o puramente estéticas. Los grandes literatos rusos han tenido, indudablemente, un importantísimo papel en la formación de las corrientes revolucionarias de su país y aun en la formación del sentimiento revolucionario mundial de nuestro tiempo. Si se analiza el influjo ejercido solamente por Dostoievsky, el genial precursor de la novela psicoanalítica, por Tolstoy, el anarquista místico, por Gorki, el formidable pintor de la vida de los campesinos y de los vagabundos; si se valoriza la parte que estos exponentes del alma eslava han tenido en la creación de los grupos de intelectuales revolucionarios rusos, en la fermentación de los ideales democráticos de las grandes masas de su país, no es difícil admitir, a la luz de la más genuina Interpretación marxista, que aquí han jugado un preponderante papel los factores super-estructurales que el Materialismo Histórico no desdeña, como se empeñan en proclamarlo detractores que desconocen su esencia. Rusia, por su estructura económico-social, era considerada hasta 1917, como uno de los estados menos aptos para la implantación de un régimen socialista. Sin embargo, gracias a la acción indoblegable de un Partido que estaba armado de una teoría política justa, la Rusia feudal pudo dar al mundo el espectáculo de una revolución socialista jamás vista en la Historia. Aparentemente, el reducido grupo de dirigentes marxistas estaba separado de las grandes masas del pueblo por un abismo de incomprensión; pero lo real era qué entre el pueblo y los revolucionarios existía una corriente de comprensión que sólo necesitó de una coyuntura favorable para mostrar toda su fuerza. Ahora bien; esa misteriosa corriente fue determinada en mucho por la obra de los literatos rusos. Las prédicas doctrinarias de los marxistas rusos no se habrían bastado por sí solas, con su frío esquematismo, para ganar a esos vastos sectores de gentes que necesitan la motorización de sus sentimientos, al través de las creaciones de la novela o de la poesía. En este sentido, puede afirmarse sin exageración ninguna que los personajes de Gorki hicieron acaso más adeptos para la causa revolucionaria que los análisis macizamente racionalistas de un Plejanov.

LA EVOLUCION HISTORICA DE LA LITERATURA RUSA

Al trazar panorámicamente el desenvolvimiento de la literatura rusa, dice el citado Brückner: "Esta literatura no tiene pasado. La Edad Media Rusa se extiende, es verdad, a diferencia de la de Europa, hasta 1700; pero no tiene propiamente una literatura, como la europea; y sólo puede presentar una pobre producción, que no es capaz de despertar ningún interés más allá de las fronteras de Rusia. Las obras voluminosas que se han consagrado a estudiar la literatura rusa hasta la fecha de 1700 o de 1820, p. ej., las de Shevyrev, Galájov, Porfiriev, Pypin, Pietujov, Speransky, etc., tratan en su mayoría solamente de textos que nada tienen de literarios. Durante el siglo XVIII, el ruso va a estudiar a las escuelas del extranjero, y crea tan pocos valores propios y permanentes, que esta época y su producción sólo merecen también una mera mención superficial. Algo muy distinto ocurre en el Siglo XIX, que puede compararse a un día de estío: una magnífica salida de sol representada por el doble astro Pushkin-Gógol que brillaba con poética fuerza y la simple realidad, permiten esperar un hermoso día. Sin embargo este se ve ensombrecido por una niebla que se forma rápidamente. El sol se abre, pasa victoriosamente; debe su esplendor a un cúmulo excepcional de talentos de primer orden, como se ha revelado jamás en ninguna otra parte simultáneamente. Al declinar el día se elevan otra vez nieblas y nubarrones; a través de sus velos penetra la pálida luz de la musa de Chéjov; más tarde el sol poniente despidió todavía rayos de un rojo vivo: los Bosiakos de Gorki, la risa roja de Andréiev, la muerte emocionante de Tolstoy. En la noche de la Revolución de 1917 -continúa Bruckner- la luz se apaga por completo. Con la Rusia Zarista se despidió también su literatura, que le había ayudado a cavar su fosa; y en el derrumbamiento del Imperio, también ella queda enterrada".

No podríamos dejar de reconocer que el apogeo de la literatura rusa está señalado hasta hoy en la brillante pléyade de esos escritores del pasado siglo que se impusieron con resplandor verdaderamente deslumbrante a la conciencia occidental de Europa, marcando, en cierto modo, un nuevo rumbo a las corrientes artísticas de la literatura mundial. Y quizá la importancia de ese movimiento ha sido mejor apreciada en nuestros días, cual lo acreditan ensayos como el de Zweig sobre Dostoievsky. La ciencia psicológica del siglo XIX, impregnada de racionalismo, desconocía aun la aportación del Freudismo, era difícil que se apreciara en toda su hondura obras de tan rico material subconsciente como las del creador de "Los hermanos Karamazov". Con respecto a Tolstoy mismo, la crítica occidental que- le fue coetánea, se mantuvo siempre desconcertada ante la exhuberancia mística del autor de "La Guerra y la Paz"; se atribuía a un fenómeno de hiperemocionalidad puramente personal, sin comprender que Tolstoy no era sino la condensación del alma profundamente tumultuosa de su pueblo. Alma prometeicamente atormentada por el problema de la trasmutación de los valores económicos y morales de la cultura capitalista entrevista desde el crepúsculo de una organización feudal, pero no por eso intrascendente en su potencialidad creadora. La ciencia social del Occidente, Impregnada de liberalismo francés desconocía también en su íntimo alcance, la aportación del Marxismo. Fue necesaria la Revolución Rusa para que se comprendiera que los escritores que la profetizaban no eran sino las antenas de un mundo nuevo por venir. Es verdad que Rusia no canalizó su fuerza revolucionaria por los cauces de la mística tolstoyana, más próxima al gandhismo que a la ética fecundamente acometiva del leninismo; pero este accidente no destruye la confluencia de criterios artísticos revolucionarios entre todos los más altos representantes de la literatura presoviética.

Brückner nos habla, como se ha visto, en tono algo desolado, de la decadencia -que él califica hasta de muerte- de la literatura rusa, a partir de la Revolución de Octubre.

Si se pretende medir las manifestaciones literarias de la Unión Soviética con el mismo cartabón aplicable a la cultura rusa prebolchevique, seguramente Brückner tenga algo de razón. La Unión Soviética, abocada a la resolución de problemas económicos y políticos más urgentes para su propia subsistencia, puede dar la aparente sensación de que ha descuidado el cultivo de las Bellas Letras. Algún crítico exigente decía que el arte soviético no ha dado todavía al mundo ningún valor internacional que haya superado a Gorki, último escritor de la vieja generación revolucionaria.

Conviene, sin embargo, precaverse de afirmaciones tan sentenciosas. Si consideramos, en primer lugar, que el escritor soviético representa un nuevo tipo de artista, debemos medir su importancia de conformidad con el nuevo criterio artístico que exige la apreciación de su función social. El escritor soviético se diferencia en efecto, del escritor de la época burguesa, en que su arte se esmera en ser esencialmente colectivista: la creación artística, para él, ha de subordinarse a las exigencias ideológicas de la sociedad socialista, poco propicia a la hipertrofia subjetivista. Si el artista de la época capitalista era maestro en la creación de tipos individuales, el artista soviético le supera, en cambio, en la creación de las descripciones de masas; las contradicciones del mundo burgués ceden su sitio, para el escritor soviético, al proceso de destrucción de esas contradicciones conducido por el Partido, por las organizaciones obreras, por las multitudes campesinas. No es, por eso, casual, que el arte cinematográfico soviético -arte más adecuado a la sensibilidad de nuestro tiempo que el mismo arte literario- haya adquirido de golpe una preeminencia artística que no se la desconocen ni los más exigentes críticos europeos o norteamericanos. Si el miedo verdaderamente estúpido a la pretendida propaganda destructiva del "bolchevismo" no pusiese barreras infranqueables en las salas de espectáculos de los países capitalistas, a los films rusos, nuestros pueblos no se verían privados de los magníficos espectáculos de arte que les proporcionarían las creaciones de un Eisenstein, o de un Pudovkin. Y nuestros exigentes críticos literarios verían que en la Unión Soviética no se ha sepultado el Arte, ni se ha postergado el culto de la Belleza para épocas más remotas, sino que la Belleza resurge revestida de nuevas formas, que cobran otros medios de expresión más humanos.

CORRIENTES LITERARIAS DE LA RUSIA SOVIETICA

Analicemos, sin, embargo, bien no fuese sino muy someramente, las corrientes literarias de la Rusia de los últimos 21 años, en el campo mismo de la producción literaria.

Tatiana de Valero y José María Quiroga, en un interesante estudio sobre la literatura rusa contemporánea, distinguen tres etapas más o menos bien caracterizadas en ella: la primera, marcada por el predominio de los **futuristas, imaginistas y adamistas** y que comprendería el primer decenio que siguió a la Revolución de 1905; la segunda, marcada por los **prosistas y poetas del período revolucionario**; y la tercera, en que se encerrarían los escritores ya definitivamente proletarios, formados al amparo de la consolidación de la Revolución de Octubre.

La escuela futurista o ego-futurista, nacida bajo el influjo del italiano Marinetti, se caracterizaría, según los citados críticos, por destacar como elementos substanciales de la actualidad circundante el **tempo** acelerado de la vida, obediente hoy día en casi todo el mundo, a un ritmo vertiginoso y urgente; el funambulismo físico, intelectual y emotivo sobre el tirante cable de la velocidad, tendido entre contrapuestos magnetismos; y, finalmente el "polifacetismo de la conciencia simultánea "en una sensación cósmica". Los primeros ego-futuristas rusos se agruparon en torno a la editorial "Heraldo de Petersburgo", actuando como figura destacada Iván Ignatiev e Igor Severianin.

Pero el credo esencialmente egocentrista de esta escuela encuentra pronto la oposición de la escuela **cub-futurista**, formada alrededor de los hermanos Burlin y en la cual haría también sus primeras armas literarias Vladimir Mayakovski "verdadero Orlando furioso del arroyo", Elena Guro y Kru-chonil.

El imaginismo tiene por característica el culto a outrance de las formas verbales: el escritor atiende ante todo a la sonoridad de la frase y a la originalidad eufónica de las expresiones.

Como reacción contra esa escuela, cabe señalar finalmente el adamismo, que se orienta hacia la revalorización de la objetividad en los motivos de la expresión artística. Los adamistas derivaron su nombre de Adán tomado por esta escuela como el símbolo del hombre primitivo, en toda la plenitud de sus manifestaciones naturales. Esta escuela preconizaba la preferencia de los hechos a la expresión en el dominio artístico.

El gran sacudimiento de Octubre de 1917, que coincide con la expansión de estas escuelas modernistas que acabamos de indicar, determina, empero, la aparición de una corriente radicalmente nueva en la literatura rusa. Los artistas se ven obligados a salir de las esferas de más o menos porfiado subjetivismo en que se gestaban sus creaciones, bajo el influjo del Occidente, individualista. La tarea del escritor, en el período del comunismo de guerra, adquiere la categoría del soldado que lucha en las fronteras contra los ejércitos contrarrevolucionarios: su misión consistirá en emplear su pluma al servicio de la encarnizada lucha de la clase Proletaria, en modelar una nueva estética que arranque sus materiales del nuevo orden económico y político que surge entre el dramatismo de la guerra civil y de la guerra exterior. A este período pertenecen escritores como Gladkov, que pinta admirablemente en "El Cemento", la edificación de la nueva sociedad, destacando el papel de los nuevos factores que actúan en la estructuración de la Sociedad en marcha hacia su emancipación. Boris Pilniak, Constantino Fedin, Lidia Seyfulina y otros nombres cuya reputación ha cruzado las fronteras de Rusia integran esa pléyade de novelistas, de cuentistas, de poetas, que intentan buscar una interpretación estética nueva para el hombre nuevo que va emergiendo de los escombros de la derrocada sociedad zarista.

El último período de la literatura rusa corresponde al de consolidación de la paz interior y al de edificación económica. El tono general de la vida cultural soviética bajo los dos Planes Quinquenales y el tercero cuya ejecución ha empezado ya, asume características tan practicistas en el campo de la ciencia, que se diría a momentos que no hay sitio para el Arte en medio de la febril preocupación por la técnica y la estadística. Sería engañoso, sin embargo, no percibir por debajo de esta nueva fisonomía la evolución de las formas propiamente artísticas. La rudeza clasista de los tiempos del comunismo de guerra se ha dulcificado, sin duda, cediendo el, paso a un módulo artístico más adaptado a las características de la Sociedad rusa en proceso de transformación ya pacífica; más no por eso ha desaparecido la preocupación por la búsqueda de un arte esencialmente proletario, de un arte que trata de captar las esencias más específicas de la nueva Sociedad cimentada en la solidaridad y no en el egoísmo capitalista. Si el primer período de la literatura soviética se complació en describir en tono de

epopeya al obrero y al mujik en armas, el período ulterior mostrará preferencia por la pintura serena, aunque siempre en dimensión de paisaje social grandioso, del koljosiano que ve transformarse su primitivo ambiente rural en agro maravillosamente tecnificado, del obrero que emula en eficiencia a los obreros más avanzados de las urbes capitalistas.

Sería interesante penetrar en un análisis más prolijo de los escritores, de las obras, de las escuelas que han venido perfilándose en la Rusia de estos veintiún últimos años. Desgraciadamente, las proporciones que me impuse para esta charla no me permiten abordar en detalle materia tan tentadora para la curiosidad intelectual del hombre de nuestro tiempo.

Sólo me propuse hacer una sumarísima ojeada de la literatura rusa, y con lo poco que llevo dicho creo cumplido mi propósito.

Y para concluir:

Ojalá el ejemplo de los grandes escritores rusos que pusieron su pluma al servicio del pueblo oprimido, sirva para orientar las corrientes artísticas de nuestros sectores de izquierda latinoamericana en un sentido análogo. En América latina, el escritor revolucionario necesita más que cualquier otro volver su mirada artística a las peculiaridades íntimas de nuestro medio geográfico, de nuestra raza; hacerse menos permeable a la influencia de la imitación extranjera y explotar los motivos autóctonos, coadyuvando a crear en las clases oprimidas la emoción revolucionaria quizá exclusivamente entregada al agitador político.

Es curioso constatar, por ejemplo, que la única novela de mérito artístico que se ha escrito sobre los indios de Bolivia, semejantes en servidumbre al mujik de la Rusia Zarista, haya sido debida a la pluma de un escritor políticamente reaccionario: me refiero a Alcides Arguedas, simpatizante de Hitler y de Oliveira Salazar. Las nuevas generaciones socialistas necesitan comprender que la conquista de las masas ha de utilizar también en amplia medida los taumatúrgicos recursos de la obra literaria.

Por fortuna, la América nueva puede ufanarse de que el más grande poeta de Chile y uno de los más altos valores literarios del habla hispana, Pablo Neruda, luzca en estos momentos como prestigioso Tirteo de las luchas que el pueblo chileno, y con él los pueblos todos del Continente, libran en estos momentos contra el Fascismo cavernario que intenta extender sus tentáculos hacia nuestras indefensas latitudes.

Vosotros, los que habéis visto luchando al gran Neruda como el más valiente miliciano de la España leal allá en la Península como aquí en su Patria nativa; vosotros, los que sabéis el alto significado que ha tenido para el triunfo del Frente Popular la dinámica acción de la Alianza de Intelectuales de Chile, me diréis si en la obra de la emancipación social, el artista, el escritor no son tan valiosos como el político.

En el 21 aniversario de la Revolución de Octubre y al celebrar esa efemérides gloriosa en un acto literario como el presente, deseo formular mis más ardientes votos porque nuestra América Latina forje un día su Gorki, como supo forjar el ecuménico genio de un Lenin.

Del original (mecanografiado).

BERNARD SHAW, EL MOLIERE DEL SIGLO XX⁽¹⁾

Poco antes de su muerte, que acaeció el (1^a) de este año de 1951, es decir sólo..... meses ydías antes del cumplimiento de su 95 natalicio, decía Shaw a un peri()dista que lo reportaba sobre su opinión acerca de las mayores celebridades del siglo XX:

"Hay sólo tres grandes figuras en esta centuria: **Stalin**, en política; **Einstein**, en las ciencias; y **Jorge Bernard Shaw** en la literatura".

Para quienes están algo familiarizados con el "humour" del genial dramaturgo irlandés, su mencionada declaración, sin dejar de ser festiva por su estudiado alarde de egolatría, encierra un juicio expresado en tono de indudable seriedad, y que merece ser destacado por provenir de un socialista fabiano que escribió no pocas cosas contra fundamentales aspectos de la doctrina de Marx: reconocer en Stalin, el líder principal de la Unión Soviética, al político más simbólico de este tiempo, implica reconocer que la URSS misma es el más importante fenómeno de la Historia Universal en los últimos 35 años.

Y esta convicción de Shaw aparece repetida en otros escritos suyos, de diversos momentos ulteriores a 1917. Por ejemplo, cuando retornó a Inglaterra poco después de una visita hecha a Moscú hace poco. El viejo propagandista del socialismo fabiano -propugnador de las reformas "pacíficas" más bien que de las medidas " revolucionarias " - no vaciló en declarar -defraudando así a los que tanto y tan neciamente hablan contra lo que pasa más allá de la "Cortina de Hierro"- que en la URSS estaba edificándose un NUEVO TIPO DE CIVILIZACION, y que los que no lo veían eran tontos de remate o pícaros redomados...

Es indudable que la visita misma que hicieron a la URSS Sydney y Beatriz Webb, sus íntimos compañeros desde los días aurales de la **Fabian Society**, y el documentado y objetivísimo libro por ellos producido después de varios meses de permanencia en Rusia. "**Soviet Communism, a new civilization**" (?), no fueron acontecimientos ajenos al conocimiento y a las sugerencias constructivas de Shaw.

* * *

Shaw fue, en Inglaterra, uno de los pioneros en la prédica de la doctrina socialista y, en consecuencia, uno de los más influyentes creadores del Labour Party, cristalización práctica de muchas de las prédicas fabianas. En un valioso libro escrito hace ya 40 años por el bretón Agustín Hamon (traductor, al francés, de los dramas de Shaw) y que se titula "**El Moliere del Siglo XX**" (?), se consagra un amplio capítulo a analizar la labor literaria y las actividades de Shaw en servicio de! socialismo: Shaw nos es revelado, a sus 25 años de edad, como orador callejero, con tribuna portátil en Hyde Park, mucho antes de hacer sus primeras armas de crítico musical y de dramaturgo; Shaw se adhiere en 1884 a la recién fundada "Sociedad Fabiana", con Sydney Webb, Graham Wallas y Sydney Ollivier, y la Sociedad Fabiana le encomienda escribir sus principales folletos proselitistas: "Essayon Fabianism" (1899), "**Fabianism and the Empire**" (1901), "Fabianism and the medical question" (1904), "**The Fabian Society, what has it done?**", etc.; Shaw concurre, como delegado de un grupo de socialistas de Dublín, al Primer Congreso Socialista Internacional, reunido en Londres en 1896; Shaw es concejal en el barrio londinense de Paddington, y como tal cumple eficientes tareas edilicias "relacionadas -escribe Hamon- con el adoquinado, el alcantarillado, la distribución del agua, de la luz, etc." de la City.

-
- (1) Según el original, este artículo fue escrito para Gesta Bárbara de La Paz; pero no sabemos si realmente se publicó.- J. R. A.
1a. El original tiene parte en blanco.- J. R. A.
 - (2) London, Longmans, Green and Co. 1936, 2 vol. 1774 páginas. Este libro es todavía el estudio sociológico y económico más sólido producido por los escritores del Occidente, acerca del origen y los primeros veinte años de socialismo en la URSS. Lastima grande que no exista aún traducción castellana de libro tan fundamental.
 - (3) Traducción castellana de José Prat. Valencia, Editorial Sempere, 1911. Hay una 2a. edición de esta versión, por la Editorial "El Quijote", Buenos Aires, 1946.

Con ulterioridad al año de publicación del estudio biográfico de Hamon, continúa emplear su técnica teatral en su proselitismo socialista, ora mediante sus largos y siempre deliciosamente paradójales prólogos a sus obras dramáticas, ora en las ágiles tramas dialogísticas de sus comedias, por él mismo clasificadas en las categorías de "agradables" y "desagradables" (4). Sus compatriotas, resentidos al comienzo por la mordacidad de sus críticas contra las costumbres británicas, acaban por consagrarle, a partir de la segunda década de este siglo, como al más Grand Old Man contemporáneo de la cultura literaria inglesa (5), sólo comparable a Shakespeare en estatura de creatividad estética y superior, sin duda, al autor de "Hamlet" en valentía de crítica sociológica. Los Reyes mismos de Inglaterra: se ufanaban ya, desde: los primeros años del Siglo XX, de figurar entre los más asiduos concurrentes a los espectaculares estrenos de "**Hombre y Superhombre**", "**El Dilema del Doctor**", etc., en el Court Theatre.

Mas, aunque la creación teatral absorbe lo principal de su tiempo y de sus energías, Shaw no descuida del todo el género del ensayo político. Su "Guía de la mujer inteligente para el conocimiento del Socialismo y el Capitalismo" aparece en 1927 (6) y está llena de páginas donde chispean, produciendo infalibles efectos de sana hilaridad, sus divertidísimas ironías, sin perjudicar la presencia de argumentaciones muy serias y profundas. Shaw expone en esta obra, de modo bastante amplio y orgánico, sus ideas sobre lo que él juzga malo, destruye o fatalmente precedero del Régimen Capitalista y lo que él y sus amigos fabianos más o menos fieles a sus primitivas doctrinas, creen que debe hacerse para edificar, por vía pacífica, un sólido Régimen Socialista. Este libro, aunque aparentemente sólo limitado al público de mujeres inglesas, fue escrito, en realidad, en la intención de llegar hasta el grueso público femenino y masculino de todos los países, con su mensaje social democrático.

Se leen en esa "Guía" párrafos acerbamente condenatorios como el siguiente:

..."la nobleza (y Shaw implica en este término a "nobleza de sangre" y a "alta burguesía") gobierna el país muy mal, porque se halla muy distanciada del vulgo, cuyas necesidades no comprende. Emplea su poder para acrecentar su riqueza, obligando al vulgo a trabajar más y a percibir menos. Gasta cantidades en deportes y distracciones, en glotonería y ostentación. Produce la pobreza en una escala inmensa, apartando de la producción a obreros que emplea en un superfluo servicio doméstico. Elude los deberes militares o convierte el Ejército en una gala elegante y un instrumento de opresión en el interior del país y de conquista en el extranjero. Corrompe la enseñanza en las Universidades y en las escuelas para glorificarse y ocultar sus desmanes. Lo mismo hace con la Iglesia". (Trad. castellana citada. p. 38, 39).

-
- (4) Entre las comedias "desagradables" figuran "**Casa de Viudas**" y "La profesión de la Sra. Warren"; esta última obra fue prohibida como muy "escandalosa" en Inglaterra, pero se la representó con éxito en varias capitales europeas. Entre las comedias "agradables" están "Las Armas y el Hombre", "Cándida", "El Hombre y el Destino" (sobre Napoleón Bonaparte), "Nunca podréis decir", etc. Bajo el título de "Tres Obras para Puritanos", Shaw dió a la escena, a partir de 1900, "**El Discípulo de Devil**", "**César y Cleopatra**" y "**La Conversión del Capitán Brassbound**". Algunas de estas obras han sido traducidas al castellano por Ricardo Baeza.
5. En su "Historia de la Literatura Inglesa" (edición castellana de la Editorial Labor, Barcelona, 1925), **Arnold Shroer** consagra muy breves y cautelosas líneas al arte dramático de Shaw. Dice de él: Jorge Bernardo Shaw, nacido el 26 de Julio de 1856; el chispeante y original B. Shaw con su provocación sistemática del público inglés, está todavía "en medio del favor y del odio de los partidos"; con intuición genial maneja los problemas de nuestra vida actual que nos preocupan más o menos; de suerte que, sin dejarnos deslumbrar, podemos aprender mucho de él. Pero ¿quién será más fuerte, B. Shaw o el público inglés? Dado lo complejo de los factores que intervienen en el teatro, no puede decirse todavía" (Cb. ci., p. 185).
En la "English Literature Modern: 1450.1939" de G. H. Mair, epilogada por A. C. Ward (Oxford University Press, 1944., se lee "En el período del 1920 al 1930, el público británico dejó del ver en Bernard Shaw al enfant terrible del escenario británico y lo adoptó como a su GRAND OLD MAN (GRAN ANCIANO). Su nueva situación se debió, sobre todo, al vigoroso éxito popular de "Santa Juana". En el libro "**Good Reading. A guide to the World's Best Books**" (Pelican Books, London) 1948) el drama "Santa Juana" (1923. figura como uno de los 14 libros de Literatura Universal recomendados para el estudio de la Cultura Medieval; y entre los grandes 15 autores de la literatura dramática mundial. se enlista a Shaw con este comentario: "**Nine Plays** (1935). Representative Work of the "playboy and prophet" of contemporar drama; loaded with the rich ore of ideas. Dood, Mead. \$ 3.75".
- (6) Tr. castellana de Julio Brouta, Madrid, Aguilar, 576 páginas.

La posición de Shaw respecto a Marx y a la Revolución Rusa queda más o menos sintéticamente expresada en este otro párrafo:

"El socialismo puede ser predicado no como una reforma económica de largo alcance, sino como una nueva Iglesia, fundada sobre una nueva revelación de la voluntad de Dios hecha por un nuevo profeta. Actualmente, así es como se predica. No se deje Ud. engañar por el hecho de que los misioneros de la iglesia socialista no usen el nombre de Dios, ni llamen a su organización una iglesia, ni decoren los lugares de sus reuniones con campanarios. Predican una categoría inevitable, final y suprema en el orden del Universo, en la que todas las contradicciones de las primeras e inferiores categorías se reconciliarán. No hablan, excepto en son de burla, del Espíritu Santo o del Paracleto; pero predicán la dialéctica hegeliana. Su profeta no se llama ni Jesús, ni Mahoma, ni Lutero, ni Agustín, ni Domingo, ni José Smith, ni Mary Baker Glover Eddy, sino Carlos Marx. No se llaman a sí mismos la Iglesia Católica, sino la Tercera Internacional, Su literatura metafísica empieza con los filósofos alemanes Hegel y Feuerbach y culmina en. "**Das Kapita**", "la obra maestra literaria de Marx", descrita como la "biblia de las clases obreras", inspirada, infalible, omnisciente. Dos de sus dogmas se contradicen tan rotundamente como los dos primeros párrafos del artículo. 27 de la Iglesia Anglicana. Uno es que la evolución del capitalismo al socialismo está predestinada, lo que implica que no tenemos nada que hacer sino esperar sentados El que esto ocurra. Esta es su versión de la salvación por la fe. La otra consiste en que se debe llevar a cabo por una revolución que establezca la dictadura del proletariado. Esta es su versión de la salvación por las obras.

El éxito de la revolución rusa se debió a que estuvo dirigida por marxistas fanáticos; pero sus consiguientes equivocaciones tienen también la misma causa. El marxismo es no solamente inútil, sino desastroso como guía para gobernar. No llega a definir el socialismo sino como una categoría hegeliana en la que las contradicciones del capitalismo serán reconciliadas y en la que el poder político pasará al proletariado. Los alemanes y los escoceses de Clydeside encuentran un consuelo espiritual en estas abstracciones; pero son ininteligibles y repulsivas para la mujer inglesa, y no podrán por sí solas calificar a ningún inglés, escocés o alemán para administrar una pequeña tienda cinco minutos, y mucho menos para gobernar un Estado moderno, como muy pronto lo descubrió Lenin y con toda sinceridad lo confesó". (Pág. 510, 511, ob. cit.).

Hay, sin duda, una incomprensión fácil de advertir, respecto del Marxismo, en los juicios de Shaw y de todos los socialdemócratas ideológicamente emparentados a los fabianos. ¿No fue Marx quien escribió en las "**Tesis sobre Feuerbach**"; "La misión de la filosofía antigua fue interpretar el mundo; la de la moderna es **transformarlo**"? Sin duda que Marx que no era político utopista sino profundamente realístico, afirmaba al mismo tiempo que el orden socialista saldría inevitablemente de las contradicciones y de la descomposición del propio capitalismo, y en la enunciación de ese postulado determinístico no hay contradicción con el hecho de afirmar la posibilidad y la necesidad de una acción **volitiva** del Proletariado. En cuanto a que Lenin renegase de Marx, tal aseveración aparece también claramente refutada por conocidos pensamientos del propio líder de la Revolución de Octubre; por ejemplo, en aquel juicio suyo sobre el Sistema de la Filosofía Marxista: No podéis -decía hablando de él- quitarle una sola pieza de su conjunto, sin caer en brazos de la mentira contrarrevolucionaria burauesa ". Lenin debió, sin duda, completar la interpretación económica y los planteamientos tácticos de la lucha política que Marx y Engels formularon en el siglo XIX, basándose en las nuevas realidades del siglo XX; pero de ello no es lícito deducir que Lenin se "contradecía" o "rectificaba" a Marx en los hechos, ya que no en las palabras.

Shaw no fue un economista profesional ni tampoco un político con serias responsabilidades de liderazgo, lo cual es un atenuante en la inexactitud de sus apreciaciones sobre Marx y la economía y la política de Marx-Engels y sus discípulos. Pero, por otro lado, el "antimarxismo" de Shaw nunca fue tampoco la posición reaccionaria del que niega a Marx y a los marxistas toda importancia o mérito. Lo prueban estas líneas que se leen poco más debajo de las ya transcritas:

"Sin embargo, nuestra repudiación protestante de la autoridad de la nueva iglesia marxista, no nos debe hacer olvidar que si la biblia marxista no se puede tomar como guía para las tácticas parlamentarias, lo mismo se puede decir de esos documentos tan revolucionarios que son los Evangelios. Y como no quemamos por esto los Evangelios ni deducimos que el predicador del Sermón de la Montaña no tiene nada que enseñarnos, igualmente no se debe quemar "**Das Kapital**" ni proscribir a Marx como a un autor sin mérito a quien nadie debiera leer. Marx no consiguió su enorme reputación sin méritos; era un gran maestro, y las personas que aun no han aprendido sus lecciones resultan hombres y mujeres de estado muy peligrosos. Pero los que verdaderamente han aprendido de él en vez de adorarlo ciegamente como a un infalible profeta no son los marxistas, como tampoco el mismo Marx era marxista. Yo mismo fui convertido al socialismo por **Das Kapital**; y aunque desde entonces he tenido que gastar mucho tiempo en apuntar las equivocaciones de Marx en la economía abstracta, su falta total de experiencia en el manejo responsable de los negocios públicos y el poco parecido de sus típicas descripciones del proletariado con ninguna clase trabajadora de la tierra, ni de las de la burguesía con ninguna dama acaudalada, puede Ud. considerar a la gente que habla desdeñosamente de Carlos Marx, o como farsantes que nunca le han leído, o como personas incapaces de su gran altura mental" (Ob. cit., p. 512).

En diciembre de 1947, hallándome en Londres, dirigí a Bernard Shaw una breve carta, solicitándole concederme una entrevista en su residencia de Ayot-Saint Lawrence, distante algunos kilómetros de la capital inglesa. Había ido releendo, a bordo del "Highland Monarch" que me condujo de Buenos Aires a Europa, la biografía de Shaw escrita por su coterráneo irlandés Frank Harris, y anhelaba ver de cerca al ilustre anciano y oír de él directamente algunas palabras, en especial acerca de sus juicios sobre América Latina. Mi ejemplar del libro de Harris (7) estaba lleno de notas marginales, sobre interesantísimos aspectos de correspondencia cambiada entre el biografiado y el biógrafo: Harris, el celebrado autor de "**Mi vida y mis amores**", "**La vida de Oscar Wilde**" y "**El Hombre Shakespeare**", convivió en Londres con Bernard Shaw varios años de faenas periodísticas, y su testimonio, aunque a menudo en extremo irreverente para ciertas reales o supuestas debilidades de la vida intelectual y aún privada del autor de "Pígmalión", resulta -acaso por eso mismo- uno de los documentos más fascinantes que puedan leerse en el campo de la literatura biográfica; lo que, además, presta especial atractivo a esa biografía -menos erudita y documentada que la de **Henderson**, el norteamericano, pero incuestionablemente más penetrante y colorida en el análisis psicológico del Shaw "hombre" y no sólo escritor- es que Harris, que escribió ese libro en las postrimerías de su existencia, en su voluntario destierro de la Costa Azul, "le había pedido a su biografiado publicarla después de su muerte, y Shaw cumplió con admirable honestidad el encargo, sin eliminar ninguna de las muchas desagradables referencias contenidas contra él en el manuscrito; todo lo más que hizo Shaw para defenderse fue publicar en la misma obra un breve Epílogo donde refuta lo que le parece esencial y donde, a su vez, traza un ameno retrato de la personalidad turbulenta e iconoclasta de Harris.

Al enviarle mi carta a Shaw sabía que el ultracélebre escritor recibía a diario centenares de peticiones análogas, gran parte de las cuales no tenían la suerte de ser contestadas sino por sus secretarios. Pero, dos días después de franqueada mi carta, tuve la muy grata sorpresa de recibir en el Picadilly Hotel una contestación escrita de su puño y letra. La publico, en copia fotostática, junto con este artículo, como primicia para la revista "Gesta Bárbara" de La Paz que me pidió una colaboración para sus prestigiosas columnas. (8) El lector, aun sin ser un experto en grafología, podrá observar cómo, en los rasgos caligráficos de ese precioso documento, se adivina una mano algo temblorosa ya a causa de la senectud, pero obediente todavía a un espíritu en plena lucidez mental... Y en cuanto a las ideas de esa breve pieza epistolar, era infalible que Shaw, instado a decir algo sobre América Latina, saliese con aquella frase no carente de intención humorística que se lee en las primeras

(7) "Bernard Shaw", por Frank Harris. Tr. española de Ricardo Baeza y Fernando Baeza Martos, Buenos Aires, Editorial Losada, 1943.

(8) La carta de Shaw no ha sido lamentablemente localizada en la parte de artículo de Arze que se halla en nuestro poder.- J. R. A.

líneas de su misiva: "**I am in my 92d. year; and , know nothing about South America that everybody does not know**"...

En tren de anécdotas, referiré también que, habiendo pasado de Londres a París durante los primeros días de diciembre de 1947, tuve ocasión de enseñar la carta autógrafa que había recibido de Shaw entre un círculo de periodistas, entre los que se hallaba un turista norteamericano con aficiones literarias.

-Le pago, **cash**, 5.000 francos por esa carta, me dijo. Es para donarla a una institución de los Estados Unidos donde ese autógrafo llegará algún día a valorizarse en muchos dólares...

-**I, am sorry**, tuve que responderle risueñamente. Prefiero ser yo quien la done algún día a una institución de mi patria, donde no falta gentes que saben también lo que significa para las letras y para el socialismo el autor de "MANUAL DEL REVOLUCIONARIO"...

La Paz; noviembre de 1951.

Del original mecanografiado.

**DISCURSO PRONUNCIADO EL 20 DE MAYO DE 1953,
PRESENTANDO ANTE EL PÚBLICO DE LA PAZ
AL PINTOR MEXICANO DIEGO RIVERA.**

He aquí ante vosotros al más grande pintor de nuestro tiempo y a uno de los luchadores sociales más valientes de nuestra América. Si sólo se tratase del artista, no sería yo el llamado para hacer la presentación del ilustre mexicano ni la SOCIEDAD BOLIVIANA DE SOCIOLOGIA tendría muy justificado papel en este acto. Pero Rivera es el expresador más elocuente del Alma Indígena de nuestro Hemisferio, a través de su obra pictórica; es, además, uno de los actores en la Revolución Agraria de su país y uno de los soldados en las filas de los combatientes proletarios de nuestra época, y es por tales razones que la SOCIEDAD BOLIVIANA DE SOCIOLOGIA, que me honro en presidir, ha decidido otorgarle el título de MIEMBRO DE HONOR, el primero que nuestra institución confiere a un extranjero, en mérito a su eminente personalidad.

En su conferencia de hoy, Rivera, al mismo tiempo que presentarles en la pantalla algunos de sus magníficos cuadros, tocará anecdóticamente algunos aspectos de su vida. Para no privar a Uds. del privilegio de escuchar directamente sus revelaciones autobiográficas, me reduciré, pues, a ofrecerles algunos datos que acaso el maestro no toque, por la proverbial negligencia de los grandes artistas para mencionar con precisión fechas y ciertos episodios de sus vidas.

Diego Rivera nació el 8 de Diciembre de 1886 en la ciudad de Guanajuato. Su padre, don Diego Rivera, fue militar y maestro de escuela y murió en 1921; su madre, doña María Barrientos, fue maestra también y, además, matrona, como lo fue la del gran filósofo griego Sócrates; murió en 1923. Según revelación que me ha sido hecha por el propio Maestro, su primer dibujo habría sido compuesto cuando sólo contaba tres años, representando un descarrilamiento. Ingresó a la Escuela de Bellas Artes de Ciudad de México a los 10 años y a los 15 empezó; ya a manifestarse como un creador pictórico de genial garra. "Casi toda mi cultura de la infancia y de la adolescencia -nos decía ayer Rivera- se la debo al celo pedagógico de mis padres más que a escuelas y colegios. "Y mi padre -evoca- fue también quien enseñó las primeras letras a Emiliano Zapata, aquel gran líder de la Revolución Agraria Mexicana".

En 1906 Rivera fue a España. Sorolla al ver uno de sus cuadros, preguntó a Chicharro, maestro de Rivera, qué mano lo había pintado. Y, al serle presentado el joven Diego, Sorolla le tomó la diestra y le dijo: "Pues tiene Ud. un pulgar que le hará ganar muchos dólares, un índice que le dará muchas libras esterlinas y hasta le sobran dedos para ganar pesetas..."

Entre 1907 y 1910 Rivera estuvo en París, conociendo con cierta intimidad a Cézanne, Rénoir y otros grandes artistas de la época. Pero la Revolución encabezada por Madero había estallado el año 10, y el inquieto pintor -que ya en 1905 había recibido una cuchillada en la nuca a causa de sus actividades- antiporfiristas- regresó a su Patria y participó de modo activo en las campañas militares, sin perjuicio de seguir prestando los eficientes servicios de agente de informaciones que había estado desempeñando ya, en contacto con Flores Magón, desde Europa.

Retornó a París en Diciembre de 1911 y se quedó en la gran Lutecia hasta 1920, actuando ya como figura de primera línea entre los círculos de pintores con inquietudes nuevas en lo pictórico y en lo político. "Fue entonces cuando trabé amistad -recuerda con orgullo el maestro- con varios de los líderes rusos -que actuarían en la Revolución de Octubre de 1917, contándose entre ellos Lunacharsky.

En 1920 visitó a Italia y compuso allá unos 450 dibujos. Aparte de ser asiduo visitante de los museos y grandes talleres de la Ciudad Eterna, fue también uno de los activos antifascistas.

El año 1921 está otra vez en México y es por esta época cuando empieza a pintar los grandes murales que le han consagrado como artista de renombre mundial: los del Anfiteatro de la Escuela Preparatoria, los del Ministerio de Educación, los de la Escuela de Agricultura de Chapingo. Hallándome en Ciudad de México en 1943 tuve la oportunidad de contemplar personalmente esos notables frescos y quedé maravillado -como todos- del vigor con que episodios y personajes de nuestra América india y mestiza aparecen simbolizados, en entronque con las más audaces simbolizaciones de los movimientos de la Revolución Proletaria Mundial. Pero lo que me maravilló más aún era el embeleso con que esas pinturas eran contempladas todos los días por centenares de mexicanos de todas las edades y de todas las condiciones sociales. Creo que un homenaje semejante no se tributa comúnmente a ningún artista. Y es que Rivera, sin haber escrito un libro sistemático de historia o sociología, es seguramente el intérprete historiográfico y sociológico más rico en sugerencias que ha producido la Nación azteca. En su gravitación sobre las masas hay el poder que tienen las grandes verdades de la vida de un pueblo, más esa magia de magnetismo emotivo que es sólo atributo de los grandes genios estéticos.

En 1927 hizo su primer viaje a la Unión Soviética, invitado, y llevando una delegación de sus compatriotas ante un "Congreso Obrero-Campesino que se celebraba en Moscú. Tuvo papel prominente en el grupo de artistas llamado "Octubre", cuyo lema era: "**La revolución en la cultura**", Intimó allá con los grandes cineastas Eisenstein y Pudovkin, con el pintor cartelista Mur que pintó más de 30.000 carteles revolucionarios y que fue condecorado con la singular "Orden de Lenin" y con muchos otros. Los trabajadores de la fábrica Dínamo escucharon con avidez sus charlas sobre arte proletario y muchos le pidieron obras para sus hogares.

En 1928, Rivera concurrió a un Congreso de Artistas que se efectuó en París con más de 800 asistentes, para discutir la misión de los artistas plásticos en la Revolución Socialista. Huelga decir que Rivera se destacó entre los que repudiaban el artepurismo, pronunciándose por la necesidad de que los artistas de nuestro tiempo se sumen, desde su plano de creadores de belleza, a los grandes movimientos antiimperialistas.

En 1930 llega por primera vez a los Estados Unidos, contratado por instituciones culturales de San Francisco de California, donde produce su fresco "Los Trabajadores Plásticos" para la Escuela de Bellas Artes y el fresco "California y sus riquezas" para el Club del "Stock Exchange" de aquella ciudad. Entre 1931-32 se radica en Detroit, la urbe del automóvil; sus frescos expuestos en el Instituto de Arte suscitan una enérgica reacción de los elementos conservadores, pero es más enérgica aún la contrarreacción de las masas obreras: en pocos días, desfilan unas 86.000 personas para admirar la exhibición que los círculos ultramontanos consideraban como indigna de ser espectada por las gentes de puritana moralidad. Al referirse a este episodio de su vida artística, Rivera nos decía ayer: "Mis amigos de Europa juzgaban que el público de Estados Unidos sería poco sensible al muralismo, pero los hechos me demostraron que fueron ultra sensibles a esa forma de la expresión pictórica".

El año 1932 ha de ser recordado por muchos de los aquí asistentes como el del escándalo mundial que suscitó la noticia de que, un fresco encargado a Rivera por el multimillonario Rockefeller para el Rockefeller Center, fue objeto de vivas controversias por el hecho de que en una parte del mural se destacaba la cabeza de Lenin. Ese fresco se titulaba "El hombre en la encrucijada, mira hacia adelante lleno de inquietud, pero con esperanza". Este título -según Rivera- había sido elegido por la propia Universidad de Nueva York, pero se esperaba que fuese un Lincoln y no un Lenin quien apareciese como el más alto símbolo de esa leyenda. Rivera no se cansa de repetir en todas partes que es uno de los grandes admiradores del Pueblo Norteamericano y de algunos de sus artistas no alquilados al oro de los consorcios monopolistas: pero no cedió ante la sugestión de sustituir voluntariamente la efigie del líder de la Revolución de Octubre por la del líder de la Guerra de Secesión, por cuya posición antiesclavista siente, por lo demás, una sincera y grande devoción. Posiblemente él mismo les relatará a Uds., otros detalles de esta anécdota, con el colorido que sabe poner al narrarla.

Entre 1933 y 1940, el Maestro retorna a México y continua produciendo nuevos murales y formando escuela entre sus numerosos discípulos jóvenes. En 1940 se ve obligado a salir de fuga de su patria, a raíz de la muerte de Trotsky en Coyoacán. Refugiado de nuevo en San Francisco, pinta allí el fresco "La Unión del Norte con el Sur", simbolización de las generosas intenciones de "Buena Vecindad" que alimentara el gran demócrata Franklin Delano Roosevelt, especialmente en aquella época histórica en que se invocó la alianza de las democracias socialistas con las mal llamadas "democracias capitalistas" (pues en buenas cuentas democracia y capitalismo son términos que se excluyen). Ese gran fresco, expuesto en la Isla del Tesoro, atrajo una romería de más de 35.000 automovilistas, según estadísticas levantadas por las propias autoridades norteamericanas, tan aficionadas a las estimaciones cuantitativas de todo orden.

Los últimos episodios significativos de la vida de Diego Rivera son su concurrencia al Congreso Mundial de Paz de Viena y su reciente participación en el Congreso Continental de la Cultura celebrado en Santiago de Chile. En esa capital suramericana, aún sus enemigos de ideología política, no se abstuvieron de tributar al artista el homenaje de su admiración y de su respeto. La Universidad de Chile lo declaró Miembro de Honor de la Facultad de Arquitectura y toda la prensa destacó la trascendencia de su visita a Suramérica.

Y, por eso, el hecho de que con ocasión de su visita -desgraciadamente muy breve, por ahora, a Bolivia- la Universidad Mayor de San Andrés esté auspicando esta conferencia suya, conjuntamente con la Sociedad Boliviana de Sociología, es simplemente otro merecido homenaje suramericano al genial muralista que con su fecunda y extraordinaria obra estética ha dado el arte de su país y de la América toda, la categoría de un arte tan grande como el del Renacimiento Italiano, y más importante, sin duda, para nosotros, que ese período de esplendor del arte europeo.

Sobré Diego Rivera se han escrito libros y artículos cuya sola enumeración exigiría horas de mención. Entre nosotros, ha tenido cierta difusión la biografía de Wolff, ilustrada con reproducciones de algunas obras del Maestro: Interrogándole sobre ése biógrafo suyo, Rivera comentó festivamente que Wolff es un cuaquero, antiguo militante del Partido Comunista a quien Stalin expulsó personalmente de dicho Partido. Otra de las obras en que se menciona con cierta extensión a Rivera, presentándolo como el más alto símbolo de la nueva sensibilidad artística e histórica mexicana y hasta latinoamericana es "El encuentro de Oriente y Occidente", de Northrop, que recientemente ha circulado entre los cultivadores de cuestiones sociales, en edición castellana. Al pedirle un comentario sobre ese libro, Rivera nos dice con ese buen humor que siempre pone el referirse a los que han caído en esas apostasías tan corrientes en los últimos tiempos: "Northrop exaltó con afecto mi personalidad cuando el declararse solidario con los luchadores marxistas era un gesto elegante y no mal mirado ni en Wall Street... Pero hace poco Mr. Northrop, a quien le pagaron 30.000 dólares por una conferencia en México, no tuvo empacho en sostener que Marx debía ser ya tirado al canasto y que el arte verdaderamente nuevo y revolucionario de hoy es el abstraccionismo...".

Comprendo la impaciencia del distinguido auditorio por escuchar ya a nuestro huésped y ver la exposición cinematográfica de sus murales. Cuando, hace pocos días, conversábamos en Santiago de Chile, sobre la posibilidad de su visita a Bolivia, el gran pintor me habló con emoción de su paisaje

geográfico, de sus indios, de la Revolución que ahora vive para consolidar la Nacionalización de las Minas y para iniciar una Reforma Agraria que dé tierras a quienes las trabajan y no las poseen; me expresó también que uno de sus deseos sería pintar un Mural sobre motivos bolivianos y estimular a los artistas de nuestro país para superar sus técnicas y ponerlas al servicio del Pueblo. Pero sobre este punto, será mejor que Uds. escuchen sus propias expresiones.

Egregio americano Diego Rivera: Permitid me que, en nombre de la Sociedad Boliviana de Sociología, admiradora del significado hondamente sociológico de vuestro arte, tan próximo a esta Bolivia con numerosos indios y mestizos que luchan por su emancipación económica y cultural, os entregue este sencillo diploma de Miembro Honorario de nuestra institución, Diploma que lleva inscrita la siguiente sencilla, pero muy sincera y muy afectuosa leyenda:

"La SOCIEDAD BOLIVIANA DE SOCIOLOGIA, conforme al art. 3, inciso c) de su Estatuto, otorga el presente DIPLOMA DE MIEMBRO DE HONOR, al ilustre mexicano don Diego Rivera, por sus eminentes servicios desde el campo de la Pintura y la Literatura, a la interpretación sociológica del Alma Indoamericana". La Paz, 20 de mayo de 1953, (Fdos)., José Antonio Arze, Pdte.- Humberto Vázquez Machicado, Strio."

La Paz, 20 de mayo de 1953.

Del original (mecanografiado).

IMPRESIONES DEL CONGRESO CONTINENTAL DE LA CULTURA

CELEBRADO EN SANTIAGO DE CHILE EN ABRIL-MAYO DE 1953

Conferencia pronunciada el 11 de junio de 1953, en el paraninfo
de la UMSA (Universidad Mayor de San Andrés, La Paz - Bolivia).

Bajo los auspicios de la CONFEDERACION UNIVERSITARIA BOLIVIANA y del COMITE BOLIVIANO DE INTERCAMBIO CULTURAL, tengo la complacencia de leer ante Uds. estas impresiones de mi reciente viaje a la capital de Chile, donde se celebró, entre el 28 de abril y el 3 de mayo pasados, el Congreso Continental de la Cultura, cuya convocatoria fue inicialmente hecha mediante un llamamiento suscrito desde hace algunos meses por la chilena Gabriela Mistral, el colombiano Baldomero Sanín Cano y el costarricense Joaquín García Monje, y cuya organización corrió a cargo del chileno Pablo Neruda, del brasilero Jorge Amado, de la argentina María Rosa Oliver y otros eminentes latinoamericanos. En ese Congreso hubo cerca de 200 Delegados: unos 40 de Chile, unos 50 de Argentina, unos 30 del Brasil, varios de otras 12 Repúblicas Latinoamericanas, un poeta católico de Polonia y tres que volaron especialmente desde Pekín a Santiago, representando a la República Popular de China.

Pese a la intensa campaña que los círculos reaccionarios de todas partes desplegaron para boycotear ese Congreso; -ya mediante las conocidas "maniobras del silencio" en la prensa y las radios, ya mediante insidiosos comentarios en tales órganos de publicidad- ese Congreso se realizó con gran éxito, superando quizá las más optimistas expectativas de sus promotores. Algo adelanté ya acerca de él en unas declaraciones más publicadas en "**El Diario**" de esta ciudad, de fecha 17 de mayo, y en esa ocasión prometí ofrecer la charla ampliatoria que hoy escucharéis. Charla que será al mismo tiempo un informe prestado ante mis colegas del Comité Boliviano cooperador del Primer Congreso Continental de la Cultura presidido por el Dr. Javier Prada, y en cuya representación viajé a Santiago y que ahora está transformado en el "Comité Boliviano de Intercambio Cultural", en cumplimiento de una de las resoluciones adoptadas por el referido Congreso mismo.

Considero necesario hacer dos aclaraciones antes de ingresar en el fondo mismo de mi conferencia: La **primera**, que mi viaje a Chile fue costeadado en lo principal por el Comité Organizador del Congreso de Santiago, gentileza que deseo agradecer públicamente en esta oportunidad, así como

deseo agradecer también a los pocos amigos bolivianos que se sumaron con modestas acuotaciones para reforzar los gastos de mi movilización. Hallándome ya en Santiago, pude comprobar que algunas Delegaciones, en vez de haber recibido subsidios del Comité Organizador de Chile, contribuyeron más bien con sus fondos a su Tesoro: por ejemplo, la Delegación de Venezuela aportó unos 500 dólares, aparte de haber entregado unos 25.000 pesos chilenos producidos por una exposición artística efectuada en los días del Congreso. La Revista "**Ercilla**" (... de abril de 1953), reveló que el Comité Organizador del Congreso de la Cultura registraba, al clausurarse éste, un déficit de medio millón de pesos chilenos. Estos datos hacen resaltar todavía más la generosa actitud demostrada con respecto a la Delegación de nuestro país.

La **segunda** aclaración que deseo hacer es que, desde la disolución del PIR el 26 de Julio de 1952, continúo manteniendo mi completa independencia de todo Partido Político, sin perjuicio de seguir conservando al mismo tiempo mi vieja posición de materialista-dialéctico en el plano de mis convicciones teóricas y en plano de la acción práctica también, en todas las circunstancias que mi conciencia de marxista convicto y confeso me aconseja actuar. Algunas opiniones que daré en esta conferencia respecto a la Revolución que estamos viviendo desde el 9 de abril de 1952, no deberían, pues, interpretarse en ningún caso como opiniones de un militante en las filas del Partido que hoy gobierna en Bolivia. Espero que todos los que juzguen con criterio objetivo y honesto mis puntos de vista sobre la Nacionalización de las Minas, la Reforma Agraria, la Política exterior e interna, etc., de nuestro país, las apreciarán como la sincera expresión de un ciudadano boliviano que está francamente situado en la Izquierda, sin que ello entrañe estar necesariamente ubicado bajo las banderas del MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO.

Y ahora, al grano.

LA ATMOSFERA MULTINACIONAL DEL CONGRESO. EL DRAMA DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS VISTO AL TRAVES DE ALGUNOS DE SUS ACTORES.

Volví a Santiago, en abril de este año, desde Octubre de 1951 en que vine de esa ciudad para La Paz, después de varios meses de destierro que me había sido impuesto por el régimen del Sr. Urriolagoitia. Tanto bajo el gobierno de González Videla como bajo el del Gral. Ibáñez del Campo, el fuerte y prestigioso Partido Comunista de Chile ha estado en la ilegalidad, sufriendo los efectos de una llamada Ley de Seguridad Interior; pero el influjo social adquirido por ese Partido es tan arraigado, que los comunistas de aquella Nación pueden hacer muchas cosas, pese a la hostilidad de sus peores adversarios. Una de esas cosas fue justamente la efectuación del Congreso Continental de la Cultura, en el que comunistas connotados como Pablo Neruda lograron obtener que el Teatro Municipal les fuese facilitado por un Alcalde progresista, conquistaron cierto grado de respetabilidad para su propaganda inicial de prensa y hasta consiguieron que los permisos de visación de pasaportes para las Delegaciones extranjeras se hiciesen extensivas a todas ellas. No vaya a creerse, sin embargo, que estas libertades democráticas fueron tan irrestrictas: por los cables estuvistéis, sin duda oportunamente informados de que el diario "El Siglo" -que era el único que registraba amplias informaciones sobre el Congreso, contrastando con el silencio de la prensa de derecha- fue clausurado justamente en los días en que el Congreso celebraba sus sesiones más interesantes, y alegando, por supuesto, razones que aparentemente nada tenían que ver con el Congreso mismo. Menos mal que se logró salvar en parte esta hostilidad editando un Boletín que preparó la propia Mesa Directiva del Congreso, un ejemplar del cual tengo el agrado de exponer ante vosotros. En cuanto a los pasaportes, el Gobierno del Sr. Ibáñez negó al principio la visa para los Delegados de la Unión Soviética; presionado por la opinión pública, la concedió después, aunque ya tan tardíamente que no pudieron utilizarla para su traslado oportuno a Chile las eminentes figuras de biólogo Lisenko, de los escritores Ilya Ehrenburg y Alexandr Fadeiev y otras. Respecto a los que debían venir de Francia, Italia, Estados Unidos y otros países -que sumaban algunas decenas y cuyos nombres son figuras de prestigio mundial en las esferas de las Letras, las Bellas Artes y las Ciencias, conviene que sepáis que no pudieron viajar a Chile porque los Gobiernos de esos países les obstaculizaron lisa y llanamente la salida, Así lo dijeron casi todos en las cartas aéreas y cables que se recibieron en la Mesa Directiva del Congreso. Cuando yo presidía la 4a. Sesión Plenaria de él, pasaron por mis manos mensajes de profesores notables de París como Henri Wallon, Marcel Cohen y muchos otros, protestando por la negativa del Gobierno Francés a concederles la salida. ¿Que llamaremos á este tipo de cortina con que se dificulta la locomoción de las gentes

progresistas? Se la ha designado ya con razón como la "Cortina del Dólar", pues es la oligarquía plutocrática de los Estados Unidos la que comanda esa política de restricciones, no sólo dentro de sus propias fronteras sino aún en aquellos países del otro Hemisferio donde actúa la presión de sus intereses monopolistas. Fue, pues, gran lástima que no hubiesen alcanzado a arribar a Santiago ni los europeos (excepto el poeta católico Iwasklewicz), ni norteamericanos tan egregios como el cantor Paul Robeson, los escritores Howard Fast, Albert Maltz y otros que ya habían expresado su voluntad de concurrir -y la presencia de todos ellos habría hecho, sin exageración de nuestro Congreso el acontecimiento intelectual más grande de este siglo-, pero, por otro lado, las gentes que en todas partes seguían con ojo atento su desarrollo, supieron prestar su adhesión cordial a los "ausentes-presentes" -como diría don Franz Tamayo- de nuestra Asamblea y ello fue de todos modos un magnífico triunfo para sus auspiciadores y participantes.

Durante las sesiones plenarias del Congreso, se acordó conceder la palabra, por 15 minutos, a representantes de las diferentes Naciones. Esto nos dio la excepcional oportunidad de escuchar a muchos novelistas, poetas, pintores, etc. de varias Repúblicas latinoamericanas, describiéndonos los dramas de sus respectivas nacionalidades, en sus perfiles de actualidad más palpitante, la verdad es que aún aquellos que tenemos el hábito de las más nutridas lecturas latinoamericanistas, no sabríamos representarnos lo que realmente está ocurriendo dentro del ámbito de cada una de las 20 Repúblicas latinoamericanas de este Hemisferio, si no tuviésemos ocasiones como las que nos brindó el Congreso de Santiago para ver de cuerpo presente a nativos importantes de esas Naciones, oír sus hablas peculiares, recoger de sus propios labios revelaciones que frecuentemente son imposibles de captación a través de esos servicios noticiosos y periodísticos estipendiados, a tanto el silencio, la calumnia o la diatriba, por el oro corruptor de los intereses capitalistas...

El espacio previsto para esta charla no me permite detenerme en la reproducción, ni siquiera sintética, de todo lo que oímos y aprendimos respecto a cada una de las Repúblicas latinoamericanas. En el congreso se habló en castellano, portugués, francés, inglés y chino: Efraín Moreal, del Paraguay, nos hizo escuchar hasta un discurso en Guaraní. Pero es inexcusable que en esta charla ofrezca, al menos, una visión sintética de los países más significativos. De México concurren el gran pintor Diego Rivera a quién habéis conocido aquí hace poco y el escritor José Mancisidor: al través de ellos, no era difícil deducir que esa gran nación de 28 millones de habitantes, aunque ha entrado en un ritmo de activísima industrialización, acaso por eso mismo anda algo retrasada en su trayectoria de luchas de izquierda. México sombró al mundo con su gesta revolucionaria de los años 1910 a 1917, que dio un Madero, un Emiliano Zapata, un Pancho Villa, un Venustiano Carranza: más tarde todavía, la figura de un Lázaro Cárdenas, el consolidador de la política, de reparto de tierras a los campesinos y el nacionalizador del petróleo en 1938, atrajo las cálidas simpatías de las gentes de izquierda de todo el mundo y particularmente de los pueblos semicoloniales de este Hemisferio. Pero en el México de hoy -pese a que en su capital funciona la Directiva Central de la CTAL pilotada por el culto y combativo Licenciado Lombardo Toledano- las auténticas tendencias de izquierda, en lo cuantitativo y aun cualitativo, son relativamente débiles en comparación con el cuadro que ofrecen el Brasil, Chile y aun la pequeña Cuba. Confiemos en que esta situación cambiará en breve, pues la gran patria de los Juárez, por su vecindad geográfica con el coloso del Norte y por su importancia demográfica y económica, está llamada a jugar un papel de primer orden en el gran movimiento organizado de emancipación de los Pueblos Latinoamericanos de que serán testigos las décadas próximas...

Del Brasil con sus 53 millones de habitantes nos hablaron en el Congreso varios de sus escritores, artistas y profesores universitarios. Después de aquellos no muy distantes y dramáticos días en que las fuerzas fascistas del Integralismo se enfrentaron con los comunistas, el Presidente Gral. Dutra impuso, desde 1947, la ilegalización del Partido Comunista, con exoneración de los Senadores y Diputados que éste había elegido. Pero tales medidas de represión no parecen sino haber contribuido al crecimiento de la entidad perseguida: en el Brasil de hoy existe más de medio millón de aguerridos comunistas, figuran abiertamente en sus filas artistas de renombre mundial como el arquitecto Niemeyer y el pintor Portinari y la figura del "Caballero de la Esperanza", Luís Carlos Prestes, ha adquirido un prestigio tanto más legendario cuanto más se porfía por encontrarlo en ese "algún lugar del Brasil" desde donde actúa como líder infatigable de los negros oprimidos, de los obreros de las fábricas, minas y plantaciones de café, caña de azúcar y caucho, de las clases, medias empobrecidas y radicalizadas en su ideología política, y aun de no pequeños sectores del Ejército que seguramente

ven en el antiguo Comandante de la Columna Prestes que atravesó la selva amazónica, al militar-ingeniero capaz de conducir ahora a su Patria hacia una Revolución emancipadora...

De la Argentina se escuchó también en discurso y charlas privadas a figuras prestigiosas como María Rosa Oliver, el ensayista Héctor Agosti, el Prof. Gregorio Berman, la escritora Zulma Núñez y otros. En los análisis que se hicieron por algunos de la actual situación argentina, hubo un loable objetivismo, al reconocer algunos aspectos constructivos del Peronismo en la lucha antiimperialista y la librada contra la oligarquía de la propia Argentina, sin silenciar por ello la crítica a las actitudes oportunistas y demagógicas. Es una posición que nos convida a meditar en Bolivia sobre los lados malos y buenos que podría tener entre nosotros la propaganda y penetración de la llamada "Tercera Posición" o "Justicialismo". Me falta tiempo para exponer mis propios puntos de vista, en forma sólidamente argumentada, a este respecto.

Sobre Colombia, los congresistas escuchamos con tremante emoción la pintura que de las actuales luchas civiles en aquel país nos hizo un escritor... Como sabéis, allá gobierna hoy el Partido Conservador, cuyo líder más influyente es Laureano Gómez; frente al Partido Conservador actúa el Liberal, en cuya ala izquierda participan no pocos marxistas, sin perjuicio de que otros luchan desde las filas del aguerrido Partido Comunista Colombiano. Pues bien: el cable ha silenciado o ha enviado insignificantes despachos acerca del tremendo drama de sangre que ha estado viviendo en estos últimos tiempos la Colombia de 12 millones de almas, cuna de héroes epónimos como Antonio Nariño. Incendios de villorrios enteros por las tropas de militares y policías al servicio del Gobierno, torturas, violaciones, clausuras de la prensa opositora, cancelación de las garantías acordadas al Parlamento, reforzamiento de los privilegios económicos y educacionales del Clero más reaccionario, sin contar otros atropellos menores que a nosotros los bolivianos no dejan de sernos tan familiares, desde hace varios años... Yo evocaba, al oír a nuestro colega colombiano, algunos pasajes de aquella vigorosa novela "**Pax**" publicada por el otro colombiano Lorenzo Marroquín (1856-1918), donde se narran truculentas escenas de la llamada "Guerra de los 1.000 días".

Del sector Centroamericano, tuvimos el privilegio de oír una intervención del costarricense Joaquín Gutiérrez, ahora radicado en Santiago donde publicó su hermosa novela "Puerto Limón", ya allá por el año 1950 Gutiérrez nos dijo que circulaba como uno de tantos lugares comunes la leyenda de que la Costa Rica de 850.000 habitantes era una especie de Suiza ejemplarmente democrática en la América; pero el escritor nos reveló los aspectos verdaderamente trágicos de la existencia de los campesinos y obreros que sudan en los cafetales y bananales de la pequeña república centroamericana, para engrosar las arcas de la United Fruit Company. Y reveló entre otras anécdotas, la de un novelista compatriota suyo que escribió una magnífica novela reciente sobre el proletariado costarricense y cuya edición fue casi íntimamente adquirida, para ser destruida, por la famosa compañía frutera norteamericana. Por suerte -agregó Gutiérrez- yo salvé unos ejemplares que proyecto reeditar y que entretanto ofrezco prestar a los colegas que en leerlos se interesen... Ya propósito de destrucción de libros, he de referiros que en el Congreso nos anoticiamos de una quema torquemadesca que se practicó hace no muchos meses en Port au Prince de las obras poéticas del vate haitiano René Depestre, colega nuestro en el Congreso. En un francés magnífico, Depestre fustigó al régimen tiránico ahora imperante en su patria y fue relator del Tercer punto del Temario del Congreso, referente a "la defensa de la ética profesional, la libertad de creación y de opinión de los intereses generales y particulares de los distintos representantes de la cultura"; su Informe es un importantísimo documento cuyo texto íntegro tengo a la mano; extrastraré de él sólo un breve párrafo para que apreciéis la amplitud con que fue tratado el tema:

"He hecho alusión -dice Depestre- a ciertas iniciativas norteamericanas que constituyen, a nuestros ojos, elementos de perversión de nuestras culturas nacionales. Esto no querrá jamás decir que asimile el genio creador del pueblo de los Estados Unidos a esas vías ajenas a la cultura. Podemos aprender mucho del país que, de Benjamín Franklin a Walt Whitman, del Melville a Gershwin, de Edison a Du Bois, de Lincoln a Robeson, ha dado a la América y al mundo. Hogares donde devolver la vida a las noches frías de nuestras esperanzas".

La tirante situación de Venezuela bajo una dictadura militar respaldada por los intereses imperialistas ligados a la monoproducción petrolera de la patria de los libertadores Bolívar y Sucre también nos fue revelada al través de los Bracho y otros representantes de esa República. Del Perú no se hizo presente sino un intelectual peruano residente en Santiago; me cupo el honor de ser portador desde La Paz de un documento firmado por algunos exilados peruanos aquí acogidos ahora a nuestra hospitalidad, entre ellos Jorge del Prado, escritor documentado y vigoroso, discípulo de José Carlos Mariátegui; ese mensaje, en que se denuncia con severidad al régimen del Gral. Odría por su capitulación incondicional ante el Imperialismo Yanki y por la sañuda persecución de que hace objeto a los comunistas y apristas del país vecino, fue leído y aplaudido en una sesión plenaria del Congreso y una copia de él la he de poner también a disposición del Comité Boliviano de Intercambio Cultural.

Y para cerrar esta rapidísima revisión de los países de este Hemisferio, no quiero dejar de mencionar también la simpatía con que fue acogida en el Congreso la intervención de la única Delegada de los Estados Unidos que pudo salir de su patria para hacerse presente en el Congreso: la cantante y escritora Betty Sanders, profesora en la Jefferson School de Nueva York, de quien he recibido una reciente carta pidiendo que los intelectuales progresistas de Bolivia cooperen en la acción que se realiza en estos días para impedir que ese importante establecimiento cultural donde tuve el honor de dictar, en 1945, la cátedra "América Latina hoy y mañana", sea clausurado como pretenden hacerla los señores McCarthy y Cía., alegando que es un foco de propaganda subversiva... Las entusiastas aclamaciones de que fue objeto Betty Sanders demuestran Que el supuesto "antiyanquismo" de los intelectuales latinoamericanos de izquierda no va dirigido contra los grandes valores democráticos de la Nación del Norte, sino contra la oligarquía reaccionaria que oprime allá a sus propios compatriotas, que mantiene la opresión semicolonial en nuestros países de América Latina y que es la verdadera causante de las amenazas belicistas que intranquilizan hoy a todas las naciones del globo...

ALGUNAS FIGURAS SOBRESALIENTES DEL CONGRESO

Entre algunas de las personalidades concurrentes al Congreso de Chile, que suscitaron viva curiosidad y admiración entre sus colegas y en el público santiaguino en general, creo de interés referirme a las que fueron más espectaculares.

Cito, en primer lugar a PABLO NERUDA -pseudónimo de Neptalí Reyes- que fue, sin duda, el promotor Nº 1 de ese Congreso. Sin su prestigio ampliamente universal, me parece que habría sido difícil interesar en esa asamblea a gentes de tanta calidad de las 5 partes del mundo. NERUDA, ese poeta de 49 años de edad, que empezó cautivando a las muchachas románticas con sus "**Veinte Poemas de Amor y una canción desesperada**" ha llegado, sin duda, a la culminación de su gloria con la publicación de su libro "CANTO GENERAL", que ha sido traducido ya a numerosas lenguas, entre ellas el chino. Y es que ese libro constituye el gran poema épico de nuestra América Latina, poema que aún no había sido intentado por nadie antes de Neruda. Tengo a la mano un ejemplar de las Ediciones Océano de esa obra, con los grabados especialmente dibujados para ella por Diego Rivera y Siqueiros -ejemplar que para mí tiene, además, el invalorable mérito de que lleva en su portada dedicatorias autografiadas por el propio Neruda y por otros Delegados al Congreso, en 5 idiomas diferentes, incluyendo el chino. Se necesitaría una larga conferencia especial para analizar la estructura de las 15 Partes de que corista ese poema de 568 páginas, desde el punto de vista de su factura netamente literaria y desde el punto de vista de su significación sociológica. No me considero de los más calificados para criticar la obra desde el primer punto de vista (y existen, por lo demás, varios libros y centenares de artículos que han hecho ya apreciación de la obra poética nerudiana, calificándola, varios de los críticos. como la más eminente de todos los tiempos, en lengua española). Pero sí creo que puedo apuntar algo sobre el "CANTO GENERAL" en cuanto a su contenido histórico y sociológico. Por razones de tiempo, no podré detenerme sino en unas pocas cosas esenciales: La Primera Parte, titulada "La Lámpara en la Tierra que describe la flora, la fauna y la geología de nuestra América- es un admirable trozo de sociogeografía poética; gustad, por ejemplo, de esta estampa del Río Amazonas:

"Amazonas,
capital de las sílabas del agua,
padre patriarca, eres
la eternidad secreta de las fecundaciones,
te caen ríos como aves, te cubren
los pistilos color de incendio,
los grandes troncos muertos te pueblan de perfume,
la luna no te puede vigilar ni medirte.
Eres cargado con esperma verde
como un árbol nupcial, eres plateado
por la primavera salvaje,
eres enrojecido de maderas,
azul entre la luna de las piedras,
vestido de vapor ferruginoso,
lento como un camino de planeta.

La Segunda Parte, "Alturas del Machu Picchu" es una magnífica evocación del Inkario. En la III, "Los Conquistadores", Neruda, revelando una sólida erudición colonialista, selecciona personajes y pasajes históricos para pintar con sintético acierto la reacción de nuestra alma indoamericana ante la penetración depredatoria y cruel que realizaron los feudales ibéricos. Transcribo unos versos que se titulan "Cita de Cuervos":

En Panamá se unieron los demonios.
Allí fue el pacto de los hurones.
Una bujía apenas alumbraba,
cuando los tres llegaron uno a uno.
Primero llegó Almagro antiguo y tuerto"
Pizarro, el mayoral porcino
y el fraile Luque, canónigo entendido
en tinieblas. Cada uno
escondía el puñal para la espalda
del asociado, cada uno
con mugrienta mirada en las oscuras
paredes adivinaba sangre,
y el oro del lejano imperio los atraía
como la luna a las piedras malditas".

En el libro IV, "Los Libertadores", Neruda, aparte de trazar epopeyas de los grandes líderes de la Independencia, vistos a la nueva luz de la sensibilidad socialista, agrega retratos de algunos luchadores sociales contemporáneos. No resisto a la tentación de seleccionar algunos:

Recabarren

Organizó las soledades.
Llevó los libros y los cantos
hasta los muros del terror,
juntó una queja y otra queja,
y el esclavo sin voz ni boca,
el extendido sufrimiento se hizo nombre.
se llamó Pueblo, Proletariado, Sindicato,
tuvo persona y apostura.
.....
Fue grande la lucha. Cayeron
como buitres los dueños del oro.
Combatieron con la calumnia.
"Este partido Comunista

está rogado por el Perú,
por Bolivia, por extranjeros".
Cayeron sobre las imprentas
adquiridas gota por gota
con sudor de los combatientes
y las atacaron quebrándolas,
quemándolas, desparramando
la tipografía del pueblo.
Persiguieron a Recabarren.
le negaron entrada y paso.
Pero él congregó su semilla
en los socavones desiertos
y fue defendido el baluarte.

Prestes

Veo a Prestes, a su columna vencedora
del hambre, cruzando la selva,
hacia Bolivia, perseguida
por el tirano de ojos pálidos.
Cuando vuelve a su pueblo y toca
su campanario combatiente
lo encierran, y su compañera
entregan al pardo verdugo
de Alemania.

.....
En el martirio nace su hija.
Pero ella desaparece bajo el hacha
en el gas, tragada
por las ciénagas asesinas
de la Gestapo.
Oh, tormento del prisionero
Oh indecibles padecimientos separados
de nuestro herido capitán!
Poeta, borra de tu libro
a Prometeo y su cadena.
La vieja fábula no tiene
tanta grandeza calcinada,
tanta tragedia aterradora.

Sandino

Fue cuando en tierra nuestra
se enterraron
las cruces, se gastaron
inválidas, profesionales.
Llegó el dólar de dientes agresivos
a morder territorio,
en la garganta pastoril de América.
Agarró Panamá con fauces duras,
hundió en la tierra fresca sus colmillos
chapoteó en barro, whisky, sangre,
y juró un Presidente con levita:
"Sea con nosotros
el soborno de cada día".
Luego, llegó el acero,
y el canal dividió las residencias,

aquí los amos, allí la servidumbre.

Corrieron hacia Nicaragua

Bajaron, vestidos de blanco,
tirando dólares y tiros.
Pero allí surgió un capitán que dijo:
No aquí no pones
tus concesiones, tu botella
Le prometieron un retrato
de Presidente, con guantes,
banda terciada y zapatitos
de charol vecián adquiridos.
Sandino se quitó las botas,
se hundió en los trémulos pantanos,
se terció la banda mojada
de la libertad en la selva,
y tiro a tiro respondió a los "civilizadores".

La parte VII se llama "Canto General de Chile" y es, a mi juicio, quizá la más vigorosa del libro: Neruda, gran conocedor y amante de todos los rincones de su Patria, exalta el paisaje físico y perfila a sus pobladores con maestría seguramente no lograda por ningún otro poeta chileno.

En la parte VIII, titulada "Se llama Juan", Neruda es el indisputable iniciador de una novísima modalidad dramático-poética: aquí se hace hablar al minero de las pampas, al peón de los latifundios, al obrero de las fábricas con su lenguaje popular propio apenas esmaltado por las coloraciones que le pone el poeta. Neruda ha sabido aprovechar sabiamente todos los ricos veneros del folklore indomesticado para expresar los en toda su originalidad, sin dejar por eso de imprimirle la impronta inconfundible del estilo nerudiano. He oído cantar en los barrios populares de Santiago aquellos versos escritos por este poeta sobre Manuel Rodríguez, en son de cueca:

"Señora, dicen que donde,
mi madre dicen, dijeron,
el agua y el viento dicen
que vieron al guerrillero.

Puede ser un obispo,
puede y no puede,
puede ser sólo el viento
sobre la nieve,
sobre la nieve, sí,
madre, no mires,
que viene galopando,
Manuel Rodríguez".

Creo que sólo Béranger puede ser algo paralelizado con Neruda en este aspecto de la penetración poética en las honduras del alma popular.

Y para dar remate a este análisis del "Canto General", permitidme todavía referirme a sus aspectos panfletarios. Muchos le han reprochado a Neruda haber extremado sus inyectivas contra sus enemigos políticos; pero no olvidemos que el Dante fue también durísimo e implacable con los suyos, en a **Divina Comedia**. Y es que, cuando una cólera esta encendida por grandes pasiones políticas, es explicable la energía .de ciertas adjetivaciones. Sobre todo en la parte XIII, llamada "Año Nuevo. Para la Patria en tinieblas ", abundan las imprecaciones estremecedoramente vitriólicas del bardo. He aquí un pequeño botón:

"Yo quiero tierra, fuego, pan, azúcar, harina,
mar, libros, patria para todos, por eso
ando errante: los jueces del traidor me persiguen
y sus turiferarios tratan, como los micos
amaestrados, de encharcar mi recuerdo.
Yo fui con él, con ese que preside, a la boca
de la mina, al desierto de la aurora olvidada,
yo fui con él y dije a mis pobres hermanos:
"No guardaréis los hilos de la ropa harapienta,
no tendréis este día sin pan, seréis tratados
como si fuérais hijos de la Patria". "Ahora
vamos a repartir la belleza, y los ojos
de las mujeres no llorarán por sus hijos".
Y cuando en vez de amor repartido, en la noche,
el hambre y el martirio sacaron a ese mismo,
a ese que lo escuchó, a ese que su fuerza
y su ternura de árbol poderosa entregara,
entonces yo no estuve con el pequeño sátrapa,
sino con aquel hombre sin nombre, con mi pueblo".

Pues bien. Este Neruda cuyo "Canto General" acabo de analizar tan rápidamente, ofreció en el Teatro Municipal, durante los días del Congreso de la Cultura, un recital que estuvo concurrido por gentes de todas las clases sociales santiaguinas, llenando el recinto de bote a bote. Y puedo asegurarnos que hasta las damas más encopetadas y los caballeros más pelucones y los jovencuelos más fechuguinos -y no los había pocos- estaban electrizados de emoción cuando Neruda recitó, con su cansina pero atrayente voz de presbítero, algunos recientes poemas inéditos. Y es que Neruda no es sólo gloria literaria chilena; lo es de la América Española y de España misma por el verdadero universo de imágenes que ha creado en su copiosa producción, por la depuradísima perfección a que ha llevado la forma de su versolibrismo; y, si se lo enfoca en su condición de luchador social, es uno de los altos valores del Proletariado Mundial. No en vano se le honró hace poco con el Premio Universal de Literatura junto a los otros dos Pablos, Picasso el pintor y Robeson, el cantor.

Antes de abandonar a Neruda, deseo contaros una anécdota que pinta con elocuencia irrefutable la amplitud y honestidad con que él -al igual que todos sus correligionarios comunistas- actuó frente a los intelectuales y artistas no comunistas y hasta anticomunistas que se hicieron presentes en esas reuniones. En una de las sesiones plenarias, que presidía un brasilero, un joven estudiante chileno que se habla inscrito para hablar, pronunció un violento discurso contra el Comunismo, en lenguaje rudamente ofensivo. Además, se sobrepasó del tiempo fijado para todos, y cuando el Presidente le llamó la atención sobre esto, le hizo violenta querrela. No faltaron quienes se levantaron desde la platea para protestar; no contra la ideología anticomunista del orador, sino contra su lenguaje y actitudes francamente provocatorias. Neruda, que parecía estar abstraído escribiendo algo en una mesa próxima a la testera, se puso de pie y dirigiéndose al Presidente le dijo, en tono muy sereno:

-Pido que se le prolongue al orador todo el tiempo que él estime necesario.

Poco después subió a la tribuna el escritor Benjamín Subercassaux -harto conocido por su posición anticomunista-. Subercassaux tuvo ocasión de expresar sus opiniones en varios momentos del Congreso, llegando en uno de ellos hasta a polemizar con Neruda, en tono de civilizada cordialidad. Pues bien: Subercassaux condenó en frase corta y dura la intemperancia de su inmaduro antecesor en la tribuna.

La segunda figura de quien deseo hablar es el novelista brasilero **Jorge Amado**, que fue tal vez tan activo como Neruda en las tareas organizativas del Congreso. Amado tiene apenas 41 años, pero la cantidad y la calidad de sus obras lo sitúan ya como al más eminente novelista de su patria. Cuando tenía menos de 24 años, publicó su novela, "Cacao", ambientada en la región costera del Sur de Bahía. En 1935 dio a luz "Jubiabá", "novela realista que revela aspectos de las clases bajas de

Bahía, especialmente de aquella parte de la población cuyas instituciones, ceremonias, ritual, creencias, folklore, amores, son de predominante origen africano, o a veces indígena, en fusión con los elementos culturales europeos". En 1936 lanza "Mar muerto", ambientado en Salvador. Bahía de Todos los Santos y el río Paraguacú, describiendo las vidas de los "maestros de Saveiro". Ese mismo año da a luz "Sudor". El Prof. norteamericano Donald Pier son, comentando esta novela en un estudio bibliográfico sobre la Sociología Brasileira, que figura en la valiosa obra "Manual Bibliográfico de Estudios Brasileiros" publicado bajo la dirección de Rubén Borba de Moraes y William Berrien, profesor en la Universidad de Harvard (Río, Souza, 1949,895 p.), escribe: "Esbozos realistas, por un hábil novelista, sobre algunos aspectos de la vida de la clase baja en la ciudad de Salvador". En la portada del último libro de Amado, "**O mundo de Paz**" (publicado en Río en 1952, por la Editorial Vitoria) y que es un combativo libro de crónicas de viajes efectuados últimamente por la URSS y las democracias populares, se enlistan hasta 16 libros ya publicados por este autor -novelas, poesías, ensayos, teatro, la famosa biografía de Luís Carlos Prestes, etc.- y se enumeran las 22 lenguas a que han sido traducidas la mayoría de ellos: Español, francés, inglés, italiano, alemán, holandés, danés, checo, finlandés, eslavo, polaco, ruso, hebreo, búlgaro, yiddisch, húngaro, rumano, servio-croata, georgiano, letón, lituano y sueco.

Creo que si puede medirse la consagración internacional de un escritor por el número de idiomas a que ha sido vertido, Jorge Amado ha superado con creces el score marcado por los más divulgados literatos de los Estados Unidos y aún de varios países europeos. Y me parece que, aun colocándose contra el comunista Amado, puede admitirse que su figura literaria engullece a nuestra América, al igual que la del poeta Neruda. Así se explica cómo este año se abrió en Río de Janeiro una exposición de sus obras, aun en plena vigencia de las leyes de represión antirroja...

Amado, en sus intervenciones en el Congreso de fa Cultura, habló siempre en un correcto español.

La tercera figura espectacular que quiero mencionar es la del pintor mexicano Diego Rivera, a quien habéis visto y oído actuar desde esta misma tribuna y a quien tuve el honor de presentar en una de sus conferencias, esbozando su extraordinaria biografía de artista y de luchador social. Ello me ahorra el repetir ahora lo que ya dije. En Santiago, todos los círculos le rindieron los homenajes merecidos a su genio de muralista y a sus amigos nos complació mucho que a Bolivia lo hubiese invitado como huésped de honor nuestro Gobierno Nacional y le hubiese dado la oportunidad de hablar a los maestros, bajo el auspicio oficial del Ministerio de Educación. Por fallas probablemente burocráticas, cuando se lo llevó a Catavi no se le dio la oportunidad de ver a los obreros en el trabajo que realizan en ras minas ahora nacionalizadas, pero confiamos en que se le dispensará acogida mejor organizada cuando retorne aquí -como lo ha prometido al Ministro de Asuntos Campesinos. Dr. Ñuflo de Chávez- para pintar un gran mural con ocasión del III Congreso Indigenista Interamericano que debe celebrarse en 1954 en La Paz.

Y cierro esta revista de las figuras próceres latinoamericanas actuantes en el Congreso de Santiago, mencionando la del poeta y periodista cubano **Nicolás Guillén**, orgulloso de su sangre mulata y seguramente bastante familiar para muchos de Uds., especialmente por aquel su popular libro de versos "Sóngoro Cosóngo" -poseo ejemplar de esa obra que me fue amablemente dedicado por el poeta-, libro elogiado por Miguel de Unamuno y en el cual no se sabe qué admirar más, si las volatineras onomatopeyas- o el fondo tremendamente amargo de las ideas antiimperialistas. Guillén ofreció un recital en el Teatro Municipal de Santiago; el público pagó alto precio por las entradas y estuvo escuchándole, cautivado, por espacio de más de 2 horas.

Amado y Guillén me expresaron en Santiago que, habiendo sido invitados a venir a Bolivia por algunas de nuestras Universidades, lo harían muy gustosos, pues consideran que en Bolivia estamos viviendo un proceso de revolución antiimperialista de enorme proyección latinoamericana. Será, sin duda, muy interesante esta visita si llega a materializarse.

Sería imperdonable que, al inventariar a los Delegados sobresalientes del Congreso, no dijera también algo de los tres chinos que llegaron a Santiago, volando en varios días desde Pekín. Era Presidente de la Delegación el Dr. Li-I-Mang, notable economista de la República Popular China y hablaba inglés; el Dr. Tchen Ting Ming, profesor de Literatura Francesa en la Universidad de Pekín, hablaba, naturalmente, la lengua de Rabelais; King Kwang era intérprete de ambos. Cuando esta delegación se hizo presente en la quinta sesión plenaria del Congreso, fue ovacionada de pie, por todos, durante más de 10 minutos. El escritor chileno Fernando Santiván pronunció el discurso de bienvenida. Aparté de sus discursos en chino en el Congreso -traducidos, por cierto, al español- en que hablaron de que el Océano Pacífico que liga a China con América debía realmente responder a su nombre en la presente época histórica, esta delegación presentó una exposición artística de las nuevas obras chinescas en el Museo de Arte Popular del Cerro Santa Lucía y visitó numerosos centros económicos y culturales.

Tuve la ocasión de hablar con ellos sobre Bolivia y todos expresaron su vivo deseo de que nuestro país se vinculase con su inmensa patria de 500 millones de hombres, hoy victoriosamente conducidos hacia el socialismo por la gigantesca figura de Mao Tse-Tung. Esa vinculación sería, sin duda, muy importante, sobre todo en el campo de las experiencias de la Reforma Agraria, cuyas modalidades en China son, sin disputa, mucho más aprovechables por nosotros que las de cualquier país europeo.

LAS RESOLUCIONES PRINCIPALES DEL CONGRESO

Fueron numerosas las resoluciones que se votaron, pero me reduciré ahora, a ofrecerles como primicias – pues ningún diario boliviano las ha publicado aun- el texto de las 4 que se aprobaron en la sesión del 4 de mayo, a las tres de la mañana, en relación con los tres puntos del Temario. Dicen así.

PRIMER PUNTO DEL TEMARIO: PROCLAMACIÓN A LOS INTELLECTUALES DE LOS PUEBLOS DE AMERICA

Nosotros, intelectuales de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Estados Unidos de Norteamérica, Guatemala, Haití, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, reunidos por primera vez en nuestra historia, en el Congreso Continental de la Cultura, celebrado en Santiago de Chile.

solemnemente declaramos que: las proposiciones, deliberaciones y debates se expusieron y desarrollaron dentro de las más irrestrictas normas de libertad y respeto. En ellas dijeron su palabra, su opinión y su testimonio, hombres de ciencia, escritores, artistas, plásticos, músicos, maestros, hombres del cine, el teatro y la radio, periodistas y profesionales de las tres Américas.

El Congreso nos ha dado la convicción indestructible de que el diálogo establecido en esta reunión fraternal sobre los problemas que afectan a nuestras culturas nacionales se basa en los intereses y en las aspiraciones comunes de nuestros pueblos: de los cuales queremos ser intérpretes reales.

Asumimos, pues, esta responsabilidad. Obedeciendo el mandato de nuestra asamblea, nos dirigimos ahora inmensa emoción a todos los intelectuales de América y a nuestra gran familia de pueblos, para decirles que:

- 1) Consideramos un deber inaplazable el que los hombres de la cultura se consagren con perseverancia y amor a profundizar e iluminar los elementos que constituyen la cultura nacional de cada uno de nuestros países, de cuidar, con su acción, su magnífico patrimonio y estimular su mejor crecimiento.
- 2) Ante las abrumadoras evidencias aportadas por los delegados, consideramos que para poder realizar los propósitos enunciados es indispensable que nuestras naciones alcancen una

auténtica independencia, sean efectivamente dueñas de su destino y se liberen de sus hondas aficiones materiales.

- 3) A través del curso de nuestras deliberaciones, hemos oído el insistente clamor de todas nuestras pautas manifestando la convicción común de que las artes, las ciencias, la literatura, la cátedra ni la prensa podrán expresar plenamente sus ideas y sentimientos sin un clima de libertad, garantía y respeto a los derechos de los hombres y las culturas.
- 4) Durante el desarrollo del Congreso se ha hecho también evidente que todos los actuales roces y fricciones entre nuestras naciones crean un clima nocivo al desenvolvimiento cultural, agravado en el plano mundial por la, amenaza de una nueva guerra. Los intelectuales de América queremos la paz en nuestro continente y en el mundo entero. Sólo así nuestras culturas nacionales podrán desarrollarse en su plenitud.

¡Que la cultura sea un poderoso vínculo que una a todos los pueblos en el camino de la grandeza y de la fraternidad!

PRIMER PUNTO DEL TEMARIO

INVITACION A LOS INTELLECTUALES DE ESTADOS UNIDOS, UNION SOVIETICA, INGLATERRA, REPUBLICA POPULAR CHINA Y FRANCIA.

Los Intelectuales de América, reunidos en el Congreso Continental de la Cultura, en el deseo de ofrecer un aporte práctico a la causa de la paz y la amistad entre los intelectuales y los pueblos;

convencidos de que el entendimiento entre las naciones del mundo es indispensable para que prosperen las artes y las ciencias, y viendo con inquietud la amenaza que se cierne sobre la vida de todos los hombres y sobre todos los valores de la cultura;

interpretando las más antiguas y generosas tradiciones de nuestra América y conscientes de la responsabilidad que pesa sobre nosotros:

Invitamos a los representantes de la cultura de los Estados Unidos de Norteamérica, la Unión Soviética, Inglaterra, la República Popular China y Francia, para que se reúnan en alguna de las repúblicas latinoamericanas y se comuniquen fraternal y libremente sus afinidades y diferencias.

Llamamos a todos los intelectuales de nuestro vasto Continente, para que logren la realización de este encuentro, confiando en que será un paso decisivo hacia un acuerdo entre los Gobiernos de estas cinco grandes naciones, que asegure la pacífica convivencia en el mundo, y el florecimiento universal de la cultura.

SEGUNDO PUNTO DEL TEMARIO: INTERCAMBIO CULTURAL.

DECLARACION A LOS INTELLECTUALES DE LOS PUEBLOS DE AMERICA

Nosotros, intelectuales americanos reunidos en Santiago de Chile, en el Congreso Continental de la Cultura, después de haber discutido y examinado en amplios debates los problemas del intercambio cultural entre nuestros países, como asimismo entre nuestros propios países y las otras naciones del mundo, declaramos a los pueblos de América y a todos los intelectuales americanos:

1º) El intercambio cultural es indispensable para impulsar el crecimiento de las culturas nacionales. Ahora bien sólo mediante un contacto cada vez más directo entre todas estas culturas es posible estimular su crecimiento y desarrollo, enriquecer el acervo común y ampliar las posibilidades de cada uno de nuestros pueblos. A través de este interconocimiento se refuerzan, además, la amistad y el respeto mutuos, se aumenta y enaltece el sentimiento de fraternidad y se refuerza el mantenimiento de la paz, base fundamental de la existencia humana. El intercambio cultural entre todas las naciones es necesidad, imperiosa, pues, para el progreso del continente.

2º) Obstáculos y dificultades de todo orden han surgido en los últimos años, para oponerse a un libre y abierto Intercambio cultural sea entre nuestros intelectuales mismos y las culturas fronterizas, sea entre nuestras culturas y creadores de cultura, y las culturas y creadores de cultura de los demás

países del mundo. Tales dificultades y obstáculos aparecen como resultado de la tensión internacional que hoy amenaza con el estallido de una nueva guerra mundial, Por ésto es necesario empeñarse porque esos impedimentos al libre tránsito de las ideas y formas culturales de todo orden desaparezcan dando curso a un inmenso intercambio continental e internacional.

3º) Es inadmisibile que por razones de orden político o ideológico se levanten vallas artificiales entre los países, creando distancias infranqueables entre ellos, mediante leyes estatales o aplicación de medidas reglamentarias destinadas a otros fines: nos referimos a la aplicación de los controles económicos, a la discriminación en los pasaportes, a la presión gubernamental y a las trabas opuestas a la libre circulación del libro y de las obras de arte.

4º) Llamamos a todos los intelectuales de América, a todos los trabajadores de la cultura, escritores, artistas, hombres de ciencia, maestros, como asimismo a todas las personas interesadas en el progreso social e histórico de nuestros pueblos a poner su fe en los principios anteriormente enunciados, sumando su voluntad de acción a la nuestra para propagarlos y defenderlos, porque consideramos que son de vital importancia para la cultura de nuestra época.

TERCER PUNTO DEL TEMARIO: EXHORTACION A LOS GOBIERNOS, A LAS ENTIDADES CULTURALES Y PROFESIONALES Y A LOS INTELLECTUALES DE AMERICA.

I

Los intelectuales americanos reunidos en el Congreso Continental de la Cultura, declaran que la cultura no puede estar sometida a la censura declarada o subrepticia de órganos policiales o administrativos, a los que no reconoce competencia para juzgar y dictaminar sobre la capacidad creadora de los intelectuales y la calidad de sus producciones. Afirma igualmente que las leyes, decretos, reglamentaciones y actos oficiales destinados a condicionar o limitar las diversas manifestaciones de las actividades, culturales, constituye una lesión directa a la cultura misma, tanto en el sentido de su moralidad como en el de su necesaria expansión popular.

Por lo tanto, el Congreso Continental de la Cultura exhorta a los Gobiernos de América para que dentro de sus respectivas jurisdicciones, eliminen todos los obstáculos que se oponen al libre ejercicio de la cultura.

II

El Congreso Continental de la Cultura se dirige a todas las entidades culturales y profesionales del Continente y a todos los hombres preocupados por el estado actual y al florecimiento futuro de nuestras culturas nacionales para llamarlos a una comprensión amplia, generosa y operante de sus propias responsabilidades. A los intelectuales corresponde la preservación de derechos inseparables del duro y hermoso oficio que han elegido y ésta es una obra ética que deben emprender en común. En consecuencia, el Congreso exhorta a todos los intelectuales de América para que fortalezcan la conciencia de estas libertades esenciales como fundamento del espíritu creador para que se conviertan ellos mismos en conciencia vigilante de la cultura de América y para que coordinen su acción en el convencimiento de que el esfuerzo de cada cual será más provechoso si se acompasa al esfuerzo de todos.

III

Al mismo tiempo, el Congreso Continental de la Cultura ha considerado la situación objetiva y real de la mayor parte de los trabajadores intelectuales de América, privados de las posibilidades materiales de estudiar, de investigar, de aplicar sus capacidades técnicas, científicas, o artísticas, de publicar sus libros, de realizar y exponer sus cuadros, de ejecutar sus músicas, etc. Dichas dificultades de índole material conspiran tanto como las de orden moral, contra el desenvolvimiento activo de la cultura, constituyen nuevos motivos de empobrecimiento del espíritu creador y pueden acarrear, si no se adoptan remedios urgentes, un despojamiento de los medios de existencia de la propia cultura nacional.

El Congreso exhorta, por lo tanto, a todas las entidades culturales y profesionales del América y a todos los intelectuales a trabajar coordinadamente en favor de su derecho a una vida digna, en favor de su derecho elemental a vivir del oficio que han elegido, sabiendo que en ello descansa igualmente el interés de la cultura y, por lo mismo, de la sociedad.

Como comentarios a lo que acabo de leer, diré lo siguiente:

Sólo los muy obsecados podrían sostener que las declaraciones son de un contenido estrechamente sectario o que encubren intenciones en el fondo sectarias, y sólo disfrazadas por una fraseología insincera.

Ha habido, sin duda, prominentes comunistas en el Congreso de la Cultura de Santiago de Chile, y en ningún momento pretendieron negar su ideología o disimularla hipócritamente, como bien dijo el escritor Volodía Teimtelboim en su bello discurso de clausura. Pero esos comunistas hicieron un leal llamado a los no-comunistas y hasta a los anticomunistas de buena fe, para discutir en una Gran Mesa Redonda los más vitales problemas de nuestras Américas, y en especial los problemas de sus escritores, artistas, profesionales, etc., que constituyen la gran masa de los proletarios y semi-proletarios del intelecto en nuestros países, oprimidos por el Imperialismo y las oligarquías internas. Y ante ese llamado sólo los tontos, los muy mal informados o los alquilados a los círculos oligárquicos podrían reaccionar con actitudes escépticas u hostiles.

El Congreso Continental de Santiago ha probado, además, que su llamamiento de solidaridad para la gran obra de la justicia económica, de la paz y de la auténtica cultura, al hacerse extensivo a todos los. Pueblos de la Humanidad actual, incluyendo el pueblo norteamericano, se inspira en un generoso ideal cosmopolitista, que en ningún caso excluye y sí mas bien implica el cariño acendrado a la propia Patria de cada uno, a sus tradiciones más valiosas, a sus grandes mayorías de campesinos: obreros a intelectuales honestos, que son justamente los únicos sectores sacrificados a la voracidad de los explotadores foráneos.(¹)

El escritor soviético Alexandre Fadeiev, en su importante Informe ante el Congreso Mundial de Intelectuales reunido en Wroclam, escribió este dicente párrafo final con cuya cita quiero rematar esta parte de mi conferencia:

"En cada país capitalista -dice- al lado de la cultura misantrópica de la Burguesía, existe la cultura del pueblo, cuyas fuerzas deben ser movilizadas hoy para la resistencia contra la Reacción. Las fuerzas progresistas de todos los países del mundo capitalista deben cohesionarse para oponer resistencia a todas las tentativas de la reacción de estrangular la cultura de los pueblos. Hoy vemos cómo en todo el mundo se unen los hombres de pensamiento avanzado para la defensa de la cultura en peligro. La Unión Soviética marcha al lado de estas fuerzas progresivas. ¡Adelante, a la lucha contra la Reacción que atenta contra el pensamiento libre y la cultura! ¡Adelante, a la lucha por la paz, la libertad y la dicha de los pueblos, por la libertad y la dicha de los hombres!".

BOLIVIA EN EL CONGRESO CONTINENTAL DE LA CULTURA

Se circularon desde el Comité Organizador de Santiago cerca de un centenar de invitaciones a los escritores, artistas, profesionales, etc. de nuestro país, para que concurriesen al Congreso Continental de la Cultura. Pero, seguramente, bajo la presunción injustificada de que se trataba de un Congreso sectariamente "comunista", no se hicieron esfuerzos para responder a ese llamado.

(¹) Borrado: ... por los pequeños grupos puestos al servicio incondicional de los grandes consorcios capitalistas organizados desde hace mucho tiempo en escala internacional.- J. R. A.

Juzgo que el Gobierno actual debía haber facilitado hasta un avión expreso para enviar una numerosa delegación, con personas de diferentes esferas regionales, profesionales, intelectuales y aun políticas, y estoy seguro de que esa Delegación habría sido aclamada, pues en la atmósfera del Congreso se advertía no sólo curiosidad por la Revolución que estamos viviendo desde abril de 1952, sino franca simpatía hacia el paso audaz de la Nacionalización de las Minas y hacia la promesa de completar esa medida indiscutiblemente antiimperialista con la Reforma Agraria.

Por desgracia, aparecí yo prácticamente solo en el curso de las sesiones principales del Congreso. Llegaron, es cierto, mensajes cablegráficos de salutación del Ministro de Educación, Dr. Fernando Iturralde, del escritor Sr. Fellman Velarde, del Rector de Oruro, Dr. Felipe Iñiguez y del Secretario General de la Confederación Universitaria Boliviana, Sr. Mario Guzmán Galarza y todos esos mensajes fueron bienvenidos. Después ya de clausurado el Congreso, la Embajada Boliviana en Chile hizo llegar también a la Directiva de él, un mensaje del escritor Augusto Céspedes, cuyos conceptos y brío de estilo elogió Pablo Neruda, en una charla telefónica que con él sostuve. La reserva de posición nacionalista "hecha por Céspedes, no disgustó a los comunistas que supieron apreciar la valentía con que en ese mismo documento el autor de "El Metal del Diablo" denuncia la acción opresora del Imperialismo Norteamericano y el frío cálculo con que al dificultar las compras de estaño, va condenando a nuestro pueblo al hambre y a la desesperación.

Pero, en las presentes circunstancias de la crisis económica que Bolivia está afrontando para llevar adelante su política emancipatoria, no bastan ciertamente las actitudes de protesta contra los factores opresivos. Es urgente encontrar una salida al atolladero, y ella no puede ser otra que buscar la aproximación comercial y diplomática con los Países del sector socialista del mundo, zafándose hasta donde nos sea heroicamente posible, del yugo monopolista impuesto por el Bloque Angloamericano y, en especial, por el sector yanqui de ese bloque. La Argentina está ofreciéndonos un sugestivo ejemplo de esa ofensiva contra el monopolismo tradicional, al haber iniciado negociaciones comerciales de magnitud con la URSS. Bolivia ha dado también, sin duda, un paso significativo y plausible al haber abierto relaciones con Checoslovaquia, que ofrece entre otras cosas comprar 7.000 Tons., anuales de nuestro estaño. Pero hay que ampliar ese radio de contactos hacia todos los países que pudiesen absorber el resto de la producción boycooteada por los plutócratas de Wall Street. De otro modo, el Partido que gobierna hoy en Bolivia contraerá la gravísima responsabilidad de frustrar un anhelo que es el de la gran mayoría del pueblo boliviano, y no de ningún Partido Político aislado. Si la falta de artículos de subsistencia o su encarecimiento fabuloso persiste en nuestras ciudades, aldeas, minas y campos, pronto vendrá la desilusión de las grandes masas cruelmente heridas por esa crisis, y eso puede ser un fácil caldo para la proliferación de los conspiradores pagados por el oro del Imperialismo y de la Gran Minería expropiada. Y podrá llegar un momento en que ni las más elocuentes explicaciones o decretos hagan recuperar las masas su fe perdida. El retorno de la Reacción puede entrañar en Bolivia una consolidación de décadas para las fuerzas contrarrevolucionarias, confortando un grave escepticismo del pueblo en la factibilidad y alta trascendencia patriótica de la Nacionalización de las Minas y de una justiciera Reforma Agraria.

La adopción de una política exterior de contactos francos y valientes con los países del Sector Socialista, exige, en lo interno; otras medidas lógicamente correlativas. Debe irse prontamente a la formación de un **Frente de Liberación Nacional**, agrupando en él a los numerosos sectores que apoyan, en lo esencial, la línea de la Nacionalización de las Minas y de la Reforma Agraria, sin suspicacias egoístas, sin desconfianzas miopes, sin prepotencias que más acusan complejo de debilidad que serenidad y fortaleza. Cuando un barco corre peligro de naufragio, ningún grupo de la tripulación puede asignarse la exclusividad del salvataje; se requiere del concurso de todos los que sean, por cualquier concepto, eficientes, y tal parece ser el caso de nuestro país, en los momentos poco bonancibles que atravesamos, en todos los sentidos.

Finalmente, precisa decir también que un proceso revolucionario como el que estamos viviendo, exige un serio reajuste de nuestros resortes éticos. Un pueblo que, como el nuestro, ahora está experimentando la angustia económica y moral a que quieren condenarlo la Reacción Imperialista y Feudal-Burguesa, necesita ver que los conductores principales de la política revolucionaria que se desencadenó con intenciones cuyo patriotismo no pongo en duda, sean intachablemente honestos en

su moralidad económica. Los sacrificios de una dura etapa de lucha contra el Régimen del Dinero opresor, deben alcanzar por igual a todos, y acaso los líderes deban ser los que mayores pruebas de pureza y desprendimiento económico necesitan ofrecer a las masas.

..
Basándome en las reflexiones que acabo de bosquejar y creyendo haber una interpretación justa de lo que los sectores de izquierda pensamos en Bolivia, sobre nuestros problemas más vitales de hoy, presente, ante el Congreso Continental de la Cultura de Santiago, una ponencia escrita, con cuya lectura voy a finalizar esta conferencia, rogando al amable auditorio perdonar la extensión quizá algo exagerada que ella ha tenido:

PONENCIA DEL SUSCRITO DELEGADO DE BOLIVIA ANTE EL CONGRESO CONTINENTAL DE LA CULTURA CELEBRADO EN SANTIAGO DE CHILE, EN ABRIL-MAYO DE 1953.

El suscrito Delegado del Comité Boliviano cooperador en la reunión del Congreso Continental de la Cultura, eleva a la consideración de dicho Congreso la presente PONENCIA que expresa y sintetiza los acuerdos tomados con sus mandantes, en relación con los problemas de BOLIVIA, de las Américas y del actual momento que vive la Humanidad:

1. El Congreso Continental de la Cultura (C.C. de la C.) debería declarar su solidaridad con la medida de NACIONALIZACIÓN DE LAS MINAS adoptada por Bolivia desde el 31 de octubre de 1952, medida que, al asestar un golpe trascendental a los intereses monopolistas de la Gran Minería y del Imperialismo, garantiza la posibilidad de que esta Nación ingrese a disfrutar, de modo efectivo, de soberanía económica y pueda disponer de adecuados recursos para la culturización de sus grandes masas, un gran porcentaje de las cuales ha vivido hasta hoy en el analfabetismo, debido a los obstáculos materiales que han dificultado su educación.

El Imperialismo y los círculos oligárquicos bolivianos afectados por esta medida, han empezado a poner en juego una política de boicot a la compra de ESTAÑO, amenazando con estrangular económicamente al Pueblo Boliviano y es urgente que la solidaridad de los demás Pueblos ayude a resolver esta situación que, de prolongarse, haría retornar a la Nación Boliviana a un régimen de la más negra reacción. El derrumbe de esta esperanza del Pueblo Boliviano sería, además, el derrumbe de una de las posiciones conquistadas por todo el Movimiento Antiimperialista de América Latina, en la lucha que viene librando por su emancipación económica.

En relación con la política comercial de Bolivia, debe instarse también al actual Gobierno de este país a que abra relaciones con todos los demás países del mundo que quieran comprar sus minerales, saliendo del opresor círculo en que pretende encerrarlo el Monopolismo angloamericano.

2. Bolivia está también en vísperas de iniciar una REFORMA AGRARIA, orientada a reemplazar las atrasadas formas feudales prevaletientes en el campo, por un régimen de agricultura moderna que le permita un mayor grado de auto-abastecimiento y que entregue tierras a los millones de campesinos que no las poseen. El C.C. de la C. debería asimismo declarar su solidaridad con este segundo aspecto de la Revolución que viene realizando el Pueblo de Bolivia y que guarda tan íntima relación con las ulteriores posibilidades de culturización de más de dos millones de indios Quechuas y Aymaras, hoy marginados hasta del uso regular de la lengua castellana.

3. Paja la eficaz **realización de los puntos anteriores, es absolutamente necesario que, dentro de Bolivia se organice un amplio FRENTE DE LIBERACION NACIONAL** que incluya, no sólo a los elementos del Partido Político hoy gobernante, sino a todos los sectores obreros, campesinos y de clase media de la población interesada en cooperar constructivamente en la marcha progresiva de la Revolución Boliviana. En este sentido, sería conveniente que el C.C. haga un llamado a las grandes mayorías de la Población Boliviana -y, en especial, a los escritores, artistas, hombres de ciencia, profesionales, maestros, estudiantes, etc.-, para sumarse a ese movimiento de coordinación unitaria.

4. De acuerdo con los puntos fundamentales del Temario del C.C. de la C., la Delegación Boliviana considera urgente que se pongan en práctica todos los planes tendientes a asegurar un mejor **intercambio del pensamiento entre los diferentes Países de la Comunidad Latinoamericana**, ya

mediante visitas recíprocas de Misiones Culturales, ya mediante una mayor multiplicación de becas para estudiantes y maestros, ya mediante Conferencias y Congresos sobre aspectos especializados de la cultura, ya tramitando más facilidades para la circulación de libros, revistas, diarios, obras artísticas, etc. El suscrito Delegado presenta a este respecto, como Ponencia personal, un Proyecto concreto sobre la posibilidad de organizar un INSTITUTO DE SOCIOGRAFIA DE AMERICA LATINA (ISAL) - Proyecto ya expuesto en 1951 ante el Primer Congreso Latinoamericano de Sociología, reunido en Buenos Aires y orientado a planificar las investigaciones sociológicas en este Hemisferio con perspectiva latinoamericanista.

5. Para una ejecución eficiente de los planes de intercambio cultural entre los países latinoamericanos, debería salir del C. C. de la C. un **COMITE EJECUTIVO PERMANENTE**, con secciones en cada una de nuestras Repúblicas y el número de Comisiones Continentales útiles para este objeto.

6. La lucha por una mayor difusión y una mayor libertad de la cultura es inseparable de la lucha por la Paz Mundial y de la más amplia vinculación internacional entre todos los Pueblos del Mundo. En tal sentido, la Delegación de Bolivia se pronuncia también en el sentido de que el C. C. de la C. se esfuerce por conectar las corrientes culturales de América Latina con las de los Estados Unidos y del otro Hemisferio y, en especial, con la URSS, la República Popular China y las Democracias Populares.- Santiago de Chile, abril de 1953. (Fdo.) José Antonio Arze.

Del original.

AREVALO Y LA NUEVA GUATEMALA

Señoras, señores:

He aquí, ante vosotros, a un gran ciudadano de nuestra familia latinoamericana, a quien podríamos aplicar con propiedad el epíteto de "Sarmiento guatemalteco", por lo que ambos tuvieron de educadores y de estadistas, por el hecho de que uno y otro, maestros de vocación y de profesión, llegaron a coronar sus carreras como Presidentes de sus respectivas Repúblicas.

Pero, mientras que hoy vemos al argentino Sarmiento en la perspectiva ya algo distante del pensador y estadista del siglo XIX, al guatemalteco Juan José Arévalo lo percibimos como figura de nuestro siglo XX, como símbolo todavía fecundamente actuante de las inquietudes latinoamericanas de 1954.

BREVE BIOGRAFIA DE ARÉVALO

Todos los medianamente leídos saben en Bolivia que Juan José Arévalo fue llamado como candidato presidencial a su Patria nativa en 1944, meses después de que había sido derrocado en Guatemala el dictador Jorge Ubico. Pocos ignoran que Arévalo era, a esa sazón, un profesor de 40 años que estaba residiendo en la Argentina, completamente consagrado a sus labores docentes. Y, pese al laconismo de las noticias cablegráficas interamericanas, el público de nuestro país supo que Arévalo triunfó como candidato presidencial de los estudiantes, maestros, obreros y campesinos guatemaltecos, con una enorme votación. Y qué; gracias a la pulcra imparcialidad de la Junta de Gobierno que presidió las elecciones de Diciembre de 1945, se reconoció su triunfo y se le dio posesión de la primera magistratura, por el período legal de seis años prefijado por la Constitución de aquel país.

Las agencias de cables, aquellas controladas por los intereses imperialistas que monopolizan el modelamiento de la opinión latinoamericana, nos informaban de allá en cuando que Arévalo se enfrentaba contra frecuentes conspiraciones, motivadas por su línea "pro-comunista".

Cuando, en elecciones ampliamente populares también, fue proclamado como sucesor de Arévalo el actual Presidente Teniente Coronel Jacobo Arbenz, los cables siguieron insistiendo en que la

línea pro-comunista se agravaba con la presencia de ese joven militar en el poder. Y no se transmitió casi nada, por supuesto, de lo que Arévalo dijo en marzo de 1951, en su Discurso de trasmisión del mando, balance notable de sus 6 años de constructiva administración y admonición magnífica a todos nuestros políticos latinoamericano para la apertura de un nuevo estilo en el arte de gobernar dignamente a nuestros Pueblos semicoloniales, aunque sedientos de libertad.

Lo último que se nos informó sobre Arévalo es que había retornado a Suramérica, en misión de Embajador sin sede fija, y que recientemente estaba residiendo en Chile, mientras -según esas agencias noticiosas norteamericanas- en Guatemala el temido comunismo seguía realizando alarmantes avances, al punto de que el "democrático" gobierno de los Estados Unidos, consideraría la posibilidad de intervenir hasta militarmente contra tan peligroso foco de Comunismo bolchevizonte, en resguardo de la seguridad hemisférica y de la amenazada civilización occidental y cristiana...

Y, con motivo de la Conferencia Interamericana de Caracas que ha de inaugurarse dentro de pocos días y donde -según se ha anunciado ya oficialmente- el Gobierno de EE.UU. presentará proyectos de medidas anticomunistas, ha recrudecido, por supuesto, la campaña de las insidiosas noticias contra la pequeña Guatemala, y contra los filocomunistas Arbenz y Arévalo...

Por fortuna, el Dr. Juan José Arévalo, respondiendo gentilmente a una reciente invitación que le fuera hecha por la Confederación Sindical de Trabajadores de la Enseñanza de Bolivia, para venir a dictar conferencias en nuestro país, está aquí de cuerpo presente. Y los que hemos tenido la grata oportunidad de escuchar su primera conferencia de ayer en el Paraninfo de la UMSA, hemos podido conocer ya, de sus elocuentes y verídicos labios, todo lo de reaccionario y calumnioso que se encubre en esa propaganda desencadenada contra la nueva Guatemala, por la siniestra alianza del Imperialismo Yanki con los círculos feudal-burgueses latinoamericanos y, especialmente, con la desplazada Derecha Guatemalteca.

Al hablar ante vosotros, en nombre de la Sociedad Boliviana de Sociología que auspicia esta conferencia de carácter cultural, conjuntamente con la Confederación Sindical de Maestros, no necesitare repetir lo que todos lo sabéis ya perfectamente: Que Juan José Arévalo, el eminente pedagogo es hoy, junto con Arbenz una de las más grandes figuras de la nueva Guatemala, en cuya marcha ascensional seguirá proyectando, desde cualquier latitud geográfica, su saludable influencia de estadista y educador.

Pero, lo que sin duda muchos de vosotros esperáis, es que se os den algunos detalles de la vida y obra de este ilustre americano a quien le faltan todavía 7 meses para cumplir sus 50 años y que, sin embargo, tiene ya sobrados títulos para perdurar con relevante reputación en la historia intelectual y política de nuestro Continente.

A ello voy, viéndome precisado a seleccionar sólo los datos más esenciales de la biografía de nuestro huésped, en mérito a no privaros del placer de escucharle la mayor parte del tiempo planeado para la presente sesión.

* * *

Arévalo nació el 10 de septiembre de 1904 en Taxisio, pequeño pueblo de la costa pacífico-meridional de Guatemala. Su padre fue don Mariano Arévalo, hombre dedicado a actividades agropecuarias; su madre, doña Elena Bermejo, maestra de escuela.

Hasta sus 16 años cursó sus estudios primarios y secundarios, alternando residencias entre su pueblo nativo, la capital de la República, y la ciudad de Chuquimula. En 1920 se matriculó como estudiante en la Escuela Normal de la Ciudad de Guatemala, dirigida entonces por José Mercedes Fuentes. En 1922 obtuvo su título de maestro normalista.

En 1923 se inició como profesor en la propia Escuela Normal donde se había graduado. En 1925 fue trasladado al Instituto Centroamericano de Varones, de Jalapa.

En 1926 retorna a Ciudad de Guatemala y se inscribe en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Terminado su primer año de estudiante universitario, realiza su primer viaje a Europa: visita brevemente a Holanda, Bélgica, Francia y España. Retorna a su patria en mayo de 1927.

Ese año el Gobierno Guatemalteco convoca a los maestros a un concurso para obtención de becas en el extranjero: Arévalo consigue una para la Argentina. Antes de dirigirse a Buenos Aires, realiza otro corto viaje por Europa, tocando -en su ida- Santiago de Cuba y Nueva York, permaneciendo unas semanas en París y visitando, en el trayecto de retorno, a las Canarias, Río de Janeiro, Santos y Montevideo.

En enero de 1928 se realizó en Buenos Aires el 1er. Congreso Internacional de los Maestros Americanos (la I.M.A.), en el que participaron también el educador chileno César Godoy Urrutia a quien tuvimos la complacencia de agasajar como huésped aquí hace poco tiempo, y nuestro compatriota don Humberto Quezada. Arévalo representó en esa Asamblea a su patria. Conoció entonces a la maestra argentina Elisa Martínez, con quien se casó el año siguiente.

En abril de 1928 se matricula como alumno de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata. Entre sus maestros principales figuran los ensayistas filosóficos Alejandro Korn y Francisco Romero; los pedagogos Alfredo Calcagno y Juan Mantovani; los historiadores Rómulo D. Carbia y Ricardo Levene; los literatos Arturo Marasso y Pedro Henríquez Ureña.

En 1931 hace un corto viaje de vacaciones a Guatemala, por Chile y Panamá.

De retorno a la Argentina, obtiene su primer título universitario de Profesor y pasa a cursar su Doctorado. Su Tesis Doctoral, "La Pedagogía de la Personalidad", es leída el 5 de Mayo de 1934; la Universidad de La Plata la imprime años después.

Nuevo regreso a Guatemala, a fines de mayo de 1934, en avión esta vez y con su esposa. Estaba gobernando Ubico. Se le designa Inspector General de Escuelas primero y poco después Oficial Mayor del Ministerio de Educación. Por esos días estalla una conspiración contra el Dictador y se la reprime en forma atrozmente sangrienta. Aunque Arévalo había sido simpatizante político de Ubico hacia 1926 -cuando Ubico parecía aún un pacífico ciudadano- los actos sanguinarios del gobernante enfriaron la amistad del educador ya perfilado como varón con firmes escrúpulos éticos. Arévalo dimite sus cargos y decide volver a la Argentina, donde había viajado poco antes su esposa.

En este su retorno (octubre de 1936), visita a Europa por tercera vez. Llega a Berlín en los momentos de auge del Hitlerismo. Lejos de sufrir el contagio de la lepra nazi -como sucedió con tantos diletantes intelectuales y militares de nuestras tierras, a quienes les fueron pagados sus viajes por el Servicio de Propaganda Germanófila- el atestiguamiento de la barbarie parda en el propio cubil de la fiera, lo vacuna de espanto contra posibles intoxicaciones filototalitarias. (Gracias a esta experiencia, Arévalo escribiría más tarde uno de sus magníficos ensayos sobre nuestros Hitleristas criollos, anteriores y posteriores al Führer...).

En la Argentina -donde arribó en Diciembre de 1936- el joven educador halla honrosas ocupaciones: Enseña Introducción a la Literatura, Ética y Lógica en la Universidad de Tucumán. Su maestro Calcagno lo llama después como Secretario de la Facultad de Humanidades de La Plata.

En 1939, obtiene, por concurso, el cargo de Profesor adjunto de Ciencias de la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ese año tramita su nacionalización como argentino.

En 1941, la Universidad Nacional de Cuyo lo designa Director Técnico de la Escuela Normal para Maestros, en San Luís, y se le encomienda fundar y dirigir un Instituto Superior de Pedagogía.

En 1943 se lo nombra Profesor de Pedagogía en Mendoza e Inspector General de Secundaria en esa ciudad.

El 4 de Junio de 1943 estalla en la Argentina aquella Revolución que pondría en tan difícil emergencia a todas las Universidades de la vecina República. Arévalo se mostró solidario, desde el primer momento, con el sector de sus colegas democráticos, lo cual determinó, por supuesto, su dificultad para seguir ejerciendo funciones docentes en Mendoza. La Universidad de Tucumán le brindó nueva acogida en sus claustros desde principios de 1944, confiándole las cátedras de Pedagogía y de Psicología.

Abril de 1944. Los diarios anuncian que el dictador salvadoreño Maximiliano Hernández Martínez ha sido derrocado. El centroamericano Arévalo celebra alborozado el acontecimiento entre su círculo íntimo de familiares y colegas, pero está muy lejos de sospechar que eso sería el prólogo de su carrera política en la distante Guatemala...

2 da Julio de 1944. A grandes titulares, la prensa tucumana da la noticia sensacional de que el dictador Ubico, después de 13 años de autocratismo incontrolado, acaba de dimitir ante el empuje de un levantamiento popular...

4 de Julio. Un mensajero de cables de la Oficina de Tucumán golpea a la puerta del Profesor Arévalo y entrega un breve Mensaje: el Partido de la Renovación Nacional de Guatemala, le ofrece al Profesor la candidatura a la Presidencia de la República y le urge a viajar de inmediato a la Patria todavía convulsionada...

La divulgación de este llamado suscita lo que era de esperar: Arévalo es ya argentino y no podrá ser ungido candidato en su Patria nativa. El Profesor renuncia a la candidatura, en el deseo de no entorpecer la marcha de la Revolución. Pero sus amigos insisten y logran que los óbices legalistas se allanen, mediante la readopción de su nacionalidad guatemalteca por el ilustre educador que, si bien había inscrito su ciudadanía en los registros de una Nación del Sur a cuya hospitalidad se había vinculado por su trabajo y por los lazos familiares, jamás dejó de consagrar sus pensamientos, y afectos a sus distantes lares del Itsmo... En los primeros días de agosto de 1944, el Frente Popular Libertador de Guatemala proclamaba oficialmente la candidatura del maestro americano. Arévalo se apresuró a tomar rumbo hacia este inesperado y aún incierto llamado de su destino...

Al despedirle sus alumnos de Tucumán, le entregaron un pergamino cuyo texto os leeré literalmente:

"Al Profesor Juan José Arévalo -dice ese conmovedor documento-. Hombre cuya vida regida por principios que hacen honor a América y a la Humanidad, no desmentidos en momentos decisivos y difíciles para la Cultura y su destino, nos alienta y reconforta. Sus alumnos, con la promesa de imitarle en la lucha por la reivindicación de la Patria. Tucumán, 3 de agosto de 1944".

El avión que conduce al candidato despegua en Mendoza el 17 de Agosto y hace escalas en Santiago de Chile, Lima y San José de Costa Rica. El 3 de Septiembre aterriza en el aeropuerto La Aurora, de Ciudad de Guatemala. Lo recibe, entre delirantes aclamaciones, la multitud más grande de que exista memoria en los anales de la centenaria ciudad.

* * *

El resto de la carrera de Arévalo, ya más espectacular, es más familiar para todos nosotros. Solo recordaré fechas y eventos esenciales:

3 de septiembre al 20 de Octubre de 1944.- Arévalo inicia desde el primer día de su llegada una campaña electoral de novísimu estilo. Publica Manifiestos en que analiza con hondura y sencillez el momento político de su Patria y en que empieza a delinear su programa para la organización de la nueva Guatemala socialista. Los viejos politiqueros creyeron al comienzo que este joven profesor, novel en los teje-maneges electorales, fracasaría precisamente por lo idealista y poco materno en las triquiñuelas de la demagogia criolla. Se equivocaron: el pueblo lo comprendió inmediatamente y se fanatizó por él. Se recurrió entonces a las manidas artimañas de la calumnia: Arévalo fue

sucesivamente presentado por la prensa reaccionaría como agente de Hitler, de Perón, de los comunistas mexicanos, de los sinarquistas, hasta de los evangelistas. Frustradas las intenciones de esta ingenua artillería verbal, el Presidente de la Junta Provisoria que se había organizado después de la caída de Ubico -el General Federico Ponce Valdes que era uno de los aspirantes a la Presidencia Constitucional, entre otros candidatos que no fueron menos de 10- juzgó oportuno echar mano de recursos más drásticos: hubo asesinatos de arevalistas, como el del periodista y Diputado a la Asamblea Constituyente, Alejandro Córdova, y se supo que había la consigna de eliminar físicamente al propio Arévalo, por la espalda -sin duda- ya que la hercúlea contextura de nuestro huésped puso en fuga más de una vez a más de un grupo de agresores mercenarios.

La efervescencia popular iba in crescendo. El 15 de Octubre Arévalo se reunió en casa de Carlos Irigoyen con García Granados y Aarhus, y redactaron el famoso "Manifiesto del Frente Unido de Partidos Políticos y Asociaciones Cívicas" que circuló, suscrito, entre otras entidades, por la Asociación de Estudiantes Universitarios y la Asociación Nacional de Maestros. El Manifiesto llamaba a un gran Paro Político, para el 18 de Octubre. Recrudesció la persecución policiaca y hubo momento en que la Oposición pareció haber quedado aplastada. A Arévalo, sus amigos le impusieron refugiarse momentáneamente en la Embajada de México.

En la madrugada del 20 de Octubre de 1944, la ciudad de Guatemala fue despertada por un nutrido tiroteo. El entonces todavía modesto Capitán de Artillería Jacobo Arbenz, fue un motorizador y estrategia importantísimo de la insurrección. Y ésta pudo hacer ondear sus banderas de triunfo pleno hacia las 5 de la tarde de ese mismo día 20. Muchos estudiantes, maestros, obreros y campesinos habían muerto heroicamente en las acciones de la épica jornada que se libró contra los últimos vestigios de la Oligarquía Ubiquista; pero ese día fue también el del amanecer de la nueva Guatemala.

20 de Octubre al 16 de Diciembre de 1944.- La nueva Junta se constituye con el Mayor Arana, el Capitán Arbenz y el industrial Jorge Torriello.

Transcribo, a la altura de este relato, lo que narra el escritor William Krehm en su libro "Democracia y Tiranías en el Caribe" (México. Dpto. Editorial de la Unión Democrática Centroamericana, 1919, 316 p. Prólogo y Notas de Vicente Saenz):

"Los numerosos generales del Ejército fueron acorralados en un hotel de tercera y enviados al exilio. Hubiera sido peor para ellos correr el albur de la furia popular! A cada miembro del gobierno de Ponce le fue permitido llevarse mil dólares. Ponce vertió abundantes lágrimas cuando, en su equipaje, le fueron encontrados 16.000 dólares y se los decomisaron, También había perdido a un hijo en la lucha.

La Junta Revolucionaria se dedicó a limpiar los establos de la dictadura. Las fortunas de las **cliques** de Ubico y Ponce fueron congeladas, mientras se investigaba su origen. La asamblea ubiquista fue disuelta y elegida una nueva. Un congreso constituyente comenzó a delinear una nueva carta. Las escuelas fueron desmilitarizadas y restaurada la autonomía de la Universidad. Se dobló el sueldo a los maestros de escuela y a los instructores del Ejército. Se comenzó a trabajar en un hospital de 1.000 camas. La Junta introdujo un impuesto sobre ganancias que favorecían los pequeños intereses. Pero las grandes compañías extranjeras, la **United Fruit Company**, la International Railways of Central América y la Electric Bond and Share habían obtenido en sus maravillosas concesiones garantías contra futuros impuestos, "creados o por crearse", Para competir con eso la nueva Constitución autorizó la revisión de las concesiones prerrevolucionarias.

Cuando problemas de trabajo trataron de paralizar el ferrocarril, la Junta deportó a uno de sus ejecutivos, quien no se había dado cuenta de que los trabajadores indígenas ya no podían ser tratados como seres inferiores.

Fueron rotas las relaciones con Franco, y algunas semanas después la Junta Revolucionaria reconoció al Gobierno español en el exilio.

Ningún miembro de los partidos de Arévalo fue incluido en el Gabinete de la Junta. Las elecciones presidenciales que en diciembre de 1944 dieron a Arévalo una mayoría del 85%, fueron las más libres y las más claras que Guatemala haya presenciado hasta la fecha.

En toda Centroamérica los sabihondos aseguraban que la Junta, habiendo tomado el poder con las armas, nunca dejaría la presidencia a Arévalo, por el simple hecho de que se reunieran millares más o millares menos de papeletas con el voto a favor suyo. Una cosa así jamás podría suceder en Centroamérica. Pero el 15 de marzo de 1945, en una impresionante ceremonia, la Junta entregó el poder al catedrático y filósofo Juan José Arévalo. La ley de la selva y del machete cedía ante algo más civilizado.

En el gobierno popular de Arévalo, Arbenz fue nombrado Ministro de la Guerra y Arana Comandante del Ejército.

Pocos gobernantes tuvieron una tarea más difícil que la de Arévalo. Se encontró con el trabajo de arrancar a Guatemala de un siglo olvidado, y traerla decididamente a la época contemporánea". (Cb. cit., págs. 101-102).

Como único comentario a lo que acabo de leer, debo advertiros que Krehm es norteamericano, y que actuó como testigo presencial de esos días turbulentos en Ciudad de Guatemala, en calidad de corresponsal de la revista Time. No podría alegarse, pues, que Krehm era un pro-comunista como aquel compatriota suyo. John Reed, que se inmortalizó al describir los "Diez días que estremecieron al Mundo" en el escenario moscovita de Noviembre de 1917...

15 de Marzo de 1945 a 15 de Marzo de-1951.- Tres meses después de electo, Arévalo es solemnemente investido como Presidente de la República y ejercerá esa función durante 6 años juntos.

Largo tiempo se necesitaría para enumerar aun sólo los actos más trascendentales de esa administración, que ya ha abierto una etapa histórica radicalmente nueva en la Historia de Guatemala y que ha trascendido también no poco a la total Historia de Latinoamérica.

Entre los numerosos documentos que el investigador puede consultar para el enjuiciamiento de esa etapa, hay un libro del mexicano Medardo Mejía, que se titula "**Juan José Arévalo o el Humanismo en la Presidencia**" (Guatemala, Tip. Nacnl., 1951, 358 p.), donde se reseñan, con abundantes transcripciones de los propios Mensajes del Dr. Arévalo al Congreso, sus realizaciones en lo económico-financiero, lo político-interno, lo internacional, lo pedagógico. etc. En el APENDICE de esa obra, aparece íntegramente reproducido el último Discurso pronunciado por nuestro ilustre huésped, en su calidad de Presidente. Puede afirmarse sin exageración que es el documento político más importante producido por Jefe de Estado Latinoamericano en este siglo. Es un resumen magníficamente sintético y bellamente literario de sus 6 años de labor presidencial, y debería ser leído y releído por todos nuestros políticos latinoamericanos y por nuestras juventudes universitarias.

LA OBRA DEL AREVALISMO

Si yo cediese a la tentación de leerlos aun cuando fuera sólo los párrafos más salientes de esa notable pieza oratoria, temo que, emplearía no. pequeño lapso de tiempo. Además, pronto escucharéis ya a su autor, para poder gustar directamente de la ática elegancia de su estilo.

Séame permitido, sin embargo, exponer por mi propia cuenta unos pocos aspectos substancial es de lo que ha sido y es, a mi modesto juicio de luchador izquierdista boliviano, lo que podríamos ya llamar la Doctrina y la Práctica del Arealismo:

1. LA TRANSFORMACION ECONOMICA.

Guatemala, antes de Arévalo, era una Nación de 117.675 km²., con una población de 3 y medio millones de habitantes. Más de un 60 por ciento de la población, indios, como en Bolivia; otro buen porcentaje de ladinos, nombre allá dado a los mestizos; y una minoría muy pequeña de blancos.

En lo económico, Guatemala -al igual que todas las demás Repúblicas de América Central- estaba, al tiempo en que estalló la Revolución de Octubre de 1944, totalmente sometida a la opresión ejercida por el Imperialismo Yanki, el cual tenía su principal expresión en la UFCO y en las empresas monopolistas ferroviarias y de transportes marítimos y aéreos que controlan la economía centroamericana, principalmente basada en la monoproducción de las bananas y del café. Tales compañías, mediante las corruptoras dádivas al pequeño círculo de gobernantes y de familias privilegiadas, se llevaban al extranjero lo principal de las riquezas producidas por los campesinos y obreros guatemaltecos. Estos últimos vivían con salarios miserables, y cuando intentaban rebelarse, eran ametrallados sin piedad. El Gobierno de los Estados Unidos facilitó a menudo armas para esas carnicerías y se mostró complaciente cuando no elogiador de los tiranos sanguinarios y ladrones que oprimían a sus connacionales.

La Junta de 1944 y Arévalo han empezado a transformar esa vergonzosa situación semicolonial y semifeudal de su país. No les ha interesado agrandar en un milímetro su primitiva área territorial, pero han trabajado para que ella empiece a ser el suelo donde puedan vivir con mejor bienestar material las grandes mayorías de la Población, el suelo donde no sigan explotando ya más el trabajo del pueblo los gringos y los feudales del país, cuyos privilegios eran sostenidos por Gobiernos gendarmes. Para realizar eso, el Arevalismo inició la Reforma Agraria: ella empezó repartiendo a los campesinos sin tierras las que fueron confiscadas a los Nazifascistas extranjeros en la época de la IIa. Guerra Mundial, procedió luego a tomar efectivas medidas contra el latifundio, limitando los tradicionales privilegios de la UFCO y otras entidades feudalizadoras. Esta obra de recuperación de las tierras para quienes las trabajan o las poseen con, función razonablemente útil para la colectividad, está aún en pleno proceso de perfeccionamiento: la misma UFCO y otros intereses privados, conservan todavía limitados derechos de propiedad agraria. El sistema de los transportes tampoco ha entrado bajo el absoluto control del Estado. Sin embargo, los grandes pulpos capitalistas no se resignan a sufrir mermas en sus monstruosos privilegios de antaño, y esta es la razón principal de su chilla estridente contra el Arevalismo y el Arbenzismo, a los cuales no se cansan de acusar de .comunistas"...

En el campo obrero, Arévalo ha promulgado dentro de 2º año de su presidencia, un meditado **Código del Trabajo** que establece mejores posibilidades de bienestar material y garantías de libertad sindical para los trabajadores manuales, y esto ha suscitado también la cólera de los que antes explotaban inmisericordemente a los obreros de las fábricas, de las ferrovías, de los puertos, a los empleados particulares y públicos.

Antes de la Junta y de Arévalo, la moneda guatemalteca, cuya unidad es el **quetzal**, se mantenía en artificial paridad con el dólar. Los presupuestos públicos eran aparentemente prósperos, pues las inversiones del capital imperialista parecían beneficiar a toda la Nación, cuando lo efectivo era que las grandes ganancias era sólo para los monopolios extranjeros y para unos contados guatemaltecos, en contraste con la más negra miseria del pueblo. Hoy, gracias a la política hacendaria y honesta del Arevalismo, no hay en Guatemala el desastre de la inflación, pues el quetzal no ha sufrido desvalorizaciones catastróficas, las rentas del Estado han aumentado en grandes porcentajes y los campesinos, obreros y empleados ganan mejores salarios, y con ellos, pueden comer, vestirse, habitar, curarse, educarse, mucho mejor que hace 10 años. Me abstengo de citar estadísticas a este respecto para ser breve, pero ellas están al alcance de topos, en documentos producidos por los propios enemigos del Arevalismo.

2. LA TRANSFORMACION POLÍTICO-INTERNA.

Antes de Arévalo, Guatemala era uno de los países más privado de libertades ciudadanas. El Ubiquismo canceló prácticamente toda forma de expresión democrática y erigió el asesinato de los opositores en única ley de su gobierno. Existía una Constitución escrita, con bellos enunciados estilo Revolución Francesa, y tal documento no era sino la más irónica negación de toda libertad ciudadana. El Parlamento y el Poder Judicial eran ridículas marionetas del Dictador. Ubico tenía instalada una red telefónica desde su despacho hasta el local del Congreso y el de la Corte Suprema de Justicia, para impartir sus úkases, que no debían admitir el menor reparo, por absurdos, inicuos y brutales que fuesen. El Ejército era una simple gendarmería, destinada a mantener la sumisión del pueblo a punta de balazos. Los campesinos y los obreros, analfabetos en su gran mayoría, no tenían la menor participación en la vida política, a no ser para representar, de vez en cuando la burda comedia de votantes obligados a legalizar el continuismo del déspota.

Con el Arevalismo, se experimentó en lo político-interno un cambio de atmósfera que sólo los ciegos morales o los hombres de la más negra mala fe serían capaces de negar. La Junta y Arévalo prometieron una Constitución democrática, y ella fue dictada antes de hacerse cargo Arévalo de la presidencia, y fue escrupulosamente y limpiamente cumplida por él. Brotaron durante sus 5 años de gobierno más de 30 conspiraciones derechistas, que él pudo haberlas reprimido sangrientamente y con el franco aplauso del pueblo; pero el gobernante-filósofo fue magnánimo con sus enemigos, sin dejar de ser el defensor serenamente enérgico del Orden Legal. Hubo inevitables destierros y prisiones, pero ningún fusilamiento. Y los opositores gozaron -y gozan hoy también- de una inverosímil libertad de prensa y de reunión, hasta para insultar al Gobierno y para seguir conspirando contra él, Pero Arévalo tenía el respaldo de la opinión popular, y eso le bastó para desbaratar las calumnias y para debelar los complots con medidas benignamente policíacas.

Uno de los primeros actos de Arévalo, según lo revela su biógrafo mexicano Pedro Álvarez Elizondo (en el libro "**El Presidente Arévalo y el retorno a Bolívar**", México. Ediciones Rex, 235 p.), fue hacer cortar los hilos telefónicos que en tiempos de Ubico comunicaban el Palacio de Gobierno con el Congreso y con los Tribunales de Justicia. De este modo, la mútua independencia del Poder Legislativo y del Poder Judicial empezó a ser no sólo apariencia simbólica sino realidad institucional.

El Ejército fue purificado; Arévalo, sin renunciar a su papel de orientador intelectual y de supremo timonel pedagógico de su Nación, dejó que sus jóvenes colegas militares obrasen con la necesaria autonomía para construir un nuevo Ejército de Oficiales identificados con su tropa, con las necesidades e ideales de los campesinos y obreros, no siendo más la odiosa gavilla de verdugos y de negociantes que lo eran durante el nefasto Ubiquismo. El hoy Presidente Arbenz es, en tal sentido, un limpio exponente de esa nueva sensibilidad militar guatemalteca. Sólo un Ejército forjado en semejante crisol de honestidad cívica, será capaz de encabezar con prestigio la defensa militar de su Patria, si contra la nueva Guatemala llegasen a materializarse las amenazas de agresión que todos vemos cernirse, bajo la acción de los Imperialistas que maniobran con sus dólares corruptores, desde tantas trincheras visibles e invisibles...

Arévalo, que en sus varios escritos filosóficos, pedagógicos y políticos, nunca dejó de mostrarse como socialista, aunque no como comunista, ha tenido en todo momento la cordura de no caer en aquella trampa de perseguir a los Comunistas de su patria, a título de que así defendería la "Democracia". Como hombre de pensamiento amplio, él sabe bien que el Comunismo es, en el Mundo Contemporáneo, una de las grandes posiciones filosóficas y político-prácticas sustentadas por no menos de un tercio de la Humanidad actual, y no podría haber incurrido jamás en la miopía de ignorar hecho tan objetivo, por mucho que sus personales convicciones no sean las de un materialista-dialéctico ortodoxo. Y su experiencia de gobernante le enseñó, de otro lado, que detrás de la sucia bandera del Anticomunismo, lo único que operó siempre en la realidad de los hechos fueron los egoístas intereses de las Derechas o el oportunismo pseudoizquierdista que carece de orientación ideológica definida y firme. Por eso, bajo la administración de Arévalo, sin que sus altos personeros sean comunistas, no se ha perseguido ni a los comunistas militantes ni a los Sindicatos campesinos y obreros que luchan por sus reivindicaciones específicas contra sus opresores.

2. LA NUEVA ORIENTACION DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL.

Antes del Arevalismo. Guatemala -sobre todo bajo el tirano Ubico- se había convertido en el centro coordinador de todas esas bufonescas y sangrientas dictaduras de la Zona del Caribe -la del salvadoreño Hernández Martínez, la del hondureño Carías Andino, la del Nicaragüense Somoza, la del dominicano Trujillo- sin perjuicio de que, a tono con las conveniencias internas de cada despotismo local, los sátrapas coqueteasen con Mussolini, Hitler, Hiro-Hito o Franco, para mimetizarse en la hora oportuna dirigiendo la aguja de la adulación hacia la Casa Blanca de Washington, equipada, a su vez, -con excepción relativa de la época de FDR- de un oportunismo no menos cínico para entenderse con los tiranos más abundantemente prontuariados como antiguos profascistas. El caso de Ubico, pronazi declarado antes de Pearl Harbour y supuesto partidario de las Naciones Unidas después de la agresión japonesa, es justamente uno de los ejemplos más elocuentes a este respecto.

Arévalo y su equipo de revolucionarios tienen el grande mérito de haber purificado también ese estercolero de hipocresías y de oportunismos diplomáticos. Este Presidente-pedagogo ha sido estridentemente claro en posiciones como las siguientes:

a) Fraternalización de las Repúblicas Centroamericanas, y abierto proselitismo para reagruparlas en una Federación, sobre bases democráticas y con mira a su liberación nacional y social. (Un art. de la vigente Constitución Guatemalteca declara de modo explícito ese ideal federativo).

b) Extensión de ese sentido de solidaridad a toda el área latinoamericana.- Por eso es justo reconocer en Arévalo al político americano de este siglo que mejor ha sabido recoger la tradición del pensamiento y de acción bolivarianas; bastan aquellas pocas frases del Discurso que pronunció, con ocasión de la visita del Presidente chileno Juan Antonio Ríos a Guatemala, para tipificar este aspecto de su doctrina. Después de la capitulación de Partidos como el APRA ante las sonsacas panamericanistas del Imperialismo Yanki, es reconfortante comprobar que un guatemalteco se yergue desde el pequeño escenario geográfico, de su país, con vuelo más ambicioso que el de un Morazán, como el Apóstol insobornable de la digna resistencia de nuestros Pueblos semi-colonizados, contra los **Fenicios** de nuevo cuño. Y uso aquí el mismo adjetivo usado por Arévalo en su célebre Discurso del 15 de marzo de 1951, cuando se refería, con el gallardo coraje de un David frente a un Goliat, a los Imperialistas yankis de hoy. Por supuesto que Arévalo, estadista responsable, sabe muy bien que cuando habla mal contra los Imperialistas del Norte, no envuelve en su condenación ni a los Lincoln ni a los FDR ni a tantos otros Norteamericanos que libraron y libran en su Patria crudas batallas democráticas contra sus compatriotas monopolistas y opresores.

c) Arévalo ha sido también, en todo momento, magníficamente claro y valiente **en su posición adversa a todos los dictadores antidemocráticos de Europa, Asia y América**. Tuvo oportunas y duras palabras de repudio contra Mussolini, Hitler, Hiro-Hito, Chai.Kai-Chek Y Franco. No consintió jamás en que Guatemala entablase relaciones diplomáticas con los asesinos de García Lorca y denunció más de una vez, los planes fascistas de Falange Española. Tampoco quiso uncir a su Patria en el bochornoso compromiso de intercambiar Embajadores o Ministros con los gobernantes liberticidas de la República Dominicana, el Perú o Venezuela. Es posible que tan decoroso aislamiento le haya causado algunos perjuicios económicos a la nueva Guatemala, pero ha dado brillo mejor al oro de su puritanismo doctrinario. Y es que Arévalo, que ha fustigado y sigue fustigando tan severamente a los Neofenicios, no podrá incurrir jamás en la inconsecuencia de enfilarse junto con ellos.

ch) La diversificación de mercados comerciales.- Guatemala, al igual que todas las Repúblicas Latinoamericanas, ha tenido y tiene ante sí el grave problema de escapar a la coyunda monopolista del Imperialismo Anglo-americano. Y acaso su situación de país pequeño en la Zona más afectada por la presión del Imperialismo del Norte, constituya todavía un factor agravante para sus anhelos de política comercial diversificada. Antes del Arevalismo, ningún estadista se habría atrevido a buscar contactos comerciales extranjeros que disgustasen, a los amos monopolistas. Con Arévalo Guatemala inaugura la política de trato abierto con todos los mercados del mundo que se interesen por comerciar ventajosamente para su país. Existen relaciones con la Unión Soviética y con las democracias populares, como las mantienen también los propios Estados Unidos, tan celosos de que las Naciones

al sur del Río Bravo se conserven aisladas de lo que ellos llaman el área de la Cortina de Hierro. Y la diversificación de los mercados exteriores, será, sin duda, una de las vías más seguras para que la nueva Guatemala lleve adelante el proceso de su revolución interna.

4. LA TRANSFORMACION EDUCATIVA

Y toco el último de los aspectos que me he planteado en este análisis de la Obra Arevalista.

La Guatemala anterior a Arévalo tenía un alto porcentaje de analfabetos adultos e infantiles; su única Universidad estaba prácticamente pisoteada por el tacón de la tiranía ubiquista. Todo intelectual digno; si no había huído de su Patria, estaba en prisión o estaba obligado a mantenerse dolorosamente amordazado. Recuerdo que en Diciembre de 1943 venía yo en avión de Nueva York a La Paz, y debí detenerme una noche en Ciudad de Guatemala. Sabía que allí estaba el célebre autor de la obra "El Tigre", el novelista Flavio Herrera con quien había hecho buena amistad en Washington y telefoneé de mi hotel a su casa para saludarlo. Nunca me imaginé que acto de cortesía tan inocente pudiese poner en riesgo la seguridad de mi amigo y la continuación de mi viaje.

Todo lo que obtuve después del imprudente telefonazo, fue que agentes secretos del señor Ubico se hicieron presentes en mi departamento, para interrogarme qué deseaba de Herrera y notificarme finalmente que no debía salir del Hotel hasta la hora de reanudar mi marcha, si no quería que Herrera y yo fuésemos a dar con nuestros huesos en algún lugar poco grato...

La presencia de Arévalo en la Presidencia de Guatemala, ha significado algo así como la irrupción de un raudal de luz cultural en la lóbrega caverna de un pueblo amedrentado por la permanente censura de las ideas. Desde su campaña de candidato, el Maestro se destacó por su proselitismo de educador, ya no sólo de la niñez y de la juventud, sino de las grandes masas. Sus artículos de prensa, sus discursos por radio, sus libros mismos, eran brillante prolongación de sus labores de expositor y de escritor didáctico. Prosa de sencillez martiniana es la suya, sin carecer de fina elegancia retórica y, en veces, de vigorosa agresividad polémica.

Cuando tenía sólo 17 años, Arévalo había debutado escribiendo en Guatemala un Libro de Lectura para niños, que más tarde iría a imprimir en París. Colegial todavía, fundó la revista "El Alba" y allí publicó sus primeros balbuceos literarios. Por ese tiempo hizo también algo de teatro.

Pero su obra medular de ensayista la inició en la Argentina, donde produjo ese libro de densa substancia especulativa que se llama "**La Filosofía de los Valores en la Pedagogía**" (IIª edición, Guatemala, 1946). Otros libros suyos, reeditados o editados después de 1944 en su Patria son:

- "Escritos filosóficos y pedagógicos" (Tip. Nacnl. 1945);
- "Escritos Políticos" IIª edición (Id., 1936).
- "Discursos en la Presidencia", 1945-1948 (Id., 1948).
- "Viajar es vivir", (Parábola imperfecta) (IIª edición, Tip. Ncnl., 1950).
- "Informes Presidenciales". 6 vol. De 1946 a 1951.

La falta de un adecuado comercio interamericano de libros, es una de las razones por la que las obras que acabo de mencionar, hayan circulado poquísimo entre nosotros. Debemos comprometer aquí al Dr. Arévalo a que, venciendo su modestia y su despreocupación de viajero, procure que nuestras bibliotecas bolivianas se enriquezcan con sus libros, que muchos lectores ávidos de saber lo que es la nueva Guatemala buscarán con diligencia. Y junto con las obras del maestro, debemos esforzarnos en que nos lleguen también las valiosas obras de los poetas, novelistas, dramaturgos, etc., de su equipo revolucionario. A Asturias tuvimos la suerte de tratarle fugazmente aquí y nos ofreció el envío de libros suyos, especialmente su novela "El Señor Presidente", que fue laureada en París, La "Oda a Guatemala", de Raúl Leiva (Ediciones Saker.Ti, 1953) ha circulado aquí, causando magnífica impresión entre nuestros círculos literarios. Es un vigoroso canto de corte algo nerudiano a la Revolución de Octubre, pero remontando la fantasía hasta los legendarios mitos arqueológicos de esa Guatemala donde tuvieron también su teatro los Mayaquichés.

* * *

Nuestro ilustre huésped ha deseado dedicar especialmente su conferencia de hoy al tema "**La Transformación Educativa en Guatemala**" y es tiempo ya de que le ceda la palabra. Nos hablará probablemente, entre otros temas, de "su Plan de las Escuelas Federación que ha empezado a ser promisoro realidad en la nueva Guatemala. Y de tantos otros temas pedagógicos apasionantes. Ahora que en Bolivia se intenta aplicar una Reforma Educacional a tono con la Nacionalización de las Minas y la Reforma Agraria, las observaciones del Presidente-Educador serán para nosotros altamente aleccionadoras.

* * *

Para concluir: La Sociedad Boliviana de Sociología que el pasado año confirió su primer diploma de Miembro Honorario al gran muralista mexicano Diego Rivera, por su labor latinoamericana desde el plano del arte pictórico, se honra en otorgar un diploma análogo hoy al gran educador guatemalteco Dr. Juan José Arévalo.

Dr. Arévalo: Dignaos recibir este Diploma que os ofrezco en nombre de la institución que presido y que es símbolo de nuestra sincera y afectuosa admiración hacia vuestra vida de luchador social y hacia vuestra obra de pensador y de literato. Ved asimismo en este sencillo emblema, el deseo de que vuestra pequeña grande Patria ritme sus esfuerzos con la nuestra en esta dura pero grandiosa faena de liquidar pronto y para siempre en esta nuestra América Latina la miseria económica, las tiranías, las guerras fratricidas y la incultura.

La Paz, 20 de febrero de 1954.

Del folleto: **Personalidad del ex-presidente de Guatemala Juan José Arévalo**. Cochabamba.

II

TEMAS Y AUTORES BOLIVIANOS

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INHUMACION DE LOS RESTOS DE JUSTINIANO BAYA L.

La clase estudiantil de la Universidad ha quedado profundamente conmovida a la trágica noticia de haber cerrado para siempre los ojos uno de los más estimables camaradas, el joven Justiniano Baya cuyos despojos acompañamos hoy consternados.

La muerte de un semejante, pese a la familiaridad con que estamos habituados a asistir al sucederse perenne de este fatal designio de la Naturaleza, nunca deja de producirnos una emoción lúgubre. Es el miedo y el desconsuelo que se apoderan de nuestro ser mortal al presentirse víctima también, a corto o largo plazo, de esta ley universal que quiere que la vida del individuo por ella misma generada, devuelva sus energías al seno de la Madre Tierra en aras de la renovación de la Vida eterna de la Naturaleza.

Sin embargo, la muerte de un hombre que la recibe en las postrimerías de su existencia, no nos conmueve tanto porque comprendemos que eso está más cerca de la lógica de la vida. La muerte de un hombre azotado por la miseria física o moral, tampoco nos conmueve demasiado, y hasta un sentimiento de piedad nos hace ver en ese fin algo preferible a la continuidad de una existencia tormentosa. Pero ¿y la muerte de un joven que apenas se encuentra en sus primaverales veinte tantos años, lleno de ilusiones el corazón, repleto de ideales el cerebro, dueña la voluntad de un mundo de generosas ambiciones que no confían sino en el porvenir para abrirse en obras acaso bellas o magníficas? ¿No es profundamente desconsolador que cuando más fecunda está irradiando esa

existencia, la Muerte, lo inesperado e irremediable, venga a ponerse por en medio para borrar de una sola vez trágicamente, todos los posibles florecimientos de ese Porvenir? Hay quienes, vencidos por las diarias congostas de la vida, se echan en brazos del pesimismo y encuentran en la muerte de un joven un motivo de piedad, "¡Se ha borrado un calvario de amarguras!", se dicen, Pero la Fuerza de vivir que hay en la Juventud, siempre arrancará una exclamación de despecho ante la prematura retirada de un joven antes que una resignada satisfacción por el luctuoso desenlace! Es que la Juventud mira con inquietud y con el Porvenir, ese porvenir que guarda la conquista de una mayor felicidad terrena para la Sociedad, y no puede menos que desesperarse al ver caer a un explorador de esa lejanía desconocida!

La muerte de nuestro compañero Bayá es doblemente sensible: era joven y estudiante; estaba, además consagrado a la noble, aunque ingrata tarea del magisterio. Se hallaba próximo a coronar su carrera de abogado, y todos sus pasados desvelos en las aulas y todos sus proyectos para la vida civil, se han cortado en un momento en estos despojos que hoy conducimos a la última morada. Entre sus compañeros vive, empero, el recuerdo de su bondad de excelente amigo y de sus costumbres de esforzado estudiante, ¡Menos lástima que la muerte no alcanza a llevarse el ser moral de los seres que nos rodean, a su lóbrega catapulta!

En nombre de mis compañeros del 4to, año de la Facultad de Derecho, ex-condiscípulos suyos deposito esta corona fúnebre como testimonio de condolencia a sus afligidos deudos.

El Criterio. Cochabamba. 24 de julio de 1924.

UNA GLORIA NACIONAL PROFANADA POR EL TUPE ARAUCANO

Comentarios bibliográficos de "El Mercurio" a un libro póstumo de Don Eduardo de la Barra (1)

El Mercurio de Valparaíso. en su edición de 18 de diciembre de 1924 (Nº 30.933), registra un artículo bibliográfico, suscrito por un Pelayo de Tapia, con motivo de la aparición de un libro póstumo del literato chileno don Eduardo de la Barra, publicado y prologado por un señor Leonardo Eliz. La obra se titula **La luz vengadora o castigo de un plagio** y, al decir del comentarista, se presenta en letras de molde treinta y dos años después de haber permanecido inédita. La personalidad de don Eduardo de la Barra es familiar a todos los bolivianos medianamente cultos: evoca inmediatamente el recuerdo del doctor Luis Quintín Vila, aquel sabio catedrático cochabambino a quien el literato chileno Barra pretendiera usurpar la paternidad de su teoría musical del ritmo y de su originalísimo sistema gráfico, destinado a explicar esa teoría, Muy pocos deben ignorar el debate que con motivo de esta usurpación se suscitó en el mundo de las letras hispano-americanas, allá por los años 1887 y siguientes, debate cuyo desenlace fue la comprobación, ampliamente documentada y ratificada por las más autorizadas opiniones de la época, de que la teoría gráfica del doctor Vila había sido plagiada por el literato chileno, Este acontecimiento altamente honroso para Bolivia, lo habíamos dado todos por terminado, pero he aquí que, después de treinta y dos años de silencio, el amor propio chileno trae otra vez sobre el tapete de la polémica, el viejo pleito literario, y pretendiendo nada menos que retrollevar los términos de la controversia a la fase inicial que tuvo, es decir, aderezando nuevamente la desacreditada comedia de que don Eduardo de la Barra (el verdadero plagiario) fue más bien la víctima del plagio.

(1) En la sesión del Ateneo de Bellas Artes correspondiente al 6 de febrero de 1925, el señor Eduardo Guzmán Vila denunció que la prensa chilena trataba de remover una vieja polémica en torno al libro *Arte Métrica Castellana*, obra de Luis Quintín Vila, que fue plagiada por el autor chileno Eduardo de la Barra. Al mismo tiempo, el señor Guzmán Vila pidió la discusión, y estudio del asunto. En esa oportunidad el ateneista J. A. Arze explicó: conocemos esta vieja cuestión y considero que, efectivamente, es el Ateneo el directamente llamado a estudiarla y ver las maneras de dirigir la nueva polémica, que indudablemente debe suscitarse. Pido, pues, que el Ateneo resuelva si ha de hacerse cargo de este asunto". El Ateneo aprobó la moción y comisionó a Francisco Prada, José Antonio Arze y Carlos Montenegro para encargarse del estudio del problema. Los artículos de Arze y Mostenegro así como el acta de la sesión del Ateneo de Bellas Artes se publicaron en el número 163 (Año 4º. 12 de febrero de 1925) de la revista *Arte y trabajo*.- J. R. A.

Esta tergiversación de los hechos -muy frecuente en los escritores chilenos- es sencillamente irrisoria y no merecería más que festivas sonrisas de parte de nosotros, los bolivianos. Pero es tan cínicamente sentencioso el tono con que el articulista de **El Mercurio** trata de desfigurar en su comentario los valores, que no se puede menos que **refrescar** aquel debate en sus detalles, con las bochomosas consecuencias que tuvo para las letras chilenas, las calumnias, pese a la debilidad que arrastran en sí mismas, suelen, sin embargo, ocupar momentáneamente el trono de la verdad luminosa, a fuerza de insistencia y descaro; precisa, pues, aplastarlas antes de que tomen volumen en la conciencia pública.

Para restablecer la verdad de los sucesos, refutando los recalentados sofismas del articulista, nos bastará hacer un resumen de la polémica sustentada por el propio doctor Vila con de la Barra, desde el año 1887 al 90. Nada nuevo hay que añadir a esos artículos, magistrales por su lógica y por la altura con que se trata la cuestión. He aquí los antecedentes y las conclusiones de esa memorable controversia: El año 1887, en un certamen literario efectuado en Santiago por don Federico Varela, obtuvo el primer premio el señor Eduardo de la Barra, profesor de Literatura a la sazón en el Liceo de Valparaíso, con su libro **Elementos de Métrica Castellana**. El 15 de marzo de 1889 publicaba en esta ciudad el doctor Luís Quintín Vila, antiguo catedrático de Literatura y Filosofía en los colegios secundarios, un folleto con el título de **Teoría Musical del Ritmo Castellano** (Imp. "El Heraldo"). En este opúsculo hacía una crítica de la obra laureada del señor de la Barra, en el tono sumamente cortés que caracterizaba sus artículos; la primera parte de la publicación se concreta a responder estas preguntas: ¿Ha conseguido, como cree, don Eduardo de la Barra, constituir definitivamente con sus trabajos aquel tal difícil y delicado arte, del que Menéndez y Pelayo decía no ha mucho que está aun por hacerse? -Y admitido el supuesto de que el arte métrica castellana hubiese llegado a constituirse, como se dice, ¿es acaso evidente que este progreso se debe a los empeños y descubrimientos del señor de la Barra, o bien han precedido anteriores esfuerzos que han contribuido de algún modo a dicho adelanto?". En el curso de esta primera parte de su exposición, brilla la erudición métrica del señor Vila, que, al sintetizar admirablemente la evolución de la métrica castellana, hace de paso no pocas rectificaciones a ciertos juicios erróneos y precipitados del señor de la Barra.

La segunda parte del folleto está destinada a demostrar que el sistema gráfico de cuya invención se vanagloriaba el señor de la Barra y que motivó su laureamiento, no era un sistema nuevo, pues que **trece** años antes que don Eduardo de la Barra formulase su aserto, ya era conocido en Bolivia el sistema gráfico. Un profesor del Colegio San Luís de Gonzaga (es decir, el propio señor Vila) en Cochabamba, lo había enseñado ya con extraordinario éxito a sus alumnos en el ramo de letras. Después de haberse convencido de la verdad de su método, con la experiencia y comprobación de dos años sucesivos de laboriosa enseñanza, se había publicado el resultado de sus desvelos en un opúsculo editado en 1877 con el título de **Curso Elemental de Literatura** (Imp. El Siglo"), es decir, diez años antes de que el autor chileno pensara en publicar el suyo". El doctor Vila explica en esta parte el cómo fue generada su invención, el éxito que tuvo en la enseñanza (al punto de que a la sazón se preparaba la cuarta edición del opúsculo) y los favorables juicios que mereciera del cancelario y de intelectuales como don Julio Méndez. Y entrando en la comparación misma de su sistema y el del señor Barra, hace notar la casi identidad de las Tablas Rítmicas en ambos libros, que coincidían reveladoramente hasta en algunos **ejemplos de versos** contenidos en el primero de los textos (véase página.13 a 16 del opúsculo). No obstante de que con estas conclusiones tenía ya el señor Vila suficientes motivos para acusar de plagio al señor Barra, se redujo a observar, culta y modestamente, que semejantes coincidencias, por sospechosas que parecieran, entre su sistema y el ulteriormente aparecido, podían significar apenas que el señor Barra, ignorando la prelación de los descubrimientos del señor Vila, llegara a iguales conclusiones, en la leal creencia de ser el primero en haberlas revelado... Hay que apreciar la honradez y finura con que se expresa:

"No queremos decir con esto que el autor chileno nos haya materialmente copiado. No, mil veces no. Mucho respeto tenemos por el nombre de un literato cuyos prestigios son demasiado conocidos y laboriosamente conquistados. No seríamos tampoco nosotros los que nos complaciésemos jamás en arrancarle una sola flor de su merecida corona".

Y al terminar el opúsculo:

"...hemos creído que el señor Barra no ha conocido en verdad nuestros trabajos, pero tenemos todavía una última razón para creer en lo mismo; y es que si el señor Barra hubiese conocido nuestro **Tratado de Métrica**, lo hubiera citado lealmente como caballero o lo habría combatido con severidad como literato. No habiendo hecho lo uno ni lo otro, es claro que realmente no lo ha conocido. Y no se diga que su silencio es hijo de la indiferencia o del desprecio, puesto que se trata nada menos que de un sistema nuevo del que se dice ser inventor único y exclusivo y por el que ha obtenido, además, justo premio", (Pág. 16, 20 y 21 del opúsculo).

Anoticiado el señor de la Barra del desenmascaramiento que importaba la publicación del señor Vila, y a pesar de 13 altura con que este trataba el asunto, no tardó en pretender justificar la originalidad de su sistema gráfico en artículos atrabiliarios, acusando más bien de plagio al literato boliviano. No pudiendo negar la incontestable anterioridad de la edición del libro del señor Vila (**anterioridad** de diez años), dijo que él había inventado el sistema el año 1859, cuando suplía al profesor Amunátegui en el Instituto Nacional, sin que el haberlo dado a la prensa treinta años después... importase su no paternidad del invento. Afirmó que en 1859 (era aun el señor de la Barra un adolescente) ya había ideado unos **"cuados esquemáticos"** de los que el sistema publicado no era sino un perfeccionamiento y que durante su vida de profesor había empleado ese sistema. Y para explicar el plagio atribuido a Vila, dice que "se sacaron innumerables copias en clase, las cuales han circulado por las vecindades, sobre todo en Bolivia, de donde desde años atrás, como es sabido, vienen los jóvenes a educarse en nuestros colegios". Es decir que Vila se debió apoderar de una de esas copias para presentarla editada como obra suya. Como único documento probatorio de sus asertos, publicó el señor de la Barra una carta dirigida a él por el abogado don Manuel Serrano Vázquez, amigo y condiscípulo a quien en **veinte años** había visto sólo **una vez**, carta fechada en 1899, y en la que el abogado, al hablarle de su libro premiado en 1887, recuerda cómo el sistema gráfico de su amigo logró salvarle de apuros en un examen. Y como única razón para negar la posibilidad de que un cochabambino pudiera ser el autor original del sistema, llama a Bolivia "tierra de indios", incapaz de estimular ningún trabajo de aliento.

La pobre argumentación del señor de la Barra no sirvió más que para acentuar su situación aflictiva. No obtuvo ni el apoyo de sus compatriotas, menos, por cierto, el de las personas imparciales que juzgaron el asunto. El señor Vila, en un segundo opúsculo titulado también **Teoría Musical del Ritmo Castellano** (10 de marzo de 1890. Imp. "El Herald") -a la que remitimos a los lectores deseosos de profundizar el asunto- le dio el golpe de gracia, refutando sus peregrinos subterfugios, en un estilo que hace honor a su ironía. Sin descender a la destemplanza soez, con sólida y abundante documentación, le probó que los cuadros esquemáticos a que se hacía alusión **no existieron ni pudieron existir antes de 1877** (época de la publicación del libro de Vila); y que si don Eduardo fingió maliciosamente en su libro laureado ciertas equivocaciones Imperdonables en un literato, pudo ser solo con el muy solapado propósito de disfrazar el plagio. Reforzaba esta presunción con un dilema admirablemente dialéctico:

"O don Eduardo de la Barra es un cándido que a los cuarenta años cae en cuenta repentinamente que ha estado hablando en prosa toda su vida sin saberlo. O es un astuto que se finge necio comprometiendo su reputación de maestro y de literato, por encubrir un fraude. La palabra -concluye- es dura; pero el dilema es verdadero".

Respecto a la hipótesis de que Vila pudiese haber publicado su libro basándose en las copias de los alumnos de Barra, su falsedad fluía lógicamente de la inexistencia de los **originales**; pero el señor Vila, escrupuloso en la documentación, destruye con nuevos argumentos y pruebas el asercionalismo mezquino de esa explicación maliciosa. Lo prueba más contundente es una carta dirigida al señor Vila, por el boliviano señor Gabriel Valverde Calle, alumno, único entre los bolivianos, de don Eduardo, hacia el año 1887, que **niega en absoluto** que tal sistema hubiese sido adoptado por el señor de la Barra (Véase **El Herald** de Cochabamba, N° 468, 8 de Mayo de 1890). Y nadie se atrevió a desmentir este desafío; al contrario, esta demoledora afirmación fue confirmada en la prensa chilena, en términos como éstos:

"No se habrá de agraviar al insigne y joven literato don Eduardo de la Barra porque sólo ayer nos haya sido posible llegar de Antofagasta y leer el humorístico artículo literario que en El Heraldo (de Valparaíso) de 11 de octubre, publicó con el objeto de desvirtuar la acusación que de plagio le hizo el señor Luís Quintín Vila, de Bolivia, por haberse permitido presentar como suya una teoría musical del ritmo castellano y presentarla a un certamen literario para arrebatarse el premio correspondiente a los jóvenes que **con trabajo propio y sin meollo ajeno** habían presentado obras literarias de más o menos mérito artístico o intelectual. El señor de la Barra, rentado por el Estado para tener colegio propio, para hacer sabios a todos y cada uno de sus hijos y allegados, procura demostrar que un sabio de su **estirpe** nace **sabio**, que no plagia, que su soberbia le obliga a reírse de todos los cochabambinos, que desde el año 1859 descubrió la teoría del ritmo castellano que otro le disputa, etc. El señor de la Barra tendrá **razón ante los suyos**, como siempre la ha tenido para hablar **ante los que se verán obligados a callar**, y nos perdonará que nosotros, extranjeros, educados en Chile y casi chilenos, nos encontremos que no la tiene y que **nadie creará en Chile** que pueda abonarle la razón. Oiga el señor de la Barra y con él los que no le conocen. Le conocimos en Santiago como sus discípulos oficiosos de literatura, sin que **jamás le enseñara a nadie** esos apuntes de teoría musical" -"Esos apuntes empezaron a figurar entre los papeles de ese profesor, allá a fines del año 1877, en Santiago y a principios del 79 en Valparaíso, pero sin que él mismo les diera importancia. En conversaciones que en diversas ocasiones mantuvimos, le oímos teorías que eran también de otros, para probar que los alejandrinos eran dexasílabos, novedad que no nos asustó como no habría conseguido asustar al mismo don Andrés Bello" -"Aquello de que don Eduardo de la Barra inventara el sistema gráfico en 1859 para explicar el ritmo y que se callara su descubrimiento, nos hace tanta gracia como que alguien le legara un millón de pesos y continuara enseñando sin cobrar sueldos, ni habitar la casa que con mañas se ha hecho conceder" -"Estos desprendimientos no se han hecho para él. **Hay diez mil muchachos y hombres** que pueden certificar en Valparaíso y en la Tesorería Fiscal hay pruebas muy numerosas de que el señor de la Barra es la sanguijuela del presupuesto de instrucción mejor mantenida, al menos atendidos los servicios que presta a la instrucción". (La Unión de Valparaíso N° 1.477, del 8 de octubre de 1889).

Concluye el doctor Vila su demoledora demostración, en las siguientes palabras que no necesitan más comentario:

"Pero ¿cómo explicar que un literato de tanta nombradía como el **autor en cuestión**, haya podido así caer en la tentación del plagio, sin más aliciente que el de obtener un premio en un certamen literario? Y pues que conocemos la importancia lógica de una hipótesis cuando ella está demostrada y suficientemente comprobada por los hechos, vamos también, por nuestra parte, a formular una, apoyándola en los datos siguientes. Así tenemos: 1° Que según la anotación del señor Moreno en su **Bibliografía** nuestro Tratado de Métrica fue conocido en Santiago de Chile a principios del año 1877; 2° Por el testimonio del señor Valverde sabemos que, a mediados de ese mismo año 77, don Eduardo de la Barra **no enseñaba todavía** a sus discípulos **ningún sistema gráfico**; 3° Por el testimonio de otro discípulo del mismo señor Barra, sabemos también que jamás enseñó éste a nadie esos apuntes sobre teoría del ritmo; y que después principiaron a circular entre los papeles de ese profesor, a fines únicamente del año 77 en Santiago y a principios del 79 en Valparaíso, sin que Barra les hubiese todavía dado importancia alguna. 4° El mismo señor Barra nos dice que daba copias de sus cuadros a numerosos alumnos durante su profesorado que, según el señor Valverde, comenzó en la segunda mitad del año 77. De estos hechos deducimos dos conclusiones incontestables: 1ª Que el señor Barra conoció nuestro sistema gráfico **y no lo echó en saco roto**; 2ª Que lo enseñó a sus numerosos discípulos en clases (según dice él). Ahora bien, corrió el tiempo... y pasaron diez años... y siguió enseñando por nuestro sistema que le facilitaba singularmente la enseñanza, y nadie decía ni le dijo nada; y como todo el que maneja lo ajeno por algún tiempo se imagina ser propietario del objeto poseído, don Eduardo **se creyó** dueño del sistema: otro tanto acontece a los que se titulan tutores y curadores, y este fenómeno psicológico es muy conocido de todos los criminalistas, como bien lo sabe él mismo. Llegó, en fin, el día del certamen y don Eduardo se puso a trabajar. Tomó nuevamente **nuestro sistema gráfico** y lo estudió con detención y, entonces, aquellos apuntes de teoría musical del ritmo, que no les

daba mayor importancia al principio, le alucinaron por un momento: y, ya sea ingenuamente hubiese pensado que ese sistema podía llevar la versificación castellana hasta sus últimas consecuencias, y hasta encontrar versos, antes no conocidos; o ya sea que todo esto no haya sido más que un **fingimiento** para alucinar a su turno, o engañar y **encubrir un fraude** , lo cierto es que se tentó y cayó; pero **cayó de bruces** , porque no siempre la fortuna ayuda a los audaces.

Más, se dirá todavía. -El "doctor cochabambino" ¿no era un inconveniente? No, porque el tal doctor no era conocido y vivía, además, en una pobre "tierra de indios" donde nadie es inventor de nada; mientras que don Eduardo, ¡¡disparate!! Y 'a Roma por todo, se dijo, y ¡¡adelante...!! sin trepidar. Algo más. Como don Eduardo de la Barra nunca computa fechas ni conoce lugares, oyó decir por alto que en un campo de batalla había muerto un tal Vila; y lo oyó porque uno de sus compatriotas había escrito, que en una desgraciadísima jornada habían perecido algunos jóvenes distinguidos de la Villa de Oropeza, y entre cuyas víctimas señalábanse los nombres del poeta Galindo, de Vila, Moyano. etc.; y así, nos creyó muertos don Eduardo y se **declaró ab intestato** . Y si hubiéramos perecido en aquella jornada juntamente con nuestros hermanos, o en otra parte o por otro motivo, hoy tienen ustedes que don Eduardo de la Barra tendría **legitimada su herencia...** ".

Por si no se considerara suficientemente lapidario el luminoso alegato del doctor Vila en su propia causa, bastaría reproducir las valiosas opiniones periodísticas que en Bolivia, la Argentina, Estados Unidos, Chile mismo y otros países se emitieron con motivo de este celebre pleito. Todas están de acuerdo en reconocer al doctor Vila como al inventor del sistema gráfico y en afirmar, explícita o tácitamente, **el plagio del señor de la Barra** . De entre los muchos recortes que podrían citarse, nos reduciremos a transcribir por esta vez sólo los siguientes:

"ARTE METRICA CASTELLANA.- No hace mucho tiempo que la publicación de este muy interesante libro, nuevo en su especie porque contiene como prólogo la teoría musical del ritmo castellano, no tratada, que sepamos, por autor alguno, suscitó una polémica interesante entre dos conocidos literatos americanos que defendían senda paternidad.

Eso produjo ruido e hizo conocer la importancia del trabajo, sobre todo si había de emplearse como texto en los establecimientos de enseñanza.

Se ha definido el pleito; resultando el verdadero autor el notable profesor doctor Luís Quintín Vila , que figura con honra en las letras bolivianas.

Se ha hecho una esmerada edición del libro en Buenos Aires, precedida de un Juicio por el doctor Santiago Vaca Guzmán y anunciamos a los del gremio literario y a los estudiantes que se halla en venta en todas las librerías de la capital". (De **La Nación** de Buenos Aires, marzo 22 de 1891).

"ARTE METRICA CASTELLANA.- Se ha publicado recientemente un bello libro con el título que nos sirve de epígrafe, precedido de la teoría musical del ritmo castellano y de un juicio crítico debido a la pluma del conocido escritor doctor S. Vaca Guzmán. Es autor del libro el doctor Luís Quintín Vila, notable literato y versadísimo educacionista boliviano, de tiempo atrás profesor de Literatura en la Universidad de Cochabamba.

El talento del autor y su competencia serían garantía suficiente de la bondad del libro, si ésta no estuviera aquilatada por una notable controversia que sostuvo el doctor Vila con el literario chileno don **Eduardo de la Barra que se creía descubridor** de la teoría musical del ritmo castellano, controversia en la que lució aquél sus talentos literarios y **probó la legitimidad de su paternidad** respecto del libro en cuestión.

Los estudiantes de Literatura y los amantes de ella reciben con el nuevo libro una fuente de investigación muy provechosa y hasta hoy desconocida". (De La Prensa de Buenos Aires, de marzo 22 de 1891).

"UN LIBRO UTIL.- La versificación castellana, sujeta hasta hoy a reglas poco seguras, confusas y arbitrarias, ha sido siempre un escollo para que la juventud de a la forma literaria, la melodía y corrección indispensables en una obra artística.

Por fortuna para las letras americanas, el erudito profesor Luís Quintín Vila **ha logrado desentrañar** con sencillez y método la teoría de don Andrés Bello y expuesto y desarrollado los **verdaderos principios** del ritmo castellano. Su **Arte Métrica**, cuya cuarta edición acaba de aparecer, elegantemente impresa, es una obra de innegable utilidad para la enseñanza y lo mismo los maestros que los principiantes **encontrarán en ella los secretos de la medida** y de la armonía musical del verso.

El libro que nos ocupa lleva un prólogo del acreditado escritor doctor don Santiago Vaca Guzmán, quien piensa, como pensarán cuantos lo hojeen, que este es un **texto único en su género** y que su autor, el señor Vila, **ha dado con una clave cuyo descubrimiento y desarrollo le pertenecen por completo**". (De La Libertad de Buenos Aires, de marzo 22 de 1891).

La impostura del señor Barra quedará, pues, aun más enérgicamente patentizada, después de los treinta y dos años en que se dejó olvidado el célebre pleito. Hay que agradecer al señor Leonardo Eliz por su publicación de **La luz vengadora o castigo de un plagio**, cuyo contenido aun no conocemos, pero lo presentimos por los comentarios bibliográficos del articulista de **El Mercurio**. Hay que agradecerle, porque dará nueva ocasión para que la personalidad del sabio profesor boliviano quede aun más realzada.

No deja de ser Curioso el que el señor Leonardo Eliz haya permitido que viva eclipsada la gloria de su amigo el señor de la Barra durante 32 años y que a última hora venga ofreciéndonos un libro que no alcanzamos a comprender qué de nuevo pueda traer en sus páginas, sino es un más nutrido desarrollo de los ya conocidos sofismas que el señor de la Barra empleara en vida para defenderse. ¿O se tratará de nuevas supercherías literarias, pacientemente urdidas al correr de los años, para engañar al vulgo patriotérico de su país? Porque que nada de extraño tiene que estos escritores chauvinistas, en su afán de endiosar lo suyo, acabaran por arrebatar nos hasta la gloria literaria de Jaimes Freyre, dando la paternidad de sus **Leyes de la versificación castellana** a un autor chileno. Y hasta no sería extraño que el señor Eliz, llevado de su fanática amistad a su difunto amigo el señor Barra, pretendiera demostrarnos en otro libro que el señor Jaimes Freyre no ha hecho otra cosa que plagiar su teoría de copias inéditas traídas a Bolivia por los alumnos del señor de la Barra...

Es un deber de la juventud el defender a los próceres que la precedieron y cuya labor es la cultura que se disfruta. El señor Luís Quintín Vila fue uno de aquellos maestros abnegados y sabios cuyo recuerdo aun vive intenso en las muchas generaciones que pasaron por las aulas universitarias, recibiendo el beneficio de sus luminosas enseñanzas científicas y morales; autor de tratados sobre **Filosofía Elemental, Religión; sus fundamentos apologéticos y dogmáticos, Curso Elemental de literatura, Métrica castellana y teoría del ritmo**, su esfuerzo de escritor de libros es altamente meritorio en un medio que como el nuestro -y nos referimos al ambiente literario de la América toda- no es lo más apropiado para estimular la producción literaria como muy bien observó el mismo señor de la Barra.

Comprendiendo este deber de homenaje a la memoria de los ciudadanos ilustres, el Ateneo de Bellas Artes de esta ciudad ha resuelto tomar a su cargo la defensa de este debate, reconstituyendo la amplia documentación que la familia del doctor Vila tiene en su poder. Sabemos también que un distinguido literato nacional y una no menos ilustre poetisa boliviana emprenderán, con el prestigio americano de que gozan sus nombres, igual campaña de rectificación contra la ultrajante impostura que se intenta resucitar. Se trata de una cuestión de dignidad nacional y es de no dudarse que esta campaña se generalizará enérgicamente en el país.

Este artículo se propuso apenas refutar de un modo general cronista de **El Mercurio** que, escudado en el anónimo, se ha atrevido a lanzar en lenguaje insoportablemente incorrecto y

descomedido, las viejas calumnias de que se hizo objeto al doctor Vila para encubrir una vergüenza literaria. Dado el anuncio de beligerancia que renace, toca ahora a los literatos de autoridad y a todos los que sean amantes de la verdad y del campanario, detener con la sólida reconstrucción del pleito YA JUZGADO, el aluvión de embustes que no vacilará en acumular la desaprensiva astucia de los patrioteros araucanos.

Cochabamba. 8 de febrero de 1925.

Arte y Trabajo. Año 4. Nº 163. Cochabamba, febrero 12 de 1925.

ADELA ZAMUDIO

Puede que se discuta el valor artístico de la obra poética de la Zamudio. Lo que está fuera de controversia es el significado moral que la Zamudio tuvo y sigue teniendo -porque las almas próceres nunca mueren del todo- en la formación espiritual de varias generaciones femeninas de Cochabamba.

La Zamudio tenía la excepcional virtud de no callar sus convicciones racionalistas, ni al través de sus conversaciones, ni al través de sus artículos periodísticos, ni al través de sus composiciones poéticas. Y esto, en un medio tan hostil a la emancipación intelectual de las mujeres, basta para acreditarla como a una personalidad extraordinaria y digna del respeto de la juventud libre.

Ninguna mujer que no fuese la Zamudio se habría atrevido a publicar en Bolivia ese "¿Quo Vadis?", que es el más acerbo y valiente apóstrofe que se haya rimado en castellano contra el catolicismo comerciante, que convirtió la sencilla doctrina del Nazareno en instrumento de dominación y lucro. Es un apóstrofe dirigido, no sólo contra el Clericalismo bajamente explotador de estas latitudes de Hispanoamérica, sino contra toda la organización eclesiástica del Romanismo, sin excluir al "Infalible" del Vaticano. Y sólo una mujer del acerino temple de la Zamudio podía ser quien sostuviese en Cochabamba una polémica con el entonces obispo de la diócesis, ante la azorada expectación de damas y caballeros misoneistas.

La Zamudio -¡curiosa paradoja!- abogaba entonces por la respetabilidad del candor infantil femenino, desnaturalizado con la representación de cierta zarzuela semipornográfica, preparada con chiquillas menores de doce años, por una liga de beneficencia, bajo el patrocinio o por lo menos con la tolerancia del propio obispado. El prelado trató de justificar esa manera pseudoartística y tan poco compatible con la católica moralidad de arbitrar recursos, y era muy lógico que su situación en la polémica resultase perdida, desde un comienzo, aun en concepto de la parte sensata del mundo católico. Claro que esa posición se tornó mayormente ridícula, cuando la Zamudio, en vibrantes artículos que daban la sensación de latigazos de fuego, enseñó al jefe de la diócesis cuáles eran los deberes que su Iglesia le imponía respecto de la educación femenina.

Ahora que el entonces obispo de Cochabamba y hoy Arzobispo de Bolivia instruye el clero nacional en sentido de presentar un frente enérgico contra las actividades depuradoras de la juventud universitaria del país, resulta oportuno refrescar ante la conciencia pública la noble figura de esa Zamudio que pulverizó en sus polémicas al antiguo franciscano⁽¹⁾.

El Primer Congreso Universitario visitó la tumba de Adela Zamudio en Cochabamba, como homenaje de respeto a la memoria de la valiente apostolesa. Cuando funcionaba el Segundo Congreso en Sucre, se prohibió a la feligresía, desde los púlpitos el concurrir a las heréticas deliberaciones de los universitarios. ¡Qué, bello y ejemplarizador habría sido que en plena Ciudad Blanca, se rememorasen los episodios de la ruidosa polémica en que la ilustre poetisa de **Ráfagas** triunfara tan rotundamente sobre el misionero de Guarayos!...

(1) Se refiere a Francisco Pierini, protagonista de la polémica con Adela Zamudio.- J. R. A.

Repito que, aun cuando la crítica llegase a discutir el significado artístico de la autora de **Ensayos Poéticos, Ráfagas e Intimas**, lo que no pondrá nunca en tela de discusión es su altísimo significado moral de libre pensadora. La Zamudio fue precursora de una feminidad que se esfuerza por romper los moldes colonialistas en que fueron educadas nuestras bisabuelas, y esa feminidad triunfará, concordando en sus gestos de eclosión emancipadora, con la joven generación masculina que se forma en las universidades.

Yo no dejo de creer en la perdurabilidad de la obra artística de la Zamudio, pero creo más firmemente aún en la perdurabilidad de su influjo moral de libre pensadora. Y estas líneas son, ante todo, un tributo de sincera admiración y encomio a la memoria de la librepensadora.

La Razón, La Paz, 15 de septiembre de 1929.

Del libro **El país machista**, de M. Baptista Gumucio. La Paz. 1977.

LA NOVELISTICA BOLIVIANA DE LA GUERRA DEL CHACO: AUGUSTO GUZMAN Y JESUS LARA

I

"PRISIONERO DE GUERRA", NOVELA DE AMBIENTE CHAOUEÑO, POR AUGUSTO GUZMAN MARTINEZ⁽¹⁾

Augusto Guzmán tiene 35 años, pero puede considerársele un escritor en pleno dominio de un estilo literario. En Bolivia reveló su temperamento desde muy temprano; siendo todavía estudiante de Humanidades, allá por el año 1920, sobresalía ya en los claustros del Colegio "Sucre" de Cochabamba, por su espíritu levantisco, su afición a la lectura de novelas y versos y su habilidad oratoria y retórica. Empezó escribiendo una novela de carácter romántico y erótico que conocimos algunos amigos íntimos, pero que nunca llegó a aparecer en letras de molde. Sus primeros trabajos impresos ven la luz en el semanario **Arte y Trabajo** y en otros diarios locales: cuentos, poemas en prosa, impregnados de un fuerte influjo vargasviliano. Adopta en este tiempo el pseudónimo de "Julio Naradel", el héroe de "**La Novela 'Erótica'**" de Hernández Catá. Ingresado en la Facultad de Leyes, su actividad se manifiesta en el periodismo político (fue un breve tiempo director de un diario), en la docencia (enseñó Castellano en Secundaria, en forma muy exitosa) y en actuaciones universitarias. En 1925 era Presidente de la Federación de Estudiantes de Cochabamba y, al igual que todos los universitarios altivos de esa época, luchó gallardamente contra la tiranía de Bautista Saavedra: todavía se recuerdan en Cochabamba los caldeados discursos que pronunciara con ocasión de la huelga estudiantil preparada para demostrar hostilidad al caudillo del Altiplano. Hacia el año 1929, Guzmán se traslada a La Paz; ocupa un breve tiempo la cátedra de Derecho Minero en la Facultad de Leyes, trabaja como redactor en la Cámara de Diputados y en 1930 se presenta como candidato a diputado por su Provincia natal, Totorá. La Revolución patinista triunfante en julio de ese año, le impide lucir su elocuencia oratoria en el Parlamento. Y Guzmán, al igual que muchos "brillantes intelectuales que habían militado en las filas del Partido Nacionalista fundado por Siles en 1926, se ve obligado a rehacer su carrera,

⁽¹⁾ "Prisionero de Guerra", novela de ambiente chaqueño, por Augusto Guzmán Martínez y "Repete", diario de la guerra del Chaco, por Jesús Lara, conferencias pronunciadas en mayo de 1938 (bajo auspicios de la Alianza de Intelectuales de Chile, cuyo presidente era Pablo Neruda) fueron agrupadas por su autor bajo el título colectivo con el que las publicamos aquí.

En la primera de ellas el autor borró el primer párrafo, de interés puramente temporal, que dice: "La Editorial Nascimento ha puesto hace poco en circulación un nuevo libro del escritor boliviano Augusto Guzmán Martínez, conocido ya en los círculos literarios de Santiago por referencias que Mariano Latorre (en el prólogo a **Sangre de Mestizos**, de Augusto Céspedes) y otros reputados críticos hicieron de **La Sima Fecunda**, novela ésta aparecida en 1933 y que tiene por ambiente la región yungueña de Totorá (Departamento de Cochabamba) de donde Guzmán es nativo".- J. R. A.

por las sendas algo amargas pero no poco aleccionadoras de un esfuerzo personal, al margen de la molición burocrática. Se instala en Oruro, reanudando sus tareas de profesor de Castellano y encarando también, ahora, la posibilidad de hacerse un sitio en el foro. No abandona, por suerte, su vocación literaria: lector impenitente de novelas pronuncia un día una interesante conferencia sobre "**Las mujeres en la literatura**" donde la fuerza de la expresión lírica se asocia a una ya madura posesión de conocimientos sobre corrientes literarias. En 1931 o 32, se abre en La Paz un concurso sobre "Historia de la Novela boliviana". Y Guzmán obtiene el primer premio con un estudio crítico de breve extensión (así lo exigía el certamen), que le servirá de base para preparar una documentada y muy completa monografía sobre el mismo tema ⁽²⁾.

1932, año trágico que marca el comienzo de la criminosa Guerra del Chaco, lo sorprende a Guzmán, como sorprendió a casi todos los intelectuales de Bolivia, en práctica impotencia de actuar frente al oleaje chauvinista desencadenado en esos momentos. Se hallaba en la ciudad de Totorá, donde había trasladado su estudio de abogado. Por suerte para las letras bolivianas, el llamamiento militar aun no le exige un enrolamiento inmediato y puede, entonces, aprovechar sus obligados ocios profesionales, en realizar un proyecto que venía acariciando desde hacía tiempo: escribir una novela pintando el ambiente de su tierra nativa, del "yunga" donde, en medio de una flora tropical, vegeta su gris tragedia de siervo selvático el "khellu" o sea el trabajador de los cocales... En esta novela, cuya prosa fluida y castiza ha merecido que Mariano Latorre la adjective como "admirable", el argumento se reduce a un sencillo idilio que empieza en la capital de Totorá entre el protagonista de la obra y una muchachita encantadora; el héroe resuelve después internarse en el yunga y es esta la parte medular del libro, pues le da ocasión a Guzmán para abundar en minuciosas descripciones del paisaje, confiriéndole el indisputable título de primer y acertadísimo pintor de esa región semitropical de Bolivia, pues que si Arguedas ha sido el novelista del altiplano con **Raza de Bronce** y Jaime Mendoza el de la selva amazónica con Páginas bárbaras, nadie antes que Guzmán había intentado la interpretación literaria de la zona yungueña, sumamente típica en la geografía del país. **La Sima Fecunda**, escrita ya en pleno desarrollo de la tragedia bélica, concluye su argumento con la resolución tomada por su protagonista de enrolarse como combatiente, después de comprobar, a su vuelta del yunga a Totorá, que la Dulcinea de sus sueños, se había marchado con sus padres, sin dejarle esperanza de reanudar el idilio.

Y llega así la nueva etapa de la vida de Guzmán, que concurre a los fortines del Chaco como combatiente auténtico y que, después de haber participado en los riesgos de la línea de fuego y de haber sufrido un rudo cautiverio en el Paraguay, nos ofrece su libro Prisionero de Guerra. Libro que se diría estrictamente autobiográfico si no fuera por insignificantes artificios con que el autor ha querido dar a su obra el sello de novela.

CRITICA DE LA OBRA

Prisionero de Guerra distribuye sus 266 páginas en dos partes: "La Campaña" y "El Cautiverio".

La estructura de la obra es, como decía, autobiográfica, no sólo porque el autor ha referido hechos que le acontecieron personalmente y hechos históricamente verídicos en su generalidad, sino también porque es un personaje central, el abogado Villafuerte, quien narra sus impresiones desde la partida de La Paz en un contingente de reclutas hasta su vuelta a Bolivia desde Sapucay, después de 17 meses de cautiverio. Por este concepto, el libro de Guzmán corresponde al tipo de **El Fuego** y de **Sin novedad en el frente** cuyo carácter autobiográfico ha influido, sin duda, como paradigma retórico, en toda la generación literaria de la Postguerra Mundial. Arnaldo Valdovinos, el escritor paraguayo a quien con hiperbólica generosidad le llamó alguien el "Remarque" del Chaco, ha adoptado también en **Cruces de Quebracho** la misma técnica.

⁽²⁾ Borrado por el autor el siguiente párrafo: "Los diarios de La Paz anuncian que la Historia de la Novela Boliviana esta ya en prensa. Conozco en parte los originales inéditos de este trabajo, y me parece que es el ensayo crítico de más aliento que se haya intentado en el campo de la historiografía literaria de Bolivia; ameritan esta obra, como se verá cuando salga a luz en breve, no sólo la presentación metódica y meticulosa del material objeto de crítica, sino también el hecho de que el crítico los analice en "poeta", en un estilo ameno que dista mucho de ser esa seca prosa notarial a que nos tienen habituados los críticos profesionales.- J. R. A.

Guzmán reaparece en esta obra como el tipo de escrito, descriptivo más que psicológico. La pintura del paisaje, la presentación a veces excesivamente minuciosa de los detalles objetivos, dominan a lo largo del relato, el cual por ende ofrece tipos humanos bastante desdibujados entre la rala madeja de los diálogos y es poco abundosa en esas reflexiones subjetivistas que, arrancando materiales desde las más recónditas vegetaciones del subconsciente, constituyen lo característico de la moderna novela psicoanalítica. Desde el punto de vista sociológico, Villafuerte es un típico intelectual pequeñoburgués que se ve envuelto en la vorágine de la campaña a pesar suyo y que cuenta sus impresiones de la Naturaleza chaqueña y de las gentes con quienes tiene que tratar, en un tono de resignación amarga que no se atreve a asumir actitud ni siquiera mental de rebelión frente a los factores que desencadenaron la monstruosa tragedia. Llegado a un fortín de Chaco, reflexiona (Pág. 25):

"Naturalmente, no hay persona sensata que no aprecie esta guerra como la más estúpida de cuantas pudieran producirse en la historia. A causa del escenario en que se desarrolla, sobre todo para los bolivianos, no ofrece circunstancias de éxito, y lo que para los paraguayos puede ser una expedición dentro de su propio ambiente, para nosotros resulta aventura riesgosa en parajes exóticos totalmente ajenos a nuestra modalidad".

Otro momento, atestigua una discusión entre Ramírez. "radical, izquierdista, anticlerical, antimilitarista, un ácrata nervioso y elocuente en la exposición de sus pasiones" y Echenique que es un conservador. Ramírez dice:

"-He tenido un sueño malo, figúrate que caí prisionero y los pilas estaban martirizándome con un fierro candente que lo blandían delante de mis ojos.

-Y te diré que así ha de ser si no nos cuidamos -advierte tranquilamente Echenique-. Eso te hará ver por lo menos en sueños que los pilas no son tan hermanos nuestros como crees.

-Son tan irresponsables como nosotros. Ni nos odian, ni los odiamos. Esta es una guerra forzada por el patriotismo de dos gobiernos burgueses.

-¿Y sin odiarnos cometen tantos crímenes con los prisioneros?

-Crímenes fríos, como todos los horrores sistemáticos. ¿Es que la guerra se hace con actos de cortesía? Además puede haber mucho de leyenda periodística.

-¿Es leyenda lo que han hecho con el Teniente Arévalo? Cortarle los huevos y... sólo a un comunista se le ocurre predicar el amor en pleno campo de batalla, a un derrotista.

-Los derrotistas son ustedes, el gobierno que continúa labrando sucesivas derrotas con su política de economías en los gastos de guerra, intransigencias en lo diplomático, debilidades en la conducción de la política interna y desaciertos en la dirección de la guerra.

Villafuerte interviene desdeñoso:

"-No se desvelen, porque además no van a resolver nada". (Pág. 41).

En otro pasaje, Ramírez vuelve a polemizar con Echenique:

"-Después de todo, es una iniquidad que nos hayan traído -dice-.

-Pero, ¿acaso tú estás en la línea? -lo provoca Echenique-.

-Calla tú; no hagas chacota de todo. Imagínate cuántos caen esta noche para no ver la aurora de mañana. Esta sangre será tan estéril! ...

-Entonces, ¿vamos a entregarnos a los pilas? Para eso mejor era no venir.

-¿Y quién ha venido porque ha sentido íntimamente la necesidad de venir? Tanto ellos como nosotros actuamos automáticamente en la gran máquina furiosa lanzada a la destrucción por los gobiernos".

Y aquí también, el interesante debate se corta merced a un nuevo giro escéptico de la escena:

"-En vez de filosofar sobre lo que no tiene remedio sería mejor hacer una fogata -insinúa uno de los auxiliares de la Sección Primera-..." (Pág. 54).

Páginas más adelante. Villafuerte, prisionero ya de los paraguayos, anota el comentario de un soldado "pila" sobre la campaña:

"-Yo digo que los pobres soldados, con ser los que más sufren, no tienen culpa, es su Salamanca y también Ayala. Sería bueno que vengan los dos aquí y se maten sobre este pajonal Quemado y no hacernos pelear a nosotros tanto tiempo.

-Qué van a venir si están muy cómodos en su sitio".

Villafuerte nada comenta tampoco de la honda filosofía de estas palabras y reanuda la narración de sus peripecias de cautivo.

En otra escena (pág. 55), el izquierdista Ramírez anota, refiriéndose a las mujeres:

"-Ellas están mejor que nunca. En las ciudades no se siente la guerra, en La Paz he visto una verdadera primavera de automóviles que ponen en las calles una nota de alegre bienestar con sus colores vivos y sus formas nuevas de escarabajos brillantes. Las mujeres se afeitan mejor y se pintan las uñas con nuestra sangre. El amor es ahora aventura, intriga en que la mujer se entrega a la sarcástica tarea de sembrar una semilla córnea que retoña aquí prodigiosamente.

-¿Cómo, semilla Que retoña aquí? Estás un poco difícil, Querido -observa Echenique-.

-¿Es que no ves los cuernos? Si esto más parece un bosque de cuernos que otra cosa". (Pág. 56).

En el resto del libro Ramírez no reaparece va dando opiniones. Metido en un campo de concentración, logrará fugarse más tarde hasta La Paz, sin que su "izquierdismo" de combatiente tome relieve en forma alguna. Y es que Guzmán ha omitido hablarnos en su libro de los numerosos Ramírez indios, obreros y aún intelectuales que fueron sumariamente fusilados hasta por simples sospechas de "izquierdismo". No aparece en las páginas de **Prisionero de Guerra** el hondo dramatismo de los combatientes que, conducidos como carneros a la masacre, intentaron aunque estérilmente convertir el criminoso ajedrez imperialista de la Guerra del Chaco en una acción favorable a la causa de las masas oprimidas y desangradas... Villafuerte, el héroe de la novela, parece ignorar ese aspecto profundamente histórico de la campaña y se encierra en sí mismo para rumiar los dolores físicos y los ultrajes morales que le ocasiona su rudo cautiverio.

Brotan, cierto, a momentos, imprecaciones líricas contra la estupidez de la guerra, desde lo hondo de su conciencia de "intelectual" enfrentado en vaga posición sentimental de protesta ante la inaudita barbarie. Así, un nacimiento de Sol en pleno escenario chaqueño, le arranca un apóstrofe lírico que recuerda el que consagra a la coca en **La Sima Fecunda**:

"-Sangre anónima, zumo vital de razas alzado a los cielos en un rojo clamor de protesta, de acusación, que tiñe al sol mismo así, en pleno día, antes de la hora occidua. Rojo sol del Chaco, ruborizado por el primen sin nombre; te mancha la sangre de los muertos y de

los vivos que ya no es suya, pues que se les ha hecho hacer ofrenda indeclinable. Sol del Chaco, purpúreo a las tres del día sobre los campos en que apenas crepitaba la cólera automática y homicida de los frentes, viejo sol bíblico, testigo del suceso de Caín, proclama ante el mundo el nuevo crimen que la historia admite como un símbolo de fa evolución humana" (Pág. 72).

Al narrar el viaje del grupo de prisioneros de que forma parte, rumbo a Asunción, dice, en vigorosa pincelada:

"Navegamos durante cuatro días. La tropa come una sola vez al día y ahí la vemos desde esta especie de balcón, silenciosa v mártir, deglutiendo la inmensa miseria que pasa sobre ella como río oscuro y sucio. El sol los achicharra, la lluvia los cala hasta los huesos, el frío de los amaneceres los acuchilla, el hambre los roe por dentro con implacable fiereza, la disentería les desgarran los intestinos, la avitaminosis les enluta las encías y su pálida madrina de guerra, la tuberculosis, les inicia en el aprendizaje de su rotundo idioma hecho de toses.

¡Madres católicas y patriotas, novias orgullosas de tener novios en la guerra, padres que saboreáis el orgullo de sacrificar vuestros hijos, dulces hermanas que admiráis a los varones de la casa, augusta imagen de la patria que es preciso defender, si les vierais a todos en este desolado paraje tropical en que hasta la naturaleza tiembla de vergüenza por huéspedes tan extrañamente desventurados, que bajan a tierra para mascar como perros los huesos hervidos en el caldo claro, mientras en sus espaldas, prietas y huesosas, chasquea el látigo de los conductores alternado de insultos groseros que caen sobre estas gentes como sobre animales cansados".

Los cuadros de la primera parte del libro (" La Campaña") están trazados en general con cierta flojedad. Es en la pintura del cautiverio (segunda parte de la obra) donde el autor ha recargado las tintas más sombrías de su estilo. Villafuerte describe aquí con dolorosa minuciosidad que evoca un poco a Silvio Pellico ^(*) los diferentes aspectos de la vida de los prisioneros bolivianos (que fueron más de 20.000) en los campos de concentración paraguayos. Durísimo fue, sin duda, el tratamiento que los cautivos hubieron de sufrir, pese a los desmentidos "diplomáticos" que el Presidente Avala entregaba frecuentemente a la prensa: por este concepto. Prisionero de Guerra ofrece un precioso documento a los futuros historiadores de la Guerra del Chaco. Claro que el historiador objetivo no incurrirá en la puerilidad de arrancar de esos relatos conclusiones parcialmente desfavorables al **pueblo paraguayo**. La "crueldad" de los pueblos es una leyenda que sólo puede forjarse al amparo de un absurdo chauvinismo consciente o inconsciente: lo cruel y salvaje es la guerra misma que, una vez desencadenada, empuja, indistintamente, en los beligerantes, las más bajas e inverosímiles demostraciones de bestialidad. Pero naturalmente de Villafuerte, que es un pequeño-burgués sin perspectiva revolucionaria, no podemos exigir que haga filosofía. Supernacionalista" aun a costa de sus propios sufrimientos, y por eso es lógico que le veamos desahogarse en las más rencorosas expresiones contra, sus verdugos, sin intentar explicarse su crueldad por un análisis profundo de las causas esenciales que la determinan. Así, en la página 153 leemos:

"La paz, el ángel de la paz, no se presenta ni en sueños. Los periódicos que alcanzamos a leer de cuando en cuando, continúan hablando el obligado lenguaje del odio. En uno de aquellos, semanalmente, O'Leary nos insulta con esa rabia senil de reblandecido que destiñe su pluma de otros tiempos para convertirla en un tosco oxidado agujón de boyero rústico y procaz. En Bolivia no hay escritor serio que tome para sí la tarea ruín de denostar sistemáticamente prisioneros como lo hace este carcamal baboso que después de haber falsificado la historia paraguaya, se apresta con los entusiasmos del oficio a deformar los sucesos actuales, en ese molde de bacínica que es su vieja cabeza" (Pág. 153).

En la página.182, al describir uno de los muchos tormentos de prisioneros con que se solazaban los carceleros paraguayos, Villafuerte cuenta:

(*) Silvio Pellico (1789-1854), escritor italiano que llevó una vida muy agitada. Autor de **Mis prisiones**, a la cual alude claramente Arze- en su conferencia.- J. R. A.

"Uno de ellos (los oficiales) se retira fastidiado y el otro me persigue nuevamente hasta la guardia, donde los soldados me esperan con bayonetas para no dejarme ingresar al corredor. Me planto decidido a todo de espaldas contra el pilar. El maricón me mete el caballo que ojalá me matase de una patada, mas, sin lastimarme, rasca el suelo con los brazos delanteros y el freno tascado. El muñeco se distrae descargándose sobre la visera que protege mis lentes, fuetazos de diversión" (p. 182).

Y más adelante:

"El otro Teniente ha cogido por los cabellos a un compañero nuestro y lo trae al galope de su caballo. Número deportivo de costumbre en el Escuadrón de Seguridad de Tacumbú. ¡Que se cierren mis ojos, que se borren mis pupilas manchadas del horror de estos martirios que siembran la simiente del odio en los corazones más humildes!

El esbirro galoneado, mequetrefe de policía, da toda una vuelta la plazoleta con el prisionero arrastrado de los cabellos y al final de la carrera, con un pechazo del caballo, lo tira de bruces por el suelo". (p, 183).

La virulencia culmina en este párrafo dedicado al Capitán de Tacumbú:

"... hombre maldito, más perverso que Caín, que sólo tuvo un ímpetu y no la sistemática delincuencia de este bárbaro cojitranco, cuyo corazón es receptáculo de maldad incurable. Ha inventado suplicios y bajo el árbol atosigado por el vaho de sangre, ha abandonado después del flagelo, varios prisioneros hasta que mueran por la prohibición de todo socorro. Tiene una mujer que le espera todos los días en la casa nueva con jardín, trabajada por prisioneros, tiene tal vez hijos y sabe sonreír; de donde se deduce que la bestia tiene alma; pero un alma obscura y espesa como un coágulo de sangre, gargajo del infierno que se pudre en fermentos rencorosos. Prototipo de la abyección, no deshonra al Paraguay, sino a la Humanidad en conjunto. Aunque todos sabemos su nombre asociado al de los oficiantes irresponsables, no los pongo aquí para no manchar mis páginas con excremento, que sería la única tinta de su escritura". (p. 190).

Hay otro pasaje que es también muy expresivo. Villafuerte, deseoso de conocer por sí mismo los sufrimientos del grupo de prisioneros a quienes se dedicaba a las rudas tareas del acarreo de carne, acomete la empresa de trasladar un trozo de 80 kilos; como es enteco, sus hombros se resisten a soportar la pesada carga y el custodia le impone el castigo de subir a una reja de fierro, Refiriéndose a esta escena, cuenta Villafuerte:

"Aquí viene el Teniente.

-¿Qué pasa con el doctor Villafuerte?

-Pasa que quieren que suba a la reja por no haber podido traer la carne que me resultó muy pesante.

-¿Y por qué no sube, doctor.

-Porque la reja no es tónico. Al contrario, si sufro este castigo, no voy a poder llevar ni mi carne propia, Teniente.

-Bueno, váyase; váyase; pero déjese de filosofías y no se meta mas entre los carniceros".

Villafuerte, a lo largo de sus soliloquios, revela una indiferencia casi absoluta por la emoción clasista a que son tan sensibles los luchadores de izquierda. Hay apenas dos párrafos en que se denuncia, vaga, alguna alusión a este respecto. Uno de ellos dice:

“Según Engels, la propiedad privada tuvo su origen en el trabajo gratuito que realizaban los prisioneros de guerra para sus opresores. Esta primera forma de la esclavitud humana, despertó en el hombre activo de los primeros tiempos la ambición de lucrar a costa ajena, de explotar al hombre como a la bestia, para gozar de una molición voluptuosa costeada por sus semejantes oprimidos. Y nosotros (se refiere a los cautivos bolivianos) somos explotados miserablemente. Diez horas de trabajo pagan apenas la ración de un cucharón de locro de maíz con un trozo de carne. Es verdad que nos hartamos al estómago, pero nos hartamos también al corazón, de un rencor amargo en que a veces naufragan incluso nuestras más caras ilusiones". (P. 196).

Y se lee en otro párrafo, al finalizar ya el libro:

"... De Tacumbú fue enviado (Echenique) a Charará, al servicio de una compañía extranjera que ha convertido esa región en algo así como el Putumayo paraguayo. Cuatrocientos prisioneros fueron vendidos a la desalmada explotación de esa compañía, que hace trabajar a los hombres a plan de látigo, privados de toda correspondencia, como bestias selváticas condenadas a perecer unidas al yugo en una jornada cotidiana de doce y catorce horas. Se ha dado el caso de que los capataces han matado a prisioneros a palos y latigazos por tentativas de evasión o reclamaciones de trabajo.

Es una colonia de esclavos, donde no llega la acción de la ley, suplida por el látigo que traduce la voluntad de estos negreros esclavistas. Existen además en aquel lugar muchos trabajadores paraguayos igualmente sometidos a este régimen criminal de explotación despiadada. Las lágrimas, la sangre de estos hombres, es la que sale por Embarcación en los fardos de yerba mate o té del Paraguay. No se trata ya aquí de represalias, como en todos los demás acantonamientos, sino simplemente de la voracidad capitalista que amasa fortunas con trabajos forzados y sin salarios" (p. 261).

No luce, sin embargo, Villafuerte; una "paraguayofobia" aguda. Al referirse, por ejemplo, al campesino, traza esta etopeya encomiable por cierta serenidad de juicio:

"Es una raza sufrida, estoica y aventurera. El campesino es tan sobrio que la proverbial sobriedad aymará la igualaría difícilmente. Viven con poca ropa, les basta el tereré por comida y por bebida algunos días en que no pueden regalarse con un buen trozo de carne asada al rescoldo y sus mandiocas cocidas. No son constructivos ni aman el confort, por eso sus casas y sus muebles siempre son provisionales, tienen la choza por casa y la hamaca por lecho. Su afición a la guerra puede ser inclinación ancestral. Pero en mucho hoy en día es un zafe que busca el campesino para vestirse y alimentarse mejor, de tal modo carece de recursos económicos. Aman a su país profundamente y por eso casi todas las canciones populares son otras tantas canciones patrióticas. Son ingenuos y supersticiosos, buena gente mientras no entran en un sistema cualquiera que los automatiza completamente como ocurre con el militarismo. He visto muchos centinelas cuyo placer favorito consistía en tirar al hombro su fusil hasta cien y más veces como verdaderos monomaniacos". (p. 256).

Y al enjuiciar los propósitos separatistas del gobierno paraguayo en la región boliviana de Santa Cruz (separatismo estimulado por cierta política argentina). Villafuerte se expresa con relativo acierto:

Hasta la acción de Campo Vía, el Paraguay no pensó nunca en la peregrina idea de separar de Bolivia el Departamento de Santa Cruz, alegando razones de afinidad racial. Pero desde entonces han desenvuelto una intensa propaganda en este sentido, pretendiendo crear, con pésimos resultados, enconos recíprocos entre orientales y collas, a base de otorgar ciertas ridículas preferencias a los prisioneros en su trato personal..." "No obstante el empeño imprudente, hay en los acantonamientos de collas muchísimos cruceños sujetos a la ley común y tampoco faltan en los hospitales de campo. Muchos cadáveres cruceños duermen mezclados

a los andinos en los osarios colectivos. En las fugas realizadas o frustradas y bárbaramente castigadas, los cruceños marcan porcentaje importante.

El separatismo no es, pues la infantil bobería del proclamar hermandad en estado de guerra, incitando a renunciar su patria con afirmación de la propia, ni es aumentar dos galletas a la ración diaria o inventar una bandera y un escudo forzando símbolos y doctrinas sin fe, ni finalmente es la pretensión absurda de que un Estado casi silvestre seduzca a otro igualmente incipiente para someterlo. Dicho sea todo sin ofensa del Paraguay, cuyo pueblo de sentimientos categóricos, repugna profundamente esta política oficial cuya picardía tiene su buena dosis de ingenuidad". (Pgs. 257-258).

Lo que mejor retrata la psicología un tanto anarcoide de Villafuerte es esta imprecación, que aparece en el capítulo "Nosocomio":

"Me levanto (en un Hospital de Asunción) ayudado por el camillero y apoyándome en las paredes como un perro agonizante, salgo a mirar el paisaje, el color de la tarde. Estoy poseído de un sentimiento de despecho, de furor contra todo el mundo cuya destrucción juro con estos ojos henchidos de odio. Si, yo quiero llorar a gritos mi impotencia, mi rabia grande en ánimo chico, deseo para el universo la iniciación inmediata de un período cataclísmico en que desaparezca esta creación sometida por el hombre a sus locuras odiosas e inútiles que hacen de su propio destino una tragedia insoportable. Quiero que perezcan en horrible confusión opresores y cautivos, ricos y pobres, sanos y enfermos, que se pulvericen todas las naciones del mundo, porque estoy encanallado por el sufrimiento".

Contrasta pesimismo tan negro, con el sentimiento de júbilo que trasuntan las frases del último capítulo titulado "Resurrección". Las transcribimos porque están trazadas en estilo de elegante melancolía:

"El médico me indica que podré salir en el primer contingente del 2 de mayo. Ni más ni menos. Podré salir a Bolivia dentro de siete días veloces.

Mi estrella, envuelta en las tinieblas de 17 meses lentos, rasga la obscuridad del cielo y alumbrada radiosa como una flor alucinante. Mi alma y mi cuerpo forman unidad vital que se endereza de pronto ante el mañana, como si fuese una planta agostada de sed que de súbito alentase con el rocío vivificador. Todo el pasado parece retroceder en fuga hacia el olvido. El porvenir cobra en mi universo subjetivo una simbólica potencialidad y mi alma, enloquecida de entusiasmo, se pone a jugar con las mariposas sobre el campo que pasa frente a la puerta del furgón de ferrocarril...".

LA LITERATURA DE LA GUERRA DEL CHACO Y LAS REALIDADES DE LA GUERRA.

Las observaciones que acabamos de apuntar no impedirán, por cierto, que la obra de Augusto Guzmán ocupe sitio preeminente en la literatura de la Postguerra del Chaco. Si los cuentos de Augusto Céspedes en Sangre de Mestizos ofrecen la ventaja de presentarnos facetas más variadas de la campaña, gracias a los milagros de síntesis que permite la técnica del cuento, el libro de Guzmán posee más unidad de conjunto, el ilumina en detalle el aspecto del cautiverio, que es uno de los más desoladores en esa guerra absurda: Céspedes posee un briósimo estilo periodístico y algunos de sus cuentos figurarán entre las más selectas antologías de la literatura hispanoamericana de los últimos años, pero Guzmán, como lo dije ya antes, servirá de fuente documental aun para los historiadores, cuando empiece a hacerse el proceso del Inaudito fratricidio.

Eduardo Anze Matienzo, en **El martirio de un civilizado** (novela publicada en Buenos Aires por la Editorial Tor) aporta, al través de una narración bastante amena, datos para el conocimiento de las repercusiones de la Guerra en Buenos Aires y en la retaguardia boliviana más que para el conocimiento de las entrañas mismas del conflicto; el libro de Guzmán es, según frase del propio autor, un "compendio de experiencias personales, escrito con su sangre a base de los recuerdos de su vida" y

esta circunstancia encarece su mérito literario. Otro tanto puede decirse si parangonamos esta novela autobiográfica con **Aluvión de Fuego** de Oscar Cerruto (Editorial Ercilla, Santiago, 1934). Cerruto, literato izquierdista de original y coloreado estilo, no pudo o no quiso ser testigo íntimo de las interioridades de la estúpida campaña militar; compuso su libro en Chile a base de fuentes indirectas muy inteligentemente utilizadas y la tendencia de su libro -marquemos este rasgo que la singulariza muy honrosamente- es francamente revolucionaria. Mientras la novela de Guzmán, como lo hemos visto, traduce el monólogo amargo de un pequeñoburgués que soporta la guerra sin ánimos para rebelarse contra el sino que lo convierte en una de sus víctimas, Cerruto ha intentado interpretar con sentido de escritor marxista, el drama colectivo de la clase social que sufrió mayormente el castigo del flagelo bélico, los indios. En cuanto a la novela **Chaco**, del escritor sucrense Luís Toro Ramallo, su exagerado chovinismo desluce mucho los indudables méritos del estilo. Toro, por otra parte, tampoco sintió en carne propia como Guzmán las emociones y horrores de la campaña.

La Guerra del Chaco espera aun, sin duda, el novelista de envergadura que la pinte en todo lo que tuvo de siniestra empresa imperialista, de bacanales de los comandos en la retaguardia, de sucios negociados de los armamentistas y politiqueros; el novelista que recoja la tragedia inenarrable de esos 50.000 indios bolivianos que, cazados como ganado bravío en los campos, fueron arreados sin piedad a los fortines, para perecer en medio de las hostilidades de la Naturaleza y frente a una metralla que sólo debía haberse empleado contra los conductores de tan criminal aventura; el novelista que, alzándose por encima del patriotismo absurdo que se exacerbó para fomentar este exterminio fratricida tanto en Bolivia como en el Paraguay, exprese ese profundo sentimiento de solidaridad que hubo de despertarse entre los oprimidos de ambos bandos beligerantes cuando, en presencia misma de los horrores de la matanza, comprendieron con esa vaga pero poderosa intuición de los explotados, que mientras ellos se diezmaban con las balas y las pestes, los "patriotas" de retaguardia amonedaban esa sangre para procurarse orgías, edificar palacios y lucir insultantes aerodinámicos; el novelista, en fin, que, alzándose aun más allá del pequeño teatro en que durante cuatro años se asesinaron dos países cuyos pueblos no podían odiarse sino artificialmente, ponga en descubierto a los verdaderos y poderosos organizadores de la tragedia, los imperialistas del petróleo y sus cómplices de los países que tan efectiva aunque indirecta participación tuvieron en el conflicto. (4)

Ya estoy oyendo a Augusto Guzmán rebelarse contra la crítica hecha a su novela, de no representar una tendencia revolucionaria, alegando que, no habiéndose propuesto él escribir una novela de "tesis" ni un tratado de historia o de sociología de la Guerra, sería incongruente pedir que su libro apareciese teñido de izquierdismo. A lo cual me anticiparé también a contraobjeto que, en un escritor embebido de emoción auténticamente revolucionaria, su "izquierdismo" se transparente hasta en las más objetivas de sus creaciones, aun sin proponerse hacer de una producción determinada una pieza política. Tal se ve en **El Fuego** de Barbusse, para no salir de este género de novela de guerra.

Con la simpatía que guardo por Guzmán al través de muchos años de íntima amistad de adolescencia, no encuentro que sea precisamente desdoloroso para sus merecimientos literarios el anotar que, desde el punto de vista psicosocial, su novela es la expresión típica del pequeño burgués letrado de Bolivia.

(4) Borrado por el autor el siguiente párrafo: "Claro que este nuevo módulo artístico no puede exigirse en un ambiente intelectual como el de Bolivia y el Paraguay, donde la misma literatura política e historiográfica de izquierda cuenta con tan escasos representantes todavía. Es bien sabido que, si exceptuamos a Tristán Marof, Alipio Valencia (Ivan Keshwar) y otros escritores más de definida filiación revolucionaria, los historiadores y sociólogos bolivianos que nos hablan de la Guerra del Chaco (Arguedas entre ellos), lo hacen con el tradicional e Inevitable "parti-pris" de su chauvinismo".- J. R. A.

Conferencia pronunciada en Santiago de Chile bajo auspicios de la Alianza de intelectuales de Chile, en mayo de 1938. Se publica de acuerdo con el manuscrito mecanografiado.

II

"REPETE", DIARIO DE LA GUERRA DEL CHACO, POR JESUS LARA

Entre los libros de autores bolivianos referentes a la Guerra del Chaco, ninguno esta causando tanta sensación en el ambiente de mi país como Repete, diario de campaña escrito por Jesús Lara, publicado este año por la Imprenta de la Universidad de Cochabamba y laureado con el Premio Municipal 1937 de aquella ciudad. Aunque la censura militar trató de impedir su circulación, ha tenido profusa venta en todas las ciudades bolivianas.

LA LITERATURA BOLIVIANA SOBRE LA GUERRA.

La contribución de los escritores cochabambinos a la literatura de la Guerra boliviano-paraguaya se ha puesto ya de relieve con la novela **El martirio de un civilizado** (Buenos Aires, 1935, Edit. Tor) , de Eduardo Anze Matienzo; con **Sangre de Mestizos** (Santiago, 1936, Edit. Nascimento), colección de cuentos de extraordinario vigor debidos a la pluma de Augusto Céspedes; con **Prisionero de Guerra** (Santiago, 1937, Edit. Nascimento), diario novelado de Augusto Guzmán Martínez, el brillante prosista lírico de **La Sima Fecunda** y de **Historia de la Novela Boliviana** (La Paz, 1938).

Paralelamente a los escritores cochabambinos. La Paz ha contribuido a la bibliografía de la Guerra con **Horizontes Incendiados**, novela escrita en Barcelona por Gustavo Adolfo Otero (1933) y con **Aluvión de fuego** (Santiago, 1935. Edit. Ercilla), obra de tendencia social revolucionaria escrita en elegante estilo por Oscar Cerruto. Sucre está representado por Luís Toro Ramallo, autor de la novela Chaco (Santiago, 1936, Edit. Nascimento). Oruro lo está por Porfirio Díaz Machicado, autor de **Los Invencibles** (Buenos Aires, 1936, Edit. Claridad) y otras novelas y cuentos de alta calidad literaria. El Oriente ha encontrado el poeta más representativo del país en el bardo cruceño Raúl Otero Reiche. En el campo del ensayo sociológico y político, Tristán Maroff ha publicado **La tragedia del Altiplano** y **Memorias de un condenado a muerte**; junto a la producción de este escritor sucrense, cabe mencionar también la del talentoso luchador marxista Alipio Valencia, de La Paz, esparcida en revistas y diarios argentinos y más tarde reunida en un libro que aun permanece inédito.

Más tarde publicaré un ensayo sobre estas y otras obras, analizándolas de preferencia desde el punto de vista de su valor sociológico en el nuevo **ethos** que viene moderándose en la Bolivia postbeligerante. Por ahora deseo adelantar unas líneas sobre este Repete que, pocos días después de aparecido en Cochabamba, determinó que uno de los militares aludidos en sus páginas como mal artillero, desafiase a duelo al autor. El duelo se realizó y no sirvió más que para confirmar la excelente puntería del retador...

DATOS BIOGRAFICOS DEL AUTOR

Pero digamos previamente algo de Lara. Se aproxima a los 40. Oriundo de una provincia del Valle de Cochabamba, su físico ostenta acentuados rasgos quechuas, de los que seguramente el escritor es el primero en enorgullecerse. Ademanos algo bruscos, lenguaje hirsutamente rudo a veces en sus adjetivaciones, ojos que cobran tajante agresividad cuando trasuntan reacciones de indignación o de odio, todo eso mezclado con una fuerte dosis de sentimentalidad inclinada a lo elegíaco, es lo que da perfil a la personalidad de Lara.

Su primera cultura se formó allá por los años 1917 a 1920, en el círculo de jóvenes intelectuales que rodeaban en La Paz a Franz Tamayo. Fruto de esa etapa inicial es **Cántigas de la Cigarra**, libro de versos de corte decadentista prologado por el autor de **La Prometheida**. De vuelta a Cochabamba hacia 1921, Lara continúa dedicándose con asiduidad a las letras, mientras sus compañeros desembocan por las avenidas de la politiquería criolla. Publica **Harahui-harauicu** y **El Monte de la Myrra**, libros de versos donde pueden hallarse finos brotes de inspiración lírica, en que el motivo indígena se reviste a veces en facturas métricas de un modernismo bien cincelado. Publica

también **Viaje a Incallacta**, relato de viaje de un amateur arqueológico cuya lectura se hace instructiva y amena porque el paisajista es un poeta.

Nombrado Director de la Biblioteca Municipal, ejerció esta función con acierto durante varios años. En 1923 me cupo trabajar con él algunos meses en la tarea de reorganización biblioteconómica de ese establecimiento que nos fuera encomendado por el Concejo, y pude apreciar de cerca las cualidades de intelectual honesto y estudioso que adornaban a Lara. De retorno de la campaña, él está todavía ahí, en la dirección de la Biblioteca, pero no es ya, probablemente, el bibliófilo algo huraño, encerrado en un subjetivismo impermeable a las candentes preocupaciones ciudadanas. Su **Repete** ha tenido que mezclarle, más de lo que él mismo se figurara, en el ambiente de esa beligerancia objetiva que suele ser tan poco cara al intelectual obsesionado por la ilusión de hacer "el arte por el arte"...

ARGUMENTO DE "REPETE"

Repete es un diario de guerra que se abre el 23 de diciembre de 1933 y se cierra el 12 de marzo del año siguiente, registrando al través de sus 360 páginas, los recuerdos personales de Lara, desde su salida de la ciudad de Cochabamba en calidad de simple recluta del "Regimiento Colorados", hasta su intervención como artillero en uno de los combates del sector "Jordán".

El lector empieza viajando con el "repete" (palabra que significa, en la jerga inventada durante esta guerra, "fusilero". "hombre de las trincheras"), desde su partida, en ferrocarril, de los jocundos valles cochabambinos, hasta su llegada a Matancillas. Dos días de vagón en que el ingenio y el buen humor de los reclutas ponen cómicas pinceladas en el drama de angustiada inquietud que vive cada uno de ellos al dirigirse hacia el inhóspito escenario de la campaña. Luego el viaje a pie, de 7 días, hasta Tarija. En seguida, Villamontes, Yacuiba, Cururenda. d'Orbigny, Ballivián, Segundo Condado, otra vez Cururenda, Entreríos, Cañadas, Palos Blancos. Caiipendi, Tatí... Jornadas fatigosas al través de la laberíntica red de picadas. Sol canicular. Dantesco martirio de la sed. Hambre, fiebres. El desolado paisaje de los tuscales ritmando con el sombrío paisaje interior de anonadamiento que se refleja en el espíritu de los combatientes mejor templados...

Desde las primeras páginas, uno encuentra estampados en **Repete** los nombres propios de políticos y militares bolivianos. Se ve que Lara ha tratado de hacer historia al través de su diario, y la fidelidad de los hechos que narra aparece respaldada por una nota final del libro, en que los excombatientes de su Regimiento autentican con sus firmas que **"ésta es la primera y única obra de la guerra que merece ser considerada como expresión sustantiva de la realidad"**.

Sin embargo, **Repete**, con ser relato verídico de las personales peripecias de su autor, tiene más de pieza literaria que de documento fríamente historiográfico. Lara ha visto esta guerra sobre todo en "poeta"; de ahí que el libro contenga magníficas descripciones de paisajes; de ahí la acerbidad con que se enjuicia a los actores del drama bélico. Al través del temperamento de este combatiente-poeta, uno ve destacarse, con perfiles vigorosamente trazados, a los politiqueros que negociaban en la retaguardia con la sangre de los soldados; a los "señoritos" emboscados en los comandos al amparo de las influencias burocráticas o sociales; a esos oficiales de alta graduación que ni siquiera disimulaban su torpeza técnica vando a identificarse con la austera vida de sacrificios impuesta a la tropa anónima, sino que se entregaban al frenético culto de Baco y Venus, mientras en el altar de Marte se despilfarraban millares de existencias de indígenas y mestizos... Las pungentes frases con que Lara estigmatiza a ciertos "profiteurs" y "pseudohéroes" constituyen acaso la nota más relevante de su libro. Acusan en el escritor una temeridad cívica tanto más ponderable cuanto que la obra ha visto la luz bajo un régimen militar que todavía imperaba, casi incontrolado, en Bolivia.

FRAGMENTOS SUGESTIVOS

Veamos algunos sugestivos párrafos del libro:

Intervención imperialista de la **Standard Oil**.- El autor escribe en su Diario, fechado en Yacuiba, reproduciendo las palabras de un "gringo":

“Ustedes sois soldados bolivianos. Mañana han de ir a luchar con enemigo. Yo soy Gerente Standard Oil. Si ustedes ganan la guerra, habrá riqueza para su Patria; se llevará petróleo por río Paraguaya Europa y se ganará mucha plata. Si ustedes pierden la guerra, si no llegan hasta río Paraguay, el petróleo se echará a perder y Bolivia será arruinada: Yo me iré a otra parte del mundo. Muchachos, hay que luchar bien, con heroísmo, hasta ganar la guerra. Es necesario ganar la guerra para tener harta plata. Si no, Bolivia muere de hambre. Ustedes son soldados valientes y no deben hacerse ganar con paraguayos. Hay que ganar la guerra, soldaditos.

Diálogos en un Hospital, donde Venus alternaba con Marte y donde escaseaba el alcohol para los heridos... porque se lo bebían los oficiales:

“Una mañana oí que la señora XX (aquí el nombre propio de una enfermera) amonestaba rabiosamente a NN (aquí el nombre de otra) por haberse acostado con Fernández la noche anterior.

-¡Con mi primito! ¡No faltaba más! ¡Esta puerca!

La pecadora era la misma Magdalena bíblica deshecha en lágrimas. Pero se defendía con tenacidad, Respondía a cada frase con que se la hería.

-¡No sólo yo, señora! También ZZ (aquí otro nombre de enfermera.) se acuesta con el farmacéutico y usted no dice nada! ¡También usted se acuesta con el Coronel Carmona!- (págs. 257-258).

“Esta tarde el Director del Hospital recibió un pedido de un litro de alcohol. El pliego venía con un gran membrete del Comando Superior y estaba firmado por un teniente coronel Octavio Moscoso Gutiérrez, auditor general del Ejército.

-Se ve que para estos señores -protestó don Pedro Valdivia indignado- no es suficiente la enorme cantidad de alcohol que tiene el Comando Superior. Quieren quitarnos hasta la miseria de alcohol que se raciona al Hospital.

El doctor Gantier protestó también. Yo no les fui en zaga. Resolvimos rechazar de plano el pedido.

-Pero estos del Comando Superior -cavilaba don Pedro- son capaces de estarnos molestando. Son muy poderosos...

-¡No importa! ¡No so les debe dar ni una gota de alcohol!...

Decididamente don Pedro no ha querido malquistarse con el teniente coronel Moscoso Gutiérrez; por eso se ha limitado a decir al asistente que trajo el pedido:

-Vuelva Ud. dentro de una hora. Veré si hay alcohol en el Hospital.

-Al cabo de sesenta minutos justos regresó el asistente. Nuevas protestas. ¡El señor Moscoso Gutiérrez tenía mucha sed! Don Pedro, luego de muchas vacilaciones se resolvió a decir que por el momento, no había en el Hospital ni una gota de alcohol. El pedido fue rechazado". (Págs. 287.288).

Sobre el desastre de Picuiba:

“Millares de soldados habían muerto de sed en la forma más espantosa. Muchas columnas de camiones, depósitos de víveres, arsenales íntegros de armamento habían quedado para provecho del enemigo. El culpable de semejante fracaso había sido el Coronel Toro, quien había desobedecido las órdenes de repliegue impartidas días antes por el Comando Superior. Estas noticias circularon muy en voz baja, con todo sigilo. Las autoridades militares prohibieron bajo pena de muerte todo comentario acerca de la guerra.

-No hables tan fuerte -decían cuando alguien contaba en voz alta-. Nos pueden fusilar.

Por eso, noticias y comentarios circulaban como el agua por las entrañas de la tierra. Y así se conocía la verdad.

Días después los rumores nos susurraron al oído los pormenores más sorprendentes acerca de aquel trágico desbande. El cuerpo de caballería, que poseía una potencia de fuego incomparable, no había salvado ni un solo fusil, ni un solo cartucho. En seis días de desesperación por los bosques, había perdido varios miles de soldados. ¡Varios miles de hombres habían perecido de sed en la inclemencia de la selva incandecida por el verano! El “Castrillo” había sufrido por aquellos días 786 bajas y había quedado con un efectivo de 709 soldados. Y entretanto, mientras morían millares de hombres en medio de indescriptibles torturas, el Coronel Toro, panzudo HERCULES del Ejército Boliviano, hallábase en Carandaití hilando contrito t y apasionado a los pies de una ONFALIA- chulupi”...(Págs. 275-276).

Sobre; una producción literaria:

“Una tarde, cuando pasaban por nuestra puerta los tres generales, el doctor Bottani me leyó unos versos que decían:

“Esclavos de encumbradas amistades,
tenéis marcialidad en las ciudades,
en tanto que en combate un ser maldito,
el que todo lo paga el soldadito,
os da ejemplo de honor y de coraje.
Merecéis de gallinas el plumaje...

.....
¡Oh, general inútil, vano y necio,
coronel a quien mata mi desprecio,
porque fuísteis de hombría siempre avaros,
mi látigo se place en azotaros!...

Luego supe -agrega Lara- que el autor de estos versos era el poeta Nicolás Ortiz Pacheco. (Págs. 281-282).

(Este mismo don Nicolás, nombrado Director General de Propaganda por el actual régimen militar, fue quien lanzó hace poco una circular a los diarios bolivianos, impartiendo instrucciones que causaron revuelo por su cínico menosprecio de la libertad de prensa y su servilismo ante la dictadura militarista...).

Y para acabar con las transcripciones, he aquí un fragmento de la primera página del libro:

"Tengo en las manos una carta. Es de un Ministro de Estado (conjeturamos que Lara se refiere a Joaquín Espada, cofrade suyo en la época de su devoción a Franz Tamayo y que escribió, por esa época, el libro de versos modernistas **La Rima Anónima**). Su contenido me hace sonreír y se vuelca en mi vida como un vaso de amargura. Hubiese sido mejor no recibirla, no conocerla...".

"... ¡Yo, pagador de guerra, héroe de la burocracia de sangre! Prefiero el oro del sol y el hambre de la trinchera. Antes que manchar mi vida con la Ignominia del buen sueldo, quiero seguir el camino que han seguido mi hermano el obrero y mi hermano el indio, seres humildes que no conocen las fruiciones de retaguardia y que no se enriquecerán con el negocio de la guerra".

Y este párrafo, que cierra con broche de amargura algo barbussiana el Diario:

"Va anocheciendo. Empiezan a aullar los zorros. Ya acudirán ellos a celebrar su banquete sobre esta trágica carroña que les deparan los magnates del capital de la política, ¡Cómo se han de ahitar las bestias con la esperanza de tantas madres, con el amor de tantas esposas y con el pan de tantos hijos!

¡Y las lágrimas de tantas viudas y de tantos huérfanos, han de caer como libras esterlinas en las arcas de los magnates!". (Pág. 358).

TENDENCIA SOCIAL DEL LIBRO

¿Es ésta una obra de tendencia social revolucionaria? Un izquierdista exigente advertiría, por cierto, que este Diario, aun cuando está escrito con penetrante espíritu de observación, realismo y apasionamiento, es, en el fondo, la obra de un patriota que no ha sabido remontar en su análisis crítico hasta la causa esencial misma que provocó esta Guerra: el choque de apetitos interimperialistas que, contando con la complicidad de las oligarquías de Bolivia y el Paraguay, pudo desencadenar en suelo americano la monstruosa inmolación de cerca de 100.000 hombres... Lara es un intelectual de filiación demoliberal y era difícil esperar de él un planteamiento artístico más radical. Ya es sobrado mérito en él haber roto lanzas con los que fueran sus más caros amigos de otrora (los políticos que rodeaban a Salamanca, lo fueron, en verdad, en los tiempos en que Salamanca era en Bolivia el símbolo de una fuerza más o menos antioligárquica y no el belicómano siniestro que devino después). Por lo demás, es dable esperar todavía de Lara una evolución cada vez más pronunciada hacia una visualidad superpatriótica (5), la única capaz de garantizar un pacifismo verazmente consecuente, como lo fue el de Romain Rolland en **Par dessus de la mélée**, o el del profesor Nicolai en **Biología de la Guerra** o el de Lenin en las actuaciones de Kienthal y Zimmerwald...

CARACTERISTICAS LITERARIAS

En cuanto a la estructura literaria de Repete, nos parece que el libro adolece un poco de falta de unidad en su plan. La parte final se corta bruscamente, dejando en el ánimo del lector la sensación de un relato trunco. Se contraobjetará a esto que no podía esperarse armonía de partes en un Diario escrito precisamente bajo la desordenada sucesión de las impresiones cotidianas. Más, ¿no es justamente misión específica del artista cuidar de esa economía estética que no sería dable exigir del simple cronista?

Por otra parte, el libro exagera el aspecto de las confidencias personales y familiares. Se tiene a momentos la sensación de estar leyendo a un Amiel criollo, enfrentando con su hipertrófico subjetivismo sentimental a las crudezas de un mundo exterior que no desearía percibir bajo un prisma más objetivo. Lara consagra nutridas páginas a contarnos sus dolencias de salud, sus nostalgias de esposo y padre desarraigado del hogar, las actuaciones hazañosas de un hermano suyo y la suerte de amigos queridos en la campaña. Intimididades respetables, sin duda, pero no siempre literariamente interesantes, cuando se multiplican desmesurada y monótonamente... Su fuerte sentimentalidad le induce también a Lara a callar la adjetivación poco grata que merecerían algunos militares y políticos mencionados en su libro (el fachandoso general Quintanilla y el impenitente canciller guerrista Canelas, por ejemplo), lo que contrasta con la acre corrosividad que se emplea en la calificación de otros personales que le fueron poco gratos al autor.

(5) En el original dice: "Superpatriotera".- J. R. A.

Finalmente, a pesar del indudable vigor literario del estilo, no faltan giros que denuncian cierto descuido por la pulcritud gramatical. No es mi propósito ponerme a señalar con esa detestable minuciosidad valbuenesca gazapos marcados al correr de la lectura, pero no dejaré de transcribir al menos éste, hallado precisamente en una frase que debía lucir por su corrección. Dice Lara, refiriéndose al médico de un hospital:

“... venía despuntando como un enciclopedista consumado. Discutía con Olmos sobre Farmacia y le gustaba hacer primar sus convicciones, a base de su autoridad de director. El buen muchacho, excelente farmacéutico, se ponía rojo de impotencia y se callaba. En Terapéutica su opinión no admitía controversia; sus colegas le acataban en silencio. **A mi me trataba de discutir sobre Gramática** (subrayamos nosotros); pero me encontraba siempre con muy pocas ganas de gastar palabras”. (Pág. 281).

El solecismo aparece obvio: ese pronombre me, usado como complemento en acusativo del verbo intransitivo **discutir** ¿no exige ser reemplazado por un complemento en ablativo, diciendo **"trataba de discutir conmigo"**? ...

SIGNIFICADO POLÍTICO DE "REPETE"

Pero, a pesar de las pequeñas deficiencias que un criterio de probidad crítica nos ha movido a señalar, cumple declarar que **Repete** constituye uno de los más significativos aportes históricos y literarios y, desde luego, el más valiente documento publicado hasta aquí, acerca de la fratricida Guerra del Chaco. Cantera que apenas ha empezado a ser explotada por los escritores de los países beligerantes y que todavía no ha visto aparecer el Zola que pinte las interioridades tragicómicas de esa DEBACLE...

Para la nueva conciencia civil que se robustece en Bolivia, como antítesis de la dictadura militar que está sufriendo el país después del conflicto, el libro de Jesús Lara no puede menos que significar auspicioso signo de que los ex-combatientes auténticos y honestos de la Guerra del Chaco están asqueados de la comedia pseudosocialista que intentan representar políticos y engalonados que, en vez de ocupar el banquillo donde debían haberlos llevado sus responsabilidades del desastre, pretenden ahora encubrirlas y encubrir la nueva primavera de negociados que florecen en la Postguerra, bajo el camouflage de un burdo y pintoresco redentorismo social...

Conferencia pronunciada en Santiago de Chile, bajo auspicios de la Alianza de Intelectuales de Chile, en mayo de 1939.

De una copia mecanografiada.

DOS JOYAS DE LA LITERATURA BOLIVIANA: "JUAN DE LA ROSA" POR NATANIEL AGUIRRE Y "SÍMBOLOS PROFANOS" POR MANUEL CESPEDES

¿Cuál es la mejor producción literaria boliviana de todos los géneros y de todos los tiempos? Sin exageración ninguna puede afirmarse que lo es **Juan de la Rosa**, novela que Nataniel Aguirre empezó a publicar en El Heraldo de Cochabamba en 1885, que se editó bajo forma de libro en aquella ciudad en 1888 y que, en virtud de una ley especial dictada el 28 de noviembre de 1906, fue reimpresa en París por la Librería Bouret (1909), en primorosa edición ilustrada. (¹)

Desgraciadamente, Aguirre es menos conocido de lo que debiera ser aun en los círculos de literatos profesionales de dentro y fuera de Bolivia. Historias de la Literatura Americana hay que ni mencionan el nombre de Aguirre, como tampoco mencionan a Diómedes de Pereyra o a Adolfo Costa

(¹) Con posterioridad aparecieron varias adiciones tanto en Bolivia como en el exterior y bien puede afirmarse que **Juan de la Rosa** en -junto con **Raza de Bronce**, de Alcides Arguedas- una de las obras bolivianas que ha alcanzado el mayor número de ediciones.- J. R. A.

du Rels.literatos altamente representativos de las actuales letras bolivianas, por mucho que tengan también ganado su sitio en las letras francesas o inglesas. En unas **Nociones de Historia de la Literatura Americana**, publicadas por José Palma y V. en La Paz (1909), aun citando de paso la novela Juan de la Rosa, se afirma, refiriéndose a los novelistas bolivianos del siglo pasado: "Ninguno es digno de verdadera atención".

Esta injusticia, debida en mucho a la deficiente organización del intercambio bibliográfico entre nuestros países de habla hispana, reclama un eficaz remedio. Necesitamos crear organismos que estimulen el mutuo conocimiento de nuestros valores culturales, en forma orgánica y persistente. Por eso, merece el más franco aplauso la iniciativa de la creación de los Institutos interamericanos, surgida de la ilustre Universidad de Chile. La Presidencia del Instituto Chileno-Boliviano está encomendada a la sagaz personalidad del doctor Alfredo Alcaino. He aceptado yo la honrosa función de Vicepresidente de este Instituto, deseoso de fortalecer la amistad chileno-boliviana en la esfera del intercambio bibliográfico.

"JUAN DE LA ROSA" Y LA CRITICA LITERARIA

La crítica literaria boliviana recibió al comienzo con indiferencia la aparición de Juan de la Rosa. Fue necesario que la prensa argentina y española se ocuparan muy encomiásticamente de este libro, para que mis compatriotas parasen mientes en sus méritos.

Por suerte, entre los modernos escritores, se advierte una plausible valorización de la eminente obra de Aguirre. He aquí, por Ejemplo, lo que dice el joven y documentado autor de la **Historia de la Novela Boliviana**, aparecida este año en La Paz:

"**Juan de la Rosa** -escribe Guzmán- puede figurar sin desdoro a lado de las mejores novelas de América, no sólo de su tiempo, sino también de ahora. En nuestra literatura Aguirre es un clásico, a pesar de su escasa producción.

La novela hispanoamericana del siglo XIX -agrega- puede representarse muy bien con una figura hexagonal formada por estos nombres: José Joaquín Fernández de Lizardi, de Méjico; José Mármol de la Argentina; Alberto Blest Gana, de Chile; Juan Montalvo, del Ecuador; Nataniel Aguirre, de Bolivia; Jorge Isaacs, de Colombia. Exceptuando el intento audaz de **Los Capítulos que se le olvidaron a Cervantes**, que no es una novela americana, puede decirse, sin impostura, que la novela de Aguirre es la mejor entre las contemporáneas". (²)

LA PERSONALIDAD DE NATANIEL AGUIRRE

¿Cuál fue la personalidad de este novelista? Nataniel Aguirre, hijo del esclarecido estadista Miguel María de Aguirre que fuera Ministro de Sucre, y de María González Prada, nació en Cochabamba el 10 de octubre de 1843 y murió en Montevideo el 11 de octubre de 1888. En el retrato que exorna la edición parisiense de **Juan de la Rosa**, llaman la atención su amplia frente y la enérgica expresión de la mirada; su biógrafo Eufonio Viscarra que lo conoció de cerca, dice: "era una figura atrayente y destinada para la tribuna. Fascinaba su mirada ardiente y dominadora y su hermosa cabeza se erguía imponente, cuando se agitaba bajo la influencia del entusiasmo ardoroso en las grandes luchas del Parlamento"(³). En los rasgos de su ser moral se perciben las características de un quijotismo puesto con verdadera mística al servicio del ideal patriótico.

No obstante haber muerto a los 45 años, su vida fue extraordinariamente fecunda en acción cívica. A sus 29 años fue brillante diputado ante la Asamblea Constituyente de 1872. A sus 36, fue nombrado, por aclamación, Prefecto de Cochabamba, en circunstancias de haber estallado la Guerra del Pacífico. Concurrió a la campaña como jefe del regimiento "Vanguardia". A sus 37 desempeñó sucesivamente las carteras de Hacienda y Guerra. Por este tiempo también fue Presidente de la prestigiosa convención de 1880. A los 41, desempeñó la cartera de Gobierno y Relaciones Exteriores

(²) Augusto Guzmán. **Historia de la novela boliviana**. La Paz, 1938.

(³) Eufonio Viscarra. "Prólogo de la Segunda Edición" de **Juan de la Rosa**. 5a. edición págs. x-xi.- (En adelante, todas las referencias de Juan de la Rosa se hacen a la 5a. edición).- J. R. A.

y a los 45 se le nombró Ministro Diplomático en el Brasil; en tránsito a ese país fue cuando murió, a consecuencia de unos cálculos renales.

Se había casado a los 21 años con una hija del Presidente José María de Achá. Dejó nueve hijos, uno de los cuales es el literato José Aguirre Achá, autor de la novela político-social **Platonía**. Gastó una mediana fortuna personal en servicio de la Nación y murió pobre. Es el testimonio más elocuente de su auténtico quijotismo.

POSTGUERRA DEL PACIFICO Y POSTGUERRA DEL CHACO

Aguirre luce, pues, como uno de los grandes líderes, el más completo acaso, de esa brillante generación juvenil de la post-guerra del Pacífico, que encaró con alto sentido de responsabilidad histórica la obra de reconstruir la nacionalidad después de la derrota del 79. Militó en el Partido liberal, que en ese tiempo era antítesis progresiva e idealista de la corrompida oligarquía conservadora.

Se dice que las guerras tienen la virtud de suscitar hondas reacciones revolucionarias en la colectividad, y la post-guerra boliviana del Pacífico podría señalarse como un ejemplo de esa afirmación. Pero puede suceder también que las guerras, sobre todo si las provocan simplemente maniobras imperialistas, no tengan otro efecto que hacer bajar el nivel moral de las poblaciones beligerantes. ¿Quién podrá dudar de que el pueblo que defiende la causa de la España Leal o de que el pueblo chino, saldrán con la moral más fortalecida todavía si cabe de la cruenta prueba que están atravesando? Por desgracia, las grandes masas bolivianas -y también del otro lado, paraguayas- que concurrieron a su mutuo exterminio sin la fe que infunden las guerras con sentido emancipador, atraviesan en esta Post-guerra por una crisis de escepticismo y de abulia que sería profundamente desalentadora si no fuese momentánea. Y es que allá, en los países exbeligerantes, los ideales de justicia social fermentados en las trincheras, pasan por un período muy similar de falsificación socialista. La generación joven de la Post-guerra del Chaco -me refiero a aquella que ha asumido la responsabilidad de situaciones directivas- no expresa o expresa muy imperfectamente las inquietudes profundas, auténticas, del pueblo, y en esto es evidentemente inferior a la generación directriz del 80, que representó muy bien la emoción social de su hora.

Con todo, puede estar más próxima de lo que pueda imaginar nuestro pesimismo, la hora de la profunda transformación boliviana. La hora en que las masas indígenas y obreras, las clases medias empobrecidas, los intelectuales de avanzada, sumen sus voluntades para acabar con la opresión semi-feudal que sufre Bolivia. Anteayer se han cumplido 113 años de la vida republicana de mi Patria. Como boliviano, yo celebro también el día en que el criollismo altoperoano abatió el poder del Monarca español y de los feudales de la Península. Pero, como boliviano de izquierda, espero todavía el gran movimiento que traerá la segunda independencia de mi país. Esa segunda independencia que dará a mi pueblo no sólo la ficticia soberanía que le otorgó el régimen de la Democracia liberal, sino la soberanía de sus medios de producción económica, la única capaz de asegurar el bienestar, las libertades políticas, la cultura que ahora es patrimonio de minorías, allá en Bolivia como en todas las latitudes de nuestra América semicolonial...

PRODUCCION LITERARIA DE AGUIRRE

Pero volvamos a Nataniel Aguirre. Entre sus producciones reduzcámonos a enumerar las más salientes: una magnífica **Biografía de Bolívar**, desgraciadamente inconclusa; una **Historia de la Guerra del Pacífico**, refutación de la de Vicuña Mackena, trunca también, pues sólo abordó la parte relativa a las causas del conflicto. Aguirre cultivó la tradición; produciendo las amenas leyendas **La bellísima Floriana** y **la Quintañoña**; el teatro le debe las piezas **Visionarios y mártires** y **Represalia de héroe**. Publicó también poesías, pero su forma preferida era la prosa, (4) Prosa que luce en todas

(4) Los dos primeros obras (Bolívar y Bolivia en la guerra del Pacífico) se publicaron en Cochabamba en 1883 y 1882-83 respectivamente. El resto de las citadas se editaron en París, en un solo volumen, en 1911. Además de estas Aguirre publicó **Biografía del General Francisco Burdett O'Connor**, Cochabamba, 1874; y **Unitarismo y federalismo**, Cochabamba, 1877, reproducida en la Revista Jurídica de la Universidad de Cochabamba! Año VI, N° 25. Diciembre de 1943.- J. R. A.

sus producciones natural y armónica, sin los amaneramientos gongoristas que fueron tan caros a los literatos bolivianos anteriores y coetáneos a él. Prosa con el penetrante sabor de las cosas y decires de la tierra, que es lo que explica el crecimiento atractivo que ejerce su obra literaria.

ARGUMENTO Y BELLEZAS DE "JUAN DE LA ROSA"

Digamos ahora algo de su obra maestra misma, de **Juan de la Rosa**. Es una novela que tiene forma autobiográfica. Su protagonista, Juan, es un veterano cochabambino de la Guerra de la Independencia que nos refiere los recuerdos de su infancia, vivida en su ciudad nativa, entre los años 1809 a 1812. Esta época encierra las hazañas más heroicas del criollismo altooperuano en la insurgencia contra la dominación española: es la época de la Revolución Cochabambina del 14 de Septiembre; acaudillada por Esteban Arze, Rivero y Guzmán Quitón; la época en que los mestizos del valle, armados de simples garrotes y piedras ponen en fuga, en los campos de Aroma, a soldados realistas equipados de armas de fuego; la época en que las mujeres y los niños cochabambinos se inmolan en la Colina de San Sebastián, para detener al pérfido Goyeneche. Aguirre acomete con felicísimo acierto la tarea de reconstruir esa época de transición mezclando personajes y hechos estrictamente históricos con tipos de ficción de una maravillosa vitalidad. Y en el libro alternan las más vigorosas descripciones de episodios de la guerra civil con los más delicados matices de subjetivismo. Al través de los recuerdos infantiles de Juanito, hijo natural de una criolla, Rosita, Aguirre nos pinta con maestría aun no superada las bellezas exuberantes del valle cochabambino, las virtudes cívicas de esa raza mestiza tan biliosa e injustificadamente juzgada por mi compatriota don Alcides Arguedas, los tipos psicológicos que el choque entre la cultura colonial y las nacientes ideas republicanas llegó a producir en el ambiente hispanoamericano. Fray Justo, por ejemplo, encarna admirablemente al clérigo imbuido del racionalismo enciclopedista con fuerte mezcla de fervor cristiano en su proselitismo patriota; tiene su antítesis en el obeso padre Arredondo, pintoresco elefante sin otro ideal que el hartazgo pantagruélico y la sumisión al orden constituido. El Licenciado Burgulla es un pedante que tiene siempre latinajos a flor de labio: fruto de la cultura escolástica, su contextura moral es la del oportunista más acabadamente camaleónico. Los tipos criollos seducen desde un comienzo: Alejo, el mestizo con fortaleza de toro y alma de niño, es delicioso cuando relata con graciosos comentarios salpicados de expresivos modismos quechuas, la Batalla de Aroma; la Abuela, octogenaria ciega que dirige la resistencia de la Coronilla y que muere arrojando con su propia mano caliente sangre de herida al invasor, es uno de los más conmovedores ejemplares de heroísmo. Luís, el Gavrovhe alborotador acaudillando batallones de chicuelos y luchando también junto a las mujeres, divierte y entenece hasta las lágrimas.

La técnica del desarrollo argumental es irreprochable en esta obra. El lector conoce a Juanito en el sencillo ambiente de su hogar materno, iluminado por la hacendosidad y el afecto de Rosita, la Linda Encajera; no sabe quien es su padre e ignora asimismo su ascendencia materna, las únicas personas con quienes mantiene trato íntimo son el evangélico Fray Justo y su tío, el mestizo Alejo. Muere su madre y Juanito pasa a vivir junto a Teresa, una señora de agrio carácter cuya casa es frecuentada por el bachiller Burgulla y su confesor, el padre Arredondo; a Juanito se lo llama el "botado" y se ve obligado a sufrir toda suerte de hostilidades en el hogar de su protectora. Sólo al final de la novela, el lector encuentra explicada la creciente curiosidad con que sigue el misterio de esa vida infantil. Juanito era descendiente, por su madre, de Alejo Calatayud, aquel insurgente de 1730, que pagó su rebelión en la horca. Por eso Rosita guardaba a escondidas una cuerda que Juanito descubrió un día en las travesuras a que se dedicaba en compañía de Luisito, el Overo. El padre de Juanito era un español, hijo del orgulloso don Pedro de Alcántara; enamorado en su juventud de la linda Rosita, había intentado casarse con ella, pero el orgullo de don Pedro fue irreductible al asentimiento; el español enloqueció y fue recluido en una casa campestre, lejos de la ciudad, Rosita pasó a vivir sola y dignamente con el hijo engendrado al calor del más apasionado afecto, aunque al margen de la Ley y la Iglesia. Fray Justo era hermano del loco y se había enamorado de Rosita al mismo tiempo que su hermano; al no verse correspondido, tomó los hábitos y trocó su sentimiento contrariado en caridad cristiana. Cuando su pobre hermano perdió la razón, Fray Justo se encargó de proteger desinteresadamente a Rosita y de educar a Juanito en el culto de las nuevas ideas emancipadoras. La agría Teresa era también hermana del loco. (Querría leerlos muchos párrafos de este libro cautivador.

más no permitiéndomelo las pro. porciones de este ensayo, os leeré simplemente dos, para que apreciéis un poco el estilo de Aguirre).

He aquí un trozo en que el novelista traza la prosopografía de Rosita, la madre de Juanito:

"Rosita -dice- era una joven criolla tan bella como una perfecta andaluza, con larga, abundante y rizada cabellera, ojos rasgados, brillantes como luceros; facciones regulares, menos la nariz un tanto arremangada; boca de flor de granado; dientes blanquísimos, menudos, apretados, como sólo pueden tenerlos las mujeres indias, de cuya sangre debían correr algunas gotas en sus venas; manos y pies de hada; talle airoso y gentil que, sin el recato que observaba en todos sus movimientos y la hacía presentarse un poco encogida, la hubiera envidiado la mujer más presumida, esbelta y salerosa de fa Península. Su voz, que tomaba fácilmente toda las inflecciones de la pasión, era de ordinario dulce y armoniosa, como un arrullo". (5)

Y este fragmento, en que el veterano Juan exalta las bellezas del paisaje cochabambino:

"...hoy mismo -dice- después de haber recorrido en mi aventurera vida muchos lugares renombrados de la América, admirando ya únicamente en mi imaginación aquél cuadro, cuyas bellezas sobrepasan a las que ésta, pueda concebir, repito las palabras: ¡Oh, qué hermoso!, sin temor de que los que me oyen las supongan hijas de una exageración de mi amor por la tierra en que nació, que ya no he de ver y en la que quisiera que descansen mis huesos bajo de uno de sus frondosos sauces. Recuerdo que el gobernador Viedma llamaba a mi país la Valencia del Perú y añadía que era tan bello como el que más de su querida España. Tengo, por otra parte, a la vista, el libro de d'Orbigny, que acaba de enviarme mi compañero de armas don José Ballivián. El sabio viajero francés dice que esas llanuras sembradas de edificios, esos campos ricos y abundosos, despertaron en él la memoria de su patria. "¡Cómo, pues, en un hijo de tan amenos valles, no ha .de poder pregonar que son el país más fecundo y delicioso del mundo?" (6).

Juan de la Rosa se cierra con estas palabras: "Aquí debo poner punto. Mi vida cambió por completo desde aquél instante, como veréis, si aún os interesa esta sencilla narración" (7). Nataniel Aguirre proyectaba, en efecto, escribir después de este libro otros sucesivos, novelando otros episodios de la Guerra de la Independencia. Hasta dejó borradores de ellos, que desgraciadamente no han visto la luz porque parecen haberse perdido. La temprana muerte del escritor nos privó de tan promisoría posibilidad. Pero **Juan de la Rosa** basta y sobra para inmortalizarle.

LA PERSONALIDAD DE MANUEL CESPEDES

Pasaré ahora a hablaros del escritor cochabambino, que, a mi juicio, es el heredero más genuino de Aguirre en cuanto a la maestría para la interpretación del paisaje cochabambino.

Céspedes, que literariamente firmaba sólo Man Césped, nació en Cochabamba en el último cuarto del siglo pasado (8) y murió sólo hace pocos años. Su vida fue obstinadamente sencilla y, retraída. Huyó de toda situación espectacular y se pasó los días cultivando flores, descifrando el lenguaje de las avecillas, de los insectos, de las bestias domésticas, dándose hartazgos de sol y de verdor por donde quiera le llevaba su peregrinaje de artista. Tenía la sana obesidad de un abate aclimatado en el retiro de una paz conventual; su irradiante jovialidad se esparcía con candorosidad encantadoramente infantil entre la poca gente que frecuentaba. Amaba a los niños y estimulaba a los jóvenes; era un espíritu esencialmente panteísta, y aun cuando no le interesaban achaques de la política, adhería con certera intuición a las causas sociales más radicales, la última vez que le vi fue en

(5) Juan de la Rosa. pág. 16.

(6) Ob. cit. pág. 144-145.

(7) Ob. cit. pág. (373).

(8) En realidad Man Césped (1878-1936) nació en Sucre.- Cf. el **Diccionario de la Literatura Latinoamericana: Bolivia**, editado por la Unión Panamericana.- J. R. A.

en la Paz, cuando en medio de ese pequeño rincón de valle casi cochabambino, que es la Hacienda de Calacoto, escribía su libro **Sol y Horizontes**, una especie de breviario ético compuesto en la intención platoniana de atraer a la juventud hacia el Bien con el incentivo de la Belleza. Bajo los cariñosos apremios del propietario de esa hacienda, don Julio C. Patiño, un raro ejemplar de Mecenas en Bolivia, Manuel Céspedes compuso también en Calacoto los 42 poemas de que consta su libro **Símbolos Profanos**, editado en Buenos Aires en 1924 y traducido poco después a la dulce lengua portuguesa. (9)

Este libro, como **Juan de la Rosa**, tampoco es tan ampliamente conocido como se lo merece. Juana de Ibarborou al leerlo, dijo de Céspedes: "He aquí nuestro Tagore americano".

FRAGMENTOS Y CRÍTICA DE LA OBRA

Símbolos Profanos recuerda, en efecto, por la parabólica limpidez de sus imágenes, al gran poeta hindú: la tierna tonalidad de ciertos poemas evoca también a ratos, la lírica de Gabriela Mistral. Pero sería erróneo buscar en el númen de Céspedes influencias muy acentuadas de escuelas literarias o de autores. El fue, ante todo, un lector directo de la Naturaleza y, sobre todo, de la Naturaleza cochabambina, aunque sus poemas no precisen los sitios y paisajes que educaron su sensibilidad verdaderamente rabdomántica (sic) para la captación de colores y sonoridades más sutiles. He oído referir que, viviendo en una bella huerta que tenía en Cochabamba, gustaba de escribir sus poemas en las paredes, indiferente a la seducción de las letras de molde. Fue un poeta que necesitaba expresarse en bellas imágenes con la espontaneidad de la canora avecilla que necesita modular su canto.

De los 41 poemas que tiene **Símbolos Profanos**, todos son tan uniformemente delicados, que resulta difícil decir cuáles sean los mejores.

Al concluir esta disertación, os leeré solamente tres que a mí me parecen dignos de paladear como ambrosia helénica:

"De mi Cosecha" se titula el exordio de Símbolos Profanos, y dice así:

"El libro es un pan.

He aquí el que yo os ofrezco.

No es pan heroico de hornada homérica, ni tora lírica de amasijo virgiliano. Son panecillos del buen Santa Claus, hechos de harina de trigos espigados en los rastrojos de la vida, y de masa salada con sal pura, y cocida al rescoldo de la fogata, de la que al raso hace su hogar el peregrino.

Panecillos de alma de niño, profanos en lo que tienen de humano y simbólicos en lo que son de amor.

Acaso os gusten. A mí me parecen buenos, y realmente son muy blancos". (10)

El poema "Los niños" dice así:

"El alma de la niña es maternal.

El alma de los niños es ecuestre.

Mientras la niña hace un nene de trapo, el niño monta en una caña de carrizo.

Dejad a las niñas que jueguen a madres, y dejad a los niños que jueguen a caballeros.

Saludad con regocijo la revelación de esas dos cristalizaciones de la cultura del sentimiento: el amor y la honradez.

Dejad que el niño se incline al caballo bestia de la arrogancia, bruto del heroísmo.

No importa que el caballo sea de madera o de ilusión, lo que interesa es que el niño aprenda a ser caballero de verdad.

(9) Ambas obras fueron reeditadas en un solo volumen en Madrid, Ed. Aguilar, 1954; y luego en La Paz, Los Amigos del Libro, 1965. J. R. A.

(10) Man Céspedes. **Sol y horizontes. Símbolos profanos**. Madrid. Aguilar, 1954, pág. 253-254.- J.R.A.

¡Ay! del que no tenga un rocín en la vida: un gesto de altivez ante los hombres:
¡ay! del que no anhele un caballo con alas: una cumbre que enaltezca su existencia.

El que no calza el acicate de oro del amor propio; el que no alcanza el estribo de plata de la dignidad, está condenado a la inferioridad de los rezagados.

Cuando escuchéis que la niña arrulla al muñeco, dejadla presumir, guardad su maternidad pueril: que prospere la ternura en ese retazo de corazón en que comienza a cantar la Humanidad. Y la primera vez que nene alce su apretada piernita, para pasarla por sobre el palo que su instinto le manda cabalgar: alentad su valiente esfuerzo; dadle estribo en vuestra mano y calzadle la espuela en el alma, con un beso en la frente". (11)

El poema llamado "Oración Final" reza de este modo

"Madre Naturaleza, óyeme con la perspicua mudez del sentido óptimo de tu inconsciente sabiduría.

Cuando mi cuerpo vuelva a tu seno de tierra y con los despojos de mi vida nutras los gérmenes de otras existencias, transmíteme a la perfección, no me alejes del bien, no me separes de mi amada: la Belleza.

Guárdame de los vientres que se arrastran: no me hagas culebra. Líbrame de los vuelos execrables: que no me agiten en sus alas bestiales el vampiro. No me pongas en el pigmento que jerarquiza las osamentas humanas. No me destines a los glóbulos rojos de los odres de la guerra.

Deposítame en las vesículas de la albura, disuelve mi polvo en la clorofila con que esmalta las frondas tu pincel de cristal.

En mi nueva vida, apártame del ritmo de la sangre y conságrame a la silenciosa ascensión de la savia.

Madre Naturaleza: vuélveme árbol.

Y seré puro y bueno como esos seres imperturbables y sencillos, y como ellos sólo amaré la luz y no tendré otro deseo que el agua clara, y vistiéndome de mí mismo, miraré en mi corazón con mis ojos sin pupilas y en la silenciosa poesía del paisaje: **en vez de pensamientos daré flores**". (12)

Cochabamba es una ciudad romántica en el culto de sus altos valores espirituales. Así como ha erigido en la Colina de San Sebastián un monumento que inmortaliza con sus bronces los pasajes de **Juan de la Rosa**, tuvo un gesto de conmovedora originalidad cuando murió Man Céspedes.

Su capilla ardiente fue levantada en pleno centro de la plaza principal, en medio de la opulenta vegetación del Parque. El vecindario entero acudió a velar a aquel panteísta que había reclamado en su testamento literario su transmigración al puro mundo vegetal.

Y es posible que en las tardes primaverales de mi tierra a la occidua luz del crepúsculo, las más bellas flores de los jardines cochabambinos, las más albas y discretamente perfumadas, materialicen un poco el blanco espíritu de ese laico San Francisco de Asís que murió en olor de santidad de la Madre Naturaleza...

Santiago, 8 de agosto de 1938.

Ensayo leído en el Salón de la Universidad de Chile, durante la velada que se celebró para conmemorar el 113º aniversario de la Independencia de Bolivia.

(11) Ob. cit. pág. 284-287.

(12) Ob. cit. pág. 425-427.

JAIME MENDOZA: EL HOMBRE Y EL ESCRITOR

(Charla ofrecida, en el Centro Aprista Peruano de Santiago de Chile, en septiembre de 1938).

Invitado por el Secretario de Cultura del Centro Aprista Peruano para ocupar esta tribuna, he aceptado gustoso el hacerlo. Peruanos y bolivianos tenemos vitalísimos problemas comunes, y peruanos y bolivianos de izquierda tenemos que sentir aún más profundamente la necesidad de intercambiar puntos de vista sobre las soluciones que reclama la similar estructura de nuestros países.

Pero lo previo para concordar en el campo **de lo que debe hacerse**, es conocer **lo que se es y lo que se ha sido**. Aplicado esto a la realidad peruano-boliviana, da margen a un programa de estudios recíprocos, que puede ser fecundísimo en consecuencias. Se hace necesario intercambiar opiniones sobre las características de nuestra economía análogamente se-mifeudal, de nuestra política parecidamente oligárquica, de nuestra cultura en que viven impresas comunes y seculares huellas de incaísmo y de colonialismo. Empero, conviene discriminar también las peculiaridades que tanto Bolivia como el Perú llegaron a adquirir en el decurso de su evolución republicana.

Por mi parte, deseo confesaros que cuando arribé al Perú en agosto de 1932 aunque me ufanaba de haber leído bastantes libros sobre la cultura peruana, encontré que el Perú subjetivo que llevaba dentro como fruto de mis lecturas, distaba algo de parecerse al Perú objetivo que sólo fui desentrañando al contacto vivo con la realidad, durante el dramático periodo de 1932 a 1936 en que me cupo acogerme a la hospitalidad de vuestro país. Y a medida que el mundo de mi experiencia sufría rectificaciones o allegaba nuevas experiencias, se reforzaba en mí la convicción de que es difícil si no imposible tener una exacta imagen de cada una de nuestras nacionalidades hispanoamericanas mientras no se las ha estudiado a lo vivo, en su propio ambiente. Por eso creo que los que abrigamos el generoso ideal de la unidad continental latinoamericana, deberíamos evitar el riesgo de caer en el **nacionomorfismo**, o sea la tendencia a construir una América Hispana a imagen y semejanza de nuestras "patrias chicas". Aunque gravitan en nosotros factores de homogeneidad muy profundos, somos más heterogéneos de lo que pudiera parecer a primera vista.

Para mi charla de hoy, he creído que será de Interés para vosotros el que os hable de un escritor boliviano, que tiene dos características especialmente gratas a nuestra sensibilidad de izquierdistas: su ideología de avanzada y el hecho de haber trasuntado en su producción aspectos de nuestra realidad vernacular, tan desdeñada por el snobista gusto xenófilo de ciertos círculos literarios nuestros. Me refiero a Jaime Mendoza, el escritor sucrense de 65 años que es, hoy por hoy, el más amplio de los literatos de su generación en materia de opiniones sociales; y el escritor que, por otra parte, ha explotado con más realismo que ningún boliviano, con sentimiento más apostólico que cualquier otro, el campo, literariamente casi virgen, de la vida de nuestras gentes oprimidas. A esto se agrega que Mendoza, por la escasa difusión que han tenido sus libros, es poco conocido fuera de Bolivia. En el Perú, salvo contados bibliófilos, se le ignora también; lo cual, por supuesto, hace triplemente justificada la necesidad de divulgar en esta ocasión el significado de su obra.

DATOS BIOGRAFICOS DE JAIME MENDOZA

Conocí personalmente a Mendoza en la ciudad de Sucre, en agosto de 1936. Llevaba yo de La Paz el encargo de encarecerle, a nombre del Sindicato de Escritores y Artistas Revolucionarios (S.E.A.;R.) que se había organizado en esos días, que aceptara la Presidencia honoraria de ese organismo. Llegué hasta su casa, gentilmente conducido por su hijo Gúnar, talentoso y serio investigador de problemas sociales, a pesar de su mocedad. Don Jaime me hizo al pronto penosa impresión por su ancianidad achacosa, pero a poco de conversar con él lo ví transfigurarse. Ese sexagenario, con el rostro surcado de profundas arrugas, rebosaba tanto optimismo al hablar de las posibilidades de reconstrucción nacional, que uno sentía en su presencia el orgullo de ser joven y se avergonzaba secretamente de las crisis de pesimismo o de abulia que suelen visitarle al que se ha adentrado por la pedregosa avenida de las luchas político-sociales. Don Jaime estaba evidentemente muy enfermo y era plenamente justificada la primera excusa con que había declinado la invitación de

tomar la presidencia activa del S.E.A.R. No insistí en forzarlo a un inconsiderado sacrificio, pero obtuve que el noble y respetable escritor pusiese en mis manos un extenso Manifiesto del que fui portador a La Paz.

Eran fines de 1936 y el ambiente político empezaba ya a acusar inequívocos signos de violento viraje hacia la claudicación derechista y fascistoide, después del breve período de promesas socializantes que el entonces Jefe de la Junta Militar había hecho al asumir el poder en junio de 1936. Al amparo de una relativa y más aparente que real libertad de prensa, el S.E.A.;R. logró que el vespertino "**Ultima Hora**" empezase a publicar el Manifiesto. Pero no bien aparecida la primera parte de su texto, la censura ordenó que se interrumpiese su publicación. Es que, justamente por esos días, el Gobierno preparaba su Decreto contra el "comunismo" -ya se sabe que tal palabra significa en nuestros climas persecución a toda corriente de avanzada- y como Mendoza señalaba justamente en su Manifiesto lo demagógico de esas maniobras, aunque sin referirse concretamente a la situación de esos momentos, se explica perfectamente por qué se acallara la palabra del prestigioso escritor. Más yo logré salvar una copia del Manifiesto y os leeré en esta ocasión sus párrafos más salientes.

Permitidme, sin embargo, que os trace antes los rasgos biográficos esenciales de Mendoza.

Hijo de José María Mendoza y de Javiera González, nació el 25 de julio de 1873. (1) Se tituló de médico en la Universidad de Chuquisaca en 1901.

Ha ejercido siempre su profesión, a pesar de sus actividades literarias. Acaso éstas no se explicarían en sus características si el literato no hubiese sido siempre una especie de prolongación emocional del filántropo y del investigador científico. Poco después de doctorarse, se incorporó (en 1903) como cirujano militar a un continente que marchaba al Acre. Vivió dos crudos años de experiencia en el malsano escenario de la selva amazónica y a su vuelta se fue a ejercer la medicina en las minas de Llallagua (Departamento de Potosí). Viajó poco después a Europa. Estuvo con Alcides Arguedas en París, donde el autor de "**Raza de Bronce**" prologó la novela de Mendoza "**En las tierras del Potosí**" (Barcelona, 1911, Editorial vda. de Tasso). En 1913 se incorporó como médico al Hospital Santa Bárbara, de Sucre, y en 1916 fue profesor de las Facultades de Medicina y Derecho de esa ciudad. Enseñó Medicina y Psiquiatría Legal. Su contribución a la sanidad, aparte estudios teóricos que son estimados en los círculos profesionales universitarios y que se han publicado en revistas médicas especiales del Continente, está marcada por obras filantrópicas de trascendencia: fue fundador de los primeros hospitales de Uncía y Llallagua, autor de la supresión de la jornada de 24 y 36 horas en aquellas minas; fundador del Pabellón de Niños Pobres, de Sucre, "obra pequeña -dice modestamente el mismo Mendoza- pero que es la única en su clase que funciona en Sucre hoy mismo desde hace 20 años".

Viajero incansable, Mendoza ha ocupado gran parte de los últimos años de su vida en seguir recorriendo palmo a palmo las diferentes zonas geográficas del país y ha escrito sobre el problema caminero libros de un alto valor sociológico como "**El Mar del Sur**", "**La Ruta Atlántica**" y numerosos folletos destinados, principalmente, a señalar la urgencia de vincular al Altiplano con el Sur Este y el Oriente de Bolivia.

En 1931 fue elegido Senador por Chuquisaca y le cupo actuar como parlamentario durante los aciagos días de la Guerra del Chaco. Fue de los pocos valientes que calificó los preparativos de esa aventura como descabellados. En el Manifiesto de que os he hablado, dice a este respecto:

"YO, COMO BIEN SE SABE, HABIAME ALZADO CLARAMENTE YA TIEMPO ATRAS CONTRA TAL GUERRA, CALIFICANDOLA DE **ESTUPIDA** EN UNO DE MIS LIBROS. Y ASIMISMO EN EL PARLAMENTO SEGUI IMPUGNANDOLA CUANDO ELLA SE INICIARA".

Desgraciadamente la voz del escritor se ahogó en medio del oleaje chovinista de esa hora y Bolivia cayó en el despeñadero de esa contienda que, a más de haberla empobrecido material y moralmente, le ha costado, como sabéis, una cuantiosa pérdida de territorios que en ningún caso los habría perdido en esa proporción si se recurría a un arreglo pacífico y a un arreglo basado, sobre todo,

(1) Arze cita una fecha equivocada. Mendoza nació en 1874. (Cf. Unión Panamericana. **Diccionario de la literatura latinoamericana**: Bolivia. Washington, D. C., 1958).- J. R. A.

en el leal entendimiento de pueblo a pueblo y no en las conveniencias imperialistas que manejan a su antojo los hilos de nuestras cancillerías.

Últimamente, el nombre de Mendoza fue propuesto por grupos juveniles y obreros como el de un posible candidato a la Presidencia de la República. Timbre honorífico para el viejo escritor y luchador público. Más, como Bolivia atraviesa desde la Post-guerra por un período en que la palabra misma democracia ha quedado guardada para mejores tiempos, seguramente Mendoza fue el primero en sonreír del gesto generoso aunque ingenuo de los auspiciadores de su candidatura. Y está ahí, tranquilo, en el recogimiento hogareño de su ciudad nativa, dedicado a preparar la publicación de sus numerosos trabajos inéditos. Pero su persona es por sí sola una irradiación moral, un alto ejemplo de laboriosidad y de honradez cívica. Si llegan pronto momentos de conmoción concienzuda en Bolivia, orientados hacia una efectiva renovación económico-social de nuestras instituciones, es posible que veamos cobrar alto relieve a la figura de Mendoza, si no acaudillando activamente algún movimiento, jugando, por lo menos, el papel de valioso consejero de la juventud y de las corrientes populares.

LA OBRA LITERARIA DE MENDOZA

Réstame decir dos palabras sobre su producción literaria. El mejor libro de Mendoza es, a juicio mío y creo que al de casi todos los que estén familiarizados con su obra, la ya citada novela **"En las tierras del Potosí"**, a la que consagraré análisis especial en la última parte de esta charla. La lectura de esta obra le indujo a Rubén Darío a encontrar en Mendoza similitudes con Gorki.

Sus experiencias en el Nor Oeste le dieron materia para escribir otra novela: **"Páginas Bárbaras"** (La Paz, 1917), donde se pinta la vida del "siringuero" o sea el trabajador de los gomaes y la del humilde soldado que hizo esa sacrificada campaña del Acre; las vigorosas descripciones del trópico traen a ratos a la mente el recuerdo de **"La Vorágine"** del colombiano José Eustacio Rivera, de **"La Serpiente de Oro"** del peruano Ciro Alegría y la de la recién publicada novela "Caucho" del boliviano Diómedes de Pereyra. Sería interesante consagrar estudio comparativo especial a estas novelas de la selva amazónica que constituyen tan importante aspecto de la novelística esencialmente latinoamericana.

En 1916 publicó Mendoza en Sucre la novela **"Los malos pensamientos"**, que tiene por ambiente principal aquella ciudad y que intenta pintar las costumbres de sus clases sociales. Acaso sea ésta la menos meditada de las obras de Mendoza, tanto por el desarrollo argumental como por cierto desaliño del estilo. Extraña también que Mendoza parezca inclinarse en este libro a la opinión no poco Ingenua de que un "clero regenerado" podría cumplir la obra emancipadora que demanda la expoliada clase indígena.

En **"Memorias de un estudiante"** (Sucre, 1918), figuran tres relatos: el primero llamado **"Una historia clínica"**, "novela breve -dice de ella Mendoza- sobre Valentín, el tipógrafo, aquel pálido muchacho de cuya vida llegó hasta mí un legajo de páginas deslumbrantes, y de cuyo cadáver hicimos cuartos mis compañeros y yo". El segundo relato, denominado **"Los amores de un joven cándido"**, traza con agradable humorismo la conversión de un adolescente misógino en wetheriano impenitente, bajo la milagrosa sugestión de un alma femenina. El tercer relato, titulado **"Los estudiantes"**, es un ensayo de "nouvelle" histórica, relativa al ambiente de la Academia Carolina, en su período de transición de fines del siglo XIX.

En la última de sus novelas, **"El lago enigmático"** (Sucre, 1936), Mendoza ha retomado el argumento de una leyenda que había servido a Manuel María Caballero, otro escritor sucreño, (²) para componer el 1864 su novela **"La Isla"**, cuyo escenario es una isla del Lago Poopó y que se desarrolla al través de una trama intrigante /de/ romanticismo. No conozco aún esta obra, refiriéndose a la cual escribe Augusto Guzmán en su reciente **"Historia de la Novela, Boliviana"**:

(²) En realidad, Manuel María Caballero es vallegrandino.-- J. R. A.

"Si se considera este libro como la reconstrucción propuesta del relato de Caballero, no lo es completamente. El estilo es sencillo, claro, natural. Los diálogos buenos, las descripciones sobrias. Empero –agrega el crítico- no hay en esta obra la fuerza lozana, novelesca de sus anteriores libros; eso sí el encanto suave de una leyenda de amor".

En el campo historiográfico, Mendoza es autor también de "**Figuras del Pasado**" (Santiago, 1924), una biografía del expresidente Gregorio Pacheco: "el libro de un hombre bueno -dice Mendoza- de un Industrial verdaderamente altruista, de un filántropo por constitución".

Finalmente, agregaremos que Mendoza ha demostrado también ser un inspirado cultor de las Musas. Su poema "**Tiahuanacu**" obtuvo el primer premio en unos Juegos Florales convocados en Oruro y contiene estrofas de magnífica inspiración, como ésta:

"Fijaos, ¡oh mortales! En la infinita calma
de cada mole inerte, se está mirando un alma:
aquel bloque os sonrío, el otro os interroga;
el uno con el otro parece que dialoga...
Las figuras, los signos, los relieves, las líneas
son, vedlo bien. Ideas, ideas apolíneas.
En todo está lo grande, la rediviva raza
que, a pesar de los siglos, a nosotros se enlaza;
en todo está el pasado, que aunque parece mudo,
nos hace en estas ruinas monumental saludo..."

MENDOZA Y SUS IDEAS SOBRE LAS CORRIENTES DE IZQUIERDA

(El conferencista desarrolló oralmente esta parte. de su conferencia, entrecortándola con la lectura de párrafos del MANIFIESTO a que hace referencia).

LA NOVELA "EN LAS TIERRAS DEL POTOSI"

(Esta última parte de la conferencia fue también verbal y estuvo ilustrada por la lectura de fragmentos de la obra).

El conferencista, después de narrar el argumento de la novela, analizó sus características de estilo y el valor de la obra como documento del ambiente minero de comienzos del siglo; comparó esta novela con "**Tungsteno**", novela de ambiente minero de César Vallejo, y concluyó calificando "**En las tierras del Potosí**" como producción realista e intuitivo-revolucionaria).

Escrito en septiembre de 1938.
Del original mecanografiado.

A LA MEMORIA DE JOSE AGUIRRE GAINSBORG

Noticias telegráficas acaban de traer la noticia de que ha fallecido en la ciudad de La Paz, en trágico accidente, José Aguirre Gainsborg, el inquieto luchador de izquierda boliviana, vastamente conocido también en Chile entre los círculos marxistas.

La muerte ha venido a sorprenderle cuando apenas había cumplido los treinta años. Nieto del célebre estadista y literato don Nataniel Aguirre, -el autor de la clásica novela **Juan de la Rosa**- e hijo de don José Aguirre Achá, escritor también, que ha enriquecido la bibliografía boliviana con la novela **Platonía** y otras obras, José Aguirre Gainsborg había heredado de sus antepasados brillantes disposiciones para la oratoria y para las letras. Se había titulado de abogado a sus 23 años en la Universidad de Cochabamba, pero orientó sus actividades, ya desde sus primeros tiempos de estudiante universitario, hacia la política. Abrazó la causa marxista y lo hizo con un quijotismo que no podrían regatearle ni sus más obsecados adversarios ideológicos. Emigrado de Bolivia durante la

Guerra del Chaco, contra la cual había luchado valientemente en Cochabamba desde los primeros momentos en que estallara la fratricida contienda, José Aguirre vivió varios años en Santiago, activamente incorporado a las fuerzas políticas chilenas afines con sus tendencias. Durante ese tiempo fue el líder de la Izquierda Boliviana que, ligada -poco después de su nacimiento- con el Grupo Tupac Amaru formado por Tristán Marof en la Argentina, constituiría el P.O.R. (Partido Obrero Revolucionario), entidad que trabajó activamente por encauzar las corrientes de la Post-guerra boliviana en un sentido socialista.

Vuelto a La Paz en 1936. José Aguirre Gainsborg fue uno de los más activos dirigentes del movimiento obrero que cobró vigor al producirse el pronunciamiento revolucionario de Junio de ese año. Fue el primer Subsecretario del Ministro obrero del Trabajo Waldo Alvarez y pasó poco después a ocupar las funciones de Inspector en el recién creado Ministerio de Comercio e Industria. Por este tiempo se incorporó al Partido Socialista que se había fundado en La Paz, al margen de la III o IV Internacionales, con el propósito de agrupar en una entidad fuerte a los diversos sectores de izquierda de la Bolivia postbéligerante. (*) Fue en esta hora dramática cuando me cupo apreciar más de cerca sus excelentes cualidades de agitador revolucionario y su sincero y fervoroso idealismo de luchador marxista.

La permanencia de Aguirre en Bolivia fue breve. Acosado por una mezquina y persistente campaña de sus enemigos políticos, hubo de sufrir la persecución decretada por el propio Jefe de la Junta Militar de entonces. En septiembre de 1936, fue nuevamente obligado a buscar el asilo de playas extranjeras. Y, junto con el que escribe estas líneas, llegó desterrado a esta hospitalaria tierra chilena.

José Aguirre Gainsborg debió luchar dura, pero dignamente siempre, para atender a su subsistencia durante esta segunda emigración suya.

Ocupé en todo momento situación adversa a él en el punto de vista relativo a la IV Internacional (línea que él juzgaba acertada y yo errónea), pero esto mismo me autoriza a testimoniar la probidad con que se enfrentó en diversas ocasiones a la orientación de sectores del izquierdismo boliviano, no concordantes con su credo trotskista. Era por lo demás, uno de los luchadores jóvenes de Bolivia que mayor versación marxista poseía y uno de los que sentía con más profunda emoción la necesidad de transformar la condición semifeudal de nuestro país.

En diciembre de 1937 volvió a La Paz. Estaba dedicado a trabajos de la minería, un tanto marginado de las actividades de la política militante que tan caras habían sido siempre para su temperamento. Como todos los luchadores honestos de izquierda de la actual hora de Bolivia, vivía, por supuesto, alejado de la comedia "pseudosocialista" que aún se representa en las esferas oficialistas de mi patria.

Aguirre, más que simple promesa era ya un efectivo valor en las filas de avanzada de Bolivia. Escribió interesantes artículos en diarios y revistas de Bolivia, Argentina y Chile. La revista **Hoy** de Santiago y el diario **La Hora** registraron sus colaboraciones. Un brillante trabajo suyo sobre Federico García Lorca, aparecido en **La España Nueva**, fue transcrito en **Pan** y mereció que actores de la Compañía Xirgu lo comentasen muy encomiásticamente.

Tenía en preparación un ensayo interpretativo de la Historia boliviana, para lo cual había estado estudiando prolijamente a historiadores de las viejas escuelas, como Alcides Arguedas. Dificultades económicas le impidieron ver realizadas sus aspiraciones literarias tan pronto como lo habría deseado.

Digno nieto de Nataniel Aguirre -de quien había heredado la prestancia del físico junto con la vocación para el Idealismo quijotesco en política-, José Aguirre Gainsborg era un leal amigo y un adversario que conquistaba simpatía aún en sus más exaltadas manifestaciones de actuación política.

(*) En estos días pronunció también una brillante conferencia en el Salón de sesiones del Senado, convertido en si lo de reunión de la ANPOS (Asamblea Nacional Popular de Organismos Sindicales), sobre la Guerra Civil Española y haciendo un vigoroso llamado a las masas bolivianas en pro de la **España Leal**.

Como homenaje póstumo y emocionado al que fue camarada en horas de lucha y de emigración, escribo estas líneas. Sean ellas de condolencia tanto para sus deudos como para los amigos que lamentan lo temprano y trágico de su muerte.

Santiago. 25 de octubre de 1938.

Se publica de acuerdo con una copia mecanografiada con correcciones autógrafas del autor.

INFORME DE LABORES DEL INSTITUTO CHILENO-BOLIVIANO DE CULTURA

La ausencia en EE. UU. del Dr. Alfredo Alcaíno, Presidente del Instituto Chileno-Boliviano de Cultura y filántropo cordialmente apreciado en Bolivia, motiva que sea a mí a quien quepa, en calidad de Vice-Presidente, el alto honor de inaugurar este acto.⁽¹⁾

Empiezo agradeciendo la presencia del Sr. Embajador de Bolivia, Dn. Hernando Siles, ex-rector de la Tricentenario Universidad de Charcas y ex-Presidente de Bolivia. El Dr. Siles ha demostrado siempre amplio espíritu comprensivo en su modo de prestar colaboración al Instituto Chileno-Boliviano, organismo esencialmente cultural dependiente de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual que se tiene ganado tan alto rango de prestigio, gracias principalmente a la obra del culto Rector don Juvenal Hernández, de la eminente educadora Sra. Amanda Labarca y del dinámico profesor universitario Dn. Francisco Walker Linares, un poco compatriota nuestro por su ascendencia.

Los Institutos Interamericanos se fundaron en la intención de promover el buen entendimiento espiritual entre Chile y las demás naciones, con prescindencia de las cuestiones de sectarismo partidista que suelen separar a las personas agrupadas dentro de sus mecanismos. Zona de neutralidad tan discretamente establecida, permite a menudo poner en plano de trabajo conjunto aún a personas que en sus posiciones de teoría y práctica política pueden andar profundamente divorciadas. Y séame permitido que como ejemplo de esta convivencia en el plano de la mera labor cultural, cite mi propio caso, en resguardo de cualquier equivocada interpretación. Es conocida mi posición de militante de la Izquierda Boliviana, esto es de luchador francamente antiimperialista y antifascista y creo que la declaración de este hecho me ahorra entrar en mayores explicaciones al respecto.

Quiero sí recalcar que, dentro del Instituto Chileno-Boliviano, la divergencia de convicciones de índole política no constituyen un impedimento para realizar cierta forma de coordinado trabajo aún con adversarios ideológicos, dentro de esa plausible zona de neutralidad cultural a que he aludido.

Hechas estas necesarias salvedades, cuya referencia he creído indispensable hacer porque definen sin ambages, según espero, la posición de todos sin mortificar la suspicacia de nadie, juzgo necesario pasar a hacer hincapié en otro aspecto no menos susceptible de confusiones: **el del nacionalismo.**

En círculos conservadores, es frecuente que a la verdadera izquierda de mi país se la moteje de antibolivianista. Si eso fuese verdad, si realmente los que militamos en la izquierda nouviésemos aprecio ni interés real por los problemas de nuestro país, os declaro sinceramente que no me hallaría hoy en este recinto ni me habría asociado a los homenajes que se realizan a Bolivia en el 114 aniversario de su fundación como República. Pero no. Nosotros somos tan bolivianistas como todos los que sienten intenso y sincero cariño hacia la nacionalidad dentro de la cual nacieron, formaron su cultura y lucharon. Y aún más; por el hecho de anhelar que Bolivia sea Nación **efectivamente** Independiente no sólo en los textos legales sino en su realidad económica e institucional; por el hecho

(1) El Instituto Chileno-Boliviano de Cultura jugó, como se verá en este informe, un papel interesante en la difusión de los valores culturales bolivianos en el exterior. José Antonio Arze fue su vicepresidente durante el período 1938-40. A ese período corresponden varios de los trabajos recogidos en este volumen. J. R. A.

de anhelar que Bolivia, país de 3 millones de habitantes, con 2 millones de indios y muchos millares de mestizos aún no incorporados a la civilización, se convierta en una nación donde la gran mayoría sino la totalidad de sus habitantes, tengan pan, abrigo, techo, posibilidades de cultura; por el hecho, en fin, de que nuestro bolivianismo no es sólo sentimental sino una corriente surgida de las entrañas mismas de nuestro pueblo, confrontada con el frío y sereno estudio racional de sus posibilidades de emancipación económica y cultural; por todo esto creemos ser aún más auténticamente bolivianistas que los que no quieren ver sino en la superficie de nuestras realidades; más bolivianistas que los que creen que puede perdurar el indefinido estancamiento de sociedades donde el bienestar de unos pocos se sustenta en el dolor de los más. Y como sinceros bolivianistas, estimamos también que no reposa en razones muy serias la afirmación de que estas realidades nuestras, aún siendo evidentes, no deban debatirse en el exterior del país. Bolivia no es el único país estructurado sobre profundas desigualdades de clases; aquí en Chile y en todas partes donde impera el sistema y el método para que las cosas cambien no es el de ocultar la cabeza como los avestruces, sino analizar los hechos donde quiera se presente buen ánimo para corregirlos, sin miedo a las posibles consecuencias de estos análisis.

Conozco a algunos que esconden con cierto pudor el hecho de que ciertos países andinos tengamos un gran porcentaje de población indígena y mestiza; yo por mi parte, declaro que me siento orgulloso de llevar algo del caudal indígena en mis venas, que siento admiración y no indiferencia por la grandiosa raza que supo construir el portentoso Tahuantinsuyu, que siento compasión humana por el siervo Indígena, mezclada de indignación contra sus explotadores y no bochorno de señorito feudal por el estado de abatimiento, imputable a causalidad puramente económica, que sufren los actuales quechuas y aymaras; y que creo, en fin, con el sabio Profesor Lipschütz, que Bolivia tiene en sus razas autóctonas y mestizas una fuerza originalísima que le asegurará sobresaliente fisonomía nacional cuando las fortalezas del feudalismo hayan sido derrumbadas.

Y ahora, permitidme decir unas palabras sobre las labores del Instituto Chileno-Boliviano de Cultura.

Ante todo, deseo presentar también el homenaje de mi agradecimiento a los Presidentes o Jefes de las Instituciones que integran nuestro primer Consejo Consultivo de Honor, por su deferencia al haber concurrido a este acto. El Instituto, poco después de su fundación en agosto de 1937, había venido planeando el proyecto de relacionar sus labores con las instituciones culturales más representativas de Chile. Ahora empieza a cobrar realidad ese proyecto, llamado a dar estructuración orgánica y coordinada a las fuerzas que operan por la cultura, desde diversos sectores. Por el momento, el Instituto se ha permitido fijar nueve unidades para ese Consejo: La Alianza de Intelectuales de Chile, la Biblioteca del Congreso Nacional, la Biblioteca Nacional, el Departamento Médico Experimental, el Instituto Psicotécnico, el Movimiento de Emancipación de las Mujeres de Chile, la Sociedad de Escritores de Chile, el Sindicato Nacional de Periodistas, la Unión de Profesores de Chile, instituciones prestigiosas de diversa índole cultural, presididas por acreditados intelectuales a quienes tendremos el agrado de escuchar después de unos momentos. El Instituto prevé una agregación indefinida de nuevas instituciones, de modo que esta primera fijación no puede considerarse en manera alguna excluyente: fiel a su norma de neutralidad política, el Instituto se complacerá en solicitar la colaboración de todos los organismos que representan alguna contribución efectiva de intercambio en el plano de las ciencias, las artes, las letras, la educación, etc.

Los diplomas que se otorgaran en este acto, constituyen, por lo demás, un mero símbolo de homenaje a las instituciones que lo reciben. Lo interesante de la constitución de este Consejo, empezará cuando la deferencia de sus instituciones integrantes siga traduciéndose en una labor lenta, orgánica y perseverante de cooperación. Los bolivianos que formamos parte del Instituto, deseamos que haya un mejor conocimiento de nuestros problemas institucionales análogos (los periodísticos, pedagógicos, científicos, literarios, etc.); que de ese conocimiento fluya la decisión de coordinar planes de reforma de beneficio recíproco y que el corolario de todo esto sea la formación de una fraternidad real, no solo visible en días de fiestas cívicas, sino al través del lento correr del tiempo. Una obra así tendrá la solidez arquitectónica de una bóveda y podrá resistir a las obscuras fuerzas que trabajan para

resucitar entre nuestros pueblos rencores chauvinistas o para desviar las energías humanas hacia las macabras empresas de la guerra.

El Instituto Chileno-Boliviano, en la modesta medida de sus posibilidades económicas, ha tratado de atender a diversos espacios de cooperación: intercambio de correspondencia epistolar entre escolares, auxilios a estudiantes procedentes de Bolivia, auspiciamiento de viajes y de conferencias, etc. No es esta la ocasión de fatigar vuestra atención con un informe burocrático ni yo soy el más indicado para hacerlo, pues me he considerado siempre un modesto cooperador de los planes generosa y entusiastamente dirigidos por el Dr. Alcano y otros distinguidos chilenos amigos de Bolivia.

Pero creo indispensable hacer mención al menos de dos hechos especialmente significativos: el primero es que, merced a iniciativas de nuestro Instituto, el Gobierno de Bolivia le encomendó, mediante Decreto de 2 de febrero último, la organización del Orfelinato Bolivia, pro-niños damnificados por el terremoto del Sur, catástrofe que fue tan hondamente lamentada en el pueblo de Bolivia como aquí mismo. El Gobierno boliviano votó medio millón de pesos para esa obra, que se había fundado con un primer aporte de Bs. 50.000.- generosamente donados por el ciudadano boliviano Dn. Cornelio F. Gundlach; en el mismo Decreto se estableció que todas las colectas levantadas en Bolivia pro-damnificados, se destinarían al fondo del Orfelinato. Un Consejo Directivo, constituido por los Ministros de Educación y Salubridad de Chile, el Rector de la Universidad, el Embajador de Bolivia y el Presidente y el Vicepresidente del Instituto administrará esos fondos. Hay la intención de hacer de ese establecimiento, cuyo capital puede estimarse en una suma próxima al millón de pesos, no un frío e incluso asilo para los niños desamparados, sino una verdadera escuela-hogar, cuyo funcionamiento permanente podría quizá garantizarse merced a una conveniente inversión del capital. Una escuela-hogar estructurada con criterio pedagógico moderno y que constituya imperecedero monumento de confraternidad entre nuestros pueblos.

Recientes noticias anuncian que están cumpliéndose los últimos trámites para el envío de los fondos destinados a esta obra; de modo que puede abrigarse la certeza de que la Escuela-hogar "Bolivia" empezará a ser en breve una magnífica realidad. En el buen éxito de esta obra, cumple señalar también la valiosa cooperación que fue prestada por el Sr. Embajador de Bolivia, por el Cónsul Sr. Diómedes de Pereyra y por el ex-diputado Sr. Rodolfo Soriano, gestor entusiasta y muy principal de su ejecución en Bolivia y en Chile mismo.

Otra iniciativa que ha partido del Instituto Chileno- Boliviano es la de la creación de una Ciudad Escolar y Universitaria panamericana y de un Buró Panamericano de Educación en Santiago de Chile⁽²⁾. Fue presentada en forma de proyecto a la primera Conferencia de Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual, efectuada en enero de este año, y mereció que su texto fuese recomendado ante la segunda que se reunirá en La Habana. Este proyecto tiende a crear un punto físico de nuestro continente donde pueda cobrar materialización el fraseo más o menos gaseoso de americanismo de que tanto derroche se hace en las conferencias interamericanas. Ese punto físico aspiraría a ser una especie de **América en pequeño**, donde pudieran afluir núcleos selectos de estudiantes de todos los ciclos, de maestros, de hombres de ciencia y letras, de artistas, provenientes de todos y cada uno de los países de la comunidad americana. Un Buró Central, constituido por lo más selecto de las autoridades educativas de América, organizará con criterio continentalista la implantación de bibliotecas, museos, editoriales, departamentos técnicos de investigación y enseñanza, etc. Sería posible así reunir en un todo coherente la dispersa y mutuamente ignorada labor de tantos obreros de la cultura de nuestros países. Y del intercambio efectivo entre gentes venidas de todos los rincones de nuestros desunidos estados latinoamericanos, surgiría el esquema potencial de la posible América unida del futuro.

(2) El proyecto fue redactado por Arze y publicado en los Anales de la Primera Conferencia de Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual (Santiago, 1932). Más tarde fue traducido y publicado a mimeógrafo en inglés en Washington D. C. por la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos (1942). Será incorporado en el Volumen de Escritos sobre Temas Educativos de Arze.- J. R. A.

¿Es esto un pasaje de novela utópica? No, ciertamente. Bastaría con que un grupo de gentes animosas y capaces de desplazar cierto coeficiente de influencia económica y moral, se diesen a la tarea de financiar esta obra y de prepararle el ambiente espiritual necesario para su aceptación por pueblos y gobiernos. ¿Sería imposible, por ejemplo, fundar para este objeto un gran Fondo Económico Interamericano, a base de aportaciones de cada República americana según un porcentaje de su presupuesto, y con el correlativo compromiso de que el país contribuyente tendría derecho a enviar cierto número de estudiantes y maestros a la Ciudad Panamericana?

El Instituto señaló a Santiago como posible sede de esa Ciudad por ahora irreal pero realizable y lo hizo, no por mero homenaje de cortesía al país en que funcionaba la Conferencia, sino porque esta urbe parece ser una de las más adecuadas para finalidad de tan alta trascendencia. Por su cosmopolitismo universitario actual, por la larga tradición americanista que hay en Chile como lo prueba la generosa hospitalidad dispensada a hijos de otras naciones. Y sobre todo, porque Chile en América es y será un baluarte inexpugnable contra el Totalitarismo. La Ciudad Panamericana aspiraría a cultivar en sus pobladores el sentimiento de igualdad democrática de la libre crítica científica, del antiguerrerismo y flores tan delicadas ya sabemos que no han brotado en los países regidos por sistemas que cultivan el odio antiobrero, antiarmista, antipacifista, y para decirlo en una palabra, anticivilizado...

Santiago. 7 de agosto de 1939.

Del original mecanografiado.

PANORAMA DE LA LITERATURA BOLIVIANA CONTEMPORANEA

(Conferencia dada en la Insula, de Lima, el 2 de noviembre de 1945).

La producción literaria boliviana es cuantitativamente pobre, debido a la escasez de estímulos y de facilidades económicas para los escritores, a la inexistencia de casas editoriales especializadas en la publicación de obras nacionales, al crecido analfabetismo del público lector.

Sin embargo, los siglos XIX y XX han dado algunos escritores bolivianos que pueden figurar entre los más sobresalientes de Hispanoamérica. Desgraciadamente se los subestima o se los ignora completamente fuera del país, en razón de la poca significación internacional que tiene Bolivia misma, circunstancia agravada por la pobre propaganda cultural que realizan los Gobiernos bolivianos y la gran mayoría de las personas a quienes se confían representaciones consulares o diplomáticas.

En el pasado siglo, Santiago Vaca Guzmán en la Argentina y Gabriel René Moreno en Chile, contribuyeron a divulgar el conocimiento de autores y libros bolivianos. Lo hicieron por vocación de bibliófilos y de buenos patriotas, más bien que en cumplimiento de misiones culturales favorecidas por el Estado. En el presente siglo, Alberto Gutiérrez, Alcides Arguedas, Alberto Ostria Gutiérrez, Gustavo Adolfo Otero, José Eduardo Guerra, Enrique Finot, Rafael Ballivián, representan un grupo de escritores-diplomáticos a quienes se debe notoria contribución a la divulgación de la literatura boliviana en el extranjero. A esta lista hay que agregar los nombres de Fernando Diez de Medina, Augusto Guzmán, Carlos Medinacelli, Rigoberto Villarroel Claire, Eduardo acampo Moscoso, Roberto Prudencio y otros, que han producido en Bolivia trabajos críticos sobre la literatura nacional. Juan Francisco Bedregal y Rosendo Villalobos ocupan también sitio de relieve por sus producciones en este campo de la crítica literaria.

Al fundarse el Instituto de Sociología Boliviana en la Universidad de Sucre (marzo de 1940), me cupo iniciar, como Director-fundador de ese establecimiento, la elaboración de un **Diccionario Bibliográfico de Bolivia**, que intentaba registrar la totalidad de la producción de libros y folletos escritos por bolivianos o por extranjeros que se ocuparon de Bolivia: Se tomó como base documental el

libro "**Biblioteca Boliviana**" , (Santiago, 1879), de René Moreno, con sus apéndices; las "**Adiciones a la Biblioteca Boliviana de G. R. Moreno**", de Valentín Abecia (Sucre, 1892), el material de obras nacionales no catalogadas existentes en la Biblioteca Nacional de Sucre, en la Biblioteca de la Sociedad Geográfica de esa ciudad y en la Universidad de San Francisco Xavier", y otras fuentes: El Diccionario debía registrar datos biográficos esenciales de los autores, listas bibliográficas completas arregladas según el sistema decimal y el de la Biblioteca del Congreso de Washington, e iba a estar precedido de una "Introducción Sociológica a la Historia de la literatura Boliviana" cuya redacción quedó a mi cargo. Se calculó la inclusión de un total aproximado de 30.000 piezas bibliográficas, desde los más remotos orígenes hasta 1940, por lo cual la tarea de recopilación era relativamente factible en un breve período de tiempo. El experto crítico Carlos Medinacelli tomó la Jefatura de la Sección Biográfica y crítico-literaria del Instituto de Sociología Boliviana y un numeroso cuerpo de fichadores empezó a catalogar el material disponible en las bibliotecas y archivos de Sucre.

Como desde mi más temprana adolescencia he sido siempre activo luchador político tanto como lector apasionado, hacia julio de 1940 el Gobierno de mi país me confinó a una distante región del Chaco donde se me obligó a manejar el hacha para abrir un camino en plena selva, en un campo de concentración adonde se llevó también a un Rector de Universidad, a catedráticos, estudiantes y obreros. Invitado a EE. UU. en mayo de 1941 para dar conferencias sobre sociología latinoamericana en una Universidad, me ausenté de Bolivia en julio de ese año y no retorné a mi país hasta enero de 1944. Viví un año en la ciudad de Washington, empleando varias horas de cada día en la estupenda Biblioteca del Congreso, cuya nutrida documentación boliviana me permitió continuar en condiciones muy ventajosas la elaboración del Diccionario Bibliográfico planeado en 1940.

De enero a julio de 1944 la política me absorbió por entero en Bolivia. El 8 de julio me dispararon dos balazos, poniéndome en trance de muerte. Retorné a los EE. UU. en octubre, y en esta segunda permanencia fijé mi residencia en Nueva York. Torné allí a perseverar en mis búsquedas bibliográficas -utilizando los magníficos materiales de la NEW YORK PUBLIC LIBRARY- y espero dar a la estampa, en plazo no muy lejano, ese Diccionario Bibliográfico de Bolivia que considero de tan esencial importancia para el conocimiento serio de mi patria por mis propios compatriotas y por los extranjeros.

¿QUIENES SON LOS MEJORES 100 INTELLECTUALES DE BOLIVIA?

Cuando daba en los Estados Unidos, entre 1941 y 1943, unas conferencias sobre literatura hispanoamericana, uno de mis alumnos norteamericanos, con esa curiosidad estadística tan desarrollada en ese país, me planteó la siguiente pregunta:

“¿Cuáles serían a su juicio los 100 intelectuales más representativos de Bolivia, de todos los tiempos y de todos los géneros literarios? Y de entre esos 100 de su Selección, cuáles haría Ud. figurar en una Selección de 100 autores hispanoamericanos? ¿Qué autor boliviano, finalmente, seleccionaría Ud. como digno de figurar en una Antología Universal?

Las listas que elaboré para contestar tan provocativa pregunta, son las que transcribiré a continuación, con ligeras modificaciones sugeridas por mis experiencias de los años 1944 y 1945:

SELECCION DE 100 INTELLECTUALES BOLIVIANOS

- I. POESIA (15); a) **Poetas románticos y premodernistas**, siglo XIX y principios del XX: 1. Bustamante, José Ricardo; 2. Zamudio, Adela; b) **Poetas modernistas**, fines siglo XIX y siglo XX: 3. JAIMES FREYRE, RICARDO; 4. Peñaranda, Claudio; 5. REYNÓLDS, GREGORIO; 6. Guerra, José Eduardo; 7. Capriles, Juan; 8. Sainz, Antonio José de; c) **Un poeta exótico**: 9. TAMAYO, FRANZ; d) **Un poeta en prosa**: 10. Céspedes, Manuel; e) **Los más nuevos**, poetas menores de 35 años: 11. Bedregal, Yolanda; 12. Campero Echazú, Octavio; 13. Lira Girón, Luís Felipe; 14. Luksic, Luís; 15. Otero Reich, Raúl.
- II. **NOVELA** (11): a) **Novelistas del siglo XIX**: 10. AGUIRRE, NATANIEL; 17. Terrazas, Mariano Ricardo; b) **Novelistas del siglo XX**: a) De la vida de los indios: 18. ARGUEDAS, ALCIDES; b) **De la vida de los mineros**: 19.

- MENDOZA, JAIME; c) De la vida de las **selvas**: 20. Pereyra, Diómedes de; 21. Botelho Gozálvos, Raúl; d) De la vida **urbana y provinciana**: 22. CHIRVECHES, ARMANDO; e) Novela **histórica**: 23. Alarcón, Abel; f) De la **guerra del Chaco**: 24. Cerruto, Oscar; g) Novela de **tendencia izquierdista**; 25. Marof, Tristán (pseudónimo de Gustavo Adolfo Navarro); h) **Un escritor en lengua francesa**: 26. Costa du Rels, Adolfo.
- III. **NARRACION CORTA Y CUENTO** (3): 27. BEDREGAL, JUAN FRANCISCO; 28. Céspedes, Augusto; 29. Díaz Machicao, Porfirio.
- IV. **TEATRO** (7): 30. Berríos, José David; 31. Díaz Villamil, Antonio; 32. Flores, Mario; 33. Gantier, Joaquín; 34. Ortiz Pacheco, Nicolás; 35. Saavedra Pérez, Alberto; 36. Salas, Ángel.
- V. **ORATORIA** (12): a) Ciclo **Conservador**: 37. BAPTISTA, MARIANO; b) Ciclo del **Partido Liberal**: 38. Vázquez, Ismael; c) Ciclo del **Partido Republicano**: 39. Ramírez, Domingo L.; 40. Salamanca, Daniel; d) Ciclo de la generación del Centenario, 1925: 41. Valdivieso, Enrique; 42. Salinas Aramayo, Carlos; 43. Viscarra Bayá, Guillermo; 44. Paz Campero, Javier; e) Ciclo de los movimientos de la **Reforma Universitaria y de la Postguerra del Chaco**: 45. Gómez Reyes, Rafael; 46. Anaya, Ricardo; 47.; Aguirre Gainsborg, José; 48. Paz Estenssoro, Víctor.
- VI. **HISTORIA, BIOGRAFIA Y TRADICION** (8): a) **Siglo XIX**: 49. MORENO, GABRIEL RENE; 50. Santos Taborga, Monseñor Miguel de los; 51. Paz, Luís; b) **Siglo XX**: 52. Kramer, Pedro; 53. Camacho, José María; 54. Gutiérrez, Alberto; 55. Jáuregui Rosquellas, Alfredo; 56. Omiste, Modesto (tradicionista).
- VII. **ENSAYO** (9): a) Ciclo liberal: 57. Prudencio Bustillo, Ignacio; b) **Ciclo del Partido Republicano**: 58. SANCHEZ, BUSTAMANTE, DANIEL; c) Ciclo del Partido Nacionalista: 59. Otero, Gustavo Adolfo; 60. Palza, Humberto; d) **Ciclo de los Movimientos de Reforma Universitaria y de la postguerra del Chaco**: 61. Alvarado, Julio; 62. Prudencio, Roberto; 63. Sánchez de Lozada, Enrique; 64. Urquidi, Arturo; 65. Valencia (Vega), Alipio.
- VIII. **PERIODISMO** (10): a) **Siglo XIX**: 66. Olañeta, Casimiro; I 67. Mendoza, José Quintín; b) **Ciclo liberal**: 68. Carrasco, José (padre); 69. Rojas, Casto; 70. Vaca Chávez, Fabián; c) **Ciclo Republicano**: 71. Canelas, Demetrio; d) **Ciclo postrepublicano**: 72. Ostría Gutiérrez, Alberto; 73. Guachalla, Luís Fernando; e) **los más nuevos**, menores de 45 años: 74. Montenegro, Carlos; 75. Canedo Reyes, Jorge.
- IX. **CRÍTICA LITERARIA** (8): a) **Siglo XIX**: 76. Vaca Guzmán, Santiago; 77. Gutiérrez, José Rosendo; 78. Villalobos, Rosendo; b) Siglo XX: 79. Diez de Medina, Fernando; 80. Finot, Enrique; 81. Guzmán, Augusto; 82. Medinacelli, Carlos; 83. Villarroel Claire, Rigoberto.
- X. **LITERATURA CIENTIFICA** (17): 8) **Ciencias naturales, Arqueología**: 84. Ballivián, Manuel Vicente; 85. Posnansky, Arturo; 86. Cárdenas, Martín; b) **Geografía**: 87. Crespo, Luís S.; c) **Sociología**: 88. Saavedra, Bautista; 89. Paredes Rigoberto; 90. Tamayo, Isaac (pseu-dónimo: Thajmara); 91. Zelada, Alberto; d) **Economía**: 92, Martínez Vargas, Ricardo; 93, Mendoza López, Vicente; 94, Vásquez, Edmundo; 95. Antezana Paz, Franklin; e) Ciencias Jurídicas: 96. Diez de Medina, Eduardo (Derecho Internacional); 97. Siles, Hernando (Derecho Civil); 98. Urquidi, Carlos Walter (Derecho Constitucional); f) Lingüística: 99, Villamil de Rada, Emeterio; g) Filosofía: 100. Francovich, Guillermo.

SELECCION DE 100 AUTORES HISPANOAMERICANOS

- I. **POESIA** (18): 1. Cruz, Sor Juana Inés de la (mejicana); 2. Olmedo, José Joaquín de (ecuatoriano); 3. Valencia, Guillermo (colombiano); 4. Zorrilla de San Martín, Juan (uruguayo); 5. Hernández, José (argentino); 6. DARIO, RUBEN (nicaragüense); 7. Silva, José Asunción (colombiano); 8. Nervo, Amado (mejicano); 9. Chocano, José Santos (peruano); 10. Lugones, Leopoldo (argentino); 11. Jaimes Freyre, Ricardo (boliviano); 12. Herrera y Reissig, Julio; 13. Mistral, Gabriela (chilena); 14. Ibarbourou, Juana de (uruguayo); 15. Tamayo, Franz (boliviano); 16. Reynolds, Gregorio (boliviano); 17. Vallejo, César (peruano); 18. NERUDA, PABLO (chileno).
- II. **NOVELA** (20): 19. Fernández de Lizardi, José Joaquín (mejicano); 20. Mármol, José (argentino); 21. Blest Gana, Alberto (chileno); 22. AGUIRRE, NATANIEL (boliviano) ; 23. Isaacs, Jorge (colombiano); 24. Azuela, Mariano (mejicano); 25. Gallegos, Rómulo [venezolano]; 26. Rivera, José Eustacio (colombiano); 27. Vargas Vila, José María (colombiano); 28. Icaza, Jorge (ecuatoriano); 29. Alegría, Ciro (peruano); 30. Latorre, Mariano (chileno); 31. Rodríguez Larreta, Enrique (argentino); 32. Güiraldes, Ricardo (argentino); 33. Gálvez, Manuel (argentino); 34. Reyes, Carlos (uruguayo); 35. Arguedas, Alcides (boliviano); 36. Chirveches, Armando (boliviano); 37. Mendoza, Jaime (boliviano); 38. Rojas, Manuel (chileno).
- III. **NARRACION CORTA Y CUENTO** (5): 39. GOMEZ CARRILLO, ENRIQUE (guatemalteco); 40. Hernández Catá, Alfonso (cubano); 41. García Calderón, Ventura (peruano); 42. Quiroga, Horacio (argentino); 43. Bedregal, Juan Francisco (boliviano).
- IV. **TEATRO** (5): 44. Anónimo, drama "Ollantay", en lengua quechua (Perú); 45. Labardén, Manuel José (argentino); 46. SANCHEZ FLORENCIO (uruguayo); 47. Acevedo Hernández, Antonio (chileno); 48. Magdaleno, Mauricio (mejicano) .
- V. **ORATORIA** (6): 49. Bolívar, Simón (venezolano); 50. .Baptista, Mariano (boliviano); 51. Roldán, Belisario (argentino); 52. Alessandri, Arturo (chileno); 53. Haya de la Torre, Víctor Raúl (peruano); 54. Cárdenas, Lázaro (mejicano).
- VI. **HISTORIA, BIOGRAFIA Y TRADICION** (13): 55. Barros Arana, Diego (chileno); 56. Vicuña Mackena, Benjamín (chileno); 57. Medina, José Toribio (chileno); 58. Mitre, Bartolomé (argentino); 59. Levene, Ricardo (argentino); 60. Larrazábal, Felipe (venezolano); 61. Moreno, Gabriel René (boliviano); 62. PEREYRA, CARLOS. (mejicano) . 63. Lequía, Jorge Guillermo (peruano); 64. Domínguez, Manuel (paraguayo); 65. Arosemena, Justo (panameño); 66. Garcilaso de la Vega, Inca (peruano); 67. PALMA, RICARDO, tradicionista {peruano).
- VII. **ENSAYO** (15): 68. Sarmiento, Domingo Faustino (argentino); 69. MONTALVO, JUAN (ecuatoriano); 70. Rodó, José Enrique (uruguayo); 71. González Prada, Manuel (peruano); 72. Martí, José (cubano); 73. Ugarte, Manuel (argentino); 74. Acosta, Cecilio (venezolano); 75. García Calderón, Francisco (peruano); 76. Ureña, Pedro Henríquez (dominicano); 77. Reyes, Alfonso (mejicano); 78. Vasconcelos, José (mejicano); 79. MARIATEGUI, JOSE CARLOS (peruano); 80. Ponce. Aníbal (argentino); 81. Lombardo Toledano. Vicente (mejicano); 82. Arciniegas, Germán (colombiano).
- VIII. **PERIODISMO** (8): 83. Palavicini, Félix (mexicano); 84. Valle. Rafael Heliodoro (hondureño); 85. Vicuña Fuentes, Carlos (chileno); 86. Battle y Ordóñez, José (uruguayo); 87. Ortiz Echagüe, Fernando (argentino); 88. García Monge, Joaquín (costarricense); 89. Viera Altamirano, Napoleón (salvadoreño); 90. More, Federico (peruano).
- IX. **CRITICA LITERARIA** (5): 91. Blanco Fombona, Rufino (venezolano); 92. ROJAS, RICARDO (argentino); 93. Marinello, Juan (cubano); 94. Sánchez, Luís Alberto (peruano); 95. Medinaceli, Carlos (boliviano).
- X. **LITERATURA CIENTIFICA** (5): 96. Bello, Andrés, (gramático e internacionalista) (venezolano); 97. Cuervo, José Rufino, gramático (colombiano); 98. Hostos, Eugenio María de, sociólogo y constitucionalista (Portorriqueño); 99. Ameghino, Florentino, antropólogo (argentino); 100. Ingenieros, José, sociólogo y criminalista (argentino).

Notas.- En esta selección no se incluyen al Brasil -donde se habla portugués- ni a Haití, donde se habla francés. Cada una de las 18 Repúblicas Hispanoamericanas está representada al menos por un nombre. Puerto Rico tiene también su sitio.

Los nombres con puras mayúsculas marcan una segunda selección de 10 autores.

Para datos biográficos y bibliográficos de los autores citados, se recomiendan las historias literarias de Alfred Coster, L. A. Sánchez, Max Daireaux, etc.

Escritor boliviano digno de figurar en una Antología Universal: NATANIEL AGUIRRE.

NOTAS A LA SELECCION DE 100 INTELLECTUALES BOLIVIANOS

La simple presentación de nombres de 100 intelectuales bolivianos no tendría ningún significado para las personas poco familiarizadas con la literatura de mi país. Creo, pues, indispensable glosar esa nomenclatura con algunas acotaciones:

1 .Fuentes biográficas y bibliográficas.

Por razones de economía de espacio, he dejado de consignar en mi SELECCION datos biográficos de los autores citados, así como datos bibliográficos completos de sus obras. Remito a las personas deseosas de ahondar en la literatura Boliviana a las siguientes fuentes de primera mano:

1. **Biblioteca Boliviana**, por Gabriel René Moreno. Santiago, 1879. (Con Apéndices que llegan hasta 1907).
2. **Adiciones a la Biblioteca Boliviana de G. R. Moreno**, por Valentín Abecia. Sucre. 1892.
3. **La Literatura Boliviana**, por Santiago Vaca Guzmán.
4. **Diccionario Biográfico Boliviano** (En la obra "**Bolivia en el primer centenario de su independencia**". Nueva York, 1925).
5. **Bolivians of to-day**, por Parker.
6. **Crestomatía Boliviana**, por Gustavo Adolfo Otero.
7. **Itinerario Espiritual de Bolivia**, por José Eduardo Guerra.
8. **Historia de la Novela Boliviana**, por Augusto Guzmán.
9. **Historia de la Literatura Boliviana**, por Enrique Finot. México, 1943.
10. **Quien es quien en Bolivia**, por la editorial. "Quien es quien en Bolivia. (Sin indicación de lugar, año ni casa impresora. Esta obra apareció en 1942 y parece que sus empresarios fueron paraguayos).
11. **Antología Boliviana**, con prólogo de Arturo Oblitas. Cochabamba.
12. **Antología Boliviana**, por Molina y Finot.
13. **Cuentos Bolivianos**, recopilados por R. Botelho Gozávez.
14. **Cuentos Bolivianos**, recopilados por Saturnino Rodrigo, Buenos Aires.
15. **Poetas Nuevos de Bolivia**, por Guillermo Viscarra Fabre.
16. Serie de la "**Biblioteca Boliviana**", dirigida desde 1940 por G. A. Otero.

La precedente lista no pretende ser, por cierto, exhaustiva. Varias de las citadas obras bibliográficas dejan mucho que desear en cuanto a sus datos (deficientes, inexactos a veces, etc.). Enciclopedias como la Espasa y el Fichero de la Library of Congress de Washington (cuya publicación en forma de libro, en varios tomos, se viene haciendo), serán aconsejables para algunas confrontaciones.

2. Criterios en que se ha basado la Selección de 100 Intelectuales Bolivianos.

Toda selección que tiene por límite determinada cifra, obliga necesariamente a omisiones. De mi lista -como de cualquier otra análoga en que es inevitable cierto subjetivismo de criterio- podría decirse lo que se suele decir de los manicomios: "Ni están todos los que son, ni son todos los que están...".

Cualquier boliviano honrado tendrá que reconocer, sin embargo, que mi Selección de 100 hombres ni ha excluido personas de las cuales soy adversario político, ni ha subestimado valores literarios de todas las épocas de la vida republicana.

He incluido aun a personas que no han publicado ningún libro, si su valor intelectual los hace más o menos representativos de ciertas corrientes Ideológicas. Y. recíprocamente, he dejado de consignar entre los 100 a autores con uno o más libros, no porque los subestime, sino para ceder sitio a aquellos que, aun sin partidas en los catálogos de librerías o bibliotecas, me han parecido más simbólicos en la dinámica intelectual del país.

Por lo demás, la mención de los autores bolivianos no incluidos en esta lista selectiva de los 100, podrá hallarla el lector en el "Diccionario Bibliográfico de Bolivia", que vengo preparando desde 1940.

3. Literatura Incaica y Colonial.

No incluye mi lista autores de la Época Incaica (siglos XI a XV de la era cristiana). De esta época -en que se desconocía la escritura alfabética- no ha quedado el nombre de ningún **araveco** (poeta) o **amauta** (historiador, sabio). En la Selección de 100 autores hispanoamericanos, he dado, sin embargo, un sitio al drama en quechua "**Ollantay**", que algunos consideran documento prepizarreño y otros posterior a la conquista.

Tampoco he dado cabida a la literatura colonial (1528-1825). La inexistencia de imprenta en el Alto Perú hasta 1810, determinó que los altoperuanos nativos o los extranjeros que escribieron sobre el Alto Perú, tuviesen que publicar sus producciones en editoriales de Lima, México o España. Si se me pidiese una reducida lista de autores de la época colonial, indicaría los siguientes: Juan de Matienzo. Fray Bernardino de Cárdenas, Fray Antonio de la Calancha. Álvaro Alonso Barba, Gaspar de Escalona y Agüero, Antonio de León Pinelo, Bartolomé Martínez y Vela. Pedro Vicente Cañete y Domínguez y el poeta indio de origen incaico Huallparrimachi. El periodista e historiador Vicente Pazos Kanki, que nació en la época colonial y actuó durante los primeros años de la República, no figura en mi Selección de los 100, sin que esto signifique que yo desestime su gran importancia en las letras bolivianas.

Gustavo Adolfo Otero, siendo Ministro de Educación en 1940, inició la publicación de una Biblioteca Boliviana donde se han estado reimprimiendo, con prólogos biográfico-bibliográficos de Otero, varios de los autores citados. La "Historia de la literatura Peruana" de Luís Alberto Sánchez y la ya citada "**Historia de la Literatura Boliviana**" de Finot, aportan datos útiles para el conocimiento preliminar de la abundante bibliografía altoperuana de la Colonia. La "**Historia de la Literatura Boliviana**" de Ricardo Rojas, es fuente muy valiosa también para este propósito.

4. Multiformidad de géneros que han cultivado algunos autores.

En mi Selección de los 100, figuran bajo numeración en uno solo de los párrafos que he juzgado más adecuado, escritores que han cultivado dos o más géneros literarios. Tal el caso de Nataniel Aguirre, que fue novelista, dramaturgo, historiador y periodista -aparte de haber sido político y militar-. O el de Gabriel René Moreno, que fue historiador y crítico. O el de Arguedas, que es novelista e historiador. O el de Bedregal, que fue poeta y, ensayista a más de cuentista. O el de Jaime Mendoza, que fue novelista, ensayista, viajero y autor de estudios médicos. Todos nuestros países latinoamericanos ofrecen esa misma característica de escritores que han solido cultivar diversos campos de la actividad literaria, aparte de emplear a veces sus energías en la política y aun en las luchas militares. Cuestión de psicología nuestra y también, naturalmente, de la rudimentaria división de trabajo en nuestras sociedades semidependientes, donde la profesionalización del especialista literario es casi imposible.

5. Intelectuales muertos y vivientes, y los personalmente conocidos por el autor de la Selección.

De entre los 100 Intelectuales Bolivianos de mi selección, 41 están muertos. De entre esos 41, traté personalmente. En diverso grado de Intimidad, a los 15 siguientes: la Zamudio, J. E. Guerra, R. J. Freyre, M. Céspedes, J. Mendoza, J. F. Bedregal, I. Vázquez, D. Salamanca, C. Salinas A., J. Aguirre G., D. Sánchez Bustamante, J. O. Mendoza, L. S. Crespo, B. Saavedra y H. Siles.

De entre los 59 que están vivos sólo a dos no conozco personalmente: el poeta Otero Reiche y el autor dramático Saavedra Pérez.

Creo ser uno de los bolivianos que más autores nacionales ha leído, aun durante mis largas épocas de ausencia del país. De los 100 intelectuales que cito, he leído algo, al menos, de cada uno. De ciertos autores -Nataniel Aguirre, René Moreno, Arguedas, Tamayo, Bedregal, Saavedra, etc.- he leído y releído su producción casi completa, a la que le soy deudor, por supuesto, de muchas útiles lecciones y sugerencias en la formación de mi carrera intelectual y política.

Ubicado en la perspectiva intelectual de mis 41 años, creo que los escritores bolivianos que más influjo han tenido en las inquietudes de nuestra generación, podrían clasificarse sintéticamente de este modo: Del siglo XIX, el novelista Nataniel Aguirre, el historiador Gabriel René Moreno, el orador Mariano Baptista y la poetisa-luchadora Adela Zamudio, todos ya muertos. De entre los que, nacidos en el siglo XIX, rindieron sus frutos en las primeras décadas de este siglo, el político y orador Daniel Salamanca, el sociólogo-caudillo Bautista Saavedra, el sociólogo-humorista Bedregal, el polígrafo-pedagogo Daniel Sánchez Bustamante, el novelista-viajero Jaime Mendoza, el novelista Armando Chirveches, Ricardo Jaimes Freyre, aunque boliviano de nacimiento, vivió la mayor parte de su vida en la Argentina, pero la irradiación de su obra como poeta modernista y teórico del versolibrismo -aunque abarca a América Latina y aun a España- se dejó sentir también en el campo de la producción poética de Bolivia, especialmente al promediar la segunda década del siglo XX. Todos estos autores están también muertos.

De entre los novecentistas vivientes en esta centuria, menciono en primer lugar a Arguedas, el más internacionalmente conocido, el más viajado, el más profesional de nuestros escritores. Está ahora en Bolivia, obligado a guardar silencio frente a la situación política existente en mi país; la criticó valientemente en los primeros momentos, pero es humano que no esperemos de este literato de 65 años que se arriesgue a soportar el aceite de ricino o el asesinato amansalva de que han sido víctimas ya otros escritores antifascistas. Franz Tamayo que tuvo la debilidad de solidarizarse con los hombres del régimen hoy imperante, ganado quizá por las exageraciones de servilismo intelectual con que se halagaba su amor propio de artista, se ha retirado hace algunos meses a la vida privada; la personalidad intelectual de Tamayo, como poeta y como ensayista, es indiscutiblemente prominente, pero los intelectuales antifascistas de Bolivia tendrán que condenar con severidad sus yerros de político. Rigoberto Paredes, el sociólogo-folklorista más sobresaliente de Bolivia, vive también en La Paz; se sabe que tiene posición, adversa frente al actual momento político, pero se halla igualmente enmudecido por la coacción de la mordaza oficialista. A Gregorio Reynolds, uno de los tres mejores poetas bolivianos, de todos los tiempos, el gobierno boliviano lo coronó en acto solemnísimo hace poco tiempo: hay homenajes que no añaden nada a la reputación de un artista y quizá hasta la mellan, y acaso el propio Reynolds haya tenido esta sensación cuando se le condujo al Estadio de La Paz para ponerle laureos en la cabeza. Adolfo Costa du Rels, el excelente prosador en lengua francesa, se halla en Buenos Aires sometido a un práctico exilio, después de haber sido destituido de las funciones diplomáticas que ejercía en la república del Plata. Suerte igual tuvieron Alberto Ostria Gutiérrez, Luís Fernando Guachalla, Gustavo Adolfo Otero. Ostria ha publicado el año pasado su condenatorio libro **"Una Revolución tras los Andes"**, en Santiago, poniendo en claro, con irrefutables documentos, los orígenes nazifascistas del presente régimen boliviano; su libro es, por supuesto, tabú en Bolivia, aunque es verdad que ha circulado con profusión subterráneamente. Guachalla, ex -embajador en los EE. UU., periodista ponderado y hombre honesto, fue perseguido en 1944 como "instigador intelectual" de los sucesos de Oruro -sin serio en manera alguna, naturalmente- y hoy muere también el amargo pan del exilio en Chile. En cuanto a Otero, todos sabéis que, después de haber publicado una renuncia de sus funciones de Ministro en Colombia, denunciando las características totalitarias del gobierno de mi país, se halla ahora acogido a la hospitalaria generosidad de la tierra peruana; los antifascistas esperamos que su temida pluma de polemista produzca pronto un nuevo documento sobre la situación Imperante al otro lado del Titicaca.

De entre los intelectuales coetáneos a mí -esto es entre los 40 y los 45 años- evoco como a los más representativos al tarijeño Octavio Campero Echazú, poeta que recuerda la sal andaluza del malogrado García Lorca; a Julio Alvarado, ensayista, a quien apalearon los nazis en las calles de La

Paz, cuando, en su condición de Diputado por Sucre, criticó sus viarazas; Alvarado, uno de los líderes de la reforma universitaria del año 28, está también exilado en Chile. Evoco también a Carlos Salinas Aramayo, con quien mi partido tuvo divergencias políticas: era el orador más brillante que tenía Bolivia entre los vivientes, fue Canciller y era profesor de Derecho Constitucional y jefe titular del Partido Socialista en noviembre de 1944, mes en que fue llevado al Regimiento Calama, donde, después de saltarle los ojos a culatazos, le dieron muerte; poco después se anunció que se le había fusilado por su participación en el levantamiento de Oruro, sin que existiese juicio ninguno que acreditase tal imputación. Junto con él fueron torturados y después muertos el líder católico de 65 años, senador Luís Calvo, y el líder socialista, senador Félix Capriles. Hubo también otros profesores. Ingenieros, altos jefes militares. etc., que pagaron con sus vidas el delito de ser antifascistas. La Federación de Estudiantes de La Paz declaró duelo por estos crímenes, lanzando un manifiesto en que calificaba la eliminación de sus profesores de "cobarde asesinato"...

Y para no alargar esta mención somera de nombres, indicaré unos pocos más de los intelectuales posteriores a mi generación, esto es hombres menores de 40 años. Las condiciones en que esas generaciones se han desarrollado son ciertamente un poco trágicas: casi todos los intelectuales de esas promociones vivieron la Guerra del Chaco, ese crimen tan estúpido contra los bien entendidos intereses de Bolivia y del Paraguay y contra la fraternidad latinoamericana; casi todos esos intelectuales, al volver de los campos de batalla, tuvieron que crecer en un país económicamente arruinado, culturalmente anarquizado, psicológicamente deprimido. Algunos de esos jóvenes de la postguerra del Chaco siguieron al grupo de intelectuales nazifascistas -los Paz Estenssoro, los Montenegro, los Céspedes, los Prudencio- que deslumbrados por las brutalidades del Duce y del Fürher, promovieron en Bolivia la formación de un movimiento que pretendía convertir mi país en una especie de colonia hitleriana; la alianza de esos intelectuales con algunos jóvenes militares nazifascistas, los ha llevado al poder a fines de 1943, y ahí están todavía, debatiéndose en la necesidad de camuflarse como "demócratas" de última hora, después de haber sido los más abiertos enemigos de las Naciones Unidas. Los más conocidos de entre esos intelectuales totalitarios, después de haber sido instigadores intelectuales de las matanzas de Noviembre -por razones de venganza o envidia personal contra intelectuales antifascistas, en ciertos casos- han huido después cobardemente al extranjero, al amparo de situaciones diplomáticas. Y los intelectuales que han quedado dentro del país, a cargo de la prensa, de la radio, de la dirección política, etc., ofrecen un espectáculo tal de Lilipucia mental, que sólo tiene su igual en la pequeñez moral de sus actos.

Por suerte, lo mejor de la juventud menor de 40 años se alineó decididamente, después de la Guerra del Chaco, bajo las banderas de la Izquierda antifascista. Dos de los mejores valores poéticos de hoy, Yolanda Bedregal y Luís Luksic, son antifascistas; el hábil ensayista y orador Ricardo Anaya es antifascista; y a esa lista pueden agregarse los nombres, representativos en las actuales corrientes políticas, universitarias y sindicales de Bolivia, de Alfredo Arratia, Abelardo Villalpando, Arturo Urquidi Morales, Gonzalo y Álvaro Bedregal, Miguel Bonifaz, Roberto y José María Alvarado, Enrique Vargas Sibila, Alipio Valencia y muchos otros. Las difíciles condiciones de beligerancia contra regímenes de terrorismo nunca han sido muy propicias para la obra intelectual serena y erudita; en esas duras épocas el panfleto, con llamados a la acción inmediata, toma sitio preferente sobre las lentas creaciones de la obra estética. Pero, al mismo tiempo, tales fases de efervescencia son el prólogo inexcusable de las fases de elaboración constructiva. Y yo tengo la sensación de que en Bolivia están dándose ya los elementos de esa nueva gestación literaria. La Reforma Universitaria de 1928 fue en mi país la cuna de un movimiento marxista que alcanzó su madurez política en 1940, al fundarse el Partido de la Izquierda Revolucionaria, o PIR como lo llamamos usualmente. Y desde hace 5 años, el PIR marca en Bolivia el jalón de una nueva etapa económica y política y consiguientemente literaria. Los hechos sobrevenientes confirmarán la exactitud objetiva de esta afirmación.

6. Materiales para una "Introducción Sociológica a la Historia de la Literatura Boliviana".

He mencionado ya que tomé a mi cargo la tarea de escribir una Introducción Sociológica para el Diccionario Bibliográfico planeado por el Instituto de Sociología Boliviana en 1940. .

Juzgo que la transcripción de los Capítulos concebidos para ese Prólogo dará una idea más o menos precisa de los problemas intelectuales de Bolivia, tal como los veo desde mi ángulo de observador sociológico. Helos aquí:

Capítulo I.

Etapas de la evolución de la literatura boliviana.

- 1) El Incario.
- 2) La Colonia.
- 3) La Guerra de la Independencia (1809-1825).
- 4) Los intelectuales de la etapa prefinanciera de Bolivia (1825-1884).
- 5) El ciclo conservador (1884-1899).- Mariano Baptista, ideólogo-eje del conservadurismo. Taborga y Paz, historiadores de la iglesia católica y de la política conservadora. René Moreno, el emigrado solitario: lo que debió al ambiente intelectual chileno y lo que aportó a él.
- 6) El ciclo liberal (1885-1920).- los intelectuales del Partido Liberal en su fase de oposición contra los Conservadores: Nataniel Aguirre, símbolo de la generación liberal combatiente.- Distante influjo del poeta Ricardo Jaimes Freyre, aclimatado en la Argentina, en la promoción del modernismo poético boliviano: Reynolds, Claudio Peñaranda, Juan Capriles.- Los intelectuales del liberalismo gobernante: Alcides Arguedas, ideólogo-eje de la interpretación antimesticista de la sociología y de la historia de Bolivia. Jaime Mendoza. el novelista-viajero: su posición de independencia política, alto ejemplo cívico para varias generaciones de jóvenes.
- 7) El ciclo del Partido Republicano (1915-1934).- Daniel Salamanca, polarizador de la corriente antiliberal. Convergencia del sociólogo Bautista Saavedra, del ensayista Sánchez Bustamante y del poeta Franz Tamayo en el período de la oposición contra el liberalismo. Demetrio Carleo las, un novelista que se trueca en periodista combatiente.
- 8) El ciclo del Centenario (1925-1945).- Las Federaciones de Estudiantes, campo de lucha oratoria contra el Presidente Bautista Saavedra. Siles y la burocratización de la intelectualidad postsaavedrista.
- 9) El ciclo de la Reforma Universitaria (1928-1945).- El movimiento autonomista de Córdoba (1918) Y el influjo de los intelectuales latinoamericanos antiimperialistas: José Ingenieros, Alfredo Palacios, etc.- Irradiación de la obra de los peruanos José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre.- Reflejos de la Revolución Mexicana de 1910.- Cesáreo Capriles, el anarquista tolstoyano, precursor lejano de los movimientos de izquierda en Bolivia; papel de su revista "**Arte y Trabajo**" en Cochabamba.- El Congreso de Estudiantes Bolivianos de Cochabamba (1928): su Declaración de Principios, primer intento orgánico de política socialista en Bolivia.
- 10) El ciclo de los intelectuales marxistas (1939-1945).- El libro "**¡Hacia la unidad de las izquierdas Bolivianas!**" (Santiago, 1939) un factor literario de la fundación del PIR en julio de 1940.- La Guerra del Chaco y la bifurcación de la intelectualidad en sociomilitarista y antiauerista; expresiones de la literatura de guerra: Maroff, Cerruto, Augusto Céspedes.- Politización de los antiguos luchadores universitarios: expresiones literarias de las polémicas entre anarquistas, trotskistas, socialreformistas, etc.
- 11) El ciclo de los intelectuales nazifascistas (1940-1945).- El diario "**La Calle**", fundado en 1936, foco de la demagogia antijudía, antiamericana y pronacista.- La revista "Kollasuyo", dirigida por Roberto Prudencio.- La persecución de los intelectuales antifascistas.- El colapso cultural: envilecimiento de la tribuna parlamentaria, la radio y la prensa.

Capítulo II

Producción, Circulación, Conservación y consumo de las obras literarias bolivianas.

I.La Producción:

- a) **Los autores:** 1. multiformidad de las actividades literarias del intelectual boliviano; los profesionalizados en los diversos géneros literarios; 2. Clases sociales y razas: autores procedentes de la feudalburguesía, de las clases medias y del proletariado. Blancos, mestizos, e indios; 3. Regiones: los del altiplano, de los valles y de las regiones tropicales. Los ciudadanos y los provincianos; 4. Profesiones: concurso de los abogados, eclesiásticos, militares, profesores, médicos, ingenieros, políticos, etc., al campo literario; 5. Sexos: autores y autoras. Factores del atraso intelectual de la mujer boliviana; 6. Edades: los precoces y los maduros. Intersección de las generaciones en las corrientes literarias; 7. Los ambientes geográfico-sociales: autores con experiencia sólo nacional y autores viajados; 8. Condiciones económicas de los autores: su parte en las utilidades de la producción literaria.
- b) **Los temas de las producciones:** 1. Lo vernacular y lo exótico; 2. La reconstrucción histórica, la pintura de lo contemporáneo; las tendencias doctrinarias y la previsión del futuro en la obra literaria: reaccionarios, revolucionarios y moderados; 3. Los géneros literarios y las condiciones sociales de su aparición; 4. El estilo de los autores bolivianos: la semántica del castellano en Bolivia y los factores sociales del crecimiento cuantitativo y cualitativo del léxico nacional, El influjo de las lenguas indígenas y de las europeas. Clasificación de estilos de los principales autores.
- c) **Interdependencia de la Literatura con otras esferas de la vida social:** 1. Literatura y Economía; 2. Literatura y vida sexual; 3. Literatura y Política; 4. Literatura y Legislación; 5. Literatura y Guerra; 6. Literatura, Moral y Costumbres; 7. Literatura y Religión; 8. Literatura y Lingüística; 9. Literatura y Bellas Artes en general; 10. literatura y Educación.
- d) **Los empresarios de la Producción Literaria:** 1 Historia tecnológica de la imprenta en Bolivia: de la caja de mano al linotipo; 2. Editoriales bolivianas de libros y folletos; 3. Editoriales extranjeras que han publicado libros bolivianos; 4. Empresas periodísticas; 5. Empresas teatrales; 6. Empresas de conferencias, de radiodifusión y de producción cinematográfica; 7. La producción de literatura clandestina: volantes, impresos mimeografiados, manuscritos, etc.; 8. La parte de los empresarios en las utilidades de la producción literaria.
- e) **La producción literaria y la enseñanza:** 1. La enseñanza de la lengua y de la literatura en la instrucción primaria, secundaria y superior; 2. Sitio de la literatura nacional en los programas de enseñanza; 3. La inexistencia de las Facultades de Filosofía y Letras en las Universidades Bolivianas. (la primera se fundó en La Paz sólo en 1944); 4. Los autodidactas en la literatura boliviana.
- f) **Otros factores ambientales de la Producción Literaria:** 1. Círculos de bellas artes, peñas, juegos florales, concursos; 2. Las revistas literarias; 3. Estímulos del Estado. El Ministerio de Educación, Bellas Artes y Asuntos Indígenas; 4. Estímulos de instituciones o de individuos filantrópicos.

II. la Circulación y la Conservación de la Producción literaria.

- a) **Las Librerías:** 1. Librerías establecidas en Bolivia. Sus métodos de venta. Sus utilidades; 2. Best-sellers bolivianos; 3. La circulación de las obras bolivianas dentro de la República; 4. La exportación de las obras bolivianas a los mercados extranjeros; 5. La importación de obras extranjeras a Bolivia.
- b) **Las bibliotecas:** 1. Generalidades: Existencias documentales de las bibliotecas bolivianas. Métodos biblioteconómicos, facilidades para lectores e investigadores. presupuestos, etc.; 2. Historia de la Biblioteca Nacional de Sucre; 3. Bibliotecas públicas de todos los departamentos; 4. La Biblioteca del Congreso y las bibliotecas y archivos de los Ministerios y otras reparticiones oficiales; 5. Bibliotecas de las universidades; 6. Bibliotecas conventuales; 7. Bibliotecas privadas de algunos bibliófilos: Gabriel René Moreno, Rosendo Villalobos, Víctor Muñoz Reyes, Alcides Arguedas, León M. Loza, etc.; 8. Las obras de autores bolivianos o de libros referentes a Bolivia, en las bibliotecas y archivos del extranjero.

II. El consumo de la Producción Literaria.

- a) **Los analfabetos absoluto:** medios por los cuales llegan hasta ellos la producción literaria oral y radiofónica, el teatro y el cine.
- b) **Los analfabetos relativos:** 1. Los lectores de diarios, revistas y de pocos libros; 2 El desprecio de la producción nacional entre cierto tipo de Intelectuales letrados; 3. La inarticulación entre el material corriente de lectura de colegios y universidades, y la producción literaria nacional.
- c) **El consumo de la producción literaria boliviana en el exterior:** 1. Los autores bolivianos en los públicos literarios de España y de los países hispanoamericanos. El escaso intercambio literario entre las naciones de Hispanoamérica; 2. Autores bolivianos traducidos a lenguas no castellanas (Chirveches, Arguedas, Manuel Céspedes. etc.); 3. Opiniones de críticos extranjeros sobre la producción intelectual boliviana.
- d) El consumo de la producción literaria extranjera en Bolivia: 1. Libros, revistas y periódicos de España y de los países hispanoamericanos en el público literario de Bolivia; 2. Desconocimiento casi absoluto de la literatura del Brasil en Bolivia; 3. Autores europeos Y norteamericanos a quienes se les lee en Bolivia en sus propias lenguas o en traducciones; 4. Los traductores bolivianos; 5. Los críticos bolivianos de la producción nacional o extranjera.

Capítulo III

Apuntes para una crítica de las características de los Géneros Literarios en Bolivia.

I. LA POESIA. -Menéndez y Pelayo, en su "**Historia de la Poesía Hispanoamericana**" tiene juicios muy poco amables para los poetas románticos y postrománticos del siglo XIX. La obra poética del paceño Ricardo Bustamante y de la cochabambina Adela Zamudio pueden aspirar, sin embargo, a la perdurabilidad en cualquier buena antología de la poesía boliviana. Ricardo Jaimes Freyre, el gran poeta modernista, fue un producto de influencias cosmopolitas más bien que exclusivamente bolivianas; su sitio, como vate y como teórico del versolibrismo, es prominente en todo el campo de las letras españolas, junto a los nombres de Rubén Darío, Lugones, Chocano y otros. Una de las expresiones más vigorosas del movimiento modernista en Bolivia aparece hacia 1910-17, en torno al Círculo de Bellas Artes de La Paz, con Bedregal, Guerra, Capriles, Claudio Peñaranda y Reynolds. Gregorio Reynolds -cuya obra en paralelo con la de Leónidas Yevori -ha sido estudiada por Federico More en un libro- se revela como sonetista magnífico en su libro "Cofre de psiquis"; ha tentado también el género epopéyico en su poema "**Redención**" que cubre las épocas precolombina, colonial y de la independencia. Franz Tamayo emerge como un poeta más o menos aislado del influjo modernista: su "**Prometheida**", sus "**Scherzos**", sus "**Nuevos Rubayat**" revelan un artista enamorado de temas clasicistas, aunque también con profunda orientación indianista; su léxico abundante en grecolatinismos, la musicalidad a veces majestuosa de sus versos, expresan a menudo ideas oscuras, poco accesibles al lector corriente; pero es indudable que Tamayo, como poeta, es uno de los grandes del Continente.

Entre los poetas que interpretan en Latinoamérica la nueva sensibilidad de izquierda, no hay en Bolivia ninguno de la estatura de un César Vallejo o de un Pablo Neruda. Yolanda Bedregal, Guillermo Viscarra Fabre, José Enrique Viaña, Luís Luksic, se perfilan como buenas promesas en esta dirección poética. La Guerra del Chaco tuvo en Raúl Otero Reiche un pintor lírico más o menos vigoroso de esa tragedia bélica, pero sin sentido superiormente revolucionario. Ni los mineros, ni los indios de Bolivia han hallado todavía el gran poeta que interprete no sólo el dolor de su servidumbre, sino también la voluntad de rebelarse contra ella en gesto de rebelión constructiva.

II. LA NOVELA.- Se inicia en Bolivia sólo en 1861, con la publicación de "los Misterios de Sucre". por Sebastián Dalence. Es una imitación de "**Los Misterios de París**", de qué, de tipo folletinesco, Pero la publicación en 1885, en Cochabamba, de la novela "**Juan de la Rosa**", por Nataniel Aguirre, marca un evento de importancia continental, Es el documento que mejor pinta el valle cochabambino, las características psicológicas de los quechuas e hispanoquechuas y el significado de la guerra de la Independencia en el Alto Perú.

A comienzos del siglo XX, se perfila una tendencia de interpretación novelística de lo nacional: Alcides Arguedas es el líder de esta nueva escuela, con su "**Vida Criolla**" -novela de la ciudad de La Paz- y su "**Raza de Bronce**", la mejor de las novelas indigenistas de América, a mi juicio, Integran el grupo Armando Chirveches, Jaime Mendoza, Abel Alarcón, para no citar sino los más sobresalientes. Pero, aunque este ciclo de noveladores tiene un relativo éxito en describir lo que ha sido y es el pueblo boliviano, especialmente en sus grandes capas sociales que son los campesinos y mineros, ninguno de entre ellos emerge como artista que emplea la novela para un fin social revolucionario. Curioso es observar más bien que el Arguedas de "**Raza de Bronce**", por ejemplo, que tan bien pinta las miserias de la vida feudal de los indios del altiplano, aparece situándose en posición hasta un tanto reaccionaria en su obra sociológica "**Pueblo Enfermo**", (especialmente en su 3ª edición, que es de 1937).

La Guerra del Chaco tampoco ha tenido su gran novelador, Oscar Cerruto, con "**Aluvión de Fuego**", constituye una laudable tentativa de descripción marxística de la vida de los indios del altiplano durante el conflicto con el Paraguay. El potosino Roberto Leytón, en "**Los Eternos Vagabundos**", aflora como otro intérprete de la tendencia marxística de la vida minera. La colección de cuentos "**Sangre de Mestizos**" de Augusto Céspedes (el mejor de los escritores del Movimiento Nacionalista Revolucionario) posee vigor literario, pero no lo ideológico corresponde a un tipo chovinista, sin comprensión ninguna del fenómeno de la guerra en nuestros países semicoloniales. El mismo Céspedes, en su novela "**El Metal del Diablo**" escribió buenos capítulos descriptivos de la vida de los trabajadores mineros, junto a otros bastante desaliñados; en el capítulo final de esa novela, su héroe, que es el multimillonario Patiño (bajo nombre literario supuesto), naufraga en un trasatlántico, cuando venía de Francia a la América, huyendo de la invasión de los nazis sobre París; son submarinos hitlerianos los que torpedean el barco, La elección de semejante desenlace corresponde perfectamente a las convicciones nacistas de su autor en 1940. Ahora Céspedes es Embajador de Bolivia en el Paraguay.

III. **EL TEATRO** Se inicia en 1857, con el "**Plan de una Representación**", de Félix Reyes Ortiz, juguete dramático que sirvió de prólogo a una función teatral preparada por estudiantes de la Universidad de La Paz. La falta de empresas teatrales estables ha sido uno de los factores de la pobreza del género teatral en Bolivia. No ha dado el país un solo dramaturgo de asuntos vernáculos, de la estatura del uruguayo Florencio Sánchez, por ejemplo. Hace varios años se ensayó el establecimiento de una empresa cinematográfica, pero la falta de elementos económicos y artísticos adecuados frustró la iniciativa. Bolivia, como la mayoría de los países hispanoamericanos, tiene que reducirse a ser consumidora de películas norteamericanas, argentinas o mexicanas.

IV. **LA ORATORIA.**- Es el género más caro a los políticos, y su posesión es inexcusable para todo líder que aspire a movilizar grandes masas en nuestros países latinoamericanos, tan sensibles al caudillismo. En los primeros años de la república, Casimiro Olañeta fue figura central gracias a su poder oratorio. Durante los debates parlamentarios del siglo XIX en que se discutía si Bolivia optaría por el unitarismo o el federalismo, ambas corrientes tuvieron su expresión en dos tribunos de alta elocuencia: Evaristo Valle y Lucas Mendoza de la Tapia. Mariano Baptista llena toda la época conservadora: se le llamó el "Mago" por la fuerza arrastradora de su palabra, su estilo es algo lacónico, característica que se reproduce un poco en otro gran orador cochabambino del siglo XX, Daniel Salamanca. Vázquez, contemporáneo de Salamanca, representa, el tipo de oratoria más bien casteleriana. Entre 1920 y 1930 las Federaciones de estudiantes crean una pléyade de oradores que llegan a adquirir gran influjo en las masas: por este tiempo la oratoria empieza a teñirse con motivos de izquierda. Enrique Baldivieso y Carlos Salinas se destacan como elocuentes oradores de esta nueva escuela. Una mayor madurez del movimiento sindical obrero, va generando un nuevo tipo de orador menos espectacular, menos demagógico, más habituado a manipular friamente hechos y un poco parco en el empleo de recursos puramente emocionales.

V. **LA HISTORIA, LA BIOGRAFIA V LA TRADICION.**- Los historiadores del siglo XIX son, por lo general, del tipo cronologista, poco familiarizados con teorías filosófico-históricas o sociológicas, poco atractivos por la forma literaria. Gabriel René Moreno -cuya vida intelectual se formó principalmente en Chile y en época en que la historia tenía sobresalientes cultivadores en ese país- se destaca como historiógrafo de alta talla y de elegante estilo. Tiene una posición sociohistórica anti-

indianista y antimesticista -explicable por su rancia ascendencia española-, pero sus "**Últimos días Coloniales en el Alto Perú**" y otros libros suyos, constituyen notables modelos de historia con calidad literaria, por la pulcritud documental y la belleza del estilo. Sus prejuicios racistas influenciaron a otro escritor de castizo estilo, Alberto Gutiérrez, el mejor biógrafo de Moreno; y son visibles también en Alcides Arguedas. Arguedas, aparte de haber publicado un Compendio General de la Historia de Bolivia, que abarca el período 1809-1920, ha venido publicando su serie de estudios históricos en varios volúmenes. Su temperamento predominante es el del novelista: aun en sus libros históricos. Ha sido valiente en sus ataques a personajes a juicio suyo insignificantes o funestos en la vida nacional. Su acentuada posición antimesticista, su ideología adversa a las corrientes del socialismo contemporáneo, aminoran el valor sociológico de su obra ante el juicio de las generaciones crecidas en las experiencias del último cuarto de siglo.

Las nuevas tendencias socio-políticas han dado ensayistas, pero todavía no un historiador.

La biografía tuvo también en Moreno un precursor de gran calidad literaria. Entre cultivadores contemporáneos de la biografía novelada a lo Ludwig o zweig, Porfirio Díaz Machicao, con "Salamanca", Augusto Guzmán con "**El Kolla Mitrado**" y "**Tupaj Katari**", van abriendo camino a ese género. Jesús Lara con "**Repete**", autobiografía de tiempos de la Guerra del Chaco, produce un documento que se destaca por el coraje con que denuncianse, sin omitir nombres y apellidos, a los malos militares de esa campaña.

En la tradición, el Potosí no Modesto Omiste resalta como el mejor cultivador de ese género. Bolivia no ha dado, sin embargo, un tradicionista de la talla de un Ricardo Palma, el más eminente representante de esa difícil especialidad en lengua española.

VI. **EL ENSAYO** -Género relativamente moderno, no aparece con cultivadores notables en el siglo XIX. El primero que, cronológicamente y por la calidad de su obra merece el título de ensayista, es quizá Ignacio Prudencio, Bustillo, penetrante ensayista jurídico y experto biógrafo, además. Daniel Sánchez Bustamante -que pudo haber sido en Bolivia un presidente del tipo del actual presidente del Perú, Dr. Bustamante y Rivero- fue el más erudito de los intelectuales de su tiempo y sus preferencias pedagógicas lo orientaron hacia un tipo de ensayo de divulgación didáctica de corrientes científicas europeas. Entre los contemporáneos, Gustavo Adolfo Otero, que empezó como periodista satírico y polemista de gran éxito, ha cultivado después la novela y últimamente se ha orientado de firme hacia el campo del ensayo biográfico, bibliográfico y filosófico. Su "**Vida social del Coloniaje**", publicada en 1942, es una de las contribuciones más valiosas en el terreno aun casi virgen de la reconstrucción sociológica y no simplemente cronológica del pasado boliviano.

VII. **EL PERIODISMO**.- ..El periodismo del siglo XIX se caracteriza por su pobreza de informaciones extranjeras, por su posición extremadamente servil o rudamente libelista frente a los gobiernos, por su completa vinculación a los gustos sociales de las oligarquías feudales, que son las únicas letradas.. El folletín es una derivación de ese tipo de periodismo. José Quintín Mendoza, con "**Los Gansos del Capitolio**", libelo contra el Congreso de Bolivia, es un interesante espécimen de ese género folletinesco.

La época del linotipo y de los servicios telegráficos y de cable marca cierta desprovincialización del diarismo boliviano. La fundación de "**El Diario**" de La Paz, en 1904, por el político liberal José Carrasco padre, señala fecha significativa de la nueva fase. Sin embargo, durante varios años del siglo XX persiste el tono apasionadamente beligerante y personalista de la prensa. En la etapa de aparición del periodismo de tipo **informativo**, las grandes empresas convierten a menudo los diarios en Instrumentos de intereses oligárquicos.

Al aparecer las corrientes de izquierda en Bolivia, sus posibilidades de expresión periodística son reducidas, tanto por su insuficiencia de medios económicos, como por la censura de los gobiernos. La producción literaria de esas corrientes debe buscarse más bien en la literatura clandestina de volantes, hojas mimeografiadas y hasta manuscritos.

La aparición de "**La Calle**" en La Paz (1936) inaugura el tipo del periodismo hecho con agilidad y bastante conocimiento de la psicología popular, pero al mismo tiempo del periodismo demagógico, chantajista y venal. Carlos Montenegro y Augusto Céspedes constituyen los representantes de esa nueva escuela de emponzoñamiento de la opinión pública. El libro "**Nacionalismo y Coloniaje**", de Montenegro, es una demostración de las ideas fundamentales nazistas de su autor, pese al ropaje de izquierdismo con que intenta disfrazar su Interpretación de los hechos sociales y periodísticos de Bolivia.

Los diarios bolivianos nunca sobrepasaron de un tiraje medio de 10.000 ejemplares cotidianos en La Paz, única ciudad donde la prensa boliviana "hace opinión" para el resto de la República, desde hace varios años. Últimamente, Demetrio Canelas, el mejor periodista boliviano quizá de entre los vivientes, ha venido, sin embargo, orientando en forma valiente la opinión desde Cochabamba. Canelas fue objeto, no hace muchas semanas, de amenazas y ultrajes por haber publicado ciertos artículos en su diario "**Los Tiempos**", cuando tomó en serio las promesas de libertad de prensa proclamadas por el actual gobierno de mi patria.

VIII. **LA CRITICA LITERARIA.**- Santiago Vaca Guzmán, con su "**Literatura Boliviana**", fue el primero en intentar, en el siglo XIX, cierto balance orgánico de la producción literaria nacional, con fines de divulgación en el exterior. Pero su libro es más informativo que propiamente crítico.

René Moreno es el primer crítico literario boliviano, cronológica y cualitativamente considerado. El sistema de sus catálogos puede ser tachable de anticuado por los técnicos biblioteconómicos de hoy; pero esto no le quita a Moreno el gran mérito de haber empleado su tiempo, su talento y hasta sus recursos económicos personales, en esa benedictina tarea de recolectar millares de piezas bibliográficas dispersas (su biblioteca privada, de cerca de 8.000 volúmenes fue cedida después de la muerte de Moreno a la Biblioteca Nacional de Sucre); la tarea de haber leído personalmente la casi totalidad de esas piezas, y la de haberlas catalogado con minucia de notario. Algunas de sus Notas críticas a sus catálogos son verdaderas joyas de ironía. Moreno no llegó a producir una historia literaria orgánica de Bolivia -a pesar de estar extraordinariamente dotado para ello- pero los trabajos fragmentarios de crítica que nos ha dejado son preciosos documentos.

Augusto Guzmán, en su "**Historia de la Novela Boliviana**", ha cumplido la meritoria tarea de catalogar a la casi totalidad de novelistas de los siglos XIX y XX y de reseñar los argumentos de las novelas, con notas críticas escritas a menudo en estilo atrayente. La falla de su libro es la insuficiencia de datos bibliográficos al citar las obras y el ningún estudio de los aspectos sociobiográficos de los autores. Guzmán ha cultivado también con éxito la novela.

Enrique Finot publicó en México la "**Historia de la Literatura Boliviana**", en 1943. Adolece también de la insuficiencia de datos biográficos y bibliográficos precisos. Finot es antimesticista como su coterráneo Moreno, lo cual define su posición ante el proceso social de la literatura del país. Revela también bastante timidez en cuanto a pronunciarse sobre el valor literario de los autores vivientes, lo que no le impide citar a menudo los juicios más venenosos que otros han emitido respecto de ciertos escritores. La obra de Finot tiene, sin embargo, el mérito de ser el primer intento de presentación integral del proceso de la literatura Boliviana. Su propio autor ha tenido la sensatez de reconocer que no se trata de un estudio crítico muy a fondo.

El mejor crítico entre los más nuevos, es a mi juicio Carlos Medinaceli, por su amplio conocimiento de las escuelas literarias internacionales, por su penetrante sentido para juzgar al intelectual en relación con su ambiente y con su época y por la elegante diafanidad del estilo. Ha recopilado algunos de sus ensayos críticos en un volumen que se publicó en Sucre, en 1941.

José Eduardo Guerra, en su "**Itinerario Espiritual de Bolivia**" ha escrito una verdadera geografía poética del país, con acertados alcances de interpretación antropotélurica de la producción literaria. Fernando Diez de Medina, tipo de crítico con abundantes lectores y cultivador pacienzudo de un estilo elegantemente acrobático, ha suscitado, con "**El Velero Matinal**" y sus biografías del artista

Delhez y de Franz Tamayo, elogiosos comentarios a la crítica internacional. Rafael Ballivián figura también como uno de los críticos y poetas con reputación en las letras bolivianas contemporáneas.

No hemos tenido en Bolivia un Mariátegui que intente la crítica del proceso literario del país desde el ángulo marxista. Rigoberto Villarreal Claure y Eduardo Acampo Moscoso apuntan como intelectuales con capacidad para explorar algún día en ese terreno.

IX. LA LITERATURA CIENTÍFICA.- Procediendo con criterio estrictamente estético, deberían quedar fuera del campo de una apreciación estrictamente literaria, aquellas obras que tienen propósitos puramente didácticos y que no se distinguen por la belleza de su estilo. Sin embargo, ateniéndonos a la costumbre corriente de no omitir al menos una mención de obras de tal género, será preciso referirse a los bolivianos que han dado alguna contribución literaria en los campos de las Ciencias Naturales, la Sociología, la Economía, el Derecho, la lingüística, la Filosofía, etc.

"**El Arte de los Metales**" escrito en la época colonial por el cura español Álvaro Alonso Barba -y producido en la época de auge de la industria minera en el Alto Perú- fue obra famosa en su tiempo y hoy mismo es considerada libro clásico en su ramo. Después de él me parece que no existe ninguno en la época Republicana de Bolivia que tenga valor muy notable en la bibliografía científica internacional.

Agustín Aspiazu fue un polígrafo a quien se debe la Introducción del Positivismo en Bolivia desde fines del pasado siglo. Manuel Vicente Ballivián, Belisario Díaz Romero, Posnansky han aportado diversos trabajos a la Arqueología. Entre los sabios jóvenes, figura el botanista Martín Cárdenas, actual Rector de Cochabamba, con cuyo nombre han sido bautizadas ya dos especies vegetales; acaba de volver a este Hemisferio de la Universidad de Cambridge, donde ha continuado sus investigaciones fitológicas que proyecta publicar en un libro fundamental sobre la flora boliviana.

Entre las obras propiamente sociológicas, aparte del "**Pueblo Enfermo**" de Arguedas que hizo época al parecer en 1910, la bibliografía internacional cita a menudo "**El Ayllu**", de Bautista Saavedra. El libro "**Habla Melgarejo**", de Thajmara, pseudónimo de Isaac Tamayo, padre de Franz, es también un libro con ricas sugerencias sociológicas. En "**La Máscara de Estuco**", Bedregal nos ha dado una interpretación volteriana de los problemas sociales de Bolivia. El sucrense Alberto Zelada, en su "Kollasuyo" realizó un meritorio esfuerzo de interpretación sociológica del pasado precolombino. Y para concluir esta lista cito al profesor Arturo Urquidí, cuyo libro sobre la Comunidad Indígena Boliviana tiene un valor semejante al que escribiera sobre el Perú el malogrado Castro Pozo.

Si se considera el atraso tecnológico en que viven nuestros países latinoamericanos, su pobreza de bibliotecas y gabinetes científicos, los débiles estímulos para la actividad científica pura, etc., etc., no debe extrañarnos la pequeña contribución de nuestros intelectuales al movimiento científico literario mundial. Bolivia no es, por supuesto, una excepción en este sentido.

Capítulo IV

Estudio Monográfico de la Vida y Obra de 10 autores bolivianos.

Este capítulo incluye estudios sobre los siguientes autores: Ricardo Jaimes Freyre, Franz Tamayo, Gregorio Reynolds, Nataniel Aguirre, Alcides Arguedas, Jaime Mendoza, Armando Chirveches, Juan Francisco Bedregal, Mariano Baptista, Gabriel René Moreno.

Capítulo V.

La Literatura Boliviana en el marco de la Literatura Internacional

- a) Las corrientes literarias mundiales en Bolivia: Clasicismo; Romanticismo; Naturalismo; Modernismo; Postmodernismo.
- b) Lugar de la Literatura Boliviana en la literatura de América Hispana.

- c) Lugar de Bolivia en la literatura mundial.

Capítulo VI.

Extranjeros que han escrito sobre Bolivia.

Tadeo Haenke, A. D'Orbigny. Los historiadores Sotomayor Valdés, Wálker Martínez; Autores del siglo XX: Federico More y Julio C. Guerrero, peruanos; Jaime Molins, argentino; Manuel María Muñoz, colombiano; Aquiles Vergara Vicuña, chileno; la Baronesa de Wilson, Margarita Alexander March, John Gunther, norteamericanos.

Capítulo VII.

Perspectivas de la Literatura Boliviana.

- a. La producción: 1. autores y empresas editoriales; 2. La circulación y conservación: librerías y bibliotecas; 3. El consumo: la liquidación del analfabetismo absoluto y la educación del semiletrado; 4. Imposibilidad de intentar una revolución ampliamente cultural en el terreno literario si no se la hace preceder de una verdadera revolución en el campo económico y político. La acción literaria, sin embargo, es uno de los más poderosos factores para preparar las posibilidades de esa revolución económica y política.
- b. Bases para una política literario-cultural: 1. Cómo aumentar la producción literaria y cómo mejorarla en orientación y calidad; 2. Cómo profesionalizar decentemente al intelectual y cómo contrarrestar la funesta acción de los intelectuales venales y oportunistas; 3. Posibilidades de una Editorial de Libros Bolivianos y de un Teatro y Cine Nacionales; 4. Plan de una Facultad de Filosofía y Letras orientada a la enseñanza intensiva de la lengua y de la literatura del Castellano y de las lenguas indígenas; 5. Medios de organizar eficientemente el servicio de librerías, conferencias, radiodifusiones, etc.; 6. Plan de liquidación del analfabetismo absoluto de indios y mestizos; 7. Lucha contra el analfabetismo semiletrado. ¿Cómo promover el interés boliviano por la producción literaria nacional?; 8. La propaganda cultural en los países del exterior de Bolivia.

CONCLUSION.

La incursión integral, aunque en lo posible sintética, que acaba de hacerse en el terreno de las letras bolivianas, nos permite llegar a algunas conclusiones para finalizar esta conferencia:

1) El proceso literario de Bolivia ha sido hasta aquí obra de minorías, casi siempre pertenecientes a las clases acomodadas. No es extraño, entonces, que los intelectuales de esas minorías hayan sido intérpretes de las ideas y emociones de su clase, permaneciendo incomprensivos ante las ideas y sentimientos de las grandes mayorías iletradas y económicamente oprimidas.

2) Las nuevas corrientes políticas que han aparecido en Bolivia después de la Guerra del Chaco tienen una orientación profundamente izquierdista, principalmente expresada en los movimientos marxistas, y hay que esperar que de ellas surjan frutos literarios más maduros de los que ya han dado hasta aquí.

3) La infección nazista que afecta a Bolivia desde 1943, tiene a su servicio intelectuales que, por su ausencia de escrúpulos morales, su deshonestidad y su servilismo ante los regímenes militaristas, merece el más franco repudio de los Intelectuales viejos y jóvenes más acreditados de Bolivia. Estos intelectuales antifascistas hacen un llamado a la solidaridad de los intelectuales libres de las Américas para conseguir que en Bolivia sea extirpado también el último vestigio de Totalitarismo, bajo cuyo régimen es imposible la existencia de una vida digna para ningún trabajador del pensamiento.

- 5) Y, finalmente, el auspicioso momento que vive el Perú, momento de restauración de libertades democráticas, permite esperar que las posibilidades de cooperación intelectual peruano-boliviana, podrán ser fecundas, si se lucha para principios de dignidad común.

Los hombres libres de Bolivia estamos hartos ya de los intelectuales que venden su pluma o su oratoria, aun cuando sean pozos de sabiduría o estetas de calidad. Un intelectual honesto vale por cien bribones. Y la dura cruzada en que las fuerzas antifascistas de Bolivia estamos empeñadas, es esa: limpiar nuestro país de esos mercaderes de la inteligencia, sin los cuales ningún militarismo a lo Melgarejo podría subsistir más de una semana... Los Muñoz han reaparecido en esta trágica hora de mi patria, pero puedo aseguraros que en Bolivia ninguna dictadura, ni la del Bárbaro del sexenio, corrió el peligro de perdurar por demasiado tiempo...

Lima, 2 de noviembre de 1945.

Del original, mecanografiado.

ARGUEDAS, SOCIOLOGO

(Discurso pronunciado en el acto de homenaje póstumo a
Alcides Arguedas realizado el 31 de mayo de 1946
en la Universidad de Chile).

Empiezo confesando que he hablado y escrito en más de una ocasión contra algunos aspectos de la obra sociológica, histórica y política de mi compatriota Alcides Arguedas. Permitid me citar, por ejemplo, este párrafo del libro *Hacia la Unidad de las Izquierdas Bolivianas*, publicado aquí en Santiago en 1939. Decía en él:

Arguedas se ha hecho popular dentro y fuera de Bolivia por su obra historiográfica, construida con el anticientífico criterio de la inferioridad del mestizaje boliviano, del cual ha hecho una pintura más bien falsa que denigrante. En sus proyecciones políticas, esta escuela historiográfica, negadora del valor sustantivo de los mestizos y aun de los indios, se reduce, en buenas cuentas, a hacer depender el futuro progreso del país de la inmigración de "razas superiores". Aunque Arguedas ha escrito la excelente novela "Raza de Bronce" es indianista. sólo en el campo literario, pues rechaza con horror cualquier plan orientado a emancipar al indio por la única vía posible de hacerlo, la revolución antifeudal. (1).

Poco antes de ausentarme de Chile a Bolivia, en 1940, consagré un análisis más detenido al libro **Pueblo Enfermo** de Arguedas, en una conferencia dada aquí ante un grupo de estudiantes latinoamericanos. Basándome en la tercera edición de ese libro (Santiago de Chile, Editorial Ercilla, 1937), sintetice mis críticas a la labor sociológica de Arguedas en los siguientes términos:

1º Arguedas pertenece al grupo de sociólogos que creen que las supuestas virtudes o defectos de las **razas** son el factor que explica de modo principal las manifestaciones culturales de los pueblos. Con respecto a la América Hispana, y de modo especial con respecto a Bolivia. Arguedas cree que el mestizaje fue una calamidad para nuestros países. Atribuye a los cholos nuestro retraso económico, nuestra inestabilidad política, nuestra incultura. Ha pintado con vigoroso colorido las condiciones de servidumbre feudal de los indios, pero a los indios los considera al mismo tiempo incapaces de emanciparse por sí mismos y no muestra simpatía ninguna hacia las corrientes orientadas a destruir el feudalismo mediante soluciones socialistas. No oculta su admiración por el **hidalgo** español y el **gentleman** británico. En el tiempo de su primera edición (1909) **Pueblo Enfermo** refleja el influjo de los prejuicios racistas del francés Le Bon, del argentino Bunge, de Hipólito Taine, el acerbo crítico del jacobinismo en **Los Orígenes de la Francia Contemporánea**. Gabriel René Moreno, ese otro gran

(1) (José Antonio Arze): *Hacia la unidad de las Izquierdas bolivianas* (Santiago de Chile, Gutenberg, 1939), p. 19.

historiador boliviano, también antimesticista y antiindianista, parece haber impreso asimismo profundas huellas en la mentalidad sociológica de Arguedas. En la 3ª edición de **Pueblo Enfermo**, aparecida 28 años después de la primera, Arguedas, lejos de haber modificado su primitiva posición racista, llega más bien al punto de citar párrafos de Mein Kampf de Hitler para reforzar su tesis antimesticista.

2º En sus varios volúmenes consagrados a la Historia de Bolivia, Arguedas, aunque se revela ameno y dramático por su estilo predominantemente novelístico, reaparece con su errada posición antimesticista. No intenta la reconstrucción científica, estadística, de las fases económicas del país, que son la base inexcusable para explicar la formación de las clases sociales, las luchas de los partidos políticos, las formas de Estado y de la legislación, las expresiones de la cultura. Tampoco se toma el trabajo de correlacionar el proceso histórico boliviano con el proceso de la historia internacional. Palabras de dialéctica sociológica tan esenciales como feudalismo, capitalismo, imperialismo, etc., están absolutamente ausentes de su léxico mismo. Todos los tropismos, todas las imperfecciones de la evolución histórica boliviana, derivan, según Arguedas, de la sangre chola que circula en las venas de los políticos, de los militares, de los intelectuales que han ocupado funciones directivas en Bolivia. Su pintura de personajes vulgares e inmorales es, en general, muy valiente, pero queda algo desmedrada por la falta de objetivismo sociológico con que se califican las virtudes o los vicios de los individuos.

3º Políticamente, Arguedas ha militado desde su adolescencia en el Partido Liberal de Bolivia. Ha sido siempre un gran admirador del Presidente Ismael Montes. Recibió ayuda económica del multimillonario Patiño para la edición de algunos de sus libros, y eso debe explicar el hecho -muy humano, por lo demás- de que no haya atacado como historiador a la Gran Minería boliviana. Sus largas ausencias en Europa le han impedido seguir, como testigo directo, los acontecimientos bolivianos, deficiencia que no pudo ser muy satisfactoriamente remediada ni por el hecho de que haya estudiado, con incuestionable asiduidad, millares de libros, folletos y documentos inéditos bolivianos.

Por otro lado, Arguedas se revela como un intelectual que se ha estancado en exceso dentro de su mundo ideológico de comienzos del siglo. Lo revelan, entre otras cosas, su actitud hostil y poco informada respecto a la Revolución Rusa y sus simpatías por el Nazismo, francamente expresadas en, varios de sus escritos.

Arguedas puede ser ubicable en aquella constelación de intelectuales latinoamericanos que tuvieron su símbolo en Rodó, el moralista del Ariel. Cultivó, durante sus largas permanencias en Europa, la amistad de los García Calderón, los Blanco-Fombona, los Barbagelata, los Rubén Darío, los Gómez Carrillo, los Hernández Catá. Fue frecuentador de los españoles Unamuno, Ramiro de Maeztu (prologuista de su **Pueblo Enfermo**), Rafael Altamira (prologuista de su **Raza de Bronce**), etc. Su perspectiva mental de literato, ensayista sociológico e historiador tuvo, pues, todas las limitaciones cronocentristas de esa generación amamantada en el Liberalismo clásico del siglo XIX y un poco incapacitada, por tanto, para tomar conciencia de los nuevos cambios ideológicos que traía al mundo el Marxismo y de su primera gran consecuencia histórica, la Revolución Rusa.

4º Arguedas, partiendo de la premisa de que Bolivia es un pueblo **enfermo** a causa del predominio de su mestizaje, a causa de las taras psicológicas determinadas por ese mestizaje, planteó en 1909, en el capítulo final de su **Pueblo Enfermo**, una terapéutica, tomada en lo esencial de la Terapéutica propuesta por Joaquín Costa para España. Se trata de una serie de consejos, de corte algo mardeniano, a los políticos, a la Juventud. etc., para corregir sus **defectos morales**, lo cual determinaría -según el autor del plan- la regeneración económica, política y cultural de Bolivia. En 1937 Arguedas, comprobando que sus consejos no habían sido acogidos en la medida por él esperada, y que el país fue marchando de mal en peor -sobre todo como consecuencia de la desventurada Guerra del Chaco, contra la cual tiene juicios acertadamente condenatorios-, se abstiene de formular una nueva Terapéutica, y prefiere bordar reflexiones dubitativas ante la pregunta: "Qué harán de Bolivia los militares?".

Cuando ingresé a Bolivia en enero de 1940, Arguedas ocupaba posición influyente en el Partido Liberal, del cual llegó a ser Jefe por algunos meses. Cooperó como tal en la proclamación de la candidatura presidencial del General Peñaranda que hizo la Concordancia, un bloque de Partidos de Derecha. Fue Ministro de Agricultura de Peñaranda y, más tarde, su Ministro Diplomático en Venezuela. El golpe Nazifascista del 20 de diciembre de 1943 lo sorprendió cuando, en uso de una licencia, viajaba de Caracas a la Paz. Y permaneció en la Paz -excepto una breve visita como exilado a Buenos Aires en 1944- hasta su muerte, acaecida el 6 de mayo de 1946, en Chulumani (La Paz), a causa de un ataque de uremia. Falleció a los 67 años. Su primer libro serio, **Pueblo Enfermo**, había sido publicado cuando sólo tenía 30. En sus 37 años de labor literaria, fue uno de los escritores hispano-americanos más fecundos, más profesionalizados, más conocidos en todos los círculos intelectuales de las Américas.

Yo conversé con Arguedas por la primera vez en La Paz, cuando él era Ministro de Agricultura y yo andaba organizando por ese tiempo el Primer Congreso de Izquierdas del que nacería el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) en julio de 1940. Lo hallé muy prevenido contra el Izquierdismo, pues creía que éste se encarnaba en Bolivia exclusivamente en Tristán Marof (2), que desde hacía años había venido atacándolo del modo más virulento. Arguedas, mal informado sobre el movimiento marxista contemporáneo en Latinoamérica, creía que Marof era un "agente de la Rusia Soviética", ignorando que Marof, por el solo hecho de proclamarse él mismo trotskista, no representaba en forma alguna a la tendencia comunista fiel a Stalin. No le era tampoco fácil comprender a Arguedas cómo el PIR, declarándose marxista, aspiraba a crear un Partido de Obreros, Campesinos y Clases Medias de Bolivia, sin afiliación a Internacionales. Hablamos algo de la situación futura del país, y se mostró sumamente pesimista: "La Guerra del Chaco ha causado tanto destrozo moral en este país -me dijo- que no veo para él salvación ninguna, por ningún lado. Ni en los viejos, ni en los jóvenes, ni en los civiles, ni en los militares".

Estando yo en Washington en 1943, un funcionario de la Biblioteca del Congreso me dijo un día que Arguedas había enviado su autobiografía, en unos 20 volúmenes inéditos. Pero sellados en unas cajas, y con el mandato estricto de que no las abriesen sino 50 años después de su muerte (3). Entre los autores favoritos de Arguedas, figuraba ese atormentado introvertido que se llamó Amiel, y es sabido que Arguedas se puso a redactar, desde su juventud, un prolijo Diario Intimo, a la manera del suizo melancólico. Algunos extractos de ese Diario los publicó Arguedas en el primer volumen de **La Danza de las Sombras**, especialmente en el capítulo. La Faena Estéril", documento autobiográfico de extraordinario interés para rastrear la historia intelectual del autor de Vida Criolla.

Cuando fui de México a Bolivia en enero de 1944, una de las primeras casas que visité fue la de ese gran señor de la nobleza moral y de la tolerancia doctrinaria que se llamaba Juan Francisco Bedregal, el volteriano ensayista sociológico de **La Máscara de Estuco**. Y allí lo encontré de nuevo a Arguedas, que era uno de los más devotos amigos de la familia Bedregal. Conversamos mucho esta vez y seguimos haciéndolo en sucesivas entrevistas. Pude comprobar que en Arguedas se producían en esos días dos cambios de posición ideológica muy alentadores: 1º. Las simpatías pronacistas que había exteriorizado con tanta ligereza en su **Pueblo Enfermo** de 1937, se desvanecieron al darse cuenta de los siniestros crímenes cometidos por los Totalitaristas en el otro Hemisferio, y especialmente en la Francia de sus caros recuerdos juveniles. Pero lo que más contribuyó quizá a trocar su antigua simpatía en repulsión contra el Hitlerismo, fue el estar atestiguando, por sus propios ojos, lo que hacían en Bolivia los militares e intelectuales hitlerianos. Arguedas tuvo el coraje de escribir algunos artículos contra la nueva situación de barbarie que se inauguraba en nuestro país desde Diciembre de 1943. La censura gobiernista cortó esas publicaciones que fueron apareciendo en La Razón de La Paz.

(2) El original dice Maroff. Esta aclaración vale para las otras partes de esta obra en que aparece el mismo nombre.- J. R. A.

(3) Se trata de las famosas Memorias de Arguedas Etapas de la vida de un escritor, cuyo primer tomo se publicó en 1963 con prólogo de Moisés Alcázar.- J. R. A.

2º. Otro interesante cambio en las convicciones de Arguedas, fue el relativo a los movimientos de izquierda. No puedo garantizar que Arguedas se hubiese vuelto prosoviético, pero las gloriosas hazañas del Ejército Rojo y la heroica participación de todo el pueblo ruso contra el Eje, fueron para él como un rayo de Damasco. Constituyeron una súbita revelación de lo que no había visto claro en tantos años de estar sumergido en la atmósfera del intelectualismo burgués de Europa, en su encierro un poco esotérico de Couilly. Le oí más de una apreciación justiciera sobre la Unión Soviética y más de una confesión sobre lo prejuiciado que había vivido años atrás respecto a importantes aspectos de las corrientes políticas contemporáneas. Se percibía aún, sin duda, en él, al obstinado creyente en la desigualdad de las razas, en la fuerza del Individualismo concebido al modo spenceriano, en la necesidad del sistema de Propiedad Privada, etc., pero en forma mucho más atemperada, más comprensiva que tiempos atrás. En Arguedas se produjo, pues un poco, el milagro de conversión que se operó en tantos intelectuales antisocialistas de todos los países, bajo el catastrófico sacudimiento de la Guerra Mundial Nº 2.

Y con relación a los movimientos de izquierda dentro de Bolivia, Arguedas, que tenía entrañable afecto y respeto por los hijos de Bedregal, todos ellos piristas, llegó a decir un día: "Creo que los piristas andan equivocados al pretender implantar el Marxismo en Bolivia, pero estoy convencido de que tienen una juventud indiscutiblemente estudiosa, honesta y luchadora, y esto me basta Rara otorgarles mi simpatía. En este atardecer de mi vida -agregó- veo que en Bolivia no hay que hacer sino una clasificación simplista de las gentes, independientemente de sus ideologías: los bellacos y los honestos".

En mayo de 1944, Arguedas fue uno de los más entusiastas cooperadoras en la organización de la UNION DEMOCRATICA BOLIVIANA, antecesora del FRENTE DEMOCRATICO ANTIFASCISTA. Instó a sus colegas del Partido Liberal a ingresar desde un comienzo en la coalición antifascista. El Liberalismo entró en esa Alianza sólo en Diciembre de 1945, y creo que se debe mucho a Arguedas el haber allanado los obstáculos que" dificultaban la plena ejecución del plan unitarista puesto en práctica, con tanto éxito, por las fuerzas antifascistas bolivianas.

Cuando el que los habla sufrió un atentado criminal contra su vida en Julio de 1944, Arguedas publicó de inmediato un enérgico artículo cuyos párrafos decían, en parte:

El atentado contra el profesor don José Antonio Arze es el crimen más estúpido que encuentro en los anales de Bolivia. El prototipo de nuestros desalmados, y que a cada momento se evoca cuando en Bolivia queremos caracterizar a un bárbaro, Melgarejo, mataba por sus propias manos o hacía matar en horas de exaltación pasional y alcohólica y cuando creía amenazada su vida o su situación; pero este crimen contra el Jefe del PIR ha sido estudiado, calculado, premeditado y fríamente ejecutado. Quien o quienes lo han sugerido carecen totalmente de imaginación y son de una torpeza mental aterradora, (4)

En nombre del Comité de Exilados Antifascistas de Santiago, tributo, pues, nuestro homenaje de respeto al novelista, historiador y sociólogo que dio lustre extraordinario a las letras de mi país, con más prestigio internacional que ningún boliviano; al que fue el pionero indiscutible de la novela indigenista y costumbrista, llegando a ser un verdadero maestro para la mejor pléyade de noveladores de mi patria; al ciudadano que fue siempre sincero y valiente en la expresión de sus ideas, aun cuando hubiese sido -como creo que lo fue en muchas cosas- un equivocado; al trabajador intelectual que empleó sus mejores energías y. buena parte de su no muy holgada renta personal en la benedictina acumulación de documentos dispersos en mil fuentes y en la tarea de hacer revivir, con maestría literaria e indiscutible intención de alto patriotismo, nuestro pasado republicano tan poco explorado aun por los investigadores. Los errores y apasionamientos de Arguedas como escritor, el hecho de que pueda ser considerado quizá el típico historiador e ideólogo de una sensibilidad liberal que ya tramonta, no invalidan la proyección de su obra. Lo importante es asomarse a la fecunda obra arguediana con

(4) Alcides Arguedas: "Acerca del atentado contra la vida del Dr. Arze", en Revista Jurídica, Año VII, Nº 28 (Cochabamba, septiembre de 1944), p. 5.- (J. R. A.).

buena fe y en actitud seriamente estudiosa, pues sólo así podrá hacerse contra sus ideas una Polémica duraderamente constructiva.

Arguedas ha sido el más duro fustigador del militarismo ignorante y bárbaro, sin ser precisamente detractor de los buenos militares. Cierta día del año 1939, un militar-presidente (5) lo abofeteó en pleno Palacio Quemado, y este hecho de condenable Impulsividad, fue celebrado con risas de malvada complacencia por el grupo de periodistas lacayos que están ahora al servicio del Militarismo nazifascista en Bolivia. Arguedas ha tenido también el cruel realismo de un Suetonio para pintar la vida íntima de los politiqueros bribones, y esto ha sido saludable, porque nuestros días requieren la moralizadora exhibición de las miserias de sus gobernantes o de los que pretenden serio mediante el escamoteo fraudulento de la voluntad de los pueblos.

He encontrado bellamente sugestivo el título de la disertación que os ha acabado de leer vuestro gran poeta Ángel Cruchaga Santa María: ¡PRESENCIA DE ARGUEDAS!

Sí, en los momentos de opresión (6) que está viviendo mi Patria desde Diciembre de 1943, la presencia de Arguedas, aun después de muerto él, es la presencia de la voz acusadora contra los liberticidas, de la voz de estímulo para perseverar en la lucha indeclinable y valerosa por la creación de una Bolivia verdaderamente democrática y próspera...

SANTIAGO, 31 de mayo de 1946.

Del original, mecanografiado.
(5) Tcnl. German Busch.- J. R. A..
(6) Borrado: Barbarie.- J. H. A.

FRANZ TAMAYO, ANTIAUTONOMISTA Y ANTISOVIETICO

He leído, con la "calma" aconsejada por su propio autor, el artículo "**Tamayo rinde cuenta**", publicado ayer por "**Ultima Hora**".

Lo considero un documento muy sugestivo, tanto por lo que significó y aun significa la personalidad política del que fue primer Presidente de la Convención de 1944, cuanto por la vigorosa originalidad de ideas y de estilo que tiene todo lo que sale de la pluma del autor de "**La Prometheida**".

En medio de sus varios aciertos, ese artículo tiene, sin embargo, apreciaciones que no pueden dejarse pasar sin reparos. Aunque el Dr. Tamayo alude de modo breve a mi persona, mencionando la actuación que le cupo el 23 de Agosto de 1944, en que tomó mi juramento de Diputado por La Paz -gesto noble y valiente que contrastó, por desgracia, con su precipitada actitud ulterior del 21 de Diciembre de ese , mismo año, fecha en que se adhirió con una carta a mi expulsión del Congreso promovida por Convencionales del MNR, a base de la calumniosa imputación de haber yo pedido "la intervención militar de EE. UU. a Bolivia"; aunque -digo- la referencia del Dr. Tamayo a mí mismo es solo muy lacónicamente circunstancial en su artículo, éste contiene cosas que juzgo inexcusable comentar en forma polémica. Me reduzco a anotar en este artículo dos cosas que tienen particular relación con mis antecedentes de luchador universitario y de Jefe de un Partido marxista como es el PIR: los ataques del Sr. Tamayo a la Autonomía Universitaria y a la Unión Soviética.

LA CUSTION DE LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA.

Dice el Sr. Tamayo:

"En 1930 yo fui enemigo de la Autonomía Universitaria. En 1947 sigo siéndolo".
Y agrega:

“La cuestión es que la Autonomía Universitaria está fundada sobre uno de los mayores crímenes que se han cometido en Bolivia contra el pueblo y contra la democracia. Está fundada sobre el referéndum-estafa impuesto al país por el gobierno militar de 1930”.

No hay, sensiblemente, en el capítulo destinado por el Dr. Tamayo a la Autonomía, una sola razón aportada para justificar su enemistad contra esta importante conquista de nuestra vida institucional.

A falta de argumentaciones que refutar, habrá que preguntarse: ¿Cree el Sr. Tamayo que la Autonomía es un desastre porque ha desmejorado la calidad de nuestra enseñanza superior? ¿O porque ha dado demasiadas alas a nuestros estudiantes en sus actividades políticas? ¿O porque ha empeorado la condición técnica y moral de los catedráticos?

Suponiendo, pues, que tales fuesen las objeciones del Sr. Tamayo, cabe formular un brevísimo balance de lo que la Autonomía ha significado y significa para Bolivia:

En primer lugar, precisa establecer que el movimiento autonomista **no nace** en nuestro país con ocasión del referéndum de 1930. Sus raíces continentales están en los movimientos estudiantiles latinoamericanos de la década 1918-28 (y especialmente en el movimiento de la Universidad de Córdoba, de 1918). En Bolivia, la Autonomía es propugnada por el Primer Congreso Nacional de Estudiantes, reunido en Cochabamba, en 1928 (que me cupo el honor de presidir). En ese Congreso -cuyas Actas impresas circularon en dos ediciones a millares-, los universitarios de entonces efectuamos un prolijo balance, no sólo de la realidad educativa del país, sino también de su realidad social total, sin la cual se tendría una visión necesariamente fragmentada del problema pedagógico. Nuestra crítica fue marxista con ciertos errores juveniles que solo ulteriormente se nos hicieron visibles- y señaló el comienzo del auténtico movimiento socialista en el país (el PIR, con sus 40 Diputados, es, justamente, el fruto político más maduro de ese proceso). Los líderes autonomistas del año 28 fueron la vanguardia del movimiento político que derrocó al Gobierno en 1930 y que hizo indirectamente posible la elección del Sr. Tamayo como Diputado a la Convención sobreviviente al golpe de Junio de ese año. Entre los principales consejeros de la Junta Militar de 1931 figuraba el Dr. Daniel Sánchez Bustamante, hombre muy abierto a toda inquietud juvenil. El comprendió los alcances del ideal autonomista surgido en el Congreso Estudiantil del año 28, y a su influjo se debió en gran medida que el referéndum incluyese la consulta relativa a la implantación de tal reforma.

¿Por qué el Sr. Tamayo califica de "crimen" a ese referéndum? ¿No muestra ese referéndum el propósito de extremar más bien la consulta democrática, recurriendo a la fuente de un pronunciamiento popular directo? Que los procedimientos empleados hubiesen sido inadecuados al propósito: que la inmadurez de educación política de nuestro pueblo hubiese hecho inaconsejable imitar ese medio de consulta tan popular en democracias como la de Suiza, etc., son argumentos que podrían usarse para criticar ese referéndum del año 31. Pero ¿de dónde sale eso de que tal referéndum fuese "crimen" o "estafa"?

Mas, vayamos al análisis de lo que ha significado y significa la Autonomía misma.

Antes de 1931, el estado de las universidades bolivianas era sencillamente deplorable. En lo económico, presupuestos exigüos, que imposibilitaban la adquisición hasta de materiales de estudio elementales. En lo administrativo, dependencia absoluta del Ejecutivo, el cual no veía en las cátedras sino casilleros para acomodar a parciales políticos, a menudo ineptos. Y desconocimiento absoluto de la personalidad del estudiante, oprimiéndolo tanto en el aspecto de los problemas internos de la Universidad misma, como en el de su derecho para ejercitar actividades políticas.

En 16 años de Autonomía -que ni la infausta guerra del Chaco, ni las “revoluciones” ulteriores pudieron desarraigar de nuestro mecanismo institucional- ¿qué cambios se han operado con relación al período anterior al año 31?

No deseo pecar de optimista. En 1947, las Universidades "bolivianas reflejan todavía el atraso económico y cultural general del país, existe una incoordinación excesiva entre ellas, pero hay progresos incontestables como los siguientes:

Todas las Universidades han incrementado considerablemente sus presupuestos (la de La Paz subió sus rentas de Bs. 300.000 a 30 millones, en el espacio de 10 años. Harina de otro costal es el mayor o menor acierto con que se hayan empleado esas rentas). En todas ellas, las cátedras han dado cabida a elementos idóneos (dentro de lo relativo) y han permitido también que **líderes de las más diversas ideologías políticas** puedan ponerse en contacto con la juventud, en el indispensable ambiente de la más amplia libertad de opinión doctrinal.

Los estudiantes, al serles otorgado el derecho de cogobierno dentro de la Universidad, han determinado una indiscutible mejora en la elaboración de programas, en el perfeccionamiento de métodos didácticos, en la afirmación de un nuevo concepto de disciplina basada en la cooperación entre maestros y estudiantes y no en el **magister dixit** dogmático y despersonalizante.

Yo he enseñado. Dr. Tamayo, en Universidades de los Estados Unidos, donde la participación de los estudiantes en los asuntos internos de la Universidad y en la vida política exterior a ella, es muy restringida, como Ud. bien lo sabe. Pero créame que me he sentido muchas veces orgulloso al comprobar que en las Universidades de nuestra Patria, pese a la falta de campos lujosos, de buenas bibliotecas y laboratorios, ha venido formándose, sin embargo, un espíritu estudiantil nuevo, sumamente inquieto por responsabilizarse en la superación del ambiente académico, y al mismo tiempo muy patrióticamente interesado también en luchar junto a las clases obreras e indias, para impulsar políticamente su emancipación de los oprobiosos grilletes imperialistas y feudales que la oprimen!

Usted, Dr. Tamayo, ha formado casi toda su cultura en las Universidades europeas de la anteguerra de 1914-18, y atribuyo a tal factor ambiental su poca disposición de ánimo para tratar de comprender el sentido político-social del movimiento autonomista que surgió en Bolivia hacia 1928, paralelamente a la Insurgencia de los procesos socialistas acelerados en todo el mundo por la Revolución Rusa de 1917.

Creo percibir, no obstante, otras razones para su enemistad contra la Autonomía. Las diré franca y brevemente: 1ª El Dr. Daniel Salamanca, por quien Ud. revela tanta admiración, fue también enemigo de la Autonomía, porque vio que ella nació asociada en Bolivia con un potente impulso marxista (él, liberal manchesteriano, no disimuló jamás su fobia contra el marxismo). Salamanca, sin embargo, no llegó al punto de cancelar esa Autonomía que había sido votada en el referéndum del año 31); 2ª Me parece que Usted, Dr. Tamayo, se dejó influir -sin quererlo, quizá- por la animadversión que el derrocado régimen nazifascista tenía contra el régimen autonómico de las Universidades. Estas se volvieron una heroica trinchera antifascista desde los primeros momentos en que la Logia y el MNR ascendieron al poder, y era natural que la tiranía anhelase destruir los focos de resistencia democrática. Yo creo que usted no pretendió ser un "colaboracionista" del sanguinario gobierno de Villarroel, pero los hechos objetivos de su coincidencia de convicciones con ciertos planes del villarroelismo, como éste del antiautonomismo universitario, han dejado, por desgracia, la impresión de que Ud. permaneció, por lo menos, impermeable a las inquietudes democráticas y patrióticas que bullían entre nuestras juventudes universitarias: 3ª La razón más poderosa del antiautonomismo de Ud. parece ser el hecho de que los estudiantes hubiesen lanzado votos ingratos para el amor propio de Ud. que es, sin duda, excepcionalmente irritable. Veo en su artículo que su resentimiento es particularmente vivo contra los estudiantes de Sucre, y que hasta le induce a explosionar en un desahogo de injustificado regionalismo contra la ciudad entera de ese Departamento, que es tan boliviano como cualquiera de los que integran nuestra Patria. Me permito solamente recordarle que la independencia de Bolivia y aun de otros países vecinos, tuvo su cuna en la Universidad de Charcas y que fueron **estudiantes** de la Academia Carolina los que iniciaron los gestos emancipatorios del siglo pasado. Y me permito hacerle notar también que la "Tribuna Libre" publicada valientemente por los estudiantes sucrenses -con colaboración a veces de los de toda la República- fue uno de los foetes de fuego que hicieron posible la Revolución del 21 de Julio. Los latigazos de "Tribuna Libre" contra la

tiranía fascista restallaban hasta ser oídos con admiración más allá de nuestras fronteras. He sido testigo de ello en varios de los países americanos donde viví mis duras horas de exilio.

LOS SISTEMAS ALEMÁN Y RUSO, HERMANOS SIAMESES DE CRIMEN

En el capítulo 21 de su artículo, el Dr. Tamayo escribe:

"En los sistemas alemán y ruso, hermanos siameses de crimen, existe la institución llamada de las purgas políticas. Consiste en la supresión radical y fulmínea de todas las cabezas políticas que en un país dado pueden por su acción libre oponerse al nuevo régimen totalitario de sojuzgamiento y esclavitud. Así obró Hitler, así Stalin. Este último extendió su brazo hasta México. Así debía hacer Villarreal".

Y más abajo:

"Si los angloamericanos a la cabeza del mundo no hubiesen intervenido para aplastar a la tiranía nazista, hoy mismo estaría bajo el talón sojuzgador de Hitler". "Por otra parte, como contra Rusia no ha habido hasta ahora coalición universal de ninguna especie, los frutos del sistema de purgas políticas están tan firmes y prósperos, que nadie entrevé cuantos siglos esperarán todavía 200 millones de hombres para ver la aurora de la libertad".

Los piristas somos marxistas, como usted bien lo sabe, Dr. Tamayo, y, como buenos marxistas, creemos que la Unión Soviética, sexta parte del planeta, constituye el primer gran experimento de socialismo en la Historia Universal. El PIR, por otra parte, desde su nacimiento en Julio de 1940, surgió como Partido marxista con **independencia nacional**, advertencia necesaria para que no se vea en la defensa que aquí se hace de la URSS ninguna "consigna", como suelen propalarlo nuestros adversarios políticos mal informados o conscientemente calumniadores. Esta advertencia no implica, por lo demás, que yo me sitúe en la posición oportunista de los que atacaban a los Partidos Comunistas adheridos a la III Internacional por el hecho de hallarse **internacionalmente** organizados en la Internacional Comunista y con el mismo derecho con que el Capitalismo lo está al través de sus organismos financieros y políticos.

La Internacional Comunista se disolvió por autodeterminación en 1942 y no por ello ha desaparecido el fenómeno de solidaridad internacional del proletariado marxista. El PIR, al fundarse en 1940 como Partido con autonomía nacional, se adelantó simplemente a justificar las razones que hicieron aconsejable dejar a los Partidos marxistas de cada Nación del mundo la elaboración de sus programas y la adopción de sus tácticas locales, sin perjuicio de una articulación adecuada con las necesidades de lucha del Proletariado Mundial.

Hechas estas indispensables aclaraciones, vayamos a lo dicho por el Dr. Tamayo:

Es lamentable, en primer lugar, que el Dr. Tamayo repita en 1947 aquel manido argumento que los reaccionarios de todo el mundo usaban antes de la Guerra Mundial Nº 2: que la Alemania nazi y la Rusia Soviética eran "hermanos siameses" en cuanto a procedimientos totalitaristas. Todos sabemos que desde hace 29 años no existe en Rusia la **democracia capitalista**, en que las declaraciones teóricas de libertad e igualdad resultan perfectamente ilusorias por el hecho de existir un régimen de explotación económica de pequeñas minorías sobre grandes masas de trabajadores. En los primeros años de la Revolución iniciada por Lenin (Noviembre de 1917), era inevitable que la Clase Obrera que tomó el poder para efectuar la socialización de la propiedad privada, que esa Clase -digo- se constituyese en dictadura para impedir la restauración de las clases derrocadas y la intervención militar de los ejércitos blancos armados por los Imperialistas.

A medida que el poder obrero se fue consolidando, vino implantándose el régimen de socialismo -o de real "democracia económica", para usar una frase más grata a ciertos oídos -que tiene su expresión jurídica medular en la Constitución Soviética de 1936.

"Resulta oportuno transcribir algunos fundamentales artículos de esa Constitución:

"Art. 4º.- La base económica de la URSS a constituyen el sistema socialista de la economía y la propiedad socialista sobre los instrumentos y medios de producción, firmemente establecidos, como resultado de la liquidación del sistema capitalista de economía, de la abolición de la propiedad privada sobre los instrumentos y medios de producción y de la supresión de la explotación del hombre por el hombre".

"Art. 118.- Los ciudadanos de la URSS tienen derecho al trabajo, es decir, a obtener un trabajo garantizado y remunerado, según su cantidad y calidad.

El derecho al trabajo está asegurado por la organización socialista de la economía **nacional**, por el aumento constante de las fuerzas productivas de la sociedad soviética, por la eliminación de la posibilidad de las crisis económicas y por la supresión del paro forzoso".

"Art. 119.- Los ciudadanos de la URSS tienen derecho al descanso".

"Art. 120.- Los ciudadanos de la URSS tienen derecho a la asistencia económica en la vejez, así como en caso de enfermedad y de pérdida de la capacidad de trabajo".

"Art. 121.- Los ciudadanos de la URSS tienen derecho a la instrucción (en todos los grados).

"Art. 122.- En la URSS se conceden a la mujer iguales derechos que al hombre, en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural, social y política".

"Art. 123.- La igualdad de derechos de los ciudadanos de la URSS, sin distinción de nacionalidad ni de raza en todos los dominios de la vida económica, del Estado, cultural, social y política, es una ley inmutable".

"Art. 124.- A fin de asegurar a los ciudadanos la libertad de conciencia, la Iglesia, en la URSS, está separada del Estado, y la Escuela, de la Iglesia".

"Art. 125.- Conforme a los intereses de los trabajadores y a fin de consolidar el régimen socialista, se garantiza por la ley a los ciudadanos de la URSS:

- a) la libertad de palabra.
- b) la libertad de prensa.
- c) la libertad de reunión y de mítines.
- d) la libertad de desfiles y de manifestaciones en las calles".

¿Qué Constitución del mundo, aun las angloamericanas por las cuales el Dr. Tamayo revela tanta admiración, contiene principios de una democracia tan avanzada y efectiva?

Se dirá que en la URSS la práctica no corresponde a la teoría. ¿Y los Planes Quinquenales que han hecho saltar a ese país, de su sitio como uno de los más semif feudales de Europa, a una de las primeras potencias industriales del mundo?

¿Purgas sanguinarias, al modo hitleriano? Parece que el Dr. Tamayo no hubiese leído "**Mission to Moscow**", del Embajador Davies -**no comunista** y hombre de confianza de Franklin D. Roosevelt-. En ese libro, que se ha dramatizado hasta en una película muy difundida, se revela de modo incuestionable que los procesos a los saboteadores y quintacolumnistas al servicio del fascismo alemán y japonés, fueron públicos, con presencia de diplomáticos y periodistas. Los reos confesaron sus traiciones. El Sr. Tamayo, propugnador de la **ley Capital** que sugiere la pena de muerte para los tiranos, ¿no la haría extensible también para los que intentan entregar su Patria maniatada a la invasión extranjera y por añadidura cavernariamente reaccionaria?

¿Trotsky, asesinado por la G.P.U. en México? los trotskistas afirman eso, naturalmente, pero nunca pudo probarse, pese a la amplísima libertad en que se desarrolló el proceso ante los tribunales mexicanos. Por lo demás, Trotsky fue la expresión de ese narcisismo intelectual tan insoportable en cualquiera, por genial que fuese, y es indiscutible que se había tornado en un verdadero enemigo de la Revolución Socialista y de su propia patria, por su venenoso rencor personalista contra Stalin. No le era necesario a Stalin eliminarlo, pues el trotskismo hacia 1940 había sido ya derrotado en la URSS y en el mundo, por el triunfante proceso de la edificación socialista dentro de las fronteras soviéticas. Edificación acometida sin caer en las utopistas y desquiciadoras recetas de la "revolución permanente"...

El Dr. Tamayo parece ignorar también que **uno de los grandes factores** para la derrota de Hitler, durante la última guerra, fue la URSS. ¿Ignora que, al ser invadida la Patria soviética, el pueblo entero de esos 200 millones de almas, reconoció en Stalin su supremo conductor militar, contrariamente a lo que profetizaban aquellos que decían que la dictadura de la "burocracia stalinista" se desplomaría como castillo de naipes en presencia de un conflicto exterior? ¿Ignora el Dr. Tamayo que cerca de 20 millones de hombres del glorioso Ejército Rojo perecieron para salvar a la Humanidad del peligro pardo?

El Dr. Tamayo parece tener una sincera admiración por Franklin D. Roosevelt y los marxistas compartimos con él, por cierto, esa admiración. ¿Y no sabe el Dr. Tamayo que Roosevelt fue uno de los grandes amigos de la URSS y que no vaciló en cultivar cordiales relaciones con Stalin desde 1932, para llevar a término victorioso la difícil guerra contra el Nazifascismo, y para construir sobre sinceros cimientos de convivencia internacional las Naciones Unidas? Ahí está el reciente libro de su hija Elliot, "**Así lo veía mi padre**", donde se denuncian todas las oscuras maniobras de los reaccionarios de Estados Unidos, empeñosos en socavar la obra del creador del New Deal, mediante sus criminosas incitaciones a una guerra de agresión contra la heroica aliada de ayer...

Pero esta ola reaccionaria parece estar amainando, por suerte, en estos días de enero de 1947. Los cables de Estados Unidos -que quizá el Dr. Tamayo no lee con el debido detenimiento porque se concentra en exceso en su torre de marfil- han venido anunciando que las Naciones Unidas se van volviendo realidad cosmopolitamente institucional, como lo desearon sus grandes arquitectos, y de modo particular Franklin D. Roosevelt; que el chantaje de la "guerra atómica" se va desvaneciendo anteco las firmes posibilidades de una paz mundial basada en el respeto a las formas socialistas que encarna la URSS, con la adhesión de millones de amigos en todas las Naciones del mundo, sin excluir a los países angloamericanos...

El Dr. Tamayo, al mostrarse entusiastamente partidario de una "coalición universal" guerrera contra la URSS, está pues, algo atrasado de noticias, aun respecto a la posición actual de los reaccionarios de otros países del mundo. Estos saben que la URSS, en el caso de un nuevo conflicto mundial, podría ser la triunfante, junto con todos los pueblos oprimidos, ya que lo caduco e injusto no puede prevalecer en el proceso evolutivo de la Humanidad, sobre lo primaveral y generoso. Ellos saben que la aventura de la tercera Guerra Mundial podría ser el prematuro colapso de sus privilegios, y han optado por transigir. Pero el Dr. Tamayo, feudal típico por su posición económica personal y por su ideología, revela a las claras no haber adquirido la plasticidad de los grandes capitanes e intelectuales del Capitalismo financiero.

EPILOGO

Deseo concluir este artículo expresando algunas cosas más. Como dije al comienzo, al leer el artículo del Dr. Tamayo, me propuse refutarlo sólo en lo tocante a sus juicios sobre la Autonomía Universitaria y sobre la Unión Soviética, porque ambos aspectos afectan de modo directo a mis luchas de 25 años en la vida universitaria y política de nuestro país. Habría mucho que espigar polémicamente en lo que dice el Dr. Tamayo en su extensa "rendición de cuentas". Será indispensable hacerla y por varias personas en el Parlamento y la prensa, con la altura de tono que estos debates demandan.

Admiro a Tamayo como a poeta y como a prosista de acrobático estilo. Como político creo que ha sido y es un fracasado, pues ha demostrado carecer de cualidades para orientar y dirigir movimientos de masas o aun de élites juveniles. No ha tenido la suerte de liderizar ni siquiera las corrientes feudales del país, de las que es su más típico exponente teórico. Sus largos aislamientos han hecho crecer en él, desmesuradamente, un orgullo que toca a veces las fronteras de lo megalománico.

Pero admito que Tamayo es un robusto intelectual cuyas ideas merecen discutirse, y admito también que es un hombre honrado a su manera. Sus errores pueden parecer actos de deliberada improbidad; mas a un artista y escritor de su talla debe otorgársele amplio crédito cuando dice que fue honesto en sus intenciones y en su comportamiento, y tener cierta indulgencia con sus extravagancias.

Es posible que la intervención de Tamayo en los trágicos días de Noviembre haya salvado las 60 vidas que estaban en lista para ser segadas por la Gestapo de Villarroel. Pero creo que la Patria, la Democracia y el Cristianismo -causas cuyo campeón alega ser, con énfasis- habrían apreciado mucho más su actitud si en esos sombríos tiempos del Terrorismo nazifascista, Tamayo hubiese dicho, aunque fuese discretamente, lo que escribe hoy, a cinco meses de ajusticiado por el pueblo en el farol de la Plaza Murillo el expresidente Villarroel: Que él y sus secuaces de la Logia y del MNR fueron aventajados discípulos de Hitler!

La Paz, 19 de Enero de 1947.

Del original, mecanografiado.

EL HOMBRE DE MAYOR SIGNIFICACIÓN EN LA VIDA BOLIVIANA DURANTE LA PRIMERA MITAD DE ESTE SIGLO (*)

Algunos órganos de prensa extranjeros han iniciado, al alborear el año 1950, una Encuesta con la pregunta: ¿Cuál ha sido el hombre más importante de la primera mitad del siglo XX, en la Historia Universal? Las respuestas, por cierto, han sido muy variadas; algunos se han pronunciado por F. D. ROOSEVELT, otros por EINSTEIN, otros por BERNARD SHAW, varios por LENIN y STALIN. En la Encuesta del semanario norteamericano "Time", la figura que ha recogido el mayor número de sufragios ha sido WINSTON CHURCHILL, a quien sus admiradores reconocen como el símbolo de la Cultura Capitalista del Occidente Europeo, en lo político, diplomático y quizá hasta en lo militar; y a quien, por lo mismo, sus adversarios podrían señalar como al Reaccionario N° 1 de esta época.

"LA RAZON" ha promovido aquí una encuesta similar, restringiendo su pregunta a los valores bolivianos. Invitado a responder a ella, he aquí mi respuesta.

Así como, en el Siglo XIX, podríamos hacer una selección de bolivianos representativos, señalando, al menos, las figuras del paceño ANDRES DE SANTA CRUZ, cimentador de las bases financieras y jurídicas de nuestra República y promotor de la Confederación Perú-boliviana; del tarijeño ANICETO ARCE, constructor del primer ferrocarril boliviano, el de Antofagasta a Oruro estrenado en 1892; del cochabambino NATANIEL AGUIRRE, autor de "Juan de la Rosa" que es, a mi juicio, la mejor de las novelas hispanoamericanas del siglo XIX; del cruceño GABRIEL RENE MORENO, el primero

(*) El presente documento es una respuesta a una encuesta del diario La Razón de La Paz sobre el tema del rubro, con las siguientes preguntas: "¿Cuál es a su juicio el hombre de mayor significación en la vida boliviana en la primera mitad de este siglo?" ¿Por qué razones lo considera usted así?". La respuesta de Arze, junto con las de Claudio Sanjinés Medina y Casto Rojas, se publicó en La Razón del 5 de enero de 1950, y fue reproducida facsimilarmente en el libro de Arze **Hacia la creación de un Instituto Sociográfico de América Latina** (ISAL), en 1953, de donde ha sido tomado para esta edición.- J.R.A.

de nuestros bibliógrafos por su "**Biblioteca Boliviana**"; publicada en 1879 y el príncipe de nuestros historiógrafos por sus "Últimos Días Coloniales en el Alto Perú": y del potosino RICARDO JAIMES FREVRE, autor del libro de poemas "**Castalia Bárbara**", publicado en 1899, que lo coloca como a uno de los promotores del Modernismo junto a Rubén Darío; del mismo modo -digo- podría hacerse, entre los bolivianos representativos de la primera mitad del siglo XX, una selección que abarcase al menos los siguientes 7 nombres:

1. ALCIDES ARGUEDAS, paceño, Novelista, historiador y ensayista sociológico.
2. JAIME MENDOZA, sucreño, Novelista y ensayista sociogeográfico.
3. FRANZ TAMAYO, paceño. Poeta y ensayista sociopedagógico.
4. ISMAEL MONTES, paceño. Militar y abogado. Dos veces Presidente de la República.
5. BAUTISTA SAAVEDRA, paceño. Sociólogo, líder político. Presidente de la República.
6. DANIEL SALAMANCA, cochabambino. Financista y constitucionalista. Presidente de la República.
7. SIMON I. PATIÑO, cochabambino. Industrial minero.

Huelga decir que, al catalogar estos nombres, me reduzco a apuntarlos desde el punto de vista de la importancia objetiva por ellos alcanzada dentro y fuera del país, ya sea en el campo de las letras, de la política o de los negocios.

Tratándose ya de calificar, con preferencias subjetivistas, su grado de **beneficiosidad** o de **dañosidad**, para la colectividad boliviana, habría mucho que decir con respecto a cada una de las siete mencionadas figuras, lo cual no cabe en lo reducido de esta respuesta. Para justificar mi selección final, no puedo menos de decir, sin embargo, unas pocas cosas:

ARGUEDAS es sin disputa, el más profesionalizado de los escritores que ha producido Bolivia en este siglo, el que probablemente ha ejercido mayor influjo entre los círculos intelectuales de nuestro país durante las últimas décadas. Es, pues, merecida, la reputación internacional de que goza como el más destacado hombre de letras boliviano. Su "Raza de Bronce" es, a mi juicio, la mejor de las novelas indianistas de Hispanoamérica (sin desconocer los méritos de otros escritores indianistas más jóvenes como Ciro Alegría, el peruano, autor de "El mundo es ancho y ajeno" y del ecuatoriano Jorge Icaza, autor de "Huasipungo"). Como historiador y ensayista sociológico, su obra desmerece mucho por su pasión antimesticista y por su falta de penetración del sentido económico de nuestra historia.

MENDOZA tiene el mérito de haber sido el iniciador de la novela de ambiente minero, con su "En las tierras del "Potosí...", superada, en tiempos ulteriores, por "El Metal del Diablo", de Augusto Céspedes. Mendoza ha tenido, además un considerable influjo ético en las juventudes bolivianas de este siglo por su vida de limpio apostolado.

FRANZ TAMAYO es, sin duda, el poeta más eminente que ha producido nuestra tierra y uno de los hombres con mayor cultura humanística en las Américas, acaso paralelizable en este aspecto sólo con el mejicano Alfonso Reyes. Su paso en la política nacional no ha dejado otras huellas que las de la extravagancia y la desorientación, huellas que llevan, sin embargo, la impronta que les ha dado una inteligencia vigorosa expresada en un estilo fascinante por lo personalísimo.

SAAVEDRA es el caso de un profesor universitario culto a quien las circunstancias de la política criolla, lo obligaron a actuar, como gobernante, un poco a lo Belzu; pero tiene el mérito de haber iniciado en Bolivia la legislación Social en favor de los obreros de las minas, aunque se perfila también como el pionero de la política de "puertas abiertas" a la penetración de los empréstitos imperialistas de Wall Street...

SALAMANCA que durante varias décadas de este siglo, fue la anhelada esperanza de restauración financiera y de normalización constitucional para gran parte de la ciudadanía boliviana, está notablemente vinculado a la guerra del Chaco, origen inmediato de nuestro caos financiero y de nuestra inestabilidad democrática.

PATIÑO: boliviano de nacimiento, es, para muchos "el hombre que más hizo conocer a Bolivia en el extranjero como Rey del Estaño"; su indirecto influjo en todos los órdenes de la vida boliviana, durante cerca de 40 años, es el fenómeno sociológicamente más impresionante de la historia boliviana en esta centuria... Su nombre figurará junto a los de Rothschild, Rockefeller, Deterding, etc., en una antología de los grandes monopolistas internacionales del siglo XX. Para muchos otros bolivianos, Patiño y el Patiñismo se expresarían elocuentemente en el epíteto anti-Bolivia. No necesito agregar que me cuento yo entre estos últimos.

He reservado para el final el nombre de ISMAEL MONTES porque -ante el apremio de reducir mi selección a un nombre- sería éste el que yo diese. A Montes le debe Bolivia el paso imperdonable de haber precipitado el enclaustramiento mediterráneo de nuestro país mediante el Tratado de 1904, y también la política de complacencias fiscales con las empresas que más tarde constituirían el "Superestado": pero, en el otro platillo de la balanza, hay que poner su obra organizadora en materia de administración pública, de educación, etc. Montes me parece el más influyente de los caudillos políticos que ha tenido. Bolivia en este siglo, sin que eso signifique, por supuesto, que yo comparta simpatías con las doctrinas y prácticas liberales que él encarnara...

Y para concluir: Ni en el siglo pasado ni en los cincuenta años que van corridos de éste, veo una sola figura de quien pudiera decir con entusiasmo que expresa simbólicamente, ya sea en lo político, literario o artístico, los profundos sentimientos de los indios y cholos bolivianos, substancia de nuestra Nacionalidad. Yo saltaría a la época de la Colonia para señalar en los Tupaj Amaru y los Tupaj Katari las figuras que atraen mi profunda y sincera simpatía personal. Y abrigo la esperanza de que acaso la segunda mitad de este dramático siglo XX, haga surgir las figuras dignas de las aspiraciones de una Bolivia VERDADERAMENTE NUEVA, es decir una Bolivia con soberanía económica, con libertades auténticamente democráticas y con una cultura de hondas raíces indomesticas...

La Razón. La Paz, 5 de enero de 1950.

Reproducido en facsímil en el libro Hacia la creación de un **Instituto Sociográfico de América Latina (ISAL)**. La Paz: 1953.

PROLOGO A "GERMEN" DE NESTOR TABOADA TERAN

Néstor Taboada Terán, joven escritor que no ha cumplido aun la mayoría de edad, estudiante de secundaria y obrero linotipista, se dio a conocer ya en los círculos intelectuales bolivianos con la publicación de su cuento "Claroscuro", laureado en un concurso literario que se efectuó en La Paz en 1948.

El volumen "GERMEN", para el que Taboada me ha pedido unas líneas prologales, constituye un aporte más maduro a nuestras letras, y es un auspicioso anuncio de que su autor podrá figurar, si persiste con perseverancia en sus afanes literarios, como uno de los sobresalientes cultivadores de la nueva escuela que podríamos llamar de "**realismo proletario**", en el campo de la narración corta y de la novela. Taboada, en política, es un militante del marxismo revolucionario y su colección de cuentos de "Germen" prueba que está dotado de buenas cualidades psicológicas y estilísticas para cultivar en nuestro ambiente el arte de interpretar, en el relato prosaico de ficción, la vida de nuestros campesinos, obreros y clases medias, describiendo sus miserias y reflejando sus ideales de emancipación.

La lectura de los cinco cuentos de que consta este libro es fácil y accesible al lector popular, porque el lenguaje que emplean los personajes de las narraciones reproduce con artística fidelidad el modo natural de expresarse de nuestros cholos e indios. En el primer cuento, "**Los Misterios de la Santa Presunción**", Taboada pinta un tipo de cura pueblerino salaz, castigado por la astucia indígena mediante un estratagema que reúne los caracteres de lo cómico y de lo grotescamente trágico. El cuento "**La Parranda de los Malignos**" tiene por escenario el valle cochabambino y por protagonistas a un matrimonio de cholos; Apuli, el marido engañado que asesina a su esposa adúltera y después se vuelve loco, es una figura con cierto sabor dostoiévskiano. En "**La Hija de Familia**", Taboada acomete

la audaz tentativa de mostrar cómo la libido reprimida de ciertas "señoritas burguesas" no vacila en buscar su satisfacción con completa prescindencia de las barreras de clase y de los tabús religiosos. "Chiribitil" me parece un estudio bien logrado sobre la vida de esas numerosas mujercitas indígenas y mestizas de nuestro medio que, empezando por tener que conocer las ofensivas donjuanescas de sus "patrones" en su calidad de criadas, ruedan después hacia el concubinato con varones de su clase que suelen dejarlas abandonadas, sin otro dilema ante su futuro que el de la prostitución o el agobiador y mal remunerado trabajo en las fábricas; Daría, la "imilla" de este cuento, aparte de haber tenido que saborear la amargura de verse arrojada del hogar por su mancebo mestizo, sufre la intensa decepción de comprobar que la hija concebida de esos amores, Hilda, se torna en temprana ramerilla y trata de poner tono de distinción a su persona adoptando el nombre de Evelyn... Un día que la pobre vieja acude a la casa donde Hilda convive con un amante más o menos adinerado, en demanda de ayuda para su subsistencia, la hija la desconoce y la echa a la calle... Hay en este cuento huellas muy visibles de aquel Gorki que tan admirablemente supo pintar a las gentes que sufren. El último de los cuentos, "Nicodemo Ticona", es impresionante, porque narra con patetismo de que sólo puede estar penetrado un escritor del pueblo, la tragedia de un joven indio, a quien matan como a un perro en un calabozo policario, igual que asesinaron a su progenitor; se diría que Ticona es una especie de **Crainqueville** de nuestro medio...

Para los lectores poco habituados a las irreverencias ideológicas y a las crudezas de lenguaje, los cuentos de Taboada parecerán, sin duda, atrevidos en exceso. Tal sucedió ya con el Jurado que debió calificar en La Paz los trabajos presentados en un concurso estudiantil en el que nuestro joven autor presentara su cuento "Chiribitil" (Taboada transcribe el veredicto de ese Jurado en un sitio de este libro). En un escritor del tipo que hemos llamado "**realista-proletario**", las actitudes iconoclastas son simplemente lógicas y tampoco debe causar extrañeza el uso de un léxico que traduce sin tapujos las groserías verbales de los personajes retratados, tal como ellas se dan en la naturalidad de la vida. ¿Acaso Cervantes mismo no matizó abundantemente su "**Quijote**" de expresiones de este género?

La Paz, febrero de 1950.

Publicado por primera vez en el libro **Germen**, de N. Taboada Terán.

DON CESAREO CAPRILES LOPEZ

El 12 de mayo en la noche me fue entregada en esta ciudad de La Paz una carta fechada en la ciudad de Cochabamba el 3 de mayo, suscrita por Cesáreo Capriles López, en la cual su remitente, después de expresar que su situación económica era sumamente crítica, agrega textualmente: "**No me conteste esta carta, mañana viajo con rumbo desconocido**"...

El 13 de mayo, "El Diario" de La Paz anuncia que, en efecto, Capriles era buscado por sus familiares y amigos desde la semana pasada, es decir desde el 4 de mayo. Ayer, 14 de mayo, he sostenido una conferencia telegráfica con Cochabamba y una amiga de la familia Capriles me dice desde el otro lado de la línea telefónica: "**Desde el jueves buscamos infructuosamente a Cesáreo. Se cree que haya ido a la región del Chapare, con una determinación trágica. No quedan esperanzas de encontrarlo con vida. Se han destacado varias comisiones y hoy debe hacer un vuelo la Escuela de Aviación, Ha dejado varias cartas, en todas ellas dice que ha salido de viaje y que no debe buscársele. Ha causado una consternación inmensa en el grupo de sus amigos**".

LA PERSONALIDAD DE CAPRILES LOPEZ

Don Cesáreo Capriles López nació en la ciudad de Cochabamba hace 67 años (1883), hallándose vinculado a conocidas familias de aquella localidad. Desde su adolescencia se manifestó como un luchador de izquierda, causando el consiguiente escándalo en su clase social. Ya hacia 1910, cuando ser "radical" en Bolivia era una singular herejía, Capriles era conocido por su singular adhesión a las doctrinas acráticas de Tolstoy y Bakunin. Trabajó durante varios años en empresas mineras de

Cochabamba y Oruro, como administrador, pulpero, etc., y se hizo proverbial por sus abnegadas defensas de los obreros de los socavones. En 1920 se instaló en la ciudad de Cochabamba; mientras trabajaba como socio de una firma comercial, fundó con sus propios recursos la revista semanal "Arte y Trabajo". Fue director de ella por algunos años; desde sus columnas escribió memorables artículos sobre cuestiones sociales y fue el más entusiasta propulsor de las corrientes progresistas que empezaron a perfilarse en la ciudad del Tunari en el período 1920-28, agrupando a los obreros e intelectuales que más destacado papel habrían de tomar en el movimiento socialista de los últimos treinta años.

"Arte y Trabajo" -que le ocasionaba pérdidas pecuniarias a su director en cada número- era ante todo una tribuna del pensamiento de izquierda, pero dio también amplia acogida a otras expresiones ideológicas. Fueron colaboradores de sus páginas la poetisa Adela Zamudio, el financista Rafael Urquidi, el vate Gregorio Reynolds, el político Daniel Salamanca, el novelista Arturo Oblitas. Todos los intelectuales cochabambinos que se han hecho una reputación de escritores en las últimas tres décadas -Jesús Lara, Carlos Walter Urquidi, Augusto Guzmán, Carlos Montenegro, los Unzueta, etc., etc.- hallaron en "Arte y Trabajo" una acogida siempre auspiciosa para sus producciones. Y es que Capriles intentó hacer de su revista una verdadera palestra, donde pudiesen discutirse con plena libertad todos los credos filosóficos.

En el editorial N° 9 de "Arte y Trabajo" (24 de abril de 1921), escribía: **"Sus páginas están al servicio de todos los ideales y en ellas admite la controversia de las teorías más divergentes. No le temáis porque toque los extremos; refutadle si juzgáis preciso"**.

Gracias a esta su amplitud de espíritu con las opiniones antagónicas y a su honestidad reconocida por todos, a Capriles se le respetaba y hasta se le guardaba afecto entre las personas más conservadoras. Durante la guerra del Chaco, Capriles se reveló como activísimo pacifista y, a causa de ello, hasta fue encarcelado por unos días en Cochabamba, pero nadie se atrevió a poner en duda la sinceridad y coraje de su actitud. Los que conocimos en la intimidad a este singular revolucionario, guardaremos siempre un profundo recuerdo de sus originalidades; sus ojos de un pardo profundo, que (se) llenaban a menudo de indignación desde su magro rostro sobremontado por una amplia calva, cuando discutía en defensa de los humildes; su desdén por el traje, al punto de que desechaba sistemáticamente el uso de la corbata; sus expresiones de zumbona ironía al comentar las vidas de las gentes "aristocráticas". No llegó a cursar ni la instrucción secundaria completa, porque debió ganarse la vida desde muy joven, pero era un lector ferviente de autores anarquistas, socialistas y comunistas y en este aspecto de cultura autodidáctica pocos bolivianos podían rivalizar con él. Fue un verdadero maestro de muchos izquierdistas de hoy, por lo puritano de sus inquietudes sociales y, sin embargo, tenía una modestia impresionante.

En su vida privada, Capriles era un hombre sin vicios; jamás había fumado ni tomado una gota de alcohol y era de una honradez acrisolada; nunca perteneció a partido político alguno y, aun dentro del movimiento de izquierda, era un luchador sin ambiciones, desinteresado en el sentido más absoluto de esta palabra. Trabajó también un tiempo en la ciudad de La Paz y aquí los obreros e intelectuales que le trataron de cerca tuvieron por él el mismo respeto a que se había hecho acreedor entre sus coterráneos. De los países del exterior, conoció los Estados Unidos, donde estuvo trabajando algunos meses como obrero, y Chile, donde viajó hacia 1938 para curarse de una afección cancerosa al párpado.

Fue un padre de familia ejemplar, de un desprendimiento que sólo su esposa, la Sra. Julia Gutiérrez, y sus hijos -un varón, ingeniero y dos hijas casadas- pueden dar testimonio, pues Capriles era de esos hombres que cumplen sus deberes de hogar, sin ostentación ninguna y sin miramientos al qué dirán social.

En los últimos años Capriles trabajaba en la Botica "Cosmos" de Cochabamba. No faltaban gentes que creían que en ese negocio comercial, Capriles "estaba haciéndose millonario", pero la realidad de los hechos es que, pese a sus sacrificios y a su acrisolada honradez, su situación económica siguió empeorando y parece haber sido la causa de su determinación de "desaparecer". Abandonó su puesto en la "Cosmos" a mediados de abril último.

UN LLAMAMIENTO PARA DAR CON EL PARADERO DE CAPRILES

Me resisto todavía a admitir que la desaparición de Capriles signifique un suicidio, y por eso no querría que las presentes líneas fuesen tomadas como un homenaje necrológico, sino como una simple exposición de los antecedentes biográficos de ese amigo leal, integérrimo, de ese luchador de izquierda honesto a quien todos admiramos y respetamos como a uno de los pioneros del socialismo boliviano en este siglo. Debe seguir indagándose por el paradero de Capriles, que quizá se encuentra aun simplemente fugitivo en algún lejano paraje.

He recurrido a las columnas de LA RAZON para urgir a todos los amigos de Cesáreo Capriles López a que coadyuven en la búsqueda de este hombre, cuya determinación de "desaparecer" nos ha causado tan profunda y justificada consternación. (¹)

La Paz, 15 de mayo de 1950.

Publicado con el título de "Don Cesáreo Capriles López ha desaparecido desde el 4 de mayo", en **La Razón**. Año XXXIV. N° 13. 784. La Paz, Mayo 15, 1950.

(¹) La desaparición de Capriles fue definitiva. Nunca más se tuvo noticias de él.- J. R. A.

DON MANUEL RIGOBERTO PAREDES

(ESTUDIO BIO-BIBLIOGRÁFICO)

Don Antonio Paredes, hijo del que fue eminente escritor don Manuel Rigoberto Paredes, me ha pedido prologar la primera edición de la obra: "**Tiahuanacu y la Provincia Ingavi**", que dejó inédita su padre. He aceptado con complacencia esta honrosa invitación, por dos razones principales: primera, porque MRP es, a mi juicio, uno de los ensayistas sociológicos más sobresalientes de su generación: "el pionero más importante de los estudios folklóricos en Bolivia", como dije ya de él en mi **Bibliografía esencial relativa al III Congreso Indigenista Interamericano** (La Paz, Fénix, 1954, 184 p.); segunda, porque tuve el honor de ser amigo de MRP durante el tiempo en que desempeñó las funciones de Ministro de Fomento y Comunicaciones (19 de octubre de 1929 a 16 de mayo de 1930), siendo yo por esa misma época Subsecretario del mencionado Ministerio. Como cooperador suyo en las tareas ministeriales, me cupo apreciar de cerca su irreprochable probidad administrativa y la valentía ejemplar con que defendió siempre los intereses de la Nación frente a los de compañías extranjeras; aparte del trato puramente burocrático, tuve también la oportunidad de visitar varias veces a MRP en su casa, para ver los libros y papeles de su biblioteca, para comentar con él sucesos del día, para interrogarle sobre múltiples cuestiones de historia nacional y de folklórica, y esa intimidad me permitió conocer interesantes aspectos de su personalidad intelectual y moral, en mejor forma que la que resulta de la simple lectura de los libros de un autor.

No obstante la cantidad y calidad de las producciones bibliográficas de MRP, y no obstante las destacadas posiciones que ocupó como hombre público, se carece aún de una amplia biografía suya. A falta de ella, he creído oportuno Intentar en este Prólogo un bosquejo biográfico, basándome tanto en mis recuerdos personales, como en libros, papeles Inéditos y algunas informaciones orales que don Antonio Paredes ha tenido la gentileza de procurarme para este propósito.

I - DATOS SOBRE SU VIDA FAMILIAR, ESCOLAR Y UNIVERSITARIA.

Manuel Rigoberto Paredes nació en Carabuco (pequeña ciudad de la Provincia de Camacho, en el Departamento de La Paz, con una población actual de 6.820 almas, (¹) el 17 de abril de 1870. Murió en la ciudad de La Paz, el 17 de Mayo de 1951, a consecuencia de una uremia (²).

(¹) Dato obtenido del folleto de Estebán Goyzueta M. "**Carabuco a través de su Historia**".

(²) Otros autores sostienen como año de muerte de Paredes el de 1950.- J. R. A.

Su padre fue don Manuel Silvestre Paredes, hijo de don Apolinar Paredes Siñani a quien la Audiencia de Charcas reconoció como a importante Cacique indígena de Carabuco. Su madre, doña Waldina Iturri, fue hija de don Pedro José Iturri, médico y escritor que, entre otras cosas, publicó en 1879 el folleto. Algo sobre la conferencia de Mr. Falb", bajo el pseudónimo de "Un paceño".

La primera esposa de MRP fue doña Trifonia Bernal, que falleció sin dejar descendencia. En 1914, contrajo segundas nupcias con doña Haydeé Candia Torrico, y de quien tuvo numerosa descendencia.

Paredes tuvo siempre el orgullo de su ascendencia indígena, y esto explica el cariño de toda su vida por lo autóctono. Su apariencia exterior mostraba también a un criollo con acentuados rasgos aymaras, y su salud, en general, fuerte como la de la generalidad de las gentes criadas en el tonificante ambiente telúrico del altiplano. Poseía una inteligencia vivaz, maliciosa y astuta sin ser maligna, y un carácter afable; el conversar con él era agradable, pues conocía muchas intimidades de personajes a quienes había tratado en diversas circunstancias, y sabía salpimentar con finas ironías sus relatos sobre gentes y cosas de nuestra tierra.

El hecho de que sus padres hubiesen contado con medios económicos relativamente holgados para educar a sus hijos hasta permitirles adquirir grados universitarios, hizo de MRP un miembro de la clase media culta. No fue jamás un gran latifundista; sus bienes raíces se reducían a su casa de la calle Sucre N° 318, de la ciudad de La Paz y a una pequeña finca. En ese fundo rústico, llamado Machalava Chica y situado en el altiplano, a pocos kilómetros de La Paz, se refugió más de una vez MRP para escribir sosegadamente algunos de sus libros. Los sueldos que ganó como funcionario administrativo y judicial, fueron su fuente principal de ingresos para subvenir a las necesidades de su hogar. En cuanto al aspecto económico de su labor literaria, ésta le significó siempre más quebrantos que ganancias, como sucede con casi la unanimidad de los escritores de nuestros países latinoamericanos: Paredes formó, a lo largo de más de 50 años, una excelente biblioteca, y muy probablemente lo que ella le costó representaba una suma bastante superior a las magras utilidades obtenidas con la edición de sus libros, y eso que todos fueron bastante buscados, llegando algunos a la IIª hasta a la IIIª ediciones.

* * *

Después que algunos años de su primera infancia hubieron transcurrido en su villorrio natal, MRP fue enviado a la ciudad de La Paz, donde cursó sus estudios en los siguientes establecimientos:

Primaria: En una escuela fiscal de la ciudad de La Paz.

Secundaria: (Los 6 años), en el Seminario, que hoy tiene la denominación de Colegio Ayacucho.

Universidad: Cursó los 5 años de la Facultad de Derecho Ciencias Sociales en la Universidad Mayor de "San Andrés". Sus condiscípulos universitarios más íntimos fueron PEDRO KRAMER (el brillante historiador prematuramente fallecido la Guerra del Acre, 1903) Y BAUTISTA SAAVEDRA, que en 1921-26 sería Presidente de Bolivia.

El 17 de Junio de 1893 (a sus 21 años), Paredes dio su examen de abogado ante la Corte Superior de Distrito de La Paz, "posesionándose del asiento de abogado el día 9 de agosto del mismo año", según reza el documento de que extraemos estos datos y que tenemos a la vista ^(°). Su título de Abogado en provisión nacional, expedido por el Presidente Mariano Baptista, lleva la fecha de 29 de Diciembre de 1894.

Con anterioridad a su examen de abogado, Paredes había rendido el de **Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas**, el de Octubre de 1892, siendo Cancelario (o sea Rector) de UMSA el Dr. Agustín Aspiazu. Del Acta Oficial de esa prueba extractamos el siguiente párrafo:

^(°) "Testimonio del varias piezas de la hoja de Servicios Públicos del Sr. Dr. M. Rigoberto Paredes, sacado de sus originales matrices por el Notario Dionisio Espejo Palenque. La Paz, 1° de Abril de 1939", 22 Págs. Inédito, en poder de su hijo Antonio Paredes.

..." el joven Rigoberto Paredes, aspirante al grado de Licenciado en Derecho, leyó sus dos disertaciones acerca de las proposiciones siguientes: Primera: ¿Podrán las Cámaras cancelar los poderes legales de sus miembros? Segunda: Cuando una potencia ambiciosa ataca el equilibrio político. ¿será lícito a los demás favorecer a la Nación oprimida? Sostuvo la primera por la negativa y la segunda por la afirmativa; después de la réplica correspondiente hecha por el Sr. Profesor Víctor E. Sanjinés, se procedió a la votación en la forma determinada por el D.S. de 8 de Julio último y resultó con aprobación honorífica".

II.- VIAJES DENTRO Y FUERA DE BOLIVIA.

Paredes ha sido, sin disputa, uno de los conocedores más experimentados de todos los barrios de la ciudad de La Paz y de la mayor parte de sus Provincias. Con evidente acierto. Ismael Sotomayor le pidió ser a Paredes el prologuista de su libro "**Añejías Paceñas**".

Desde su temprana adolescencia, mostró vocación por el estudio de los Indios y de los Mestizos y, lejos de reducirse a devorar meras informaciones librescas sobre ellos, fue a buscarlos en sus lugares de residencia y convivió con ellos. Poseía a perfección el aymara y medianamente el quechua, lo que le permitió adentrarse muy bien en el espíritu de sus "investigados". Fuera de La Paz - acerca de cuyas Provincias escribió las Monografías que aparecen enumeradas en la **Ficha Bibliográfica** inserta al final de este Prólogo- anduvo por los Departamentos de Oruro, Cochabamba, Chuquisaca y Potosí, agregando nuevas y valiosas experiencias a las ya adquiridas en el sector aymara e hispano -aymara de la República. No estuvo en la región llanera, aunque no carecía de nutridas noticias sobre sus costumbres, como lo revela en su libro "El Arte Folklórico de Bolivia" (1949).

Del exterior. Paredes solo conoció el Perú y Chile. Estuvo por breve tiempo en el Perú, en 19.. visitando la región de Cajamarca, por motivos personales, pero supo aprovechar eficazmente ese cambio de ambiente, para sus investigaciones históricas y folklóricas andinistas. A Chile fue contra su voluntad: desterrado por su excondiscípulo don Bautista Saavedra; su exilio duró tres años (1923-26), y lo indujo a escribir contra el Presidente Saavedra el libro de que hablaremos más abajo.

III.- ACTIVIDADES ADMINISTRATIVAS, JUDICIALES, PARLAMENTARIAS Y DOCENTES.

Como mero guión para biógrafos ulteriores, nos reduciremos a ofrecer aquí una reseña cronológica de los puestos que Paredes ocupó en las diversas esferas de la vida pública boliviana (4):

- 1892. -Fue electo (a sus 22 años), Diputado por la Provincia de Muñecas (Departamento de La Paz), pero anularon sus credenciales en la Cámara, alegando que Paredes no tenía los 25 años cumplidos que exigía la Constitución Política (a raíz de esta invalidación. Paredes publicó un folleto impugnatorio contra su objetadores, el principal de los cuales fue don Abel Iturralde. V. referencia a este folleto en "Ficha Bibliográfica", al final de este Prólogo).
- 1894.- Diciembre, 29.- El Presidente Mariano Baptista le expide el nombramiento de **Agente Fiscal de la Segunda Sección de la Provincia Muñecas** (Departamento de La Paz).
-Renuncia a ese cargo, por haber contraído una pulmonía, el 30 de Mayo de 1896.
- 1897.- Abril 2.- El Consejo Departamental de La Paz lo nombra Oficial Auxiliar de la Biblioteca Municipal I de la ciudad de La Paz.
- 1898. -Diciembre, 15.- La Junta de Gobierno Federal (presidida por el liberal, Dr. Serapio Reyes Ortiz), lo nombra **Oficial Primero del Departamento de Relaciones Exteriores**. -Por este tiempo, se dedicó de modo principal a trabajos estadísticos.
- 1899.- Febrero, 21.- La misma Junta de Gobierno Federal lo nombra Juez de Partido de la Provincia de Pacajes (Departamento de La Paz).
- 1900.- Enero, 12.- El Presidente General José Manuel Pando le confiere el título de **Subprefecto de la Provincia de Inquisivi** (Departamento de La Paz).

(4) Datos tomados del "Testimonio" citado anteriormente.

- 1904.- Mayo, 8.- Un acta de la mesa escrutadora de la ciudad de Inquisivi lo proclama **Diputado Electo** por la provincia. La credencial es aprobada en la Cámara de Diputados, el 12 de Agosto de 1904.
- 1909.- Diciembre, 29.- El Presidente Eliodoro Villazón le confiere el título de **Profesor Interino de Economía Política de la Escuela Nacional de Comercio de la Universidad de La Paz**.
- 1910.- Febrero 23.- El mismo Presidente Villazón le extiende el título de **Juez Rectificador del Catastro** en el Departamento de La Paz.
- 1911.- Agosto, 23.- El mismo Presidente Villazón le otorga el título de **Vocal de la Corte Superior** del Distrito de Oruro.
- 1917.- Septiembre, 7.- El Presidente José Gutiérrez Guerra, a base de nombramiento hecho por el Senado Nacional, le extiende el título de **Vocal de la Corte Superior** del Distrito de Oruro.
-El 11 de octubre de 1920 renuncia a ese cargo, por tener que ausentarse a La Paz; la dimisión le es aceptada en esa misma fecha por Decreto del Presidente Bautista Saavedra.
- 1921.- Junio, 23.- La Convención Nacional (presidida por el Dr. Severo Fernández Alonso), aprueba sus credenciales de **Convencional y Diputado Propietario**, por las provincias de Ingavi y Murillo (Departamento de La Paz).
- 1921.- 1922.- Ejerce las funciones de **Presidente de la Cámara de Diputados**. Poco después es desterrado a Chile por el Presidente Bautista Saavedra.
- 1929.- Octubre. 19.- El Presidente Hernando Siles, le confiere el título de **Ministro de Estado en el Despacho de Fomento y Comunicaciones**. -El 16 de Mayo de 1930, renuncia a ese cargo junto con todos sus colegas de gabinete, y en esa misma fecha la dimisión es aceptada por el Presidente Dr. H. Siles.
- 1936.- Noviembre, 2.- El Coronel David Toro R., Presidente de la Junta de Gobierno, le confiere el nombramiento de **Vocal de la Corte Suprema de Justicia**.
- 1938.- Noviembre 22.- El Presidente Teniente Coronel Germán Busch, a base de nombramiento de la Convención Nacional, le expide el título de **Ministro de la Corte Suprema de Justicia**.
- 1939.- El propio Busch, después de haberse proclamado Dictador, exonera a los Ministros de la Corte Suprema.
- 1941.- Bajo el Gobierno del Presidente General Enrique Peñaranda, Paredes retorna a la Corte Suprema, siendo Decano de ella. Se jubila y retorna de Sucre a La Paz, donde ejerce las funciones de **Presidente de la Comisión Codificadora**, instituída por Decreto Supremo.
-En 1944, el Presidente Gualberto Villarroel declaró disuelta la Comisión Codificadora. Desde entonces hasta su muerte (1951), Paredes no ejerció ya ningún cargo público y se concretó a completar sus trabajos de escritor.

* * *

El autor de este Prólogo no se considera calificado para pronunciar juicios sobre Paredes como abogado y como magistrado judicial. Testimonios autorizados de íntimos amigos suyos y experimentados en la esfera del foro, como el Dr. Ángel Murillo Cárdenas, lo acreditaban como a un jurisconsulto que, sin dejar de poseer una familiaridad básica con los Códigos, era, ante todo, un defensor de los indios y de las gentes pobres y humildes, tan frecuentemente atropelladas por los terratenientes, corregidores, curas y toda esa variedad de opresores que Paredes mismo ha sabido condenar con tan noble actitud en todos sus libros. Fue, en tal sentido, una especie de ese buen juez Magnaud, para quien la equidad valía más que la letra muerta de los Códigos y a quien, por ello, la prestigiosa pluma de un Anatole France le consagrara tan cálidos encomios.

* * *

Del Paredes funcionario administrativo (empleado ministerial, Subprefecto. Ministro de Estado, etc.), lo que podríamos decir en honor suyo es que fue, en todas esas situaciones, acrisoladamente

honrado. Esto constituye ya bastante elogio si consideramos el nivel corriente de moralidad burocrática en nuestra área latinoamericana... Pero hay algo aún más interesante que anotar a este respecto: y es que Paredes supo aprovechar muy bien sus funciones de Agente Fiscal, Sub-prefecto o Juez Catastrador, para poner en práctica sus técnicas de investigador folklorista. Yo no conozco, en Bolivia al menos, el caso de ningún otro Subprefecto o funcionario catastral, que haya producido libros sociológicos extraídos de la rutina de sus tareas en el medio provinciano y rural. Ya a sus veintiocho años (en 1898), Paredes publica su "Monografía de la Provincia de Muñecas"; a sus treinta y seis, da a luz "La Provincia de Inquisivi" (1906) que Alcides Arguedas cita a menudo y con respeto en la primera edición de su "Pueblo Enfermo. (Barcelona, 1909). A sus cincuenta años (1920), hace aparecer la primera edición del más importante de sus libros folklóricos, "Mitos, Supersticiones y Supervivencias Populares de Bolivia", que es una rica cosecha de experiencias recogidas en más de veinte años de andanzas por varios rincones aldeanos y campesinos de La Paz, Oruro, Cochabamba y otras regiones.

* * *

Dije ya que me cupo ser Subsecretario del Ministerio de Fomento y Comunicaciones, cuando Paredes ejerció esas Secretarías de Estado entre 1929 y 1930. Durante su ministerio, nadie se atrevió a presentar propuestas turbias para obtener contratos leoninos contra el Estado, y menos se atrevió a interesar al Ministro en participaciones delictuosas o inmorales...

Recuerdo también muy vivamente que, cuando el Gerente de una poderosa Compañía ferroviaria establecida en el país se resistió a pagar una multa que Paredes le había impuesto por infracciones a las leyes nacionales, el Ministro hizo apremiar al rebelde con la fuerza pública y lo obligó a cumplir con la orden expedida por un alto miembro del Poder Ejecutivo, con no poco escándalo de todas las gentes que jamás habían visto antes semejante rasgo de energía. Y es que Paredes, aún sin titularse ruidosamente "anti-imperialista", lo era en alto grado, por su profunda simpatía hacia las clases populares del país y por su convicción de que Bolivia debía defender su soberanía contra las actitudes expoliadoras y a menudo tan irritantemente arrogantes, de ciertos representantes de consorcios extranjeros.

IV.- PAREDES COMO PARLAMENTARIO Y COMO POLÍTICO.

Nunca tuve la oportunidad de escuchar a Paredes en el Parlamento ni de verle actuar de cerca durante su militancia política anterior a 1929 (desde este año hasta el de su muerte, acaecida en 1951, fue más bien algo marginal su actividad político-partidista). Pero recuerdo que leí por primera vez, en Cochabamba, en 1926, su "Política Parlamentaria en Bolivia" (primera ed. La Paz, 1908), en circunstancias en que dictaba en aquella mi ciudad nativa la cátedra de Derecho Político. Este librito -que es un verdadero ensayo de sociología política de Bolivia- me impresionó bastante y lo utilicé para trabajos de Seminario con un grupo de mis alumnos. En esta obra suya, Paredes estudia el **inside** del Parlamento boliviano, es decir todos los tejemanejes que realmente ocurren en nuestras Cámaras, contra la ley y los Reglamentos escritos o al margen de ellos, y todo eso tiene un sabor muy excitante para el investigador sociológico interesado en las prácticas políticas y jurídicas efectivas más bien en los formalismos que pretenden codificarlas. Más tarde (hacia 1947), al actuar en el Parlamento mismo, releí más de una vez este librito de Paredes y seguí hallándole de aleccionadora actualidad en muchos aspectos.

Paredes no era, sin duda, un tribuno de tipo espectacular y es posible que haya sido más bien del grupo de los discretos en sus intervenciones oratorias, Sin embargo, fue líder del sector anti-saavedrista en el Parlamento del período 1921-1923, y debió de serlo muy eficiente, pues el Presidente de la República entonces, tuvo particular saña en prolongar el destierro a que lo tuvo condenado en playas chilenas.

Paredes, según revelaciones que recogí de sus propios labios, fue un ardiente liberal desde sus años mozos, lo atrajo el Programa del General Eliodoro Camacho que, desde 1895, representó en Bolivia un valiente reto al ultramontanismo clerical del Partido Conservador y a sus abusos inconstitucionalistas. Participó en muchas de las acciones libradas por la brillante juventud liberal de su época contra las policías del régimen conservador; y, por eso, fue llamado a desempeñar puestos importantes desde los albores de la Junta liberal instituida después del triunfo de la revolución de 1898.

Pero la fase de gobierno del liberalismo fue mostrándolo a Paredes, como a tantos otros, que lo predicado desde la oposición se cumple casi siempre al revés desde el poder, y por ello lo vemos alistarse como militante del Partido Republicano, desde los primeros momentos en que se organiza esa entidad (1915). Paredes, amigo íntimo de colegio de Don Bautista Saavedra, se inclinó a apoyarlo contra Daniel Salamanca, seguramente movido por ese factor de orden afectivo; mas el carácter atrabiliario del autor de "El Ayllu", provocó pronto la reacción democrática de Paredes. Anotamos ya que aparece liderizando, entre 1921-1923, el sector anti-saavedrista de la Cámara de Diputados. Tengo ante mis ojos un folleto de formato minúsculo, titulado: "**Carta Política Confidencial Dirigida por M. Rigoberto Paredes, Presidente de la Cámara de Diputados, Clausurada Atentatoriamente por el Gobierno, Cancelando en el Hecho la Representación Democrática, a Don Bautista Saavedra, Presidente de la República de Bolivia Conforme al Mandato Conferido por cuarenta y siete Diputados Adictos**" (Antofagasta, Imp. Skarnic, 11 Pags.). La Carta, fechada en Arica a 28 de julio de 1923, tiene párrafos de un panfletarismo montalviano como el siguiente:

"Cegado por tu concupiscencia de mando, no quieres comprender que el pueblo boliviano se resiste a continuar viéndote a la cabeza del Gobierno, y con razón, porque has destruído todo lo que de más caro tiene: su ejército, su instrucción, sus Municipalidades, la Administración de Justicia, su Parlamento, su Hacienda. Has desmoralizado a los obreros, haciéndoles apoyar a fuerza de dinero y alcohol tus bellaquerías; estás aplastando a La Paz y reduciéndola a un cementerio, cual el enemigo más encarnizado de esa bella ciudad no lo hubiera hecho. Desleal a tus amigos políticos' de tendencias traidoras con tu pueblo natal, caminas sembrando ruinas por todas partes, llevando la desolación a los hogares, y el aniquilamiento a la patria. Eres cruel para tu pueblo y nefasto para Bolivia. El papel que desempeñas en la actualidad es el de un jefe bárbaro, ajeno a su tiempo y a las instituciones con las que debe gobernar".

Ocupas la Presidencia de la República para fomentar la vanidad, el ocio y las ambiciones de hombres ávidos de negocios y lucro. No merecía la pena de ambicionar tanto el poder, como lo hiciste, para imponerse una ocupación tan ruin como inicua".

"Ya que te tomas la libertad de abusar del poder, desterrando y confinando a unos y mandando a la cárcel a otros, me tomo también la libertad, pequeña por cierto, de decirte en conclusión que, con los últimos atentados que has cometido, demuestras que entre tu carácter de suyo y naturalmente atrabiliario y las instituciones del país, hay una completa incompatibilidad y que has colocado a la nación en la alternativa de disolverse o arrojarte del poder, si quiere continuar existiendo". (Folleto cit., Págs. 7, 8, 9).

En su libro "**El Gobierno de don Bautista Saavedra.- Anotaciones Históricas**" (Stgo., Imp. Universitaria, 1924), Paredes, en tono ya más sereno y con acopio de numerosos y sólidos documentos, consagra 15 capítulos a historiar los sucesos político -internos de Bolivia, desde las postrimerías del Partido liberal (julio de 1920) hasta el año de publicación de la obra. Es una de las fuentes inexcusables para conocer la personalidad de don Bautista Saavedra y muchos entretelones de su régimen presidencial. Entresacamos de ese libro un párrafo en que Paredes hace un retrato intelectual y moral de don Bautista:

"Meditando sobre el caso que ofrece la educación, de Saavedra, se nota que la cultura, por amplia que se dé a un individuo, no cambia sus tendencias nativas, cuando, por sus defectos orgánicos, existe un contraste entre lo que es y lo que se trata de inculcarle. ¿De qué le ha servido al señor Saavedra su ilustración? Para lo único que la ha utilizado es para simular diestramente y después de haber conseguido engañar, contradecirse con impasible audacia. De la civilización no ha tomado sino sus exterioridades; su alma sigue tan salvaje como la del prehistórico colla, su remoto antepasado, y de cuya raza, ha heredado su tenacidad para el trabajo, su astucia, su orgullo extravagante, porque no hay más orgulloso que el indio leído que llega a ser potentado. Es a causa de esa manera de ser tan suya, que jamás quiera compartir con nadie de igual a igual y prefiera la sociedad de los que se le humillan, de los que le adulan, de los que ostentan su inferioridad ante él, aunque valgan más que él, y como semejante actitud sólo pueden asumir los bribones, se rodea de ellos y los protege con entrañas paternas" (ob. cit., p. 77).

El párrafo final de esta obra es un franco y vehemente llamado a la insurrección:

"Don Bautista Saavedra -dice- al extremar los defectos y faltas de sus antecesores, se ha convertido en el símbolo de todas las bellaquerías reunidas: en el tipo del destructor de pueblos, del aniquilador de sus más caros ideales. Esta matando en Bolivia la fe en sus destinos.

Razón fundada tienen los bolivianos para encontrarse siempre devorados por el más profundo descontento y tratar de recurrir a los medios violentos para reivindicar sus derechos injustamente conculcados. Sólo los parias se conformarían con un gobierno como el suyo. Bolivia no es una nación de castrados, bien conoce Saavedra a su patria, y mientras a sus hijos queden energías cívicas, lucharán por sus libertades y por que se devuelva al país su régimen institucional, bajo cuyo imperio solo, pueden vivir. No es una gracia, sino un derecho fundamental lo que le exigen sus connacionales. Téngalo en cuenta" (Cb. cit., Págs. 123-124)

El apasionamiento de los exiliados los lleva a veces a escribir cosas algo contradictorias con sus propias convicciones científicas: Paredes fue siempre un justo valorizador de las virtudes de los Indios, y ha dejado pensamientos francamente laudatorios sobre los collas, pero en uno de los párrafos que hemos transcrito no vaciló en incurrir en ese lugar común de menospreciar, con prejuicio blancoide, al "indio que se vuelve orgulloso cuando se vuelve un potentado"... Habría sido preferible que Paredes juzgue los desaciertos de Saavedra sin echar mano de odiosas y falsas explicaciones antropológicas, máxime si el propio doctor Paredes era un descendiente de collas, justamente orgulloso de la cultura que había adquirido merced a su talento y a sus esfuerzos.

Pese a los pronósticos de sus enemigos políticos, don Bautista Saavedra concluyó tranquilamente su período presidencial y hasta lo prorrogó un tiempo cuando se dio cuenta de que su sucesor, el doctor Gabino Villanueva, no parecía ser muy leal a la línea de su antecesor. Paredes, que retornó del exilio hacia 1926, fue simpatizante primero y cooperador después desde una cartera ministerial, del doctor Hernando Siles, estadista que, investido de la Presidencia tras el corto interinato de don Luís Felipe Guzmán en cuyas manos dejó Saavedra el poder, tuvo el tino de imprimir un saludable viraje a la política de sañudas persecuciones que había caracterizado el gobierno del autor de "La Democracia en nuestra Historia". En la perspectiva menos apasionada con que podemos juzgar a Saavedra 30 años después de su presidencia, no pocas calificaciones peyorativas que de ella hizo Paredes en 1924 tienen que parecernos exageradas y hasta, en ciertos casos, injustificadas. Saavedra, aunque se apoyó en las capas artesanales de las ciudades y villorrios de provincia más bien que en los obreros de minas, ferrocarriles y fábricas y en los trabajadores del agro, fue -acaso sobrepasando sus propias convicciones e intenciones- un precursor de la lucha contra la Gran Minería y el primer introductor de las leyes sociales favorables al Proletariado del país, y esto no alcanzaron a percibirlo bien sus enconados adversarios de la época en que Saavedra gobernaba. La biografía de Saavedra publicada en 1954 por el galano escritor Porfirio Díaz Machicao, sitúa en proporciones más certeras la personalidad, el tiempo y la obra de este personaje que, junto con Montes y Daniel Salamanca, integra la trilogía de los caudillos bolivianos con gran prestigio carismático en el primer cuarto del presente siglo.

V.- PAREDES COMO HISTORIADOR.

De las 18 piezas bibliográficas publicadas por Paredes hallándose el autor en vida (libros. Folletos, colaboraciones en revistas), hay cuatro de carácter netamente histórico y que el propio Paredes editó bajo el título principal de "RELACIONES HISTORICAS". Ellas son, por orden cronológico: "Juan Cordero, la primera víctima de la Revolución del 16 de Julio de 1809". La Paz, 1906: "El General don José Ballivián antes de Ingavi", Oruro, 1909: "Matanzas del 28 de septiembre de 1814. La conspiración del Coronel Castro y la expedición de don Juan Ramírez a La Paz, en 1814.- Las represalias de Ricafort.- La Republiceta de Larecaja", Oruro, 1912; "El Kollasuvo".- Estudios históricos y tradicionales. La Paz, 1916: "Régimen Colonial en el Distrito de la Audiencia de los Charcas", La Paz, 1917. A esta lista hay que agregar **ensayos biográficos** publicados, bajo forma de folletos o de entregas periódicas a revistas de La Paz, sobre Tupaj Katari, Manuel de la Cruz Méndez, Manuel

Isidoro Belzu v José Rosendo Gutiérrez. Entre los **trabajos inéditos de carácter histórico** -casi todos ellos en poder de sus herederos- mencionamos otros ensayos biográficos sobre Melgarejo, Salamanca, Busch y Peñaranda; la biografía de Melgarejo es extensa y está completa: su hijo Antonio se propone editarla en breve, y con ello hará una valiosa contribución p la historia de ese legendario militar, sobre cuya tormentosa vida le escuché yo mismo a Paredes innumerables y sabrosas anécdotas recogidas de las más variadas fuentes y que no figuran ni en los libros del algo fantástico don Tomás O'Connor d'Arlach, ni en "Melgarejo, un tyran romantique", del francés Max Daireaux, ni en "Los Caudillos Bárbaros" de Alcides Arguedas, ni en otros biógrafos del famoso dictador del sexenio 1864-1870.

De toda la producción arriba enumerada, me reduciré en este párrafo a comentar brevemente **"El Kollasuyo"** (La Paz Tip Comercial de Ismael Argote, 1916, 80 p.). El libro está dividido en IX Partes, con el contenido siguiente:

- I. TIEMPOS PRIMITIVOS.- Opiniones sobre la procedencia del hombre del Altiplano. - Tradiciones pre-históricas. -Los Kollanas y la destrucción de la capital de su Imperio.
- II. Tradiciones sobre Makuri y Tunapa.- Expulsión de Tunapa y destino de su cruz.- Fin del dominio de Makuri.
- III. Región ocupada por los Kollas.- Diversas tribus de esta Nación.- Esfuerzos de los Incas para imponer la lengua quechua y destruir la de los Kollas.
- IV. **Los cronistas**.- Resumen de los relatos de Polo de Ondegardo, de Garcilaso de la Vega, de Pedro Cieza de León, del P. Bernabé Cobo y de Pedro Sarmiento de Gamboa.- Las divergencias de los cronistas; su poco conocimiento del Kollasuyo.- Períodos en que pueden dividirse sus tradiciones.
- V. Estado del Kollasuyo Tacuilla -Gobierno de los Karis y Sapañas.- Entrevista del Kari con el Inca Juerakkocha -Organización política de los Kollas.- Prácticas guerreras.- Impuestos.- Condición de la mujer.- Los matrimonios.- Productos.- La caza.- Deformación del cráneo.- Los Achachilas.- Las deidades tutelares.- Los entierros y veneración a los muertos.
- VI. La Conquista.- Chuchi -Capacc y sus conquistas.- El Inka Pacha Kutecc invade el Kollasuyo.- Destrucción de Hayahuri.- Derrota de Cuchi - Capacc.- Batalla de Huaychu - Sometimiento de los lupakas.- Ingreso de Pacha Kutecc al Cuzco.- Sacrificio del Cnuchi -Gapac.
- VII. Divergencias de los cronistas.- El Inca Tupacc Amaru Yupanqui.- Levantamiento de los Kollas.- Derrota de los Quechuas y caída del Inca.- Exaltación de Tupacc Yupanqui.- Desastre de Pucara.-Triste fin de los caudillos kollas.- Sucesos posteriores.
- VIII. Ideas religiosas.- Con y Pachacamacc no son deidades de los Kollas.- Los Achachilas.- Adoración a los astros y a la tierra.- Supersticiones:- Culto al rayo y a los muertos.- El sacerdocio en el imperio incaico.- Manera de orar.
- IX. Carácter del régimen incaico.- Organización administrativa del Imperio.- Tributos.- Distribución de los contribuyentes.- El tributo de mujeres.- Severidad con que se castigaba a los rebeldes.- Aniquilamiento de la energía de la raza.- Gobierno y condición en la que se tenía al Inca.

Al parecer, el propósito de Paredes .era seguir publicando una Segunda Parte y acaso otras sucesivas de este libro suyo, pero no llegó a hacerlo. En otro de sus libros inéditos, titulado **"El Altiplano.- Estudio de su geografía, su flora, su fauna e interpretación psicosociológica del hombre andino"** (inédita, en poder de su hijo Antonio. quien planea editarla también), MRP concibió acaso el proyecto de ofrecer una descripción contemporánea del Kollasuyo, completando su trabajo de 1916, y con enfoque más acentuadamente sociográfico que histórico.

Concretándonos aquí a comentar lo aparecido en letras de molde, diremos que el **"Kollasuyo"**, si bien revela diligente información documental para la época en que apareció, necesitaría ser completado con lecturas de historiadores posteriores que se han ocupado de este tema -por ejemplo- don José María Camacho y Alberto Zelada, para no citar sino a dos connacionales; el mismo Paredes, en el libro a que sirve de introducción este Prólogo, al ocuparse de Tiahuanacu, hizo una seria revisión de su libro de 1917 y lo enriqueció con nuevos aportes documentales.

Paredes, al referirse a la importancia de la civilización de los Kollanas, de raza y lengua aymaras, que constituyeron el primitivo Kollasuyo antes de la invasión de este imperio por los Incas, escribe:

"La aproximación a los quechuas debió influir en las costumbres e ideas especiales de los Kollas, aunque lo más cierto es que los de éstas fueron aceptadas en su integridad por los Quechuas y que los Incas no hicieron sino modificarlas en cuanto convenía a sus miras. El Imperio incaico no fue más que la continuación y desarrollo del gobierno de los antiguos kollanas. Los Incas fueron los restauradores felices de aquella civilización indígena, que se extinguía". (Cb. cit., p. 40).

Ningún historiador imparcial de las culturas andinas pre-colombinas puede negar que, en lo cronológico, los Aymaras precedieron en varios siglos quizá, a los Quechuas.; es incontestable que los Inkas utilizaron el sistema de colectivismo agrario del ayllu preincaico para sobre esa base establecen su sistema de economía de Estado semiplanificada. Lo que sí puede sostenerse, refutando en cierta medida la tesis de Paredes y la de otros investigadores acaso exageradamente aymarófilos, es que el Inkario representó algo bastante nuevo y revolucionario en la meseta andina, sin dejar de haber recogido una valiosa herencia de las razas que construyeron Tiahuanacu y que crearon otros altos valores institucionales, desgraciadamente no fácilmente reconstruibles por la escasez y poca elocuencia de las fuentes históricas disponibles.

En cuanto al imperio Inkaico. Paredes muestra un criterio quizá excesivamente hispanista. Enjuiciándolo, escribe:

"Con ese sistema de represiones sangrientas e implacables; con ese régimen de gobierno que ahogaba toda manifestación individual, lograron los Incas convertir a los pueblos en un conjunto de esclavos, abyectos y pasivos, en los que el natural impulso de dignidad o altivez innato en todo ser humano, había sido aniquilado, sin dejar señales de su existencia. La servidumbre en la que vivían los indios era tan dura "que con dificultad se puede imaginar otra mayor" dice el P. Cobo, "aunque discurremos por todos los gobiernos de las gentes de que hasta ahora tenemos conocimiento". Y lo peor fue que a la larga, los indios se amoldaron a ese régimen, sujetándose Impasibles a cuanto se les mandaba, sin protestar, ni siquiera repugnar, recibiendo los bienes como un don gratuito, y los males como una fatalidad irresistible" (Ob. cit., p. 78).

"Con el individuo, reducido a esa miserable condición, implantaron los Inkas en su imperio el imperio el sistema de gobierno que podría calificarse de socialismo "teocrático, el más completo posible" (Ob. cit., p.79).

..."ese gran Estado que, por sus aparentes bondades, parecía sólidamente constituido y se hallaba en su apogeo, adolecía del defecto de su organización anti-natural, que lo hacía demasiado débil e inconsistente, de tal suerte que, al primer choque con elementos extraños, sería destruido, como sucedió en efecto". (Ob. cit, p. 80).

Los juicios de Paredes sobre el Imperio Incaico derivan de aquella filosofía liberal que comete el error de juzgar civilizaciones tan peculiares como la que floreció en nuestra meseta andina, con la escala de valores de la burguesía del Occidente Europeo: posición análoga es, en tiempos más recientes, la del belga Georges Rouma y la del economista francés Louis Baudin, para no mencionar sino dos investigadores bastante familiares a los círculos intelectuales bolivianos. Paredes, como **liberal** de la generación de fines del siglo pasado, no hizo sino expresar una sensibilidad propia a sus coetáneos; pero, sin dejar de valorizar sus méritos de historiógrafo laborioso, no podemos prescindir de señalar las fallas de su enfoque filosófico -histórico y sociológico. En un ensayo consagrado al libro de Baudin (5), el autor de estas líneas ha intentado una prolija refutación de esa escuela liberal europea que, al analizar la situación del individuo bajo el régimen incaico, lo considera el espécimen más impresionante de "autómata" y atribuye a ese automatismo el derrumbe militar que sufrieron millares de combatientes indios ante el empuja de un puñado de conquistadores españoles...

(5) Sociografía del Inkario". La Paz, Fénix, 1952.

El Individuo Incaico estaba muy lejos, ciertamente, de ser el que Rousseau, ideólogo de la Enciclopedia, nos perfilara en su "Contrato Social"; y, en cuanto a que el Imperio Incaico se desmoronase como un castillo de naipes ante los invasores, basta con recordar que esos invasores traían caballos, armas de hierro y armas de fuego desconocidas para los autóctonos, para explicarse la inevitabilidad de la derrota militar de los incaicos... Imaginar otro resultado, sería como imaginar que una nación de nuestros días, atacada por bombas atómicas de un Estado poderoso, pierde la guerra por... el automatismo o la cobardía de sus combatientes y no por la diferencia de la técnica armamentista...

VI.- PAREDES, SOCIOLOGO FOLKLORISTA.

Juzgamos que el aspecto más positivo de la producción intelectual de Paredes está en su contribución a la folklórica nacional: "El Arte en la Altiplanicie", libro publicado en 1913, y cuya IIª edición ha hecho aparecer, "corregida y aumentada", en 1949, don Hernán Paredes Candía, hijo del autor, es uno de los primeros documentos bolivianos en esa especialidad relativamente reciente de la Sociología. Refiriéndose al **Folklore** (cuya traducción casi literal del inglés a nuestra lengua sería **saber del pueblo**), dice Armand Cuvillier, en su reciente y erudito **Manuel de Sociologie**:

"El Folklore debe su nombre al escritor inglés William John THOMS (1846). Los alemanes le opusieron el término **Volkskunde**, pero la palabra folklore acabó por triunfar en la mayor parte de los países, para designar todo lo que concierne a la "vida popular en el seno de las sociedades civilizadas". Alemania ha aportado aquí los estudios de W. MANNHARDT (1831-80), sobre los mitos agrarios, los de Leo FROBENIUS sobre el **Decamerón negro**, etc. En Inglaterra, la **Folklore Society** ha publicado una importante recopilación del **Country Folklore** (desde 1895). En Francia, fuera de los trabajos de Paul SEBILLOT, de P. SAINTVES (pseudónimo de Emile NOURRY, (1870-1935), hay que citar sobre todo los de Arnold van GENNEP y de André VARAGNAC. Este último ha propuesto recientemente, en su **Civilización tradicional**, una concepción ampliada del folklore que no lo limita a la transmisión oral, sino que agrega a ello la "transmisión vivida" y eleva su estudio a la altura de una "psicosociología de las tradiciones". El Atlas Folklórico publicado por el Museo de artes y tradiciones populares, los trabajos de los recientes "Congresos de "Arqueo-civilización", han dado también a estas investigaciones un impulso nuevo". (Ob. cit., París, Presses Universitaires de France, 1950, Tomo 1, p. 27).

En otro pasaje de su citado libro, Cuvillier menciona otro nombre de eminente importancia en la Folklórica: el del norteamericano WILLIAM GRAHAM SUMNER' (1840-1910), de quien dice que "se apoya en su **Folkways** (1907), sobre la Etnografía, para mostrar la importancia de los móviles irracionales en la base de la evolución de los usos y costumbres". (Ob. cit., p. 58).

Al tiempo en que Paredes publica su "Arte en la Altiplanicie" (1913) no habían aparecido todavía las producciones de folcloristas bolivianos como el tarijeño Varas Reyes, los sucrenses Julia Elena Fortún y Felipe Costas Arguedas, el paceño Luis Soria Lens y otros. Félix Coluccio, en su obra "**Folcloristas e Instituciones Folklóricas del Mundo**" (Buenos Aires, El Ateneo, 1951, 157 p.), da la siguiente brevísima referencia bio-bibliográfica de MRP:

Nació en Chacabuco (Coluccio pone erróneamente **Chacabuco** en vez de Carabuco. N. de JAA) , La Paz. Bolivia, el 17 de abril de 1871. Obras publicadas: **El arte en la altiplanicie**, 1913; **Mitos supersticiones y supervivencias de Bolivia** (1914). (Coluccio indica como año de la Iª edición de esta obra 1914 y no 1920, que es la exacta N. de JAA); "**El arte folklórico de Bolivia**". (1949) (Coluccio omite indicar que esta obra es IIª edición de "El Arte en la Altiplanicie"; etc. Falleció en 1950, en La Paz, Bolivia". (Coluccio yerra también en este dato; murió en 1951 y no en 1950 N. de JAA). (6)

(6) Ver supra, nata 2.- J. R. A.

Bien se vé que el Sr. Coluccio no tuvo a la vista los libros que cita, pues de otro modo habría dado de ellos referencias bibliográficas correctas y, además, habría debido señalar la importancia de Paredes como el vanguardista de los estudios folklóricos bolivianos.

Alfredo Poviña, el prominente sociólogo argentino, fundador y actual Presidente de la ASOCIACION LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGIA (ALAS), acaba de publicar en Córdoba la IIª edición de su "**Teoría del Folclore**" (Assandri, 1944, 220 p.) y el Cap. XIX de este jugoso libro monográfico está dedicado a "Los primeros antecedentes de la Folclología en Argentina", reseñando la contribución de Samuel A. Lafone Quevedo, Juan B. Abrosetti, Joaquín V. González, Paul Groussac, Adán Quiroga y otros. En la "Bibliografía General" de 63 títulos de libros folklóricos debidos a autores de diversas nacionalidades, que inserta Poviña al final de este libro suyo, no hay ninguna referencia a Paredes. Es lástima que, en razón seguramente de la poca circulación del libro boliviano en el exterior y de la falta de una adecuada propaganda cultural de nuestros escritores, el más notable de los folkloristas bolivianos, como lo es Paredes, resulte tan lamentablemente silenciado aún en obras que se refieren a la especialidad folklórica, como la del Dr. Poviña. Ojalá en una IIIª edición de este valioso libro, el Dr. Poviña amplíe sus referencias histórico - bibliográficas al ámbito latinoamericano, caso en el cual sería Inexcusable una cita y hasta un análisis justiciero de la obra folklórica de Manuel Rigoberto Paredes.

* * *

"**El Arte Folklórico de Bolivia**" (La Paz, Talleres Gráficos Gamarra, 1949, 156 p.) comprende los siguientes 5 capítulos:

- I.- Coreografía Indígena originaria.
- II.- Instrumentos musicales indígenas.
- III.- Manifestaciones de la literatura indígena.
- IV.- Música y coreografía mestiza.
- V.- Coplas y composiciones políticas populares.

Este libro -cuyo cambio de nombre respecto de la Iª edición lo justifica el propio autor, expresando que la IIª edición "se ha ampliado completamente con nuevos capítulos sobre el folclore de los demás departamentos de Bolivia"- Incluye, en efecto, no sólo observaciones sobre las danzas, canciones, leyendas populares, etc. del Departamento de La Paz, sino de Oruro, Cochabamba, Chuquisaca, Potosí, Tarija, Santa Cruz, etc. Paredes, revelando detenidas investigaciones sobre las materias de su libro, establece útiles distinciones entre el acervo artístico netamente indígena, el que aportaron los españoles y las expresiones mestizas resultantes de ambos factores, la obra registra el texto de numerosas canciones populares y proporciona nutridas referencias sobre autores bolivianos antiguos y modernos de músicas y letras nuestras como las cuecas, los bailecitos, los huayños, los yaravíes, etc.

Caracterizando la índole totémica de varias danzas indígenas, Paredes escribe:

"Remontándonos a investigar el origen de esos bailes considerados como propios de la raza, se nota que cada cual emana de la necesidad de venerar al animal u objeto material bajo cuya protección se pone el ayllu, y a quien suponía deber su existencia. Así, los qquenaqqenas, danza exclusivamente kolla, llevaban el cuero de tigre en señal de que provenían de él sus antepasados y de que, al usar esa piel, se hacían invulnerables; los choqquelas se conceptuaban protegidos de la vicuña y el zorro, y tendíase a imitar la ligereza de la una y la astucia del último; en otras, presididas por un indio disfrazado con el cuero y cabeza de oso o puma, dominaba la idea de que cada uno de esos animales constituía el tronco del ayllu que lo había adoptado de su tótem". (Ob. cit., p. 23).

El Cap. V. de esta obra, dedicado a las coplas y canciones políticas, es una antología que abarca los tiempos de la Colonia y las fases más importantes de la historia de la República, incluyendo las coplas que se pusieron en boga hacia 1946, cuando cayó el régimen que presidía el Tcnl. Gualberto Villarroel. En Bolivia no es tan fecundo el género de la copla política -como lo es en México, por

ejemplo, el **corrido**-, pero nunca hemos dejado de tener canzonetas que, a falta de prensa libre, expresen en formas a veces sumamente ingeniosas, la protesta o la sátira populares contra gobernantes tiránicos. Paredes transcribe en su libro algunas de las coplas que circularon, por ejemplo, contra Melgarejo: una de las más extendidas en toda la República era aquella que decía:

**“Viene ya a las barricadas,
viene la feroz pantera.
Hay que darle un balazo,
en su calva calavera”.**

Es lástima que el libro que comentamos no haya sido acompañado de algunas ilustraciones, en la parte relativa a las danzas con trajes típicos, y con algunas partituras, en la parte relativa a las **músicas**. Es difícil que un lector no boliviano tenga una adecuada imagen de lo folklórico nuestro ateniéndose a las simples descripciones literarias, por elocuentes que ellas sean. El Alcalde Municipal de La Paz, don Juan Luís Gutiérrez Granier, que tan eficiente apoyo ha venido prestando al folklore del altiplano mediante concursos coreográficos y musicales de conjuntos indígenas y mestizos, realizaría una obra muy plausible si auspiciase una IIIª edición de “El Arte Folklórico de Bolivia”, de Paredes, con los agregados artísticos que sugerimos.

* * *

Más envergadura sociológica que el libro anteriormente reseñado, tiene, sin duda, **"Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia"** (Iª edic., 1920; IIª. La Paz, Atenea 1936, II. IV. 232. IV p. Prólogo de Belisario Díaz Romero). El contenido de los títulos principales de esta obra es el siguiente:

- Cap. I.- **Factores primordiales:** I) El alma de la raza; II) Instrumentos y manera como actúan los brujos; III) Influencias de éstos: sus artimañas para seducir a las multitudes; IV) Causas para la persistencia de las supersticiones; V) Influencia de los sueños.
- Cap. II.- Mitos: Huirakhocha, el Huarí y su leyenda, Pachamama, el Ekhekho, el Huasa-Mallcu. etc.
- Cap. III.- **Supersticiones relacionadas con Plantas, Animales y Objetos.**
- Cap. IV.- **En las faenas agrícolas y otros actos.**
- Cap. IV.- **En viajes y en caminos.**
- Cap. VI.- **Desdoblamiento de la vida social:** Supersticiones referentes al embarazo, nacimiento y crianza de los niños; en la enfermedad y muerte de éstos; relativas a las relaciones sexuales; supersticiones guerreras, etc.
- Cap. VII.- **Al través de las fiestas:** Papel del Cura entre los indios; los alferazgos; el uso de la chicha; las Alacitas, etc
- Cap. VIII.- **Ideas médicas indígenas.**
- Cap. IX.- **Prácticas funerarias.**

El prologuista Díaz Romero, elogiando la labor de su prologado, le dedica las siguientes palabras justicieras:

...”no ha podido emplearse mejor un talento alimentado y bien nutrido en el espíritu científico de nuestro siglo, un talento observador y sagaz, patriota, diligente y concienzudo a la vez; un talento, decimos, que posea esas bellas cualidades, no pudo tener más plausible dedicación que el ser útil, utilísimo, a la ciencia sociológica en general y a la psicología del pueblo boliviano en particular. Es por esto que Paredes -y en términos de Justicia absoluta- que Paredes es acreedor al aplauso del mundo entero”.

“Hasta aquí sólo algunos hombres de ciencia europeos o norteamericanos habían esbozado algo de la psiquis de nuestros aborígenes. “El libro M Mitos...” es, pues, el primer trabajo serio en su género que ha salido de la pluma de un escritor nacional”.

Lo que más avalora esta obra de Paredes es que sus centenares de observaciones sobre las costumbres supersticiosas de nuestros indios y mestizos, han sido fruto de un directo y largo contacto con las gentes que alimentan y practican esas creencias y ritos míticos. Recuerdo que un día, don

Manuel Rigoberto, refiriéndose humorísticamente a las fuentes que había utilizado para esta obra suya, me dijo con la sardónica sonrisa que le era tan habitual:

- "¿Sabe Ud. quiénes han sido las más preciosas fuentes de información para este mi libro? Las viejas cocineras que llegan a la ciudad desde las remotas haciendas. Tienen más ciencia y experiencia sobre las cosas indígenas que muchos libros juntos"...

Otro día, MRP, hablando siempre de esta obra suya que consideraba con razón lo más original y sólido de sus esfuerzos intelectuales, me contó lo siguiente:

- "Cierta noche, hallándome en un distante ayllu del altiplano, me dejé caer a la casa de un viejo indígena que me conocía desde mi infancia. En la rústica habitación que le servía de cocina y de dormitorio, había algo más de una veintena de campesinos de los contornos, que escuchaban con religiosa atención a un joven labrador que tenía un libro entre las manos y que traducía pasajes de él, al aymara, para sus auditores. Cuando ingresé a la casa, el lector se sintió algo confundido, pero, recobrando pronto su ánimo, me explicó: "Doctor Paredes, aprendí a leer en el cuartel, y un día ví en una librería de La Paz este su libro. Me gustó mucho y lo compré, y ahora me tiene Ud. aquí haciéndolo conocer a mis amigos. Ninguno sabe leer y por eso tengo que explicarles en aymara lo que Ud. ha escrito en castellano". Y añadió luego, con aire de amargura: "¿Por qué no imprimen estas cosas en nuestras lenguas indígenas? ¿Y por qué no transmiten por la radio cosas en nuestros idiomas? Si yo tuviera mucho dinero, hasta haría películas en que nosotros, los indios, nos oigamos hablando en nuestro aymara"...

"Ahí tiene Ud. -comentó Paredes- una de las emociones agradables sentidas en mi vida de escritor. Si fuera más joven, emplearía mis energías en crear para nuestros indios esos libros, esa prensa, esa radio, ese cine, sobre motivos indígenas y en lenguas Indígenas, que reclamaba el joven ex-conscripto de ese remoto ayllu del Altiplano... Ojalá Uds., los jóvenes se den cuenta de lo que significa esa sed de saber de nuestros autóctonos y trabajen para satisfacerla..."

Por mi parte, yo le referí otra anécdota ocurrida en los Estados Unidos, en 1941, año en que me hallaba conferenciando sobre temas sociológicos latinoamericanos ante un grupo de postgraduados universitarios. Había llevado en mi equipaje unos pocos libros de autores bolivianos, y entre ellos los "Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia". En una de las sesiones de seminario, elegí el capítulo relativo a las **fiestas populares** y lo leí, vertido al inglés, para el auditorio de los muchachos yankis. Todos demostraron un vivísimo interés por lo lerdo, y uno se puso de pie para decir: "¿Por qué no hacemos publicar una versión Inglesa de libro tan interesante por la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos? Estamos un poco cansados de que, al hablarnos de América latina, sólo nos cuenten de sus revoluciones y de sus dictadores. Tengo alguna posibilidad de influenciar en Washington para que se editen libros en inglés de autores tan interesantes para nosotros como el folklorista Sr. Paredes". Aplaudí tan constructiva proposición y se hizo algo para cooperar en la Política de Buena Vecindad de F. D. Roosevelt desde ese plano cultural de las traducciones... Pero, sabido es que, pasada la Guerra Mundial Nº 2, la Buena Vecindad quedó sepultada junto con el gran demócrata FDR.

* * *

En el **Curriculum Vitae** de Paredes, hemos visto que llegó a ser catedrático de Economía Política en una Escuela Nacional de Comercio que pertenecía a la Universidad de La Paz, allá por el año 1909. Parece que Paredes ejerció poco tiempo ese cargo y desde entonces no volvió a interesarse nunca más en achaques de docencia. Y esto ha sido gran lástima, pues varias generaciones de estudiantes se habrían beneficiado con las enseñanzas de este eminente sociólogo -folklorista. Y la cátedra de Paredes habría tenido que ser, sin duda, la de Folklorística Nacional. En nuestros días, el Ministerio de Educación ha instituido un -Departamento de Investigaciones Folklóricas y en el nuevo Plan de la Facultad de Filosofía de la UMSA se ha previsto también el funcionamiento de una cátedra de Folklore Boliviano para los próximos años. A falta del catedrático Insuperable que habría sido en estas materias don Manuel Rigoberto Paredes, puede suplirse un poco tan deplorable vacío reeditando sus "Mitos.... y haciendo de esta obra un texto fundamental en los círculos universitarios.

VII.- PRODUCCIONES MENORES DE PAREDES: BIBLIOGRAFIA, LINGUISTICA.

A sus 27 años, Paredes publicó su primera producción bajo el título "**Datos para la historia del Arte tipográfico en La Paz**" (La Paz, litografía Americana, 1898). Ulteriormente, Paredes siguió siendo un apasionado coleccionador de libros y folletos -especialmente en las especialidades de la historia y de la sociografía bolivianas-, pero no ahondó ya más en las tareas específicamente bibliográficas que ejercieron tanto atractivo sobre las mentes de un José Rosendo Gutiérrez o de un Gabriel René Moreno. En su biblioteca de la calle Sucre N° 319 de La Paz, Paredes guardaba también una excelente colección de recortes de la prensa boliviana, del pasado y del presente siglos. Pero este prolijo papalista -¡cosa curiosa!-, aun cuando sostenía nutrida correspondencia con importantes escritores y hombres de ciencia del exterior, no tenía interés ninguno en archivar las cartas recibidas o copias de las que él enviaba, y las echaba frecuentemente al fuego. Esto ha privado a sus futuros biógrafos de manipular documentos inéditos de importancia. Y es que Paredes tenía una modestia tan acentuada, que seguramente le parecía un signo de vanidad el conservar, autógrafos u otros documentos en que apareciese destacada su propia persona...

Dijimos ya que poseía muy bien el aymara y bastante bien el quechua. Ha dejado inédita una "**Gramática y Vocabulario Aymara**" que el sabio Profesor Paul Rivet tiene fichada en sus bibliografías sobre nuestras lenguas autóctonas. En colaboración con Belisario Díaz Romero, estaba preparando también un "**Diccionario Aymara, Castellano, Francés**", que quedó inacabado.

Por esfuerzos autodidácticos, llegó a conocer el francés y el Inglés en la medida necesaria para leer lo que le interesaba. Siguiendo las huellas de las citas bibliográficas que hace desde sus libros de comienzos de este siglo, puede comprobarse que estaba bastante al día de la producción etnológica, histórica, folklórica, etc., que era la de su propia especialidad de escritor. El amor a las lecturas serias lo había cultivado en su temprano trato con eruditos como don Manuel Vicente Ballivián, con quien trabajó de cerca en las tareas de la Sociedad Geográfica de La Paz, y don Agustín Aspiazu, su maestro de Universidad.

VIII.- SIGNIFICACIÓN DE LIBRO PARA EL CUAL HA SIDO ESCRITO ESTE PROLOGO.

El libro "**Tiahuanacu y la Provincia de Ingavi**" que se publica a continuación del presente Prólogo, pertenece a la serie de las varias monografías provinciales con que Paredes ha enriquecido la bibliografía nacional, a partir de su "Provincia Muñecas", editada en 1898.

Los prolijos datos estadísticos, financieros, administrativos, etc., relativos a la Provincia de Ingavi, fueron, sin duda, exactos al tiempo en que Paredes preparó su Monografía; ahora muchos de esos datos necesitarán ser remozados, teniendo en cuenta los cambios sociales de los últimos años. Pero esto no hace desmerecer en lo esencial la estructura del presente libro de MRP, que es la de un libro con problemática sociológica ordenadamente presentada.

La parte más atractiva del libro a que nos referimos es, sin duda, la que concierne a **Tiahuanacu** (o **Tiwanaku**, según la ortografía usada por varios escritores). La bibliografía accesible sobre este tema es relativamente muy escasa: en las bibliotecas y librerías bolivianas suelen hallarse el libro de Belisario Díaz Romero, "**Tiahuanacu, Ensayo de Prehistoria Americana**" (La Paz, 1920), la colección antológica "**Tiahuanacu**", editada con Notas Introdutorias por el fundador de la "Biblioteca Boliviana", Gustavo Adolfo Otero (La Paz. Imp. Artística, 1939, XVI, 239 p.), y la obra en dos tomos de Arthur Posnansky, "**Tiahuanacu, la cuna del hombre americano**" (New York, J. J. Austin, 1945, en textos español e inglés). El libro de Paredes, aparte de contener una descripción geográfica y arqueológica correcta y sintética del sitio donde se hallan las célebres ruinas y de las ruinas mismas, hace un buen resumen de lo aportado por los cronistas que hicieron descripciones de las ruinas, con ligeras referencias a sus tradiciones; de los **intérpretes** de los monumentos; y de sus **excavadores**. Las transcripciones de los numerosos autores analizados son bastante iluminadoras para el que desea tener una información preliminar acerca de eso que se ha venido denominando la **Tiwanacología**,

disciplina para cuya enseñanza se instituyó hasta una cátedra libre en la Facultad de Filosofía y Letras de la UMSA.

Paredes no se consideró nunca un especialista en Arqueología, pero las críticas que plantea a los más importantes tiwanacólogos antiguos y modernos, recogiendo observaciones polémicas de las disputas sostenidas entre ellos mismos, sirve para poner en guardia al lector profano sobre las no escasas fantasías de esos investigadores que intentan calcular el tiempo de antigüedad de Tiwanaku, las causas de su ruina, el significado de sus inscripciones, etc. Algunos se han aventurado hasta construir hipótesis detalladas sobre las características políticas y culturales que pudieron tener los Imperios a los cuales se atribuye la edificación de esa supuesta metrópoli, cuyos vestigios serían los grandes bloques de piedra, los monolitos y otros pocos restos que de ella han sobrevivido.

De modo laudablemente discreto, Paredes, al finalizar el estudio sobre Tiwanaku, escribe:

"De la larga revista bibliográfica que hemos efectuado, resulta que las apreciaciones que se hacen de las ruinas y del destino que tuvieron, son tan distintas, variadas y aún contradictorias, que es casi imposible encontrar una conclusión satisfactoria que descifre el enigma que encierra este Balbec del Nuevo Mundo".

"De todas maneras, lo que no puede negarse es que Tiahuanacu constituyó en tiempos remotos la metrópoli de un gran Imperio que había alcanzado un grado de cultura muy avanzado, y que no se puede precisar si su destrucción fue debida a la acción de los fenómenos naturales o a grandes invasiones que produjeron ese hecho; lo que tampoco puede ponerse en duda, es que la civilización que tuvo fue muy original, y así lo demuestran los medios de transporte que debieron usar para trasladar esos enormes bloques de piedra de un lugar a otro; tallarlos con tanta simetría y arte, con herramientas o instrumentos imposibles de ser determinados, y que prueban haber sido demasiado delicados y perfectos, como se supone han sido los que les sirvieron para medir, calcular y trazar las líneas de los grabados que efectuaban y que el tiempo no ha podido borrarlos y que son hoy el asombro de los que los contemplan; no cabe duda que los Incas no fueron sino imitadores y continuadores de esa civilización, cuyos restos se harán salir un día del polvo que los cubre, como Pompeya y Herculano están surgiendo, en los últimos tiempos, de la lava que por tantos siglos los sepultara".

IX.- SITIO DE PAREDES ENTRE LOS PRINCIPALES ENSAYISTAS SOCIOLOGICOS BOLIVIANOS.

Cerramos este estudio bio-bibliográfico de don MANUEL RIGOBERTO PAREDES, intentando localizarlo en la pléyade de los pocos ensayistas sociológicos de Bolivia que pudiéramos seleccionar para una confrontación de esos valores con los análogos de los países latinoamericanos.

En nuestro libro, "**Sociografía del Inkario**" (La Paz, Fénix. 1952, XVII, 152 p.), al final del Programa de Sociografía Boliviana adoptado para nuestros cursos de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas de la UMSA, enumeramos como a los, según nuestro juicio, más importantes ensayistas sociológicos bolivianos, a los 10 siguientes:

- 1).- **Bautista Saavedra** (1870-1939), autor de "El Ayllu" (1903, 1913, 1938).
- 2).- **Alcides Arguedas** (1879-1946), autor de "Pueblo Enfermo" (1909,1910, 1939) y de la novela de gran valor sociográfico "Raza de Bronce" (1919,1931,1945).
- 3).- **Franz Tamayo** (1879), autor de "Creación de la pedagogía Nacional" (1910,1944).
- 4).- **Juan Francisco Bedregal** (1893-1946), autor del penetrante estudio sociológico-humorístico "La Máscara de Estuco" (1924).
- 5).- **Roberto Zapata** (1885), autor del tratado teórico y con algunas aplicaciones a la sociografía de Bolivia, "Curso de Sociología" (1916,1924).
- 6).- **Nataniel Aguirre** (1843-1888), cuya novela histórica "Juan de la Rosa" (1885. 1910, 1943) es otra creación estética de alta calidad para la apreciación del ethos hispano - quechua en Bolivia.

- 7).- **Gabriel René Moreno** (1836-1908), el más eminente de los historiadores bolivianos, autor de "Últimos días coloniales en el Alto Perú (1896-1901, 1940) y de "Las Matanzas de Yáñez" (1861-62, 1954), vívidas pinturas histórico-sociológicas de dos importantes épocas y ambientes de la Vida Boliviana.
- 8).- **Daniel Sánchez Bustamante** (1870-1933), autor de "Bolivia; su estructura y sus derechos en el Pacífico" (1919), la mejor monografía socio-geográfica sobre el tema.
- 9).- **Rigoberto Paredes** (1871-1951), el mejor sociólogo-folklorista, con "Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia" (1920, 1936).
- 10).- **Jaime Mendoza** (1873-1937), autor de "El Factor Geográfico en la Nacionalidad Boliviana" (1925) y de "En las tierras del Potosí" (1911), novela pionera en el campo de la novelística nacional con inspiración en el ambiente minero).

De los 10 autores citados, sólo don Franz Tamayo y don Roberto Zapata están vivos. Los 10, a juicio nuestro, aunque quizá ninguno fue un "sociólogo" exclusivamente profesionalizado en el cultivo de la Sociología, han hecho significativos aportes a la sociografía nacional y hasta a la divulgación de algunos problemas de Sociología Teórica, desde los ángulos de la Historiografía, la Novelística Sociológica, la Jurisprudencia, etc.

Uno de los rasgos de la literatura latinoamericana es que los mejores talentos de nuestros países, debido probablemente a la todavía no muy acentuada división del trabajo intelectual en nuestra vida superestructural, se han visto precisados a dispersarse en muchas clases de actividades, -historia, bellas letras, periodismo, política militante. etc., de donde ha resultado cierto perjuicio para los campos que reclaman una especialización restringida.

Al pasar en revista la vida intelectual de PAREDES, hemos visto también que fue magistrado, historiador, político militante; pero lo que sin duda se destaca como su contribución cualitativamente más valiosa es la aportada a la **Folklorística Boliviana**. En esto ha sido no sólo un precursor, sino el acumulador más prolijo de materiales para la interpretación de los **usos y costumbres** de nuestras clases populares. Su estilo es quizá algo desaliñado -como lo es también, por lo demás, el de Arguedas, por ejemplo- pero Paredes, como Arguedas, atrae por el vigor estético de su prosa. Lo que narra Paredes en sus libros no son personajes ni hechos de ficción, pero lo narrado tiene el poder de excitar la imaginación de modo grato, como sucede cuando se leen las páginas, nutridas de saber anecdótico, de un doctor Cabanés.

Fue, pues, un acto justiciero el que realizó la SOCIEDAD BOLIVIANA DE SOCIOLOGIA cuando, al fundarse en julio de 1952, al tiempo de celebrarse el Primer Congreso Boliviano de Sociología, dispuso la colocación del retrato de don MANUEL RIGOBERTO PAREDES en una de las salas de la Biblioteca Universitaria de La Paz, junto a los retratos de otros prominentes ensayistas sociológicos bolivianos.

Hace falta ahora que nuestra juventud lea los libros de Paredes, los estudie con el detenimiento que merecen y halle en ellos inspiraciones para seguir enriqueciendo los materiales de investigación y de interpretación por él legados.

La Paz, Junio de 1955.

FICHA BIBLIOGRÁFICA DE DON MANUEL RIGOBERTO PAREDES

I).- OBRAS PUBLICADAS

- 1898.- Datos para la historia del arte tipográfico en la Paz.
La Paz, Litografía Americana.
- 1898.- Monografía de la Provincia de Muñecas (En "Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz", Nos. 1 y 2.
La Paz, Imp. y Litografía Boliviana).

- 1899.- La elección de convencional en la Provincia de Muñecas (Fraudes de la Mesa Escrutadora de Mocomoco)
La Paz, Imp. y Litografía Boliviana de R. Richter.
- 1906.- Provincia de Inquisivi.- Estudios geográficos, estadísticos y sociales.: La Paz, Tall. Tip.- Lit. de J. M. Gamarra, 238 p.
- 1908.- Política Parlamentaria (I. edición 1908.- II. 1909. III. 1911).
- 1909.- RELACIONES HISTORICAS.- Juan Cordero, la primera víctima de la revolución del 16 de Julio de 1809. La Paz, Imp. "El Tiempo".
- 1909.- RELACIONES HISTORICAS.- El General don José Ballivián antes de Ingavi.
Oruro. Imp. 61 p.
- 1910.- Descripción de la Provincia de Sicasica. (En "Boletín de la Oficina Nacional de Estadística". La Paz, Nos. 61,62 y 63).
- 1911.- Descripción de la Provincia del Cercado. (En "Boletín de la Oficina Nacional de Estadística". Nos. 58, 59, 60, 61, 62 y 63).
- 1912.- RELACIONES HISTORICAS.- Matanzas del 28 de Septiembre de 1814.
La conspiración del Coronel Castro y la expedición de don Juan Ramírez a La Paz, .en
1814. Las represalias de Ricafort. La republiqueta de Larecaja. Imp. "Eden", Oruro, 102 p.
- 1913.- El arte en la Altiplanicie. La Paz, Gamarra, 72 p.
- 1914.- La Altiplanicie. Descripción de la Provincia Omasuyus. La Paz, Ismael Argote, 74 p.
- 1916.- El Kollasuyo. Estudios históricos y tradicionales. La Paz, Ismael Argote.
- 1917.- RELACIONES HISTORICAS.- Régimen colonial en el Distrito de la Audiencia de los Charcas. La Paz, Ismael Argote, 236 p.
- 1920.- Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia. La Paz, Imp. Artística. Arnó Hnos.- Libreros Editores. 282 p. II. ed.: La Paz, 1936, Atenea, II, IV, 232 p.
- 1923.- Carta política confidencial dirigida por don M. Rigoberto Paredes a don Bautista Saavedra. Antofagasta, Imp. Skarnic, 11 p.
- 1924 - El Gobierno de don Bautista Saavedra. Anotaciones históricas. Stgo. de Chile, Imp. Universitaria, 126 p.
- 1931.- Descripción de la Provincia de Pacajes. (En Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, Nos. 59 y 60).
- 1949.- El Arte Folklórico de Bolivia (edición, a cargo de su hijo Hernán Paredes Candia. IIª edición de "El Arte en la Altiplanicie", 1913). La Paz, Gamarra, 156 p.
- 1955.- "La Paz y la Provincia El Cercado" (edición, a cargo de su hijo Antonio Paredes Candia. IIª edición de "Descripción de la Provincia del Cercado", 1911) La Paz, Editorial Centenario, 148 p.

II).- OBRAS INEDITAS

"El Altiplano" (Estudio de la geografía, la flora y la fauna, y de la psico-sociología del hombre del altiplano).

"Gramática y Vocabulario Aymara".

"Diccionario aymara -castellano -francés" (en colaboración con Belisario Díaz Romero).

"Biografía de Tupaj -Katari".

"Ballivián y Belzu" Kollasuyo N° 40. Año V.

"El General Mariano Melgarejo y su tiempo". Fragmentaria mente publicada en la revista Kollasuyo Nos. 58, 69, 61 y 62. Año VII.

"Biografía de José Rosendo Gutiérrez".

"Biografía de Manuel de la Cruz Méndez".

"Biografía de Germán Busch".

Referencias bio-bibliográficas sobre Paredes: "Bolivians of to-day", por William Belmont Parker, N.Y. and London, 1920; "Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia" (en su "Diccionario Biográfico"), N.Y. The University Society, 1925.

Diccionario Histórico Biográfico de La Paz por el sacerdote Nicarnor Aranzaes.- "Rigoberto Paredes, su personalidad, su obra" Prólogo de Vicente Terán Erquicia del libro "La Paz y fa Provincia el Cercado";

discursos fúnebres pronunciados en su entierro, por Humberto Vázquez Machicado, Jenaro Bilbao, Salomón Nogales y otros, en la prensa de la ciudad de La Paz, mayo de 1951.

APENDICE (¹)

(¹) Recogemos en este apéndice fragmentos del libro inédito de José Antonio Arze "**Sinopsis de mis Obras**", en las partes afines a la materia del volumen, esto es: reseñas biográficas y ensayos crítico-literarios. Merece mención especial el esquema de la novela Melsurbo, palabra compuesta por las iniciales de Marx-Engels-Lenin-Stalin y la voz esperanta URBO que significa ciudad. Se trata de una especie de novela de anticipación socialista. Además de este esquema, se conservan algunos borradores; pero el texto mismo de la novela (que el autor tenía ya bastante avanzada) no se ha podido localizar. La segunda obra (**Ensayos marxistas diversos**) contiene referencias a trabajos breves que Arze tenía proyectado escribir o reescribir, tales como el **Panorama de la literatura boliviana contemporánea** y otros. Para orientación del lector, se señala al pie de página, la localización de algunos de estos trabajos en el presente volumen o en otros anteriores.- J. R. A.

FRAGMENTOS DEL LIBRO "SINOPSIS DE MIS OBRAS"

MELSURBO

(Novela futurográfica, en textos Español y Esperanto).

PROLOGO.

PARTE I. **INFANURBETO** (La Ciudadela de los Niños).

PARTE II. **JUNULURBETO** (La Ciudadela de los jóvenes: 15 a 25 años).

PARTE III. **VERKISTURBETO** (La Ciudadela de los Trabajadores adultos: 25 a 55 años).

PARTE IV. **MALJUNULURBETO** (La Ciudadela de los Viejos: .55 años, hasta la muerte).

Reseña de la novela

Es una novela de tipo autobiográfico. TUPAJ KONDOR es el personaje principal de ella. Nació el 1º de Enero del año 3.000 en una ciudad del altiplano andino, y a sus dos años fue trasladado a MELSURBO (palabra formada por las iniciales de los nombres Marx, Engels, Lenin y Stalin), una ciudad fundada en algún punto de la actual URSS y donde un Ministro de Educación de PANLANDIA (nombre dado a la Patria Única de la Humanidad, ya organizada bajo el régimen comunista), acometió el experimento de concentrar niños y jóvenes de todas las razas y zonas geográficas, a fin de acelerar la formación de un tipo de Cultura Cosmopolita.

La novela, de principio a fin, es un DIARIO de Kondor, y a través de él se describe el funcionamiento de la Sociedad Comunista en medio de la cual le toca vivir su existencia de 100 años.

En la Parte Iª, KONDOR empieza expresando que redacta su DIARIO a partir del 1º de Enero de 3.015, es decir cuando ha cumplido sus 15 años, y ha de ser promovido de Infanurbeto (la Ciudadela de los Niños), a Junulurbeto (la ciudadela de los jóvenes). Una de las obligaciones de todo habitante de Melsurbo es redactar su autobiografía por lo menos 4 veces; al cumplir los 15, los 25, los 55 y en alguna fecha posterior a los 55.

KONDOR describe su propia vida y la de los demás melsurbinos, en su desarrollo a través de las **12 Actividades** que toda persona despliega en el curso de cada día, y a las que corresponden Barrios especiales establecidos en las 4 grandes Ciudadelas de que consta Melsurbo. Tales Actividades y Barrios son los siguientes:

1. Sueño y reposo.- **Silpikvartalo**. (Barrio donde están las Casas-Cunas y los Dormitorios Individuales). 8 horas diarias.
2. Comida, bebida.- **Mangikvartalo**. (Restoranes públicos). 2 horas diarias.
3. Aseo, indumentaria, deportes.- **Higienikvartalo**. (Centros para la toilette personal y el vestido. Stadiums). 1 hora diaria.

4. Amor.- **Amikvartalo**. (Inexistente en el Barrio Infantil. Reservado para las demás edades). 1 hora diaria.
5. Trabajo material.- (reducido al manejo de máquinas). **Verkistokvartalo**. (Barrio de las Fábricas, esparcidas en las Ciudades-Parques, que son el nuevo tipo de urbanismo en toda Panlandia). 4 horas diarias.
6. Política.- **Politikvartalo**. (Barrio de las Oficinas Legislativo-Administrativas. No hay actividades militares, porque la Guerra ha sido abolida). 1 hora diaria.
7. Ciencia.- (Estudio, lectura). **Studikvartalo**. (Kindergarten. Escuelas. Universidad. Bibliotecas, Museos científicos, laboratorios, etc.). 2 horas diarias.
8. Arte.- (Goce de obras estéticas y producción de ellas). **Artkvartalo**. (Talleres de arte. Museos artísticos. Conservatorios. Teatros, etc.). 1 hora diaria.
9. Comunicación lingüística.- (Cartas. Prensa. Radiodifusión). **Lingvokvartalo**. (Correo. Telégrafo. Prensa. Radio. Cine informativo). 1 hora diaria.
10. Diversión, reuniones sociales, juegos recreativos.- **Amuzikvartalo**. (Club Social. Teatro y Cine, recreativos, etc. 1 hora diaria).
11. Viajes, excursiones. **Travelkvartalo**. (Lugares y estaciones para los viajes por tierra, agua y aire). 1 hora diaria.
12. Introspección diaria.- (Tiempo destinado a redactar el Diario Personal). **Departamento Personal**, asignado a cada melsurbino, desde sus 7 años. 1 hora diaria.

En las Partes II, III y IV, KONDOR continúa su Autobiografía, narrando sus experiencias de joven, adulto y anciano. Cuando, al llegar a sus 100 años, se siente ya poco apto para seguir viviendo feliz y en forma útil para la Comunidad, se suicida eutanásicamente. Su Autobiografía pasa a ser conservada en la Biblioteca de Autobiografías existente en Melsurbo; sus cenizas son esparcidas en el mar.

KONDOR narra, a lo largo de su Diario, sus experiencias de estudiante en la Escuela y la Universidad, sus amores con Rosa Silver, una norteamericana de su misma edad que es el amor principal de su existencia desde sus 15 años y de quien ha tenido dos hijos que se educan bajo el mismo sistema por él vivido. En la Universidad, elige la carrera de ingeniero de transportes y se distingue por haber perfeccionado los aviones de uso personal. Políticamente, llega a ocupar un puesto directivo importante en el Comité Central Administrativo de Panlandia.

Al narrar el modo cómo se le ha enseñado Historia, hace reflexiones sobre las formas de vida de la Edad capitalista de la Humanidad, y en cada gran etapa de su vida, traza los ideales que lo mueven para ser personalmente cada vez más feliz, en armonía con la felicidad de la Sociedad entera.

KONDOR, en lo biológico, es un hombre fuerte, sano, de bella apariencia, como lo son la universalidad de los panlandeses, gracias a los adelantos de la Higiene y de la Medicina de su época. Psicológicamente, es un ser con notables inquietudes científicas, estéticas y morales, pero sin los complejos inherentes a la psicología de los hombres de las Edades Precomunistas. En lo social, KONDOR, al igual que todos los panlandeses, no ha conocido ninguna forma de miseria económica, ni de opresión política y ha podido educarse desde su infancia hasta la Universidad con el máximo de facilidades para el desarrollo de sus aptitudes. No ha visto ninguna guerra en el curso de su vida, aunque ha sabido, a través de sus estudios históricos y de los Museos, que hubo épocas en que los hombres recurrían a la violencia material, absolutamente ignorada ya en Panlandia.

KONDOR habla el Esperanto perfeccionado que es la lengua universal de la Panlandia del año 3.000, pero ha cultivado también otros idiomas aun supervivientes, y especialmente el español y el quechua que eran las lenguas de sus lejanos antepasados. Su estilo es rico en vocabulario, pero al mismo tiempo preciso sin dejar de ser artístico.

KONDOR, usando el derecho asignado a todos los panlandeses, ha recorrido por dos veces por las principales zonas Geográficas y ciudades de Panlandia, en misiones de estudio y técnicas. De Melsurbo fue trasladado para trabajar en su tierra nativa, cuando concluyó sus estudios universitarios, a fin de dejar su sitio para otro estudiante en esa ciudad. En los tiempos de KONDOR, la población total de Panlandia se mantenía en una cifra de 3 mil millones de habitantes, gracias a las técnicas del

Control Contraconcepcional. Toda esa población estaba agrupada en Ciudades-Parques de cerca de 20.000 habitantes cada una. A las Patrias de la Era Capitalista, había reemplazado un sistema de Zonas Administrativas que realizaban sus fines económicos, políticos y culturales con bastante libertad, sin perjuicio de la existencia de un Sistema de Planificación que abarcaba a la humanidad entera. Habían desaparecido las contradicciones entre Ciudad superpoblada y Campo despoblado, entre razas, entre sexos, entre explotadores y explotados. El Gobierno era simplemente un Comité Administrativo, y no ya el Estado clasista de las épocas precomunistas.

La división de Ciudadela por edades, existente en Melsurbo, era un sistema de convivencia que se había generalizado por toda Panlandia, sin ser un sistema enteramente rígido que impidiese cierta convivencia de generaciones. Pero los Panlandeses estudiaron atentamente el medio de hacer a cada generación lo más útil posible al interés colectivo de la Humanidad, garantizando al mismo tiempo el máximo de felicidad para cada gran edad de la vida de los individuos, y por eso los categorizaron en sus 4 grandes Ciudadelas. En la Infantil, el centro primordial de interés eran los **Juegos Recreativos**, en la Juventud el **Amor**, en la Edad Madura el **Trabajo Productivo** y en la Ancianidad el justo reposo y una consagración más especializada a la **alta política**.

MARXISTAS DIVERSOS

TOMO I

CATORCE ENSAYOS MARXISTAS SOBRE SOCIOLOGIA, BIOGRAFIA, POLÍTICA Y EDUCACION

II. Biografía.

5. Historiadores y Sociólogos Bolivianos.

En el Salón del Concejo Municipal de Cacha bamba di, en abril de 1949, una conferencia sobre este tema. En ella mencioné a la casi totalidad de historiadores y ensayistas sociológicos de todos las épocas, aunque deteniéndome algo más en el análisis de la vida y obra de Gabriel Rene Moreno, Nataniel Aguirre, Alcides Arguedas, Luís Paz, Alberto Gutiérrez, Bautista Saavedra y Daniel Sánchez Bustamante.

Este Ensayo será una reproducción, un poco mejorada de esa conferencia. (²).

6. Ocho Marxistas de las Américas.

(Comprenderá bosquejos de la vida y obra de los siguientes: Los norteamericanos Jack London, el novelista de "El talón de Hierro" y John Reed, el cronista de "Diez días que estremecieron al mundo"; los latinoamericanos Luís Emilio Recabarren (chileno); José Carlos Mariátegui (peruano); Vicente Lombardo Toledano (mejicano); Luís Carlos Prestes (brasileiro); Juan Marinello (cubano); Anibal Ponce (argentino).

De la lista anterior, he conocido personalmente sólo a Lombardo y Marirello; ã Prestes lo ví una vez, en 1929, en Montevideo, pero no fuimos presentados durante una asamblea en la que él hizo uso de la palabra poco antes .de hacer su viaje a la URSS. Pero he leído mucho de lo producido por los 8 elegidos para este mi Ensayo).

(²) Una reseña periodística de esta conferencia ha sido incluida en J. A. Arze, **Bosquejo sociodialéctico de la historia de Bolivia**; y otros escritos afines. La Paz: Camarlinghi, 1978.

7. Vidas Paralelas de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

(En este Ensayo me propongo trazar comparativamente las biografías de estos 4 Grandes del Socialismo Científico. En mi obra "Sociología Marxista" se reproducirán aspectos del Ensayo, pero haré estudio especial para ofrecerlo en alguna conferencia ulterior en Bolivia. Ya en Chile -y en enero de 1950 en La Paz- leí una "Vida y Obra de Lenin", conferencia de 40 minutos que fue bastante aplaudida. El material de esta conferencia lo utilizaré en las "Vidas Paralelas de Marx, Engels, Lenin y Stalin").⁽³⁾

.....

TOMO II

DIEZ ENSAYOS MARXISTAS SOBRE LINGÜÍSTICA Y CRÍTICA LITERARIA

15. El Esperanto, como instrumento de solidaridad proletaria Internacional.

(El Ensayo traza la historia de la Invención del Esperanto por Zamenhof. en 1887; muestra sus progresos, especialmente en la URSS. Ofrece un compendio de sus Reglas Gramaticales. Encarece, en fin, su importancia, como instrumento de aproximación internacional proletaria).

16. La ALIB (Academia de Lenguas Indígenas Bolivianas).

(Es un proyecto cuya realización acaricio para el futuro. Esta Academia podría tener su asiento en la Escuela de Filosofía y Letras de la UMSA, y dedicarse a hacer el estudio metódico de todas las lenguas indígenas habladas en Bolivia, y especialmente de las tres más importantes: el Quechua, el Aymara y el Guaraní. Podría editar un Diccionario General de ellas. Gramáticas y Antologías Literarias.

Espero publicar antes mi obra "G'echuanchej", para dar más autoridad a esta iniciativa).

17. Panorama de la Literatura Boliviana Contemporánea. (4)

(En Lima, invitado por los escritores de la "Insula", ofrecí una conferencia sobre este tema. El Ensayo es una reproducción corregida de esa conferencia).

18 Vida y Obra de 12 Autores Bolivianos.

(Este Ensayo trazará breves biografías y crítica rápida de los siguientes autores):

1. Gregorio Reynolds, poeta (Sucreño);
2. Nataniel Aguirre, novelista histórico (Cochabambino); (5)
3. Alcides Arguedas, novelista del indio altiplánico (paceño); (6)
4. Augusto Céspedes, novelista del minero (Cochabambino);
5. José David Berríos, dramaturgo de motivos indígenas (Potosino);
6. Gabriel René Moreno, historiador (Cruceño);
7. Roberto Prudencio, ensayista (Paceño);
8. Mariano Baptista, orador (Cochabambino);
9. Carlos Medinaceli, crítico literario (Potosino);
10. José Quintín Mendoza, periodista y folletínista (Cochabambino);
11. Jaime Mendoza, sociogeógrafo (Sucreño); (7)
12. Emeterio Villamil de Rada, lingüista (Paceño).

(3) Véase los trabajos "Lenin: su vida y su obra", "Stalin: un muerto inmortal" y "Ficha cronológica de Carlos Marx" en: J. A. Arze, Polémica sobre marxismo; y otros ensayos afines. La Paz: Roalva, 1980.- J. R. A.

(4) Véase el presente volumen, PP. 215-245.- J. R. A.

(5) (Véase el ensayo "Dos joyas de la literatura boliviana: "Juan de la Rosa" por Nataniel Aguirre y "Símbolos Profanos" por Manuel Céspedes en este volumen, pp. 184-196.- J. R. A.

(6) Véase el trabajo "Arguedas, sociólogo", en este volumen, p.p. 246-254.

(7) Véase el trabajo "Jaime Mendoza: el hombre y el escritor", en este volumen, pp. 197-204.- J. R. A.

19. Aforismos al margen de algunos clásicos de la literatura Universal.

Será una colección de pensamientos breves, al margen de la lectura de los siguientes clásicos, a la mayoría de los cuales trataré de leer en sus idiomas originales:

1. La Biblia (ediciones católica y protestante, en castellano).
2. Selección de Textos Hindúes (en castellano).
3. Selección de Textos Chinos (en castellano).
4. Las Mil Noches y una Noches (Arabe; lectura en la versión castellana de 12 tomos hecha por Blasco Ibáñez de la versión del Dr. J.C. Mardrus).
5. Hornero (En versión castellana del griego).
6. Virgilio [En versión castellana del latín).
7. Cervantes (Obras completas, colección Aguilar).
8. Dante (En italiano).
9. Camoens (En portugués).
10. Rabelais (En francés).
11. Shakespeare (en inglés, con glosarios modernos).
12. Goethe (En alemán).
13. Dostoiesky [Versiones castellanas del ruso; algo en ruso).
14. Zamenhof (Obras escogidas, en Esperanto).
15. El Ollantay, drama incaico (en G'echua).

20. La EDBO (Editorial Boliviana).

(Otro proyecto que acaricio para el porvenir es la fundación de una Editorial para la publicación de libros selectos bolivianos.

Mi Ensayo traza la estructura y posibilidades de tal empresa).

21. Técnica de la Novela Futurográfica.

(Ensayo, a base del análisis de las principales novelas utópicas y de anticipación de la Literatura Universal, de los recursos retóricos del arte de escribir novelas relacionadas con el futuro).

22. La Novelística Futurográfica en las Américas.

(Ensayo sobre los principales novelistas futurográficos de los EE. UU. y de América Latina, y especialmente sobre los de carácter socialista).

23. La Novelística Soviética.

(Ensayo sobre los novelistas de la época soviética de Rusia. Será indispensable visitar antes la URSS para completar este Ensayo, que empecé a trazarlo desde 1936 a base de simples lecturas de algunos autores).

.....

Escrito posiblemente en 1951.
Del original mecanografiado.

LISTA DE TRABAJOS DE JOSE ANTONIO ARZE SOBRE TEMAS BIOGRAFICOS, CRITICO-LITERARIOS Y AFINES

Compilada por
JOSE ROBERTO ARZE.

NOTA PRELIMINAR.- La presente lista de trabajos biográficos, literarios y afines escritos por José Antonio Arze es exhaustiva en la medida en que registra todas las piezas bibliográficas y documentales que han podido ser localizadas por el compilador y aquellas sobre las que ha tenido información de segunda mano ⁽¹⁾.

Cada obra ha sido registrada, en todas sus ediciones, en un solo ítem que comprende los siguientes elementos:

a) El título del trabajo en la forma convencional adoptada para su identificación y que, en principio, será la misma que se use para su publicación en la compilación de Obras de José Antonio Arze.

b) Las características internas de la obra: tipo de trabajo (artículo, conferencia, etc.), fecha de su elaboración y otras informaciones afines.

c) Descripción de las características externas de las diferentes ediciones del trabajo, en secuencia cronológica. Esta descripción comprende: I) Título (siempre que sea diferente al adoptado como título convencional); II) Mención de la obra o publicación periódica en que apareció el trabajo, incluyendo una relación de los elementos de identificación disponibles, tales como: título, lugar de publicación, volumen, número, página o páginas donde aparece el trabajo y fecha de publicación. (En algunos casos no se cuenta sino con recortes de prensa).

d) Notas complementarias, referentes a la existencia de copias manuscritas, etc.

En algunos ítems o sub-ítems se encontrará la abreviatura JRA seguida de un número romano y otro arábigo (v.g. JRA, I/103) Esta clave indica la localización de la pieza en nuestro primer ensayo bibliográfico sobre José Antonio Arze ⁽²⁾.

Si el trabajo es inédito, se realiza una escueta descripción del manuscrito. No se mencionan en la lista las copias de segunda mano, salvo que no se cuente con el documento original.

Los ítems han sido ordenados cronológicamente de acuerdo a la fecha de elaboración del trabajo.

No se registran en esta lista los trabajos autobiográficos, de los cuales se hará una relación especial. Tampoco se mencionan las "listas bibliográficas" elaboradas por José Antonio Arze.

Todas las referencias complementarias, críticas y comentarios de los lectores serán de provecho para la labor compilatoria de los escritos de José Antonio Arze que se viene efectuando por los editores.

La Paz, julio de 1981.
J. R. A.

-
- (1) Se entiende como información de segunda mano aquella que proviene no de la obra misma, sino de otras fuentes, tales como las alusiones hechas por el autor en sus trabajos autobiográficos, anuncios periodísticos u otras listas bibliográficas. En todos estos casos se ha puesto un asterisco (*) y se ha mencionado la final del ítem o sub-ítem la fuente de la información.
- (2) J. R. Arze, Ensayo de una bibliografía del Dr. José Antonio Arze. Cochabamba: Ed. Universitaria, 1968, 81 p., facsimis.

* * *

1920.

1. SEMBLANZAS FILOSOFICAS: ARTURO SCHOPENHAUER. Trabajo escolar de investigación.
 Fechado en: 18 de marzo de 1920.
 - a) En: **Canata**. Cochabamba. (5): 85-91, 1963. (JRA.1/103).
 - b) En sus: Escritos literarios. (Comentarios y semblanzas). (La Paz: Roalva, 1981): 9-19.
 Existe fotocopia del manuscrito.

1923.

2. ESPECTANDO...

Artículo.

- a) En: Arte y trabajo. Cochabamba. 3 (87): 8, 10; mar. 25, 1923. (JRA. I /17).
- b) En sus: **Escritos literarios**: 20-22.

3. EL DOCTOR SANCHEZ BUSTAMANTE EN LA UNIVERSIDAD.

Artículo, Fechado en: julio 9 de 1923.

- a) En: **Arte y trabajo**. Cochabamba. 3 (104): 5-8, jul. 15, 1923. (JRA, I /18).
 El texto será incorporado entre los escritos pedagógicos de Arze.

1924.

4. DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INHUMACION DE LOS RESTOS DE JUSTINIANO BAYA L.

- a) "Discurso pronunciado por el universitario José A. Arce en la inhumación de los restos del joven Justiniano Bayá L.". En: **El criterio**. Cochabamba, jul. 24, 1924.- (Fotocopia de un recorte).
- b) En sus: **Escritos literarios**: 137-138.

1925.

5. UNA GLORIA NACIONAL PROFANADA POR EL TUPE ARAUCANO; comentarios bibliográficos de "El Mercurio" a un libro póstumo de don Eduardo de la Barra. Artículo. Fechado en: Cochabamba, 8 de febrero de 1925.

- a) En: **Arte y trabajo**. 4 (163): 2-8, febo 12, 1925. (JRA, I /22).
- b) En sus: **Escritos literarios**: 139-151.

1926.

6. NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

Reseñas, extractos y comentarios de obras de varios autores. Escrito del 6 al 18 de mayo de 1926.

- a) Ejemplar manuscrito: 1 v; 30 cm.

Contiene reseñas de las siguientes obras: Filosofía de la historia y teoría de la civilización, por R. Altamira.- Las desencantadas, por P. Loti.- El 14 de diciembre, por R. Merejkowski.- El pasado de la guerra y el porvenir de la paz, por Ch. Richet.- Incluye referencias a otros autores y obras.

1929.

7. ¿JOSE INGENIEROS PLAGIARIO?; el libro "Los amantes sublimes", publicado Por la Editorial Pablo Ingenieros, y la "Filosofía del amor" de Pablo Mantegazza.

Artículo, Fechado en; La Paz, abril de 1929.

Existe copia mecanografiada, efectuada por José Antonio Arze Aguirre, quien posee el original.

8. ADELA ZAMUDIO.

Artículo.

- a) *En; La Razón. La Paz. Set. 15, 1929. (Citado por M. Baptista Gumucio).
- b) En: M. Baptista Gumucio, ed. **el país machista**; la condición social de la mujer en Bolivia. (La Paz; Los amigos del libro, 1977): 51-53.
- c) En sus: **escritos literarios**: 152-154.

1932.

9. NOTAS SOBRE EL LIBRO "GOETHE" DE JEAN MARIE CARRE.

Notés marginales de la citada obra, escritas antes de abril de 1932.

Se conserva el ejemplar impreso: J. M. Carré, **Goethe**.

Madrid; Aguilar. s.f. Con notas manuscritas de Arze.

10. INTERPRETACION DIALECTICA DE LA VIDA DE JOHANN WOLFGANG GOETHE; (fragmentos de un ensayo).

Artículo.

- a) *"Interpretación dialéctica de la vida de J. Wolfgang Goethe; (fragmentos de un ensayo)", En; **La Razón**.abr. 3, 1932. (Cit. por Arze en su Ficha biográfica ^(*), así como por otras fuentes). (JRA, 1/29).
- b) "Interpretación dialéctica de la vida de J. Wolfgang Goethe; (fragmentos de un ensayo)". En: **Revista jurídica**. Cochabamba. 7 (28): 10-20; set 1944. (JRA, I /29).
- c) "Interpretación dialéctica de la vida de Juan Wolfgang-Goethe; (fragmentos de un ensayo)". En: Revista de cultura. Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón. 5 (5) (i.e. 6 (6): 7-15; 1979.
- d) En sus: **Escritos literarios**. 33-45.

1937.

11. PERFILES DE LA NOVUY BUIITY (NUEVA VIDA) EN LA URSS.

Discurso pronunciado en el Teatro Municipal de Santiago de Chile, el 7 de noviembre de 1937, bajo auspicios de la Sociedad de Amigos de la URSS.

- a) En sus **Escritos literarios**: 46-51.

Existe el original mecanografiado. (JRA. II /15)

1938.

12. LA NOVELÍSTICA BOLIVIANA DE LA GUERRA DEL CHACO: AUGUSTO GUZMAN Y JESUS LARA.

Dos conferencias pronunciadas en Santiago de Chile, mayo de 1938, bajo auspicios de la Alianza de Intelectuales de Chile, presidida por Pablo Neruda. La primera conferencia se titula: "**Prisionero de guerra**", novela de ambiente chaqueño, por Augusto Guzmán Martínez; la segunda: "**Repete**", diario de la guerra del Chaco, por Jesús Lara.

(*) J. R. Arze. **Ficha biográfica de José Antonio Arze**. La Paz: 1952, 24 h. (mimeografiado).

- a) "La novelística boliviana de la guerra del Chaco: Augusto Guzmán y Jesús Lara", novela de ambiente chaqueño, por Augusto Guzmán. En: **Cultura boliviana**. Oruro.4 (27): 11-13; 1967, (JRA, I /106).- (Reproduce solamente la primera conferencia).
- b) En sus: **Escritos literarios**: 155-183. (Reproduce las dos conferencias).

Existe ejemplar del original mecanografiado: 15 + 6 h.; 28 cm. (JRA. II /16).

13. HOMENAJE A GEORGE FRIEDRICH NICOLAI.

Discurso pronunciado en el almuerzo ofrecido por el Centro Universitario Boliviano de Santiago de Chile, a comienzos de julio de 1938.

- a) "El viaje del profesor Jorge Federico Nicolai a Bolivia. En: G. F. Nicolai. **Reflexiones sobre Bolivia**. (Santiago de Chile: Nascimento. 1939): 3-8. (JRA, I /37).
- b) En sus: **Escritos literarios**: 52-56.

Reproduce fragmentos del discurso. El texto completo no ha podido ser localizado.

14. DOS JOYAS DE LA LITERATURA BOLIVIANA: "JUAN DE LA ROSA" POR NATANIEL AGUIRRE Y "SIMBOLOS PROFANOS". POR MANUEL CESPEDES.

Conferencia pronunciada en la Universidad de Chile, en acto preparado por el Instituto Chileno-Boliviano de Cultura, el 8 de agosto de 1938.

- a) "Símbolos profanos", de Man Céspedes. En: **Prensa libre**. Cochabamba. (Sección literaria). ene. 14. 1968: 1. (JRA. I /107). (Publicación fragmentaria).
- b) En: Canata. Cochabamba. (8): 137-145; 1969.
- c.) En sus: **Escritos literarios**: 184-196.

Existe copia mecanografiada en el archivo. (JRA. II /18).

15. DISCURSO DE PRESENTACION AL POETA CHILENO VICTOR DOMINGO SILVA.

Pronunciado posiblemente a mediados de 1938, en nombre del Instituto Chileno-Boliviano de Cultura, en oportunidad de una conferencia sustentada por Silva.

- a) En sus: **Escritos literarios**: 57-58.

Existe ejemplar mecanografiado en el archivo.

16. JAIME MENDOZA: EL HOMBRE Y EL ESCRITOR.

Conferencia ofrecida en el Centro Aprista Peruano de Santiago de Chile, en septiembre de 1938.

- a) En sus: **Escritos literarios**: 197-204.

Existe un ejemplar mecanografiado. (JRA, II /19).

17. A LA MEMORIA DE JOSE AGUIRRE GAINSBORG.

Artículo. Fechado en: Santiago. 25 de octubre de 1938.

- a) En sus: **Escritos literarios**: 205-207:
Existe copia mecanografiada.

18. REFLEXIONES SOBRE LA LITERATURA RUSA CONTEMPORANEA.

Conferencia leída en la Sociedad de Amigos de la URSS, en Santiago de Chile, el 7 de noviembre de 1938.

- a) En sus: **Escritos literarios**: 59-67.
Existe el original mecanografiado. (JRA. II /20).

1939.

19 INFORME DE LABORES DEL INSTITUTO CHILENO-BOLIVIANO DE CULTURA.

Leído, en calidad de Vicepresidente del Instituto en ejercicio ad interim de la Presidencia, el 7 de agosto de 1939.

- a) En sus: **Escritos Literarios**: -208-214

Existe el original mecanografiado.

1940.

20. FICHA CRONOLOGICA DE CARLOS MARX.

Sin fecha ni firma. Documento que hay que tomarlo con reserva. Escrito probablemente a mediados de 1940.

- a) En su: **Polémica sobre marxismo**; y otros ensayos afines. (La Paz: Roalva, 1980): 217-218.

1945.

21. PANORAMA DE LA LITERATURA BOLIVIANA CONTEMPORANEA.

Conferencia dada en La Insula, de Lima, el 2 de noviembre de 1945.
Partes de esta conferencia fueron publicadas fragmentariamente, tal como se describe a continuación:

- a) * "Apuntes sobre los géneros literarios en Bolivia", En: IPNA (órgano del Instituto Cultural Peruano-Norteamericano". Lima. 2 (4): 59-65; set.-dic. 1945. (Citado por M.T. Soria. **Armando Chirveches A., novelista boliviano** (1963). p. 100).
- b) **Selección de 100 intelectuales bolivianos**; (preparada por José Antonio Arze, para ilustrar la conferencia "Panorama de la literatura boliviana contemporánea", dada en la Insula. de Lima. el 2 de noviembre de 1945). La Paz: Oficina de informaciones de la H. Cámara de Diputados, 1947. 2 + 2 h. (Mimeografiado).

La primera edición completa es la siguiente: c) En sus: **Escritos literarios**: 215 -245.
Existe el original mecanografiado. (JRA, 11/33).

1946.

22. ARGUEDAS, SOCIOLOGO.

Discurso pronunciado el 31 de mayo de 1946, en la Universidad de Chile, en el acto de homenaje póstumo a Alcides Arguedas.

- a) En: Cultura boliviana. Oruro. 3 (20): 4-5 y 10; jun. 1966. (JRA, I /105).
- b) En sus: **Escritos literarios**: 246-254.

Existe el original mecanografiado.

1947.

23. FRANZ TAMAYO: ANTIAUTONOMISTA Y ANTISOVIETICO:

Artículo. Fechado en: La Paz, enero 19 de 1947.

- a) En sus **Escritos literarios**: 255-266.

Existe el original mecanografiado. (JRA, II /43).

1950.

24. EL HOMBRE DE MAYOR SIGNIFICACION EN LA VIDA BOLIVIANA DURANTE LA PRIMERA MITAD DE ESTE SIGLO.

Respuesta a una encuesta escrita formulada por La Razón de La Paz.

- a) En: La Razón. La Paz. ene. 5, 1950.
- b) En su: **Hacia la creación de un Instituto Sociográfico de América Latina** (ISAL). (La Paz: Fénix. 1953): entre las págs. 144 y 145. (Reproducción facsimilar de la publicación de La Razón).
- c) En sus: **Escritos literarios**: 267-271.

25. LENIN: SU VIDA Y SU OBRA.

Elogio leído el 24 de enero de 1950, en la sesión celebrada por el Comité Central del PIR, en La Paz, en homenaje al 26 aniversario de la muerte de Lenin.

- a) En su: **Polémica sobre marxismo**; y otros ensayos afines: 79-98.

Existe una copia mecanografiada hecha por José Roberto Arze sobre un ejemplar que se encuentra en poder del señor José Pereira Claire. (JRA, II /54).

26. EL BOLIVIANO MÁS IMPORTANTE DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.

Artículo (inconcluso). Escrito después de enero de 1950.

- a) Ejemplar mecanografiado: 3 + h.; 28 cm.

27. PROLOGO A "GERMEN" DE NESTOR TABOADA TERAN.

Fechado en: La Paz, febrero de 1950.

- a) "Prólogo". En: Taboada Terán. **Germen**. (La Paz: 1951): i-iii. (JRA, I /80).
- b) En sus: **Escritos literarios**: 272-274.

28. DON CESAREO CAPRILES LOPEZ.

Artículo. Fechado en: La Paz, 15 de mayo de 1950.

- a) "Don Cesáreo Capriles López ha desaparecido desde el 4 de mayo". En: **La Razón**. La Paz, mayo 15, 1950. p. 8. (JRA, I /79).

- b) En sus: Escritos literarios: 275-278.

1951.

29. BERNARD SHAW, EL MOLIERE DEL SIGLO XX.

Artículo, escrito para la revista **Gesta Bárbara**. Fechado en: noviembre de 1951.

- a) En sus: **Escritos literarios**: 68-77.

Existe el original mecanografiado. (JRA, II /58).

30. *GRAMATICA, VOCABULARIO BILLNGUE Y ANTOLOGIA DE LA LENGUA G'ESHUA.

Estudio. Mencionado por Arze en su **Ficha Biográfica**. En el archivo se conservan algunos materiales manuscritos fragmentarios. Fecha tentativa de elaboración: 1951.

31. *MELSURBO; ensayo de novela futurográfico-marxista, ambientada en un porvenir distante.

Citada por Arze en su Ficha biográfica. El texto de la novela, que según informa el autor estaba ya bastante avanzado en 1951, no ha sido localizado entre los materiales del archivo, excepto algunos borradores fragmentarios. Un esquema de la novela aparece en el libro **Sinopsis de mis obras**.

32. EL ARTE DE LEER.

Ensayo. Sin fecha. Pensamos que pudo ser escrito en 1951, año en que Arze elaboró su libro **Sinopsis de mis obras**.

- a) Copia mecanografiada, hecha por René Arze Aguirre: 15 h., 28 cm.

(Sabemos que existen originales más desarrollados. El texto se incorporará entre los escritos misceláneos de Arze).

33. SINOPSIS DE MIS OBRAS.

Libro formado en 1951 con esquemas y sumarios de obras sobre diferentes temas que José Antonio Arze tenía en proyecto o en proceso de elaboración. El ejemplar mecanografiado que se conserva en archivo tiene los siguientes esquemas de trabajos literarios y biográficos: G'echuanchej.- Melsurbo (novela futurográfica).- Diccionario bibliográfico boliviano.- Diccionario bibliográfico latinoamericano.- El arte de leer.- Ensayos marxistas diversos.

- a) Ejemplar mecanografiado: 1 v.; 28 cm. (JRA, II /57).

1953.

34. STALIN: UN MUERTO INMORTAL.

Artículo. Fechado en: La Paz, 8 de marzo de 1953.

- a) "Un muerto inmortal". En: La Nación. La Paz. mar. 8. 1953. (Recorte). (JRA, I /93).
b) En: **Selecciones boliviana**. La Paz. 2 (7): 54-56; feb. - marz., 1953.
c) En su: **Polémica sobre marxismo**; y otros ensayos afines: 179-188. ;

Existen varias copias mecanografiadas.

35. DISCURSO PRONUNCIADO EL 20 DE ENERO DE 1953, PRESENTANDO ANTE EL PUBLICO DE LA PAZ AL PINTOR MEXICANO DIEGO RIVERA.

a) En sus: **Escritos literarios**: 78-84.

Existe el original mecanografiado. (JRA, II /64).

36. IMPRESIONES DEL CONGRESO CONTINENTAL DE LA CULTURA; celebrado en Santiago de Chile en abril-mayo de 1953.

Conferencia pronunciada el 11 de junio de 1953, en el Paraninfo de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

a) "El Dr. Arze hizo un análisis de la hora actual". En: **El Diario**. La Paz. jun. 15, 1953.- (Recorte, con un resumen periodístico de la conferencia).

b) En sus: **Escritos literarios**: 85-114.

Existe el original (en parte manuscrito).

37. PLAN DE 300 TIPOS DE LECTURAS PARA UN PERIODO DE 10 AÑOS.

Sin fecha. En forma en extremo tentativa, señalamos como fecha probable 1953.

a) Original (en parte mecanografiado y en parte manuscrito): 15 h.; 28 cm.

1954.

38. DISCURSO DE PRESENTACION AL PROFESOR CHILENO CESAR GODOY URRUTIA.

Pronunciado en La Paz, el 20 de enero de 1954.

a) Ejemplar mecanografiado: 5 h.; 31 cm.- (JRA, II /66).

(El texto se incorporará entre los escritos pedagógicos de José Antonio Arze).

39. AREVALO Y LA NUEVA GUATEMALA.

Discurso de presentación al escritor y ex-presidente de Guatemala, Juan José Arévalo, en oportunidad de una conferencia dictada por éste en la ciudad de La Paz el 20 de febrero de 1954.

a) En: **Personalidad del ex-presidente de Guatemala don Juan José Arévalo** discursos pronunciados con motivo de su visita a Bolivia. (Cochabamba: Impr. Universitaria, 1954): 7-39. (JRA, I /96). b) En sus: **Escritos literarios**: 115-133.

1955.

40. DON MANUEL RIGOBERTO PAREDES; (estudio bio-bibliográfico).

Ensayo-prólogo para el libro de M. R. Paredes, **Tiahuanacu y la provincia de Ingavi**. Fechado en: La Paz, junio de 1955.

a) "Prólogo" En: M. R. Paredes. **Tiahuanacu y la provincia de Ingavi**. (La Paz: Isla, 1955): vii-li.

b) **Don Manuel Rigoberto Paredes**; (estudio bio-bibliográfico). La Paz: Isla, 1955. li p. "Ficha bibliográfica de don Manuel Rigoberto Paredes": p. xlix-li.- (Separata de la publicación anterior). (JRA, I /99).

c) En sus: **Escritos literarios**: 279-313.

Compilaciones:

41. ESCRITOS LITERARIOS; (comentarios y semblanzas). Preparación y notas de José Roberto Arze; prólogo de Marcelo Urioste. La Paz: Roalva, 1981. 1 v.

© Rolando Diez de Medina, 2009
La Paz – Bolivia